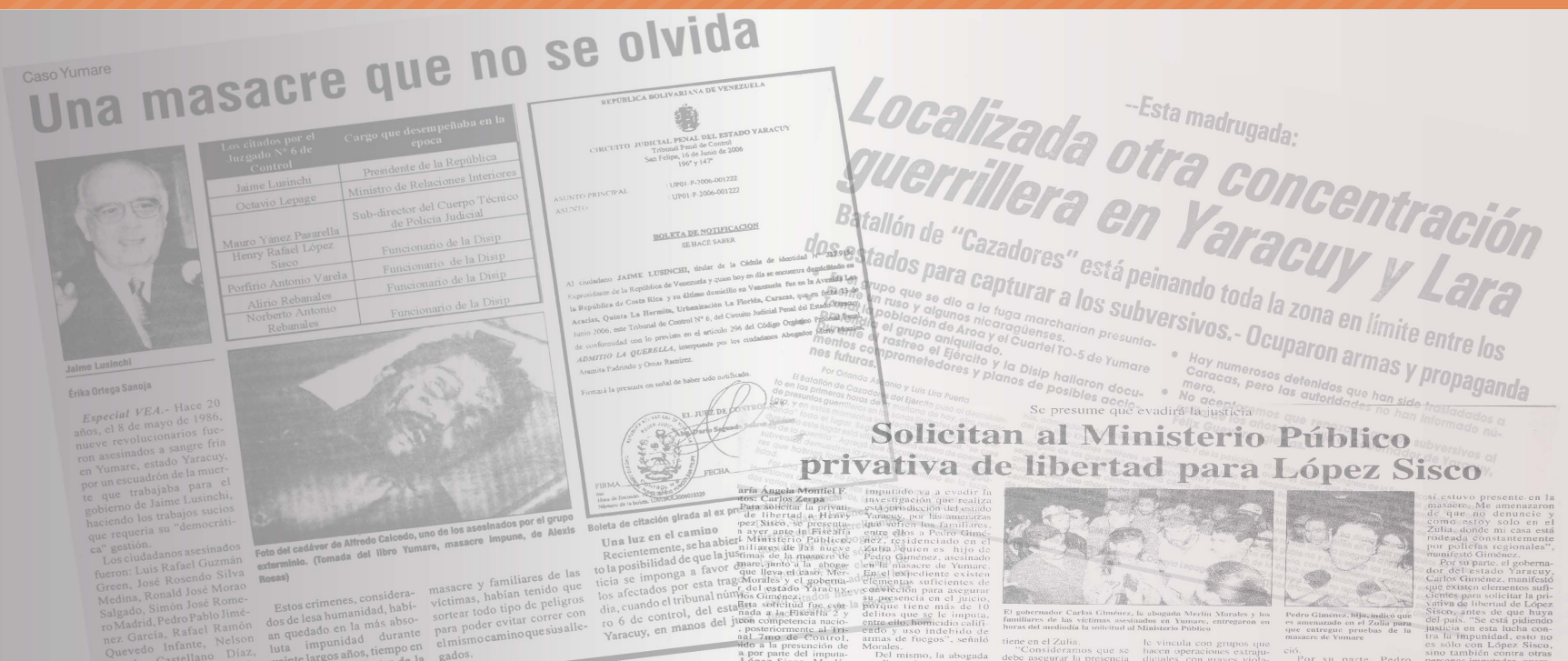
DEFENSORÍA
DEL PUEBLO

La Masacre de YUMARE y la Corriente Histórico-Social



La Masacre de Yumare y la Corriente Histórico-Social

La Masacre de Yumare representa, junto a La Masacre de Cantaura y La Masacre de El Amparo, uno de los capítulos más dolorosos, sórdidos, macabros y espantosos de la represión puntofijista. En ella no solo se conjugaron la premeditación, el engaño, la traición y la tortura física practicada en sus formas más degradantes por los cuerpos policiales, sino la profunda e inconmensurable vileza a la que habían llegado los gobiernos de la denominada «Cuarta República»: su completo cinismo, su infinita capacidad para mentir y su desfachatez al utilizar todos los resortes superestructurales del Estado para presentar torturas y ejecuciones como enfrentamientos.

En Yumare se llegó a una cota superior de descaro, al montarse posterior a la masacre, un simulacro de procedimiento judicial, con el expreso objetivo de convertir, insólitamente,
a las víctimas en victimarios.

El presente libro, es otro aporte de la Defensoría del Pueblo en el esfuerzo que venimos desarrollando, con la campaña Sin memoria no hay justicia, para desentrañar y rescatar de la memoria colectiva estos hechos recientes de nuestra historia, con el implícito objetivo de que las jóvenes generaciones —y las que están por venir— cobren conciencia de lo que jamás debe repetirse en Venezuela. Y además, lo hacemos convencidos de que cuando hablan sus protagonistas, víctimas y sobrevivientes de aquellos vergonzosos acontecimientos, el dedo acusador de la justicia se hace imposible de ocultar.

Sin memoria
no hay justicia

La Masacre de YUMARE y la Corriente Histórico-Social

DEFENSORÍA DEL PUEBLO

Sin memoria no hay justicia

República Bolivariana de Venezuela
© DEFENSORÍA DEL PUEBLO
© La Masacre de Yumare y la Corriente Histórico-Social

Gabriela del Mar Ramírez
Defensora del Pueblo

Sede principal
Av. Urdaneta, Centro Financiero Latino,
26, 27, 28 y 29, Caracas-Venezuela, 1010.
0212.505.30.78 / 0212.505.30.69
www.defensoria.gob.ve
denuncias@defensoria.gob.ve
publicaciones@defensoria.gob.ve

COORDINACIÓN DE PUBLICACIONES
Edición y textos
Oscar Battaglini

Investigador hemerográfico
José Antonio Cedeño

Corrección
Luis Beltrán Acosta

Diagramación y diseño de portada
Waleska Rodríguez

Depósito Legal: Nº If92420133232494

ISBN: 978-980-6648-33-3

Llama al 08000 PUEBLO 7 8 3 2 5 6

La Defensoría del Pueblo quiere expresar su especial agradecimiento a Luis Machado y Yhony Ríos, sobrevivientes de La Masacre de Yumare, por la valentía y el denuedo que han tenido a lo largo de todos estos años, para denunciar el crimen, y particularmente, por haber compartido con nosotros desinteresadamente sus testimonios y documentos.

Un primer punto de importancia ha sido el haber emprendido la ardua tarea de replantearnos un nuevo proyecto revolucionario, partiendo del balance crítico de los graves errores cometidos por las generaciones que nos preceden, y convencidos de ser «hijos» de la dinastía de la traición, de la desmoralización y de la inconsecuencia de nuestros dirigentes. Hoy, partiendo de la anterior experiencia revolucionaria y de nuestra realidad histórica como pueblo de ancestral resistencia, surgimos para despertar la dignidad de nuestro pueblo y de sus valores revolucionarios.

Hoy, más que nunca, los verdaderos hijos de Bolívar tenemos el ineludible deber de levantar muy en alto la dignidad revolucionaria que otros han dejado caer; hoy, compañeros, no se nos está permitido vacilar, ya que como alguna vez dijo nuestro querido Bolívar, ¡Vacilar es perdernos!

Corriente Histórico-Social. Documento «Conclusiones de la Reunión Plenaria».

Marzo de 1986.

Perdona por no ir a verte a casa [...] como tú sabes estoy muy ocupado con las múltiples tareas que vengo haciendo en pro de una nueva Venezuela que hoy por hoy también es nuestra y la queremos, por lo que siempre te he dicho: hay que luchar por nuestro pueblo, ya que es la única manera de solucionar los problemas de esta patria que Bolívar dijo que la hiciéramos próspera. Por eso es que estamos con Bolívar, ahora y siempre.

Carta de Luis Green a su hijo, cinco días antes de ser asesinado en la Masacre de Yumare.

03 de mayo de 1986.

CONTENIDO

I. Presentación.....11

II. Introducción.....13

III. Testimonios

·Luis Machado.....23
·Yhony Ríos.....37
·Rodolfo Silva.....45

IV. Registros sonoros inéditos de las víctimas

·Luis Rafael Guzmán Green.....49
·Ronald José Morao Salgado.....55
·Rafael Ramón Quevedo Infante..... 61

V. Apéndice documental

·Documentos de la Corriente Histórico-Social.....67
·Informe de Luis Machado (elaborado dos meses después de la masacre, julio 1986).....79
·Oficios policiales originales donde se reseña a los infiltrados en el grupo.....113
·Archivo biblio-hemerográfico.....117
·Informes de las nueve autopsias practicadas a los cadáveres en 1986.....181

Presentación

Cantaura, Yumare, El Amparo... Estos nombres quizás hoy fuesen poco conocidos, de no haber pasado tristemente a la historia por los horrendos crímenes que allí se perpetraron. Testimonios imborrables de lo que hemos calificado como la «dictadura de erradicación de la izquierda venezolana». Es decir, la elevación de la palabra «exterminio» a su máxima expresión. Ese fue el «nombre clave» de la operación militar-policial que devino en la Masacre de Cantaura, que convertida en política de Estado, fue utilizada como mecanismo de intimidación y terror. Un procedimiento que consistía en borrar a sangre, fuego y a gran escala, cualquier vestigio de disidencia política durante los gobiernos del denominado Pacto de Punto Fijo (1958-1998).

En el caso de Yumare, se trató de la lógica continuación de la fórmula que tan «buenos resultados» les había proporcionado en Cantaura. Los mismos infiltrados, la misma metodología, la misma orden de no capturar a nadie vivo, los mismos tiros de gracia. Y el especial ensañamiento contra las mujeres que integraban el «Frente Américo Silva», también se repitió con la única mujer de la Corriente Histórico-Social presente en Yumare: Dilia Rojas Petit. Sin embargo, aunque muy semejantes en su acción exterminadora, ambos eventos presentan notables diferencias. Al contrario de los asesinados en Cantaura, no puede decirse que las personas masacradas en Yumare formaran parte de un Frente Guerrillero. Lo estrictamente verificable es que todas ellas fueron capturadas con vida y sin armas.

Otro elemento destacable en Yumare fue el uso despiadado de la tortura, aplicada en algunos casos por horas, en otros por días, como pudo constatarse con Dilia Rojas, capturada mucho antes del 08 de mayo de 1986 (día de la masacre). Y por último, el montaje. La puesta en escena. Luego de torturados y quién sabe si muertos o en estado de agonía, las víctimas fueron colocadas en el sitio elegido, vestidas con ropas militares y rematadas en el lugar.

Todo lo anterior describe sumariamente el grado de descomposición al que habían llegado los organismos de «inteligencia» en aquel período. El desprecio absoluto por la vida humana, por los Tratados Internacionales suscritos por el país y por la propia Constitución de la República (1961). Pero además, la total impunidad con la que actuaban; el acuerdo tácito para presentar los crímenes más abominables como actuaciones apegadas a derecho (lo que la Ley Sustantiva Penal preveía como «estados de justificación de la violencia»: legítima defensa y legítimo cumplimiento del deber). Pero al igual que Cantaura, cabe preguntarse en el caso de Yumare: Si en verdad los implicados eran culpables de algo, ¿por qué asesinarlos en vez de capturarlos y llevarlos posteriormente a juicio? La respuesta es clara: porque el terrorismo de Estado sólo conoce la paz de los sepulcros; se institucionaliza el exterminio y la pena de muerte como «única solución» para acallar y aniquilar la disidencia. Dar una lección atemorizante; desestimular y amedrentar a los que queden vivos.

El presente libro, es otro aporte de la Defensoría del Pueblo en el esfuerzo que venimos desarrollando para desentrañar y rescatar de la memoria colectiva estos hechos recientes de nuestra historia, con el implícito objetivo de que las jóvenes generaciones —y las que están por venir— cobren conciencia de lo que jamás debe repetirse en Venezuela. Y además, lo hacemos convencidos de que cuando hablan sus protagonistas, víctimas y sobrevivientes de aquellos vergonzosos acontecimientos, el dedo acusador de la justicia se hace imposible de ocultar.

Gabriela del Mar Ramírez
Defensora del Pueblo

Introducción

Hemos escrito nuestra verdad —deficiente y todo—, pero verdad. [...] documento imperecedero en la trayectoria de la barbarie, [...] de la juventud sacrificada ayer con la vasta perspectiva histórica que se abra ante las nuevas generaciones que van llegando. Los muertos mandan, sí, pero la historia de las reivindicaciones democráticas —doctrina positiva por su contenido humano y social—, no tiene soluciones de continuidad, y por largas que hayan sido o puedan ser las etapas del empecinamiento reaccionario, Venezuela será lo que debe ser, porque ya una vez ha sido.

José Rafael Pocaterra.
Memorias de un venezolano de la decadencia

La Masacre de Yumare representa, junto a La Masacre de Cantaura y La Masacre de El Amparo, uno de los capítulos más dolorosos, sórdidos, macabros y espantosos de la represión puntofijista. En ella no sólo se conjugaron la premeditación, el engaño, la traición y la tortura física practicada en sus formas más degradantes por los cuerpos policiales, sino la profunda e inconmensurable vileza a la que habían llegado los gobiernos de la denominada «Cuarta República»: su completo cinismo, su infinita capacidad para mentir y su desfachatez al utilizar todos los resortes superestructurales del Estado para presentar torturas y ejecuciones como enfrentamientos armados (al igual que habían hecho con los innumerables asesinatos y masacres de los años 60 y 70). Pero en Yumare se llegó a una cota superior de descaro, al montarse posterior a la masacre, un simulacro de procedimiento judicial, con el expreso objetivo de convertir, insólitamente, a las víctimas en victimarios. Es decir, no sólo se contentaron con vejar, humillar, torturar y masacrar sus cuerpos, sino que pusieron todo el empeño en mancillar su memoria.

Yumare es el capítulo final de la soterrada pelea que los organismos de inteligencia del Estado puntofijista ejercieron durante cuarenta años contra la disidencia, fuese ésta pacífica o armada. Hablamos del largo proceso de infiltración y delación del movimiento revolucionario, estrategia que a la larga fue el arma más eficaz en manos del poder gobernante para asestar los golpes más contundentes a la oposición política de aquellos años. Pero en Yumare, esa penetración mediante el uso de renegados de la causa revolucionaria, fue atena-

zada por un misterio que se resiste a ser develado tras casi tres décadas. Porque existe un vaso comunicante entre La Masacre de Cantaura y La Masacre de Yumare. Los siniestros agentes de la DISIP que propician y entregan a los miembros del «Frente Américo Silva» (FAS) en el año 1982 en Cantaura, son los mismos personajes que delatan, engañan y traicionan a los masacrados en Yumare en 1986. Nos referimos, más concretamente, a los hermanos Norberto y Alirio Rebanales. ¿Cómo fue posible eso, si incluso antes de darse La Masacre de Cantaura existían suficientes indicios de que esos dos ex guerrilleros, que en un tiempo pertenecieron al «Frente Antonio José de Sucre» (Bandera Roja ML), eran ahora agentes que trabajaban para la DISIP?

En una investigación anterior de esta misma colección, *La Masacre de Cantaura. 30 años*, hicimos un esfuerzo por recopilar testimonios de sobrevivientes, familiares y amigos de las víctimas de ese acontecimiento. En tal sentido, llama muy poderosamente la atención las declaraciones del sobreviviente Alejandro Velásquez Guerra (Camarita), en las que señala que, mucho antes de la Masacre de Cantaura, a Norberto Rebanales se le había visto en la oficina de la DISIP del aeropuerto de Maiquetía y en la plaza «Andrés Bello» en Caracas. Además, también señala que Pedro Vélez Acuña (miembro de la Dirección del partido Bandera Roja) envió dos cartas de alerta al comandante del Frente, Roberto Rincón Cabrera (El Catire), cuyo contenido versaba sobre la conducta sospechosa de dicho individuo, y en las que explicaba la posibilidad de que pudiera ser un agente encubierto de la DISIP[1]. De ser ciertas estas aseveraciones, significaría que en el propio seno de la Dirección Nacional de Bandera Roja existían suficientes elementos objetivos, antes de la Masacre de Cantaura, para que por lo menos se tomaran medidas de seguridad ante las evidencias de que Norberto Rebanales, era un infiltrado en el movimiento. Sin embargo no se actuó contra él, y la masacre en ciernes no se evitó, con el resultado trágico que todos conocemos.[2]

Si eso era una verdad incontestable en 1982, ¿cómo se explica que los mismos agentes hayan infiltrado al movimiento de la Corriente Histó

1 Cf. Defensoría del Pueblo. *La Masacre de Cantaura. 30 años*, 2012, p. 79.

2 Aparte de estos antecedentes, existen importantes evidencias aportadas por Judith López Guevara (La China), militante en aquel entonces de Bandera Roja, quien había visto a Norberto Rebanales en un carro azul marca Nova sin placas ostentando sin pudor un arma en el asiento del copiloto, a sabiendas del peligro que eso significaba, de ser cierto que se trataba de un militante revolucionario operando en la clandestinidad y no de un policía con credenciales, como en efecto lo era. La «China» explica que en reiteradas ocasiones ella y otras militantes —como siempre la intuición femenina un paso adelante— advirtieron a la Dirección del Partido acerca de ello, con resultados negativos: «Tres mujeres habíamos puesto en alerta al Comité Central del Partido Bandera Roja de la sospecha de este infiltrado: Argelia de Silva, María José Parada, y quien esto escribe; pensamos que lo tomarían en cuenta [...]; en ese momento la acusación [a Rebanales] de policía infiltrado en el Frente Américo Silva se hacía cada vez mayor» (en Rafael Hurtado Bravo, Cantaura: la masacre anunciada, 2008, p. 33). Más adelante, enterada ya de la masacre, comenta: «[...] me sentía muy mal, porque pensé que Rebanales había muerto allí y yo lo había acusado de policía, me sentía terrible. Cuando llego a la Facultad [de Economía de la UCV], Armando Sánchez, revolucionario consecuente, me entrega las notas que entran por el regional, allí supe que Rebanales estaba vivo y había salido antes de la masacre del campamento, él era el único que sacaba las notas, se había confirmado la sospecha, en ese momento, se me quitó el malestar y sentí una rabia enorme [...]» (ibídem, p. 35).

rico-Social —como se denominaba el grupo asesinado en Yumare—, con idénticos fatales resultados? Pues bien: en los testimonios que se vierten en este libro de dos sobrevivientes (Luis Machado y Yhony Ríos), queda expuesta una realidad patente: ambos afirman que, para verificar los antecedentes no sólo de los hermanos Rebanales, sino de los otros dos sujetos que también terminaron siendo agentes encubiertos (Bergenis Beraciarte y Rafael Antonio Rojas), se les investigó por más de un año. Durante este tiempo, se solicitó información a varias personas vinculadas a Gabriel Puerta Aponte —líder principal de Bandera Roja—, sobre la conducta revolucionaria de estos personajes. Sin embargo, y pese a las irrefutables certificaciones de su culpabilidad existentes a raíz de la Masacre de Cantaura (información que incluso se filtró a la prensa por aquellos días[3]) , la respuesta que recibieron fue que ellos eran «compañeros confiables». ¿Por qué dijeron eso? ¿Por qué, a sabiendas de que esos personajes habían sido detenidos en 1979, junto a Carlos Betancourt, y supuestamente se habían «pacificado», nadie les siguió la pista?[4] ¿O sería más bien, que sus andanzas ya eran conocidas, y tanto Cantaura como Yumare fueron el resultado de una gigantesca conspiración con ramificaciones todavía por dilucidar?.[5]

Pero hay más. Según informa Luis Machado, unos seis meses después de la Masacre de Yumare una comisión de la Corriente Histórico-Social fue directamente a preguntarle a Gabriel Puerta, detenido en el Cuartel San Carlos, nuevamente acerca de los hermanos Rebanales y los otros dos policías infiltrados. ¿Cuál fue la respuesta de Puerta Aponte? Que tanto los Rebanales como Rojas y Beraciarte eran sus amigos, y que los verdaderos policías eran

3 «Esta es una demostración [...] de que los organismos de seguridad en Venezuela están absolutamente capacitados para cumplir su misión. Hicieron un trabajo de inteligencia realmente completo» (declaraciones del Ministro de Relaciones Interiores Luciano Valero. En diario El Nacional, Caracas, 05/10/1982); «Fueron "sapeados" los guerrilleros de "Bandera Roja" en Cantaura [...]. Trascendió [...] que los guerrilleros del grupo "Bandera Roja" fueron "sapeados" por elementos que han mantenido contactos con ellos» (diario El Oriental, Maturín, 07/10/1982); «[...] [priva el criterio de] que fueron infiltrados por los organismos de seguridad del Estado, que produjo el desenlace que todos conocen» (diario Últimas Noticias, Caracas, 07/10/1982); «Se dice que [...] estaban infiltrados por funcionarios de la Disip [...]. Los hombres armados [...] no sabían que estaban siendo investigados por los cuerpos de seguridad del Estado [...] estos grupos de Bandera Roja ya estaban infiltrados por los cuerpos de la Disip [...]. Es casi seguro que la infiltración y las condiciones de la zona, que no son aptas para ningún ejercicio de guerrillas [...] fueron factores determinantes para ponerle fin al Grupo de Bandera Roja» (diario Últimas Noticias, Caracas, 08/10/1982); «Dentro de ellos no todos estaban conformes, dos de ellos ya estaban del otro lado, [...] indicando el sitio a los agentes de la Disip, dentro de pocas horas serían barridos por los bombardeos [...].¿Quiénes eran los traidores? algún día lo sabremos: "dos elementos infiltrados dentro de las mismas guerrillas"» (diario Últimas Noticias, Caracas, 10/10/1982); «La infiltración en filas guerrilleras [...] fue lo que condujo al ejército y a la Disip, a ubicar el campamento del Frente "Américo Silva"» (diario Últimas Noticias, Caracas, 13/10/1982); «El encuentro en Campo Mata: dos ex guerrilleros delataron el campamento. Días antes del encuentro sobrevolaron la zona en un helicóptero acompañando a agentes de seguridad. [...] Por una delación de dos ex guerrilleros se logró descubrir el campamento de "Bandera Roja" cerca de Cantaura. El par de individuos sobrevolaron la zona [...]. La información se obtuvo en importantes fuentes de organismos de seguridad, pero se abstuvieron en revelar nombres o alias de los ex guerrilleros» (diario El Nacional, Caracas, 08/10/1982); «Dos delatores pudieron por fin señalarle a los cuerpos policiales la ubicación de la guerrilla» (revista Élite, Caracas, 19/10/1982).

4 Véanse los oficios policiales que dan cuenta de ello en el Apéndice Documental de este trabajo.

5 Existen otras pruebas muy contundentes en contra de los hermanos Rebanales. Éstas las proporciona Efraín Salazar (Luciano, Lázaro), uno de los 17 sobrevivientes de La Masacre de Cantaura. Aparte de afirmar que le consiguió a Norberto un papel con toda la relación del armamento de que disponía el FAS antes de la masacre, cuenta lo que le ocurrió poco después de la misma, cuando fue detenido por la DISIP en Querecual (estado Anzoátegui): «Primero me torturaron por largo tiempo, luego me ofrecieron trabajo. López Sisco en persona me mostró la lista de delatores que estaban en la nómina del gobierno, entre ellos, por supuesto estaban Inti [Norberto] y Almeida [Alirio]» (en Rafael Hurtado Bravo, op. cit., p. 129).

las personas de la Corriente Histórico-Social que le habían ido a preguntar por los mencionados sujetos.

Estas son interrogantes y señalamientos muy graves, que los involucrados deberían responder, pues lo anterior pone bajo una sombra muy oscura de duda a Puerta Aponte y, colateralmente, al resto de la Dirección de su Partido en aquella época. Sospecha que, de verificarse, comprometería muy seriamente su responsabilidad no sólo en la Masacre de Cantaura, sino también en la posterior Masacre de Yumare.[6]

Otro rasgo poco difundido o, si se quiere, muy tergiversado a la hora de analizar los eventos de Yumare, es el verdadero carácter de los integrantes del movimiento de la Corriente Histórico-Social. Desde las iniciales versiones oficiales ofrecidas por el gobierno de Jaime Lusinchi, en las que se declaraba que eran guerrilleros, bandoleros y narcotraficantes; hasta las cándidas e idílicas exposiciones donde se les retrata como un grupo de colegiales (algo así como un «círculo de estudio» que se reunía inocentemente para hablar acerca del socialismo), existe un vacío que debe ser resuelto cuando se aclare la verdad.

Como relatan Luis Machado y Yhony Ríos, no se trataba de ninguna de las dos cosas antes mencionadas. Para ellos, luchadores revolucionarios de dilatada trayectoria; que han visto la muerte de cerca; que han sentido el inmenso dolor que configura perder a amigos entrañables en la lucha y cargar por años con el inevitable sentimiento de culpa que acompaña a todo sobreviviente, su principal objetivo es que la memoria de sus hermanos caídos no se desfigure. Y ese es un compromiso que compartimos con ellos plenamente.

La «Corriente Histórico-Social» constituía un proyecto político cuyo discurso estaba —por los planteamientos que sus integrantes vertían en discusiones y papeles de trabajo— mucho más avanzado para su época que las proposiciones que todavía dominaban, por regla general, los criterios de la mayoría de los partidos y las organizaciones políticas de izquierda en Venezuela. Aunque lejos de rebatir los postulados del materialismo dialéctico de Marx, rechazaban igualmente que se siguieran imponiendo los rígidos paradigmas partidistas y político-ideológicos foráneos —todos de raíz stalinista— que predominaban en las agrupaciones políticas de izquierda en su tiempo. Para ello, apelaban a la instauración de un socialismo que

6 Finalmente, es en el tardío año 1997 cuando públicamente Gabriel Puerta se deslinda de los hermanos Rebanales, contradiciéndose de forma notoria y «olvidando» todas sus declaraciones anteriores y manifestaciones de confianza hacia estos individuos, en particular Norberto Rebanales: «Fue en Puerto la Cruz, el 04 de octubre de 1997, en la ocasión de estarse conmemorando el 15º aniversario de La Masacre de Cantaura, en el programa Diálogo que conducía Gilberto Román. Lo hizo en los siguientes términos: "[...] se les había advertido a los compañeros sobre la existencia de una infiltración de informaciones en la guerrilla, y se tenía la sospecha de Norberto Rebanales [...]. Resulta que ese señor que era sospechoso se le dio la oportunidad de que entrara y saliera [del campamento] y fue lo que permitió que llegara una información bastante detallada a la policía que les permitió estructurar esa operación"» (ibídem, pp. 131-132).

se adaptara al contexto y a la historia de nuestro país —lo que ellos llamaban «pensarnos desde nosotros mismos»—, exaltando las ideas y acciones de figuras cimeras del pasado venezolano —algunas de ellas olvidadas y otras sólo petrificadas en el protocolo oficial de la clase gobernante—, como Bolívar, Ezequiel Zamora, Maisanta, Guaicaipuro, José Leonardo Chirino, Pío Tamayo y Mario Briceño Iragorry, entre otros. Con ello, no sólo con varios años de diferencia, sino con gran claridad ideológica, se adelantaron a muchas de las cosas que hoy en día se discuten en el actual proceso de cambios que vive Venezuela. Incluso podría decirse que con mucha antelación aventajaron las ideas originarias del MBR200, pues su matriz ideológica la encontramos tempranamente en las ideas de Ángel María Castillo (Pancho Alegría), asesinado por el omnipresente López Sisco y Posada Carriles en 1973.

No se trataba, por tanto, de una propuesta hecha por gente ingenua o bisoña en la política. Algunos de sus cuadros más destacados asesinados en Yumare —Luis Green y Ronald Morao, por ejemplo— tenían una vasta experiencia en diversas organizaciones, como el PCV y la Liga Socialista.[7] Otros, como Rafael Quevedo Infante (El Gato), no obstante su corta edad (26 años), también había adquirido amplio conocimiento en el movimiento estudiantil y como parte del grupo que se formó a la vera de Pancho Alegría. Cuando se leen las reflexiones de todos ellos —por vez primera puestas por escrito en esta publicación—, nos damos cuenta de que se trataba de personas no sólo estudiosas, sino dotadas de una inusual preclaridad que les permitió leer adecuadamente, como muy poca gente en su tiempo, los síntomas de una sociedad cuyo modelo —el puntofijismo adeco-copeyano— lucía exhausto y agonizante. Cuánta razón les daría a estos jóvenes vilmente asesinados, los futuros acontecimientos del 27 de febrero de 1989 y los de la década siguiente.

En ese contexto, ¿la Corriente Histórico-Social se planteaba la lucha armada? Sí, pero no como el principal y mucho menos, el único modo de lucha. Para el momento en que se da la masacre, se tenían esbozadas algunas acciones que implicaran, a pequeña escala, objetivos político-militares. Pero ni remotamente se planteaba la formación de un Frente Guerrillero, ni tampoco se tenía concretado nada específico para la materialización de esos planes futuros. Estaban conscientes de que la práctica del foquismo de los años 60 y 70 —tanto en su expresión urbana como rural— había tenido nefastos resultados. Su principal intención, por lo que podemos interpretar de sus escritos y formulaciones, era la de la organización popular, junto a la integración de todas las tendencias revolucionarias identificadas con La Corriente (una especie de «confederación de agrupaciones revolucionarias»), a muy largo plazo, en aras de que ésta sirviera como acumulación de fuerzas que se convirtieran posteriormente en masa crítica para el momento de fase terminal del puntofijismo. Todo indica, por los testimonios recabados

7 En el caso de Green, fue integrante, a partir del año 1963, de la Juventud del Partido Comunista de Venezuela, miembro activo de la FALN y luego en 1970 fundador del Grupo «Punto Cero».

y la documentación existente, que la reunión de Yumare no era otra cosa que una asamblea de cuadros nacionales para inaugurar formalmente el movimiento y definir las acciones a seguir. No era ninguna «cumbre guerrillera», y el testimonio más elocuente de ello es que ninguno de los torturados y asesinados murió como consecuencia de un enfrentamiento. Las pocas armas que tenían —llevadas, por cierto, por el cuarteto Rebanales/Beraciarte/Rojas— estuvieron siempre en poder de los sobrevivientes, que escapan sin echar un tiro para no delatar su posición (posteriormente se sabría que esas armas fueron modificadas ex profeso para que sólo pudieran dispararse una vez).

El resto, es historia ampliamente conocida: nueve valiosos seres humanos fueron capturados, torturados brutalmente y finalmente asesinados; luego colocados cuidadosamente en el lugar del campamento, vestidos con ropas militares encima de las de civil, y remasacrados. Un montaje burdo y patético, como tantos otros, el cual tendrá su correlato final en la venidera Masacre de El Amparo en 1988 (con López Sisco como perenne y ubicua presencia asesina; se sabe que aún cuando no participó directamente en ella, fue el que la planificó).

Afortunadamente, podemos decir que de todas las masacres perpetradas por los gobiernos del puntofijismo, la de Yumare es la que presenta, en la actualidad, el camino más transitado en aras de conseguir finalmente la justicia y castigar a los culpables. Eso es algo que, en gran medida, se debe no sólo a la acción del Ministerio Público, sino a la tenaz persistencia de familiares y sobrevivientes, y a las nuevas condiciones políticas imperantes en el país que permiten, gracias a la Constitución de 1999, que los delitos de lesa humanidad jamás prescriban. El balance de ese proceso judicial, que comenzó con las imputaciones y la exhumación de los cadáveres de las víctimas, ha permitido la condena de una persona —el coronel Sánchez Paz; para la época comandante del TO5 de Yumare, quien se confesó culpable de los cargos—, ocho acusados, una solicitud de extradición contra López Sisco —que fue negada por el gobierno de Costa Rica[8] —y la espera de aprehensión de otros elementos que, como los hermanos Rebanales, Beraciarte y Rojas, han evadido hasta ahora la acción de la justicia.

8 De manera insólita y contradictoria, en el año 2011 el gobierno de Costa Rica negó la solicitud de extradición hecha por Venezuela, alegando que López Sisco ostentaba la condición de refugiado, que es una categoría que la Convención sobre el Estatuto de Refugiados de la ONU confiere únicamente a los perseguidos por razones políticas, raza o religión. Sin embargo, López Sisco no entra en ninguna de esas distinciones, ya que es solicitado por el Estado venezolano por la comisión de homicidio calificado, simulación de hecho punible, privación ilegítima de libertad, violación de domicilio, abuso de autoridad, falso testimonio, falsedad de acto y documento y uso indebido de armas de fuego; todos ellos delitos comunes. Es decir, nunca se ha debatido su condición política, y según el mismo Estatuto, la condición de refugiado no puede concedérsele a una persona señalada por cometer delitos comunes.

Así que se trata de una lucha que continúa. Haciéndonos eco de los testimonios recabados en esta investigación, para que pueda finalmente cerrarse el capítulo Yumare, los autores intelectuales y materiales de esa masacre deben saldar sus cuentas con la justicia. No podemos esperar que, como en tantos otros casos de los que está repleta la historia de la humanidad, sea otra clase de justicia, la extraterrena —la cual llega muchas veces tardíamente— la que resuelva lo que un verdadero Estado democrático y social de Derecho y de Justicia (artículo 2 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela), tiene el deber histórico e inapelable de cumplir.

El equipo editorial

TESTIMONIOS

Luis Machado (Mario)

SOBREVIVIENTE DE LA MASACRE DE YUMARE

Entrevista efectuada en la sede de la Defensoría del Pueblo, Caracas.
06 de septiembre de 2012

Nací en Caracas el 07 de mayo de 1955. Me crié en Petare, en el municipio Sucre. Me empecé a interesar en la política en el año 69, cuando se da la discusión en la Juventud Comunista sobre la crítica al modelo soviético y la invasión a Checoslovaquia, lo que terminó finalmente en la división del Partido Comunista e igualmente del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Comienzo a militar formalmente en los años 70-71, vinculado a la gente de la Juventud Comunista y al MIR. Así comencé a hacer trabajo social, deportivo y cultural en los barrios, con los jóvenes. Primero en La Bombilla, cuando se funda ese barrio en el año 1971, y luego en el barrio José Félix Ribas. Así estuve hasta el año 1984.

En Petare se da una coordinación del trabajo político con militantes revolucionarios que teníamos trabajo en las zonas populares. Participaba gente de Bandera Roja. De ellos recuerdo a la compañera que asesinaron en Cantaura, Sor Fanny Alonso (La Gorda Antonieta). También andaba gente del PRV y de la OR. De esta última recuerdo a Iván Padilla Bravo, que en ese tiempo estaba en Petare. Yo trabajaba en esa coordinación pero no militaba con nadie; no estaba en ningún grupo específico. Hasta el año 1973, cuando conozco a un grupo de izquierda revolucionaria vinculado a «Pancho Alegría» (Ángel María Castillo). Me interesó su planteamiento y comencé a militar con ellos. Ese grupo fue lo que posteriormente, en el año 86, se conoció como el proyecto de la «Corriente Histórico-Social». Se trataba más que todo de un planteamiento revolucionario que, sin abandonar el conocimiento y el estudio de la teoría revolucionaria clásica, se enfocaba en el rescate del pensamiento de nuestros Libertadores, pero haciéndolo a partir de la resistencia indígena, Bolívar, Zamora... hasta la actualidad. Era un proyecto político que llevaba la cuestión ideológica más a lo interno del contexto socio-histórico de nuestro país. Inspirado en el pensamiento bolivariano, zamorano.

Durante esos años hubo algunos repliegues y divisiones del movimiento. Los del Grupo de «Pancho Alegría» decidimos desarticularnos, meternos en los partidos de izquierda institucionalizados y hacer trabajo con la juventud, para tratar de ganarla más adelante

hacia una posición más radical. Todos los años nos reuníamos para ver qué estábamos haciendo y cómo iba el trabajo. Así, en el año 84 decidimos reagruparnos y darle formalidad a lo que iba a ser el «Movimiento 5 de Julio». Ya teníamos presencia en doce estados. Siempre tuvimos mucha fuerza en las universidades, en el sector campesino y en los barrios, aparte de muy buenas relaciones con el movimiento revolucionario internacional, como el M-19 y el ELN de Colombia; el Frente Sandinista de Nicaragua y el Farabundo Martí de El Salvador. Comenzamos entonces a darle coherencia a la «Corriente Histórico-Social». Íbamos avanzando en esa dirección.

Ronald Morao (el Catire, Pecas).

Yo estaba en Caracas, encargado del trabajo en los barrios. En el año 85 la Dirección Nacional me manda para Yaracuy. Estuve un año en Carabobo y después me voy para Yaracuy. Eran los preparativos para salir a la luz pública con acciones político-militares. Lamentablemente, desde el año 84 estábamos infiltrados por elementos de la DISIP, que habían sido militantes de Bandera Roja y que, debido a su experiencia militar, le habíamos encomendado el trabajo de logística y de retaguardia, buscando sitios de reunión, transporte, etc. Esos elementos eran Norberto Rebanales, Alirio Rebanales, Bergenis Beraciarte y Rafael Antonio Rojas. Ellos conformaban —y nunca lo supimos hasta ser demasiado tarde— una unidad especial encubierta que trabajaba directamente con Henry López Sisco. Estos ciudadanos habían caído presos en el año 79, después de la división de Bandera Roja. Habían estado en el Frente Antonio José de Sucre, con el Comandante «Gerónimo» (Carlos Betancourt). El caso es que caen presos y se pasan para la DISIP. Pero eso no se supo en el momento; no se dio conocimiento de ello. Con ellos creo que fueron detenidas y «acogidos a la política de pacificación» cerca de nueve personas; la mayoría fueron liberadas a los 15 días y ellos quedaron detenidos. Es decir, fue como un «paro» para encubrirlos. Tenemos incluso el oficio del Comisario General José Vásquez Blanco, de la DISIP, el cual informa detalladamente de ello.[9]

Después de la Masacre de Yumare, nosotros estuvimos investigando y supimos que después de haber sido detenidos esos cuatro personajes, estuvieron desaparecidos como dos años; tiempo que dedicaron a hacer cursos en la DISIP. Así que quedaron trabajando para ese cuerpo policial, pero de manera encubierta. Son los que montan la Masacre de Cantaura y cuatro años después la de Yumare. Logran infiltrar a nuestro movimiento —como ya dije— en el año 84, a través de un compañero —ya fallecido—, Luis Alvizu (el «Negro Antonio»). Éste le presenta a Norberto Rebanales en Oriente a Ronald Morao. El «Catire» Morao conocía a Luis, quien le presenta a Norberto y el tipo se muestra interesado. Durante un año estuvimos investigándolo. Él, junto a los otros infiltrados, nos dio como referencia a algunos cuadros de Bandera Roja. Le pregun-

9 Ver Apéndice Documental.

tamos a la Dirección de Bandera si los tipos eran de confianza y nos dijeron que sí. Por eso les dimos paso.

Norberto, quien venía del Frente Antonio José de Sucre, se infiltra en el Frente Américo Silva (el que funda Gabriel Puerta después de la división de Bandera Roja en 1976) en el año 82. Nosotros tenemos información de que fue el mismo Puerta, quien le pidió a Norberto que formara militarmente a los cuadros del FAS, cosa que hizo durante tres meses. Hay fuertes indicios y elementos de prueba de que Puerta Aponte colaboró con el enemigo cuando lo «capturan» antes de la Masacre de Cantaura. Porque efectivamente, era el responsable político de los Rebanales y fue quien los metió en el campamento. Aparte de que la persona encargada de llevar al grupo hasta el sitio donde ocurriría la masacre, fue Norberto Rebanales. Este último, por ejemplo, salía todos los días del campamento; no existía una disciplina con él, y todo ello con la anuencia y el permiso de Puerta Aponte. Hay compañeros, como «Camarita», que nos han dicho esas cosas raras que pasaban con Norberto Rebanales.

A todo aquello se agrega que después de la Masacre de Cantaura no se hizo una investigación a fondo. Ello en parte explica lo que pasó posteriormente en Yumare. En el año 84 la dirección de Bandera Roja, bajo la influencia de Gabriel Puerta, hace un «informe» para esclarecer lo que pasó en Cantaura. Pero entonces lo que ellos dicen, es que no había nadie infiltrado, sino que los muchachos rompieron la disciplina, que hacían fiestas de noche, que ponían música, y entonces los campesinos que estaban cerca los detectaron y los denunciaron. Todo eso es mentira. Lo determinante para que hubiese la masacre, lo de mayor peso, es que estaban infiltrados por los Rebanales.

A nosotros nos penetran igualmente los mismos personajes porque la Dirección de Bandera Roja cercana a Gabriel Puerta (la que hace el fulano informe), en realidad no hizo una verdadera investigación. Si la hubiesen hecho tomando en cuenta todos los elementos, a nosotros no nos infiltran. Bandera Roja tiene una responsabilidad política muy grande con lo que pasó en Yumare. No desenmascararon a estos policías, y eso pone bajo fuerte sospecha a Puerta Aponte.

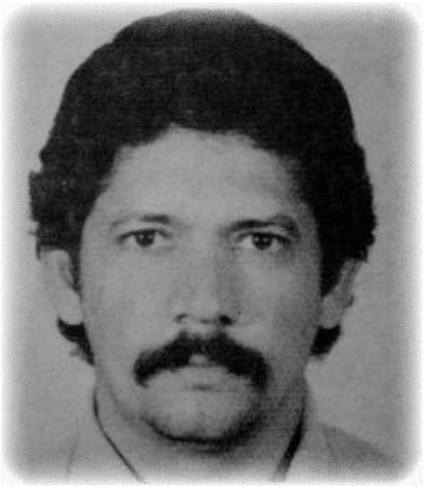
Yo conocí a Alirio Rebanales un año antes de la Masacre de Yumare, en Valencia. Teníamos un trabajo muy fuerte y nos reuníamos mucho, sobre todo en los barrios del sur de Valencia y en la Universidad de Carabobo. Estábamos organizados en bloques, por ejemplo: Bloque 15, Bloque 27, o columnas. La zona que comprendía Valencia, Barquisimeto y Yaracuy, era el Bloque 15. Y Caracas, el Bloque 27. Yo paso de Caracas a Valencia y de Valencia a Yaracuy. Un año antes de la Masacre de Yumare me presentan en una reunión a Alirio, al

que conocí con el seudónimo de «Enrique». Él se parece mucho al personaje «Trinity» de las películas de vaqueros: un catire así medio bachaco, ojos rayados, muy velludo en los brazos. Por eso lo llamábamos también Trinity. Y a Norberto lo conozco cuatro meses antes de la masacre en Yaracuy. Fue en una casa que teníamos alquilada en un pueblo que se llama San Pablo. Allí estábamos la «Negra Rosa» (Dilia Rojas), el «Gato» Quevedo Infante, Luis Green y yo. Luego llegaron los otros compañeros, incluyendo los infiltrados Norberto y Alirio Rebanales.

A Norberto se le encomendaron varias veces, tareas para organizar reuniones y el tipo las tumbaba. Venía cometiendo fallas. Era como una especie de saboteo. Entonces tuvimos una reunión dos meses antes de la masacre, donde cuestionábamos la actitud de esta persona, y le quitamos las responsabilidades que tenía. Había una tarea, por ejemplo, que íbamos a realizar en Guárico durante los carnavales de ese año, y él la desbarató. El descontento que ocasionó aquello llevó a que le quitáramos las asignaciones.

Dilia Rojas Petit (La Negra Rosa).

Pero él, hablando con Green, lo convence de darle otra oportunidad para montar una reunión; la reunión de Yumare. Y bueno, ya sabemos lo que pasó. Supongo que los Rebanales se dieron cuenta del descontento del grupo hacia ellos; la fuerte desconfianza, y ante la posibilidad que se les escapara definitivamente el acceso a nosotros, adelantaron la operación de exterminio. Y por la misma información que manejaban, de lo que nosotros pensábamos hacer desde el punto de vista militar, se habrán convencido de que éramos peligrosos y tenían que pararnos.



Luis Rafael Guzmán Green.

Por cierto, un año después de Yumare nos llegó un informe[10] de Inteligencia del Ejército donde se hacía un análisis de los grupos revolucionarios, subversivos —como los llamaban en aquella época—, entre los que estaban Bandera Roja, el PRV y nosotros. De Bandera decían que todavía mantenían ciertos grupos organizados, pero que ya no eran un peligro militar para el Estado; del PRV hablaban sobre el «Tercer Camino», Douglas Bravo, etc., pero que tampoco representaban una amenaza. Y a nosotros se nos definía como una nueva Coordinadora Guerrillera, pero que sí éramos peligrosos por nuestras propuestas políticas y por la vinculación que teníamos con los movimientos revolucionarios de América Latina. Así que debían neutralizarnos. Sí éramos un peligro para el Estado. De hecho, como te dije, teníamos presencia en doce estados del país, y nos íbamos a reunir cinco por cada uno de ellos. Se trataba de una reunión nacional donde se iba a fundar formalmente el Grupo, aunque teníamos ya cuatro años trabajando de manera clandestina. Lo que faltaba era ponerle nombre, hacer el Plan de Trabajo y salir a la luz pública, dan-

10 El contenido de ese informe es ampliamente reseñado, por el periodista Alexis Rosas, en las páginas 42-47 de su libro *Yumare-La masacre impune* (2006).

do algunos golpecitos militares, como para decir: «Aquí estamos y planteamos esto».

Yo estaba de responsable político militar cuando se da la masacre. Antes el responsable de Yaracuy era Quevedo Infante. Pero se decide que él se fuera para Lara, donde existía un trabajo muy bueno con algunos grupos, como el «Alí Primera», el grupo del «Gordo» Páez, Manaure, etc. Equipos bastante interesantes con quienes trabajábamos, sobre todo en el área cultural. Aparte que se trataba de una zona estratégica, por lo montañosa y por los contactos campesinos.

El «Gato» Quevedo Infante.

Retomando, el «Gato» Quevedo me presenta a la gente antes de la reunión de Yumare. Primero sube un primer grupo el 05 de mayo (creo que era lunes). Subimos seis personas. Al día siguiente subió otro grupo conformado por ocho personas, y así. Al final éramos como dieciocho, incluyendo a los infiltrados. Había gente de Boconó, de Carabobo, de Barquisimeto, de Falcón, de Caracas, de Miranda y de Portuguesa. También estaban convocados compañeros de otros estados que no pudieron llegar, porque tuvieron problemas con los contactos, y otra gente que no asistió porque estaba dudosa y no quiso ir. Además, se había corrido la bola —una información que llegó de Cuba— de que estábamos infiltrados, pero había incredulidad entre los que sí fuimos.

En retrospectiva, otro factor que contribuyó a la masacre fue que algunos compañeros de la Dirección Nacional estaban como desesperados por activar el Grupo y no tuvieron la suficiente prudencia. No se investigaron suficientemente algunas cosas. Recuerdo que en noviembre del año anterior (1985) salió en el diario *El Mundo* una columna —que escribía un periodista de apellido Lugo— donde se decía que en Venezuela se estaba formando un nuevo Grupo subversivo, y que tenía conexiones con el M-19. O sea, la cosa era con nosotros. Eso fue un indicio de que estábamos infiltrados, pero sencillamente no se le paró. Se tomaron medidas por algunos meses, pero no hubo una investigación interna para determinar quiénes eran los infiltrados. Así que se siguió con el plan.

En Yumare nos íbamos a reunir cerca de sesenta cuadros, con todos los responsables de los doce estados en que teníamos fuerte presencia. Se iba a hacer la reunión el viernes 09 de mayo, para dar chance a que llegaran el resto de las personas. Norberto Rebanales nos reunió a todos el 07 de mayo y nos dice que él era el responsable de la seguridad del campamento, mientras que Alirio era el encargado de la logística. Nos avisa que íbamos a dividirnos en dos grupos en la tarde: un grupo que iba hacia la carretera a esperar a los compañeros que iban a subir a integrarse a la reunión, y otro grupo —donde estoy yo— que se iba a quedar en el campamento recorriendo la zona, en

exploración, esperando a los otros al amanecer del día 08. No hubo criterio para dividirnos; sencillamente fueron ellos los que decidieron. Norberto y «El Goajiro» (Rafael Antonio Rojas) se fueron con el grupo para la carretera, y Alirio se queda con nosotros. Pero antes de dividirnos, como a las 7 de la noche, estábamos todos sentados hablando y vimos hacia la carretera de tierra, como a 200 o 300 metros, que viene un camión subiendo, cosa bastante rara, a esa hora. Le preguntamos a Norberto Rebanales que qué era ese camión, y nos respondió: «no, tranquilos, ese es un camión ganadero que viene a una de las haciendas de por aquí». Pero resulta que después supimos que ese camión era una cava 750, donde venían subiendo los DISIP que nos iban a joder.

Como a las 9:30 p.m. fue que nos dividimos. En el grupo donde yo estaba éramos siete, en una subida, rodeados de unas colinas. Caminamos como diez minutos y empieza a lloviznar. Alirio Rebanales nos dice: «Vamos a quedarnos aquí, porque tengo que ir a las tres de la mañana a la carretera a encontrarme con la gente que va subiendo. Quédense aquí, que yo los vengo a buscar antes de que amanezca». Y nosotros, inocentes, le hicimos caso.

Eso era como a 200 metros del sitio del campamento. Era una colina y después una bajada donde estaba una quebrada, y después había una montaña. Estábamos en el suelo hablando. Yo era uno de los pocos que tenía reloj. Me quedé dormido y como a cinco minutos para las tres de la madrugada me despierto y veo el reloj.[11] Estaba totalmente oscuro y llamo a «Enrique» (Alirio Rebanales). Me dicen que se había ido hacía como diez minutos para la carretera, diciendo que lo esperáramos en ese sitio. Pero comienza a amanecer; ya eran como las 5:30 a.m. y el tipo no viene. Entonces nos asomamos hacia la carretera y no vemos nada. Fue como a las seis que estando sentados sentimos que comienza una balacera. Disparos hacia donde estábamos nosotros y hacia donde estaba el campamento. Ráfagas de fusilería. Nosotros nos tiramos al suelo y las balas nos pasaban por arriba de la cabeza. Calculo que nos habrán disparado durante tres minutos, hasta que se les acabaron las balas de las cacerinas. A continuación nos dicen por un megáfono: «¡Atención, los que están arriba! ¡Ríndanse! ¡Están rodeados y sabemos quiénes son! Si no se rinden, los vamos a matar».

Inmediatamente nos incorporamos los seis y nos preguntamos qué estaba pasando, si era el ejército el que nos estaba atacando. Ahí empezamos a discutir qué íbamos a hacer. Unos decían que nos entregáramos, pero se impuso que si nos entregábamos nos mataban. Así que nos fuimos. Decidimos bajar hacia la quebrada, porque antes queríamos rescatar los morrales en el campamento donde teníamos

11 En el informe que redacta Luis Machado, dos meses después de la masacre, y que reproducimos íntegro en el Apéndice Documental, señala que eran las cuatro y no las tres de la mañana. Consultado con él este punto, nos aclaró que la hora en el informe está errada y que la correcta es las tres.

comida y ropa. Pero cuando hicimos el movimiento de ir hacia allá, comenzaron a dispararnos de nuevo. Nos volvemos a tirar al suelo, y la misma cantidad de disparos que la vez anterior. Cuando terminaron la tanda, otra vez nos dicen por el megáfono: «Están rodeados». Dijeron también unos seudónimos: «Antonio, 24, sabemos quiénes son. Ríndanse porque los vamos a matar». Entonces bajamos a la quebrada, la cruzamos y empezamos a subir la montañita. Ahí comenzaron a dispararnos con armamento más pesado —pienso que una punto 50, por el tableteo— y a lanzarnos granadas. También escuchábamos a gente corriendo hacia donde estábamos nosotros. Gente brincando y voces: «¡Hacia arriba! ¡Vamos a rodearlos!». Estaban intentando cerrar el anillo alrededor de nosotros.

El grupo donde estaba yo, era el más novato. Los que teníamos menos experiencia militar. Los que sí tenían experiencia eran los que se habían ido hacia la carretera (los masacrados). Aún así corrimos duro y logramos romper el cerco. Ese día cruzamos tres montañas. Después de la tercera montaña que cruzamos pasamos una quebrada gruesa —luego descubrimos que era el río Carabobo—. Antes de llegar a esa quebrada escuchamos disparos detrás de nosotros. Así que decidimos bajar por ese curso de agua. Al primer día de marcha llegamos a un pueblito que se llama Pueblo Carabobo. Ese pueblito lo fundaron los Petit, la familia de Dilia Rojas. Había un compañero que se fue con nosotros y era hermano de Dilia. Conocía el pueblo y nos dijo que llegásemos allá, pues había posibilidad de ayuda, pero resultó que no. Llegamos a una casa que era de un cuñado de Dilia, y el señor cuando nos vio le dio un ataque. Que no podíamos estar allí, que no nos podía ayudar. Al final le pedimos comida y nos dijo que no tenía. Eso era cerca del asentamiento de Yumare. Lo que sí nos dijo fue: «crucen este valle. En la montaña que está al final está la Carretera Panamericana. Allí pueden parar un carro y se van». Nos tomó tres días cruzar ese valle, pero no tomamos ningún carro.

En total estuvimos catorce días caminando en una zona que no conocíamos. La primera semana nos sobrevolaron dos helicópteros, pero no nos ubicaron porque llovía mucho y había mucha neblina. Además, aunque las montañas eran bajitas, había mucha vegetación alta, tupida, que nos protegió. Allí tú veías el sol como a la una de la tarde. En la mañana había mucha neblina. Catorce días casi sin comer, tomando sólo agua y sin dormir. De noche no se podía dormir porque había una plaga que te atacaba y no te dejaba. Lográbamos dormir en la mañana y apenas una hora, porque teníamos que avanzar.

A los catorce días fue cuando logramos salir a la carretera de Aroa. Yo la conocía. Se decide que yo saliera al pueblo de San Felipe a buscar ayuda, y así se hizo. Los compañeros se quedaron escondidos. Conseguí ayuda con la gente que teníamos allá; los compa-

ñeros de nuestra base social. Conseguí ropa, comida, etc. Así logramos sacar a los compañeros. Esa noche nos quedamos en San Felipe y nos repartimos en distintas casas. Y al día siguiente sacamos a los compañeros para Carabobo, Falcón y Caracas. Yo me quedé tres días escondido, no en el lugar que tenía, sino primero en casa de una amiga y luego en casa de «Trino» (Iván Aparicio). Me reuní con la gente del Equipo, explicando lo que había pasado, dando todo tipo de instrucciones, y me vine hacia Caracas. A los tres meses me refugié en el trabajo con el Padre Matías Camuñas, de Petare. Allí fui coordinador de la Pastoral Juvenil. Aunque vivía en otra parte, durante años eso fue lo que me salvó la vida. Esa era mi cubertura, mi apoyo.

Me entero de los detalles de la masacre como a los quince días de estar en Caracas. Me reuno con unos compañeros, y conformamos un Equipo. Se me pidió que hiciera un informe de lo que había pasado. Se hizo.[12] Pude empezar a moverme y salir de donde estaba como a los tres meses. Estuvimos investigando durante dos años lo que había pasado. Fue un método de descarte: quiénes quedaron vivos; es decir, nosotros —los seis—, y los cuatro policías, por supuesto, que se desaparecieron. Así fue fácil dar con la explicación de quién nos infiltró.

Por investigaciones que hacemos posteriormente, supimos que a los muchachos que van a la carretera los agarran vivos. Ellos eran José Rosendo Silva, Castellano, Quevedo Infante, Green y «El Colombiano» (Alfredo Caicedo). A todos ellos los torturaron bárbaramente, pero nosotros donde estábamos no escuchamos ni gritos ni disparos antes del ataque. Entonces suponemos que a ellos los hacen prisioneros en la carretera y se los llevaron a otro sitio, donde los torturaron. Los informes forenses dicen que murieron alrededor de las tres de la mañana; es decir, que entre las 9:30 pm y las 3:00 am fueron torturados. Los demás eran Romero Madriz, el «Catire» (Ronald Morao) y Jiménez, a quienes capturaron en el terminal de autobuses de San Felipe, o en el trayecto al campamento. No lo sabemos.[13]

En el caso de Dilia, la historia es mucho peor. Ella no estaba en ninguno de los dos grupos. La investigación que hicimos arrojó que ella fue detenida el día lunes (05 de mayo), tres días antes de la masacre. Eso lo sabemos porque una hermana de ella la vio en San Felipe dentro de una camioneta *pick up* blanca, sentada en medio de dos elementos —uno de ellos era Alirio Rebanales—, con las manos hacia

José Rosendo Silva (24).

Simón Romero Madriz.

12 Ver Apéndice Documental.

13 Otras versiones indican que en el caso de Green —quien venía de su casa en el estado Guárico—, éste fue capturado en Valencia: «De las investigaciones hechas por los allegados [...] se supo que Guzmán Green fue apresado en el terminal de Valencia. Primero iba a Caracas y de allí a San Felipe» (diario Correo del Orinoco, Caracas, 19/11/2009, p. 7). Sin embargo, está claro tanto por las declaraciones de Machado arriba citadas como por el «Informe para uso interno» que él redacta dos meses después de la masacre (ver apéndice documental), que «Andrés» (uno de los seudónimos de Green) estaba con ellos en el campamento poco antes de la masacre, y es uno de los que baja hacia la carretera, donde sin duda es capturado. Esto también es corroborado por el testimonio de Yhony Ríos, en las páginas que siguen.

El Mundo

CARACAS, VIERNES 9 DE MAYO DE 1986

Año 29 Nº 7.820

Bs. 2.00 EN TODO EL PAIS

Clavel Clavel Clavel
ESTE SI ES EL PANTALON..!
VISITE NUESTRA FABULOSA EXHIBICION.
¡DAMOS MAS QUE CUALQUIER TARJETERO!
VALE LA PENA SUBIR AL 2º PISO
CUJI A ROMUALDA, EDIFICIO "FRANK" • TELEFONOS: 561.30.34 • 561.79.63 • 562.10.61

-Los forajidos huyen hacia montañas de Yaracuy y Falcón:

2 mil "Cazadores" del Ejército persiguen resto de guerrilleros

Rescatados 9 cadáveres pero se cree que los irregulares muertos llegan a 20

Zona de Yumare quedó acordonada militarmente, nadie puede entrar ni salir

- Calculan en 60 la fuerza de los subversivos y en la zona se había que hay peruanos, colombianos y hasta nicaragüenses.
- Gobernadores de Yaracuy y Falcón llamados urgentemente a Caracas.
- Guardia Nacional y Disip, y otros cuerpos especiales de las Fuerzas Armadas intervienen en la acción.
- Ciudades y poblaciones adyacentes están prácticamente inmovilizadas por numerosas alcabalas móviles.
- El estado de salud del Comisario Jefe de la Disip, Henry López Sisco, es grave pero su situación está estabilizada y los médicos consideran que está fuera de peligro.
- Aunque los cuerpos de seguridad informan de 12 detenidos, la versión aquí es que son muchos más. Numerosos allanamientos se están realizando en toda la región. También en Caracas se hará un "operativo linterna" para detectar y detener a posibles cómplices y colaboradores.

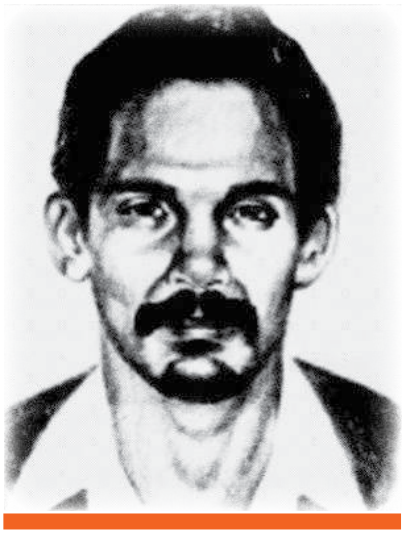
Cuerpos de Seguridad y las FAN Coordinan Acciones Antiguerrilleras

Diario El Mundo, Caracas, 09 de mayo de 1986. Destaca la presunta cifra de muertos dada por las autoridades a los periodistas (subtítulo): veinte, cuando en realidad se trataba de nueve.

atrás; es decir, estaba esposada. Ella la vio de reojo y Dilia le hizo gestos para que no la saludara.

Así que Dilia fue detenida el lunes y llevada el miércoles en la tarde a Yumare.[14] El resto son las informaciones que se conocen: fue violada, torturada, le machetearon el cuerpo, le mutilaron un seno, le sacaron un ojo y tenía dos tiros de gracia en la nuca, los cuales le provocaron pérdida total de su masa encefálica, según consta en el informe de la autopsia.[15]

Alfredo Caicedo (El Colombiano).



Nelson Castellano.

14 En el ya citado libro de Alexis Rosas, esta versión se presenta de la siguiente manera: «A eso de las cuatro de la tarde pasó una camioneta pickup blanca frente de la residencia de los familiares de la Negra. El conductor era Beraciarte [...]. Los familiares se dieron cuenta de que la Negra iba en el asiento con otras dos personas. Pero cuando trataron de hablarle, ella les hizo un gesto "como de espanto" mientras su mirada era cubierta por un velo de incertidumbre» (Alexis Rosas, Ibidem, pp. 55-56). La hermana a que alude Luis Machado en su testimonio se llama Rosa Rodríguez. Así relata ella el incidente: «"Era temprano en la mañana. Yo estaba dentro de la casa, en la cocina, cuando llegó un hombre que nunca antes había visto y que después me dijeron era un Disip [...]. Como la casa no tenía cerco entró. Yo salí para ver qué sucedía y en ese momento pasó frente a la casa una camioneta blanca. Dilia iba en el medio, entre dos hombres, en la parte delantera. Iba recostada hacia atrás, se le veía asustada"» (diario Correo del Orinoco, Caracas, 15/11/2009, p. 7).

15 Ver autopsia en el Apéndice Documental, al final de este trabajo. En efecto, el cuerpo de Dilia Rojas fue el que presentó, de los nueve cadáveres, mayor ensañamiento. Esta brutalidad con las mujeres (al parecer, por su condición de tales) tiene otro antecedente en las seis mujeres masacradas en Cantaura. Según el periodista Argenis Marcano, director-propietario del diario El Anaquense, uno de los escasos periodistas que estuvo presente en el sitio poco después de la masacre, y quien conversó con el morguero de la ciudad de El Tigre, éste «[...] le dijo que [los cadáveres] eran 23, los acostaron en el suelo, que las que estaban más destrozadas eran las mujeres. Me dijo que le daba la impresión que después que las mataron agarraron las culatas de los fusiles y les rompieron las cabezas, porque no eran balas, estaban masacradas, los hombres tenían perforaciones de balas normales, pero a las mujeres sí les machacaron las cabezas» (en Rafael Hurtado Bravo, op. cit., p. 145).

Hubo compañeros, como Pedro Pablo Jiménez, que tenía un testículo desprendido y pérdida total de la dentadura; al «Gato» (Quevedo Infante) le faltaba una oreja y tenía los testículos también desprendidos; a Romero Madriz le amputaron los dedos de una mano; Castellano tenía un machetazo en un brazo y un ojo vaciado; a «24» (Rosendo Medina) le volaron los dientes y lo desfiguraron a tal punto que ni siquiera los familiares pudieron reconocerlo; Caicedo tenía hundimiento del rostro por los golpes y 11 balazos en el cuerpo; y así. A ellos los llevan ya muertos, heridos o agonizantes al sitio del campamento, donde se monta la versión del supuesto enfrentamiento, y los rematan. De hecho, todavía existe un árbol que tiene marcas de balas, como a 200 metros del campamento, cerca de la carretera de tierra. Allí los colocan con unos fusiles, uniformes militares y unos morrales para hacer creer que ellos habían participado en un enfrentamiento. Pero hay una declaración de un Teniente Coronel —creo que de apellido Acevedo—, que era del Consejo de Guerra Permanente de Maracay, y que salvó el voto en el expediente que se monta sobre el supuesto enfrentamiento. Él salva el voto porque dijo que las «pruebas» eran contradictorias. Por ejemplo, los uniformes militares que les pusieron a los muertos no tenían orificios de bala, mientras que la ropa civil que tenían debajo, sí. También tenían unos morrales puestos y éstos tampoco tenían orificios de bala, mientras que los cuerpos estaban repletos de ellos. Entonces, ¿cómo era eso? Además, si tú estás montando una emboscada, te quitas lo que te fastidia, pues no vas a combatir con un morral encima que te resta movilidad. O sea, había elementos contradictorios que tumbaban la tesis del supuesto enfrentamiento.[16]

Por otra parte, la mayoría de los DISIP que entrevistaron se identificaron en el expediente con un apodo, y todos echaron el mismo cuento: que estaban patrullando la zona, fueron emboscados, se defendieron y dieron de baja a nueve subversivos. Pero nunca ningún sobreviviente de la masacre declaró, ni ningún familiar. Solamente declararon en el Tribunal Militar los funcionarios. No hubo el debido proceso.

Otra cosa a destacar, es que los periódicos de la época inicialmente informaron que no eran nueve los fallecidos, sino quince y hasta veinte (es decir, nos contaban a nosotros también, los que nos habíamos evadido). El mismo día 08 de mayo, a las diez de la mañana, Octavio Lepage (Ministro de Relaciones Interiores) da una rueda de prensa donde dice que un grupo de la DISIP, haciendo patrullaje por denuncias de campesinos a quienes les robaban el ganado, fue emboscado por un grupo bandolero narcotraficante y que se defendieron, dando de baja a quince elementos. Es decir, daban como un

16 *La argumentación completa del teniente coronel (Av.) Germán Rafael Blasco Acevedo, se encuentra en Alexis Rosas, op. cit., pp. 170-172.*

hecho que nos iban a agarrar o nos íbamos a rendir, nos iban a dar muerte y nadie diría nada porque ya habían declarado que eran quince los muertos y estábamos metidos en esa lista de «bandoleros» que atacaron a la DISIP.

Después de todo ese proceso, nosotros fuimos a la Fiscalía y a la Comisión de Política Interior del Congreso, cuya presidenta era Paulina Gamus. Ella dijo que no había nada que investigar y que la DISIP había actuado apegada a derecho. El mismo Fiscal que llevó el caso —uno que después se fue exiliado a Costa Rica—, también dijo lo mismo. No es sino hasta ahora, hasta el 2005, después que el Presidente Chávez en un *Aló Presidente* le ordena al Ministro de Relaciones Interiores y al de Defensa que abran los expedientes y los archivos de la DISIP, de la DIM y de Justicia Militar; y es cuando la Asamblea Nacional nombra una Comisión Especial para investigar los crímenes. Esa comisión la presidía Ricardo Gutiérrez. Fue en octubre de 2005. Y nombran a Merly Morales —por influencia de José Vicente Rangel— como Secretaria Ejecutiva de esa Comisión. Se crea un equipo muy bueno, multidisciplinario —con familiares y abogados—, y se hace una investigación donde se logró entrar a los archivos de la DISIP y de Justicia Militar y rescatar muchos expedientes. Eso duró hasta enero de 2006, donde se cerraron todas las puertas —no sé por qué—, pero ya se había logrado una buena indagación.

La Asamblea cambia la presidencia de esa Comisión cuando nombran a Iris Varela y bueno, se suspende lo que se venía haciendo. Iris quería nombrar a otro equipo y no se pudo. La Asamblea prácticamente inmoviliza a la Comisión, pero el equipo siguió trabajando, con la dirección de Merly, Aramita Padrino y otros abogados muy buenos. Se logran levantar como dieciocho casos y, entre ellos, el de Yumare.

Como al año se vuelve a nombrar la misma comisión, esta vez presidida por Reinaldo García. Se retoma el trabajo y lo que se tenía adelantado se introduce en la Fiscalía. Entre esos casos estaban el de Jorge Rodríguez, las hermanas Esquivel, Cantaura, Yumare —que ya estaba—, Jorge Negrete y Noel Rodríguez, entre otros. Todos esos casos tienen Fiscal nombrado. Por lo menos el caso de la Masacre del Liceo Sanz está bastante adelantado. El de la Masacre de La Victoria también tiene nombrado su respectivo Fiscal, pero no sé en qué estado está; tengo tiempo que no hablo con las hermanas Esquivel. En el Caso Cantaura ya hay diecinueve compañeros exhumados; creo que faltan cuatro. Está un poco congelado. Y en el de Yumare, que era el caso más adelantado por esa Comisión, en donde la mayoría de los sobrevivientes y familiares le dimos un poder a estas abogadas (Merly Morales y Aramita Padrino), se introduce una querella en el Tribunal Sexto de Yaracuy.[17] Al mes, el Tribunal acepta la querella por delito de

Pedro Pablo Jiménez.

17 Ver Apéndice Documental, archivo biblio-hemerográfico.

Lesa Humanidad. Y aunque ya está contemplado en la Constitución de 1999 que los delitos de Lesa Humanidad no prescriben, la parte acusada metió un requisito de nulidad, porque decían que esos delitos ya estaban prescritos. Pero el Tribunal Supremo no aceptó ese alegato. Los delitos de Lesa Humanidad no prescriben, y punto.

Así que se abre la averiguación, que duró dos años. La Fiscalía adelanta la investigación, en donde se sumaron como elementos de prueba los cadáveres de los compañeros asesinados. Con las exhumaciones se comprueba que los camaradas fueron acribillados estando de rodillas o acostados. Todos tenían «tiros de gracia» y signos de tortura. Es decir, estando muertos, después de 20 años, hablaron. Se logra hacer un expediente con muchos elementos acusatorios, más todo lo que los sobrevivientes pudimos aportar.

En el año 2008 la Fiscalía acusa a doce personas, aunque no al mismo tiempo. Se fue acusando por partes, para que el proceso fuera avanzando. Tienen privativa de Libertad López Sisco, los hermanos Rebanales, Ramos Oviedo... Esos autos de detención reposan en los archivos del CICPC y el SEBIN (antigua DISIP). No entendemos por qué no han sido ejecutados (en el caso de López Sisco el gobierno de Costa Rica se negó a la extradición en el año 2011). Ha habido negligencia por parte del Poder Judicial. Aunque hay que reconocer que el Ministerio Público cumplió con su tarea.

Hace dos años (2010), fue cuando finalmente se sentenció a un Oficial: Sánchez Paz. Él era Coronel en esa época y comandante del TO5. Le prestó apoyo logístico a la DISIP. Les dio los uniformes y el armamento con que después disfrazaron a los cadáveres, además de poner a unos soldaditos el día de la operación como vigilancia a cierta distancia. Pero no participó directamente en la masacre. Por eso nosotros nos negamos durante siete audiencias preliminares a asistir. Porque decíamos que hacerle juicio a ese Oficial era como repetir el caso del chinito de RECADI. Y el tiempo lo ha demostrado. Nosotros exigíamos que el juicio empezara con los elementos que en realidad tuvieron participación directa, como López Sisco y los Rebanales. Hasta el momento, tenemos la seguridad de que uno de ellos está fuera, que es López Sisco. Los demás exfuncionarios están aquí en Venezuela. Norberto Rebanales incluso hasta hace cuatro años estaba trabajando con el Alcalde del Alto Apure, Jorge Rodríguez Galvis. También trabajó en Polisucre. Y acuérdate que los dos Rebanales son Comisarios e instructores. Hasta no hace mucho, fueron utilizados como profesores para darle cursos de comando a distintas policías municipales, y en la misma DISIP (el SEBIN fue creado en el 2010). Todavía tienen vinculaciones con los cuerpos de seguridad. Y otros están jubilados y siguen cobrando.

Cuando nosotros hacemos la denuncia en el año 2006, los Rebanales ya no trabajaban en la DISIP como funcionarios activos. A ellos

los botan después del golpe de Estado en el 2002, porque participaron en la toma de la DISIP. Los botan, meten un recurso de amparo en un Tribunal y los reincorporan, así que la única forma de sacarlos fue jubilándolos. Esas son cosas que uno no entiende.

Otros funcionarios han trabajado en PDVSA y en IPOSTEL. Hay uno de apellido Albarico que trabajaba como escolta de un gobernador. Otro, Johán León, era o es escolta de una Ministra, y así. Ubicados en puestos estratégicos, como la misma seguridad de PDVSA, por ejemplo. No entendemos. Nuestras policías (SEBIN y CICPC) cuando quieren agarrar a alguien, lo agarran. Está más que demostrado, en muchos casos, que en una semana o quince días a más tardar agarran a los delincuentes que quieren agarrar. ¿Por qué no han agarrado a estos? No se puede decir que es por negligencia, porque están capacitados; son buenos policías desde el punto de vista profesional. Entonces: ¿por qué estos elementos que participaron en Cantaura y Yumare no están detenidos? Esa es la pregunta que uno se hace.

Lo demás ha sido el trabajo de denuncia y rescate de la memoria histórica. Que no se olviden estos casos. Y otra cosa que siempre decimos: hay experiencias en países de Suramérica, como Argentina, Chile, Uruguay e incluso Colombia. En esos países hay muchos militares y policías presos por crímenes. El caso de Videla en Argentina... Hasta hay un Obispo preso allá. Y son países en donde uno no puede decir que hay una revolución en marcha. Quizá gobiernos progresistas, nacionalistas en algunos casos; socialdemócratas en otros e incluso de derecha, como Chile y Colombia. Pero no se puede decir eso de un gobierno revolucionario como éste. En Argentina nada más hay cerca de 400 presos, entre policías, militares y curas. En Chile como 350. En la misma Colombia, siendo un gobierno de derecha,

están presos unos Mayores que participaron cuando el M-19 toma el Palacio de Justicia, por desaparecer a catorce personas. Creo que son siete Mayores, que mataron y desaparecieron a esa gente. Y en Colombia hay un gobierno de derecha.

Entonces aquí, que hay un proceso revolucionario, el que está preso por Yumare no tuvo participación directa. Y muchos casos, muchos crímenes atroces que se cometieron durante los cuarenta años de la Cuarta República, y no hay nadie preso por ellos. Se trata de una deuda que tiene este proceso con el movimiento popular. Y hasta que eso no se salde, no habrá ni paz ni armonía con el discurso.

Por eso reconocemos el trabajo de la Defensoría del Pueblo, con este trabajo de refrescar la memoria de la gente y recoger testimonios, porque eso es sumamente importante, desde el punto de vista histórico, así como para las nuevas generaciones. Que no se olvide lo que pasó. Y también, como dijo unos meses atrás la Defensora del Pueblo en el acto de exhumación de los restos de Américo Silva, que también hay que dar a conocer al pueblo quiénes eran los represores y todos los hechos horribles que pasaron. Porque la oposición ha venido desarrollando una campaña sistemática, sobre todo a nivel internacional, acusando al presidente Chávez como violador de derechos humanos. Creo que hay alrededor de 408 casos donde se acusa al Presidente en la Corte Interamericana. Son casos ridículos, sin basamento, existiendo otros hechos en el pasado reciente de la Cuarta República de flagrantes violaciones a los derechos humanos.

Es por eso que hay que hacerle una crítica a las instituciones. Que una forma de rebatir esas denuncias contra el proceso bolivariano, es sacando a la luz pública los verdaderos crímenes que se cometieron durante cuarenta años, y confrontarlos. Poniendo unos casos: Noel Rodríguez, que fue detenido y desaparecido en 1973. A él lo matan, pero antes le arrancaron todos sus dientes, sus uñas, muere desangrado y lo desaparecen. O Tineo Gamboa, que fue asesinado en 1965. Le sacaron los ojos, le cortaron las orejas, los testículos, y lo entierran todavía vivo. Una atrocidad. ¿Y la Masacre de La Victoria? Donde sobreviven las hermanas Esquivel. Esas sí son torturas y tratos crueles, comparados con estos casos que denuncia la oposición contra el Presidente Chávez, que se caen por sí solos.

Luis Rafael Tineo Gamboa. Torturado y asesinado en 1965.

Noel Rodríguez. Torturado, asesinado y desaparecido en 1973.

Yhony Ríos (Lugo)

Sobreviviente de la Masacre de Yumare

Entrevista efectuada en Valencia, estado Carabobo.
04 de marzo de 2013

Ante todo, quiero felicitar a la Defensoría del Pueblo por el gran trabajo que está realizando por recuperar la historia de los torturados, ejecutados y desaparecidos por los cuerpos de seguridad de la Cuarta República, así como de las numerosas masacres perpetradas durante esos años, tomando el testimonio de quienes fueron los protagonistas de esos hechos.

Nací el 11 de enero de 1962 en un sector conocido como «Panecito», en la parroquia Güigüe del municipio Carlos Arvelo del estado Carabobo. Soy el segundo de ochos hijos. Mis padres fueron: Pablo Ríos —ya fallecido— y Elisa Vargas de Ríos. Una familia humilde que, para buscar una mejor vida a la que brindaba el medio rural, se fue para Valencia, donde yo termino la primaria y paso a estudiar en 1973 el primer año de bachillerato en el liceo Bartolomé Oliver. Es en ese tiempo cuando comienzan a manifestarse en mi ser las ideas revolucionarias. Muchas veces escuché a mi madre hablar de un familiar comunista que estudió en ese tiempo Medicina en Cuba, gracias al Partido Comunista de Venezuela. Ella comentaba que era perseguido y que nunca pudo ejercer en nuestro país su profesión, sólo por el hecho de haber estudiado en Cuba. Pero también veía siempre en las calles de mi pueblo a un comunista solitario que con un megáfono y una «Tribuna Popular» en las manos salía a las calles sin miedo a denunciar y anunciar las buenas noticias del comunismo. Ese personaje se llamaba Ramón Esparragoza. Todas esas cosas producían en mí una curiosidad por buscar la verdad, al tiempo que se desarrollaban en mí inquietudes artísticas. Porque desde muy pequeño sabía dibujar y pintar. Creo que los artistas nacemos siendo libres y vivimos la vida soñando con la libertad.

Volviendo al Liceo Bartolomé Oliver, al ingresar entro en contacto con Jorge Salas. A él lo conocía del barrio Francisco de Miranda —donde yo vivía—, y era uno de esos jóvenes que en la comunidad hablaban del socialismo. Él, junto a otros, venía de realizar un trabajo social que se llamó «Congreso Popular del Triunfo», el cual tomaba su nombre de otra comunidad del sur de Valencia, mientras que donde yo vivía estaba el «Grupo Juvenil Francisco de Miranda». Sin embargo, en el barrio nunca me vinculé abiertamente a ellos para que mis padres no se dieran cuenta que ya conversaba con personas de

ideas socialistas. En estas articulaciones con Jorge Salas en el Liceo, comenzamos a impulsar el Centro de Estudiantes. Yo era algo así como el Delegado de Curso en mi salón de clases.

Eran tiempos turbulentos. En esa época se realizaron en el sur de Valencia varias tomas de tierras ociosas pertenecientes a la familia Branger, por parte de familias humildes que no tenían un espacio donde vivir. También coincidió ese hecho con el asesinato por parte de la PTJ de un estudiante de apellido Quintero. En esa coyuntura, los estudiantes salimos a la calle muchas veces a protestar, tanto por el asesinato de Quintero como por el desalojo de estas familias del sur de la ciudad. A mí eso me conmovía porque viví el sufrimiento de mi familia en esos años para conseguir un rancho donde vivir dignamente y que además fuese propio. Así que nunca vacilé para estar en las calles en solidaridad con esas familias, que también querían tener un espacio para construir una vivienda. En esas luchas conocí a un personaje que se hacía llamar Luis Mogollón, quien me habló de la importancia de organizarse en la lucha. Asisto a una primera reunión con él en la Universidad de Carabobo, donde me enteré que era militante de la organización Bandera Roja —cuando todavía era roja y no rosada, como ahora—. Así es que, por ese espíritu joven y de pensamientos libertarios jamás dudé, y a pesar de los 13 años que tenía para ese momento (1975) me incorporé a dicha organización. Eso me trajo muchos problemas con mis padres, ya que descubrieron en mi cuarto libros, propaganda y materiales sobre la organización, y eso fue un punto de tensión y hasta de persecución permanente.

Cuando paso al segundo año de bachillerato, el partido me pidió que me fuera al Liceo Alejo Zuloaga para realizar un trabajo estudiantil como partido, y no con la fachada de los Comités de Luchas Populares (CLP) que ya existía. Allí logré estar solo un año, ya que fui expulsado acusado por el director de subversivo y saboteador. Mis padres se enteran de ello por un aviso que les llegó por correo a la casa. Luego de mi expulsión, el partido me orienta hacia la posibilidad de entrar a una empresa textil, con el objetivo de organizar las luchas que se venían dando en ese sector obrero. Bueno, yo arreglo mis papeles, saco mis permisos —era menor de edad— y por una palanquita entro, aunque el que me hizo la segunda me advirtió que tuviera mucho cuidado, pues él sabía que yo me metía en muchos líos. En esa empresa estuve un año; se hace un buen trabajo con los trabajadores y articulamos con otras organizaciones; se efectúan relaciones con obreros que sirvieron después para otros trabajos en fábricas y comunidades, y se hace un trabajo político regional con Juan Hernández (Ricardo), que venía del PRV-Ruptura. Al salir de la empresa, ya adulto y con mayor conciencia política, realizo muchas actividades de partido con responsabilidades concretas e incorporado a tiempo completo.

Años después (1982) sucede lo de Cantaura y, por informaciones que nos llegan por distintas vías de hechos extraños, nosotros —un colectivo de Carabobo— nos vamos del partido. Dos años después es cuando vemos un informe —el cual habíamos pedido con insistencia— en el que la Dirección de Bandera Roja da su versión oficial de lo sucedido en Cantaura. Con este colectivo, ya independizados del partido, comenzamos a trabajar en la comunidad Francisco de Miranda, montando bibliotecas populares, realizando jornadas de murales, participando en reuniones y actividades políticas, y articulándonos al trabajo social con otras comunidades del sur de Valencia. En ese trabajo conocemos a unas personas que en 1973 secuestraron un avión de la aerolínea Avensa y lo llevaron a Cuba, reclamando la libertad de los presos políticos. Descubrimos que pertenecieron a una organización que se llamó «Punto Cero». Esa era la información que manejábamos, corroborada por Jorge Salas —a quien yo conocía desde el liceo—. Él nos comenta que ellos andaban en una propuesta interesante y que debíamos escucharla. Bueno, se monta la reunión y de verdad nos pareció interesante, ya que nos comenzábamos a ver desde nosotros mismos: nos hablaron de personajes de nuestra historia que, si habíamos escuchado o leído algo de ellos, sería en una pequeña biografía escolar. Nos hablaron de «El Mocho» Hernández, de Maisanta, de Bolívar, de Zamora, del «Negro» Andresote, de José Leonardo Chirino, de Guaicaipuro, y nos entregaron algunos libros para que leyéramos. Desde esa oportunidad —estamos hablando del año 1983— comenzamos a militar para esa propuesta, y a buscar gente dentro de los colectivos y organizaciones que se parecieran a nosotros, para que buscaran algo distinto: pensar la lucha desde nuestra propia historia.

Claro, esto se da en un contexto de reflujo de las fuerzas revolucionarias a nivel mundial. Comenzando la década de los ochenta, tanto en Venezuela como en el resto de las naciones de nuestra América y del mundo, se vive un grave retroceso dentro de las luchas sociales y de confrontación al imperialismo. Después de dos décadas intensas de combate abierto contra el imperio del capital y todas sus derivaciones en el orden económico, político, cultural y militar; de victorias revolucionarias fabulosas como lo fueron Cuba, Vietnam, Nicaragua y Angola; de intensos combates armados en todo nuestro Continente, en Europa y en los países árabes; la revolución iraní, las movilizaciones populares grandiosas en el norte y en el sur del mundo; comienza por un lado la gran debacle del bloque socialista liderado por la URSS, empezando por Polonia en 1980, cuando se alzan los sindicatos obreros contra la dictadura burocrática impuesta; y por otro lado China avanza hacia un viraje de apertura capitalista.

Dentro de ese cuadro crítico, era de esperarse que en general todas las izquierdas (radicales, reformistas, anticoloniales, marxistas y no marxistas), que hasta esos momentos habían liderado gran parte de

las luchas libertarias de los pueblos, se vieran ante una gran crisis ideológica, estratégica y política, que las reduciría muchas veces a movimientos insignificantes e impotentes, o simplemente claudicaron por completo y se sumaron al festín de la nueva era imperial. Hablamos fundamentalmente de los partidos y vanguardias tradicionales de la izquierda, quienes dejaron de ser referentes de lucha antisistémica (anticapitalista). Igual le pasaría a muchas organizaciones sociales tradicionales (en particular a los sindicatos y a las centrales obreras), las cuales, aún siendo más o menos dependientes del mando partidista, empezarían a reducirse y a perder capacidad de lucha. De esa manera, muchas de ellas terminarían aceptando el nuevo esquema impuesto desde el poder hegemónico, convirtiéndose en obedientes moderadores de la voracidad de la nueva ofensiva capitalista. Entre tanto, las guerrillas en nuestras tierras casi todas fueron derrotadas militarmente, pacificadas y aisladas, mientras múltiples dictaduras y vicariatos de todo orden masacraban por miles a los dirigentes populares y a todo lo que oliera a crítica y a confrontación con el orden constituido.

Culminaba de esa manera toda una etapa extraordinaria de ofensiva revolucionaria de los pueblos (años 60 y 70) y volvía el silencio y la sensación de muerte de la esperanza. La caída del muro de Berlín y el mito de la URSS terminarían de darle el sello simbólico a esa victoria parcial de los ricos sobre los pobres del mundo. Sin embargo, así como terminaba una era en la derrota, el indómito topo revolucionario continuaba sin rendirse y obraba subterráneamente.

Esta tarea nos la planteamos conscientes de que, a la larga, ese proceso de acumulación espontánea de fuerzas, tendría que arrojar un saldo histórico político y organizativo, a diferencia de cómo sucedía en las organizaciones en las cuales militamos en el pasado. Era una necesidad histórica. Se trataba en aquel entonces de seguir abriendo caminos no sólo a partir de nuestros propios orígenes políticos y culturales, sino también del análisis de las experiencias que dejábamos atrás.

En medio de todo ese proceso espontáneo, todavía sin mucha organización ni planificación, fuimos abordando cada una de las tareas propuestas en un intento permanente de encontrar un derrotero propio, autónomo, no nutrido de teorías abstractas sino de la realidad socio-histórica de nuestro país. Fue lo que denominamos la «Corriente Histórico-Social».

En ella se encontraba la materia prima, si se quiere «virgen», y dispersa que venía dando forma desde mucho antes, a un proceso con características propias. Era justamente a partir de dicha Corriente, de donde debíamos partir al momento de la elaboración de nuestros instrumentos teóricos, políticos y militares; sólo ella podía darnos luz a la hora de desentrañar la historia del proceso revolucionario de

nuestro pueblo; sólo a partir de ella podíamos edificar nuestro propio patrimonio político-teórico, el cual debía ser desarrollado y enriquecido por los sectores más avanzados de la Corriente Histórico-Social, que conscientemente se plantearán en la lucha revolucionaria.

Los años que van desde 1983 a 1985 fueron de mucha investigación, de lectura, de levantamiento de trabajos en algunas regiones, de colocación de hombres en lugares y zonas, para ir montando bases para trabajos futuros. Fueron años de muchas reuniones y de debates interesantes. En ese reagrupamiento de hombres y mujeres, que veníamos de romper con la izquierda claudicante y entreguista con sus jefes y comandantes, nos constituimos como Núcleo de construcción y reconstrucción del movimiento popular y revolucionario en Venezuela. En esa búsqueda, descubrimos un grupo que venía del «Frente Antonio José de Sucre», primero; y después del «Frente Américo Silva». Este grupo supuestamente realizaba un trabajo político en una zona del estado Guárico. Ellos se consiguen con amigos que tenían responsabilidad de dirección dentro de nuestra incipiente organización. Y por sus credenciales, ya que venían de haber militado en Bandera Roja (los hermanos Rebanales), se comienzan a intercambiar informaciones acerca de en qué andaba cada uno, y finalmente se incorporan. Sin saber que después ellos terminaron siendo los delatores y asesinos de quienes los incorporaron a nuestro movimiento en pleno proceso de construcción. Fue así cómo nos logra infiltrar el enemigo y se plantea destruirnos desde adentro, realizando toda una actividad clandestina para finalmente asumir ellos el colectivo infiltrado y darnos la estocada final.

La planificación de la Masacre de Yumare se inicia sin duda cuando se comienza a hablar de la necesidad de un Encuentro Nacional de Cuadros, y se organiza esa reunión en una zona del estado Guárico. La misma no llega a darse; por el mismo saboteo de los Rebanales y los otros dos policías. Luego de esta reunión fallida comienzan a salir informaciones, a evidenciarse las irresponsabilidades de estos hombres que montaban cosas y no se daban, y en esas actividades estos sujetos del Guárico siempre tuvieron que ver. Esas razones nos llevan a nosotros, los más jóvenes, a emplazar a los más viejos y pedirles la cabeza de estos hombres[18]. En efecto, teníamos información proveniente de un camarada cuyo seudónimo era «Julián», el cual nos había alertado de que esos hombres tenían prácticas extrañas y por eso se había retirado del Grupo. Sin embargo, ellos siguieron insistiendo, muy habilidosos como agentes que ya eran de larga experiencia en la

18 Estas preocupaciones son de alguna manera manifestadas en parte de un documento manuscrito, «Conclusiones de la Reunión Plenaria», fechado en marzo de 1986 y por lo tanto uno de los últimos redactados por la Corriente Histórico-Social antes de La Masacre. En ese documento, hasta ahora inédito y proporcionado por Luis Machado, leemos: «Se observan fallas en cuanto a la continuidad y permanencia del trabajo político-organizativo. Esto ha traído como principal consecuencia la natural discontinuidad y desorientación que se ha tenido en la organización del movimiento político [...]. Prueba evidente de ello han sido los fallidos intentos de organizar y llevar a cabo este encuentro, tal como se había previsto inicialmente».

infiltración, y se vuelven a ganar la confianza de los más viejos. Así que comienzan de nuevo a montar el encuentro de todos en el estado Yaracuy.

Cuando nos informan que ya estaba todo listo, miembros de la Dirección del Movimiento nos visitan en Carabobo para conversar sobre el encuentro. Ahí nosotros le manifestamos a Green que era delicado hacer esa reunión; tanto por las dudas que existían como por las informaciones que nos llegaban. Bueno, yo con ese espíritu militante y joven para la época —tenía 24 años— decido que está bien, que yo iba. Eso fue en acuerdo bilateral con nuestro colectivo. Decidimos que fuese yo y así lo hicimos. A tres días de irnos al lugar, Rafael Quevedo (El Gato) llega y me informa que él manejaba la información de que los hermanos Rebanales fueron los que entregaron a nuestra gente en Cantaura y que nosotros estábamos infiltrados. Él me preguntó a mí, ya que había militado con Bandera Roja, pero le manifesté que no estuve en el frente de combate y no conocía a esos carajos. No obstante, sí supe que unos amigos le habían preguntado a gente cercana a Gabriel Puerta sobre esos hombres y les había manifestado que ellos no tenían nada que ver con la Masacre de Cantaura y que eran gente de confianza.

Con esto en mente nos fuimos al lugar del encuentro, pero con muchas dudas. Estando en el lugar, yo mismo le dije a Green: «¿Viste cómo estaba temblando Compadrito (Norberto Rebanales) cuando nos hablaba?». Y él me respondió: «Allí están 24, Mario (Luis Machado) y mi persona; quédate tranquilo que todo está controlado». La noche del día 07 de mayo de 1986, esos carajos traidores nos dividen en dos grupos. Yo le pedí a José Rosendo Silva (24) que se viniera con nosotros y no quiso; a ese grupo se lo llevaron supuestamente a buscar a unos camaradas que llegarían esa noche, y ya sabemos qué pasó con todos ellos. Fueron torturados y asesinados. En ese instante que nos comenzamos a mover, está pasando un camión por la carretera y preguntamos por qué y dicen que es normal en la zona, pero resulta que allí ya iban los comandos de la DISIP, al mando de Henry López Sisco. Para dónde llevaron al grupo que asesinaron, nunca lo supimos. A nosotros, los que sobrevivimos, nos llevaron como a cien metros del campamento principal. Esa noche el «Trinity» o «Enrique» (Alirio Rebanales) nos mandó a dormir y que lo llamáramos a las tres de la mañana, porque había que buscar a una gente que llegaría a la zona. Toda esa noche nosotros no dormimos; escuchábamos perros ladrar, nos enfocaron el lugar con reflectores y antes de las tres, cuando fuimos a un lugar apartado donde se acostó el Rebanales, éste había desaparecido. Desde esa hora nosotros estábamos despiertos y ya amaneciendo nos movimos un poco más abajo de donde estábamos. Como a las 6 a.m. comienza el tiroteo y el bombardeo simultáneo del campamento y del sitio donde estábamos ubicados antes, al tiempo que nos decían por un parlante que nos rindiéramos;

que sabían quiénes éramos y que estábamos rodeados. En cuestión de segundos, un camarada —que luego supimos que venía de otras experiencias como éstas— rápidamente toma el mando y dice: «Aquí no se rinde nadie. Recuerden a Cantaura. El que se rindió o agarraron vivo lo asesinaron; debemos morir con las botas puestas»[19]. Así fue. Empezamos a subir y a tratar de romper el cerco; fuimos marchándonos casi rampeando y escuchando los tiros ya un poco más lejos. En ese momento comenzó a llover. Por la cantidad de efectivos, por los helicópteros que esos asesinos tenían y por estar nosotros montados en su olla, confieso que nuestra vida se la debemos a la madre naturaleza, que ese día lloró porque le estaban asesinando a sus hijos. Esa lluvia permitió que nos levantáramos y pudiéramos caminar para salir más rápido. Y también esa lluvia permitió que no sobrevolaran los helicópteros ese día. Rápidamente logramos internarnos en la espesura verde oliva del Cerro Azul de Yaracuy, que en otras épocas cobijó con su manto verde a la guerrilla de los años 60.

No quiero hablar acá tanto de lo que sucedió ese día y cómo sucedió. Esos testimonios muy bien fundamentados están depositados en la Fiscalía y en los Tribunales, y en cierta medida hay ya un camino transitado. Es un crimen de Lesa Humanidad, y los traidores y asesinos deben pagar. Eso es lo que familiares, amigos y sobrevivientes que quedamos todavía con vida le pedimos a los organismos encargados de hacer justicia en este país. Recientemente se juramentó la Comisión por la Justicia y la Verdad. Confieso que tengo mis dudas y reservas acerca de lo que se pueda lograr por esa vía.

También quisiera decir, como se lo he dicho en muchas oportunidades a quienes estuvieron más cerca de los muchachos de la «Corriente Histórico-Social», que la única manera de hacerle honor a nuestros camaradas asesinados aquel 08 de mayo de 1986, es tomar sus banderas y seguir luchando y avanzar en el camino del socialismo. En esa línea muchos seguimos, y otros se quedaron empujando en el plano jurídico-legal. En este sentido, se ha logrado un avance significativo, por la voluntad que ha tenido el Ministerio Público, aunque creemos que se debe empujar más. El otro equipo se fue al combate de las calles con las banderas de Yumare en la fragua de la Corriente Histórico-Social; pudiéramos hablar de muchos hombres y mujeres que no debo nombrar pero que han estado en diferentes trincheras y sé que cargan en sus hombros las banderas de Dilia Ro-

19 Yhony Ríos se refiere a «Rubén» —cuyo verdadero nombre es Pablo Jacote, fallecido en la década de 1990 según afirma Alexis Rosas en su libro—. Respecto a él, este mismo autor hace la siguiente reseña: «Jacote era el único que tenía experiencia en este tipo de maniobras pues había estado en las montañas de Falcón con el legendario guerrillero Elegido Sibada, conocido como "Magoya" [...]. Por lo tanto fue Jacote quien los guió los primeros días al encabezar la marcha para indicarles el camino. Sin él habrían caído en manos de sus perseguidores en un dos por tres, y las muertes de Yumare, en vez de nueve, hubieran ascendido a 15» (Alexis Rosas, op. cit., pp. 67-68). Luis Machado hace un balance acerca de la conducta de éste y otros compañeros en su Informe, ya mencionado (ver Apéndice Documental).

jas, Nelson Castellano, Rafael Quevedo, Luis Green, Simón Romero, Ronald Morao, Pedro Jiménez, Carlos Silva y José Rosendo Silva.

Pero los avances en el plano legal se logran después que llega el Comandante Chávez a la presidencia. Mientras tanto, el caso estuvo engavetado y todos los que tuvieron que ver con esta propuesta debieron vivir durante muchos años en la clandestinidad.

Rodolfo Silva

Hermano de José Rosendo Silva (24)[20], asesinado en la Masacre de Yumare

Entrevista efectuada en Valencia, estado Carabobo.
13 de marzo de 2013.

Soy hermano de José Rosendo Silva, uno de los compatriotas capturados, torturados y asesinados en Yumare en el año 1986. Para el momento de la Masacre yo estaba en el estado Guárico. Me enteré de ella por la prensa, pero inicialmente pensamos que mi hermano había tenido un accidente. Así que nos trasladamos hasta Valencia y nos conseguimos con el hecho de que lo habían asesinado.

José Rosendo fue para mí como un padre, pues yo soy el menor de mis hermanos. Él me trataba con cariño paternal, pues mi papá biológico murió cuando yo era apenas un adolescente. Un año antes de la masacre, él estuvo en el Guárico compartiendo con nosotros; trabajando y haciendo labor social. De hecho, teníamos entre nuestros planes fundar una «Casa de la Juventud Bolivariana» en el pueblo de Las Mercedes. También nos encargamos de rehabilitar algunas escuelas cuando él estaba allá. Él tenía muchos proyectos buenos en mente. Por ejemplo, nos reunimos con varios vecinos y campesinos para hacer una Cooperativa de Trabajo, en unas tierras. Siempre he tenido la firme convicción de que si a él no lo hubiesen asesinado, se habrían dado todos esos proyectos tan hermosos. Siempre José Rosendo estuvo muy pendiente de las necesidades y el progreso de los más necesitados.

Aquí en Valencia —él trabajaba para la Ford— siempre se hacían eventos, bajo su dirección, como el aniversario del barrio. Después de su muerte, más nunca se realizaron ese tipo de actividades. También fue uno de los fundadores del «Centro Cultural Francisco de Miranda». Por eso es que su asesinato, además de habernos producido un gran dolor, nos causó una pérdida irreparable pues siempre estuvo pendiente de ayudar a sus familiares y amigos del barrio, sobre todo los más humildes.

Otra de las cosas que hizo fue organizar la creación de una cooperativa y hasta se estaba gestionando un crédito para la adquisición de dos maquinarias. Estaba bastante adelantado ese proyecto. En una ocasión recuerdo que él me dijo: «Mira, si él préstamo de las

20 Según testimonio de su hermana Rita Silva, «Él tenía un suéter que decía West Point 24. Lo lavaba de noche y lo usaba de día, porque cuando nos mudamos de Guárico para Valencia estábamos en una situación muy precaria y no podíamos comprar más ropa. De allí nace que le dijeran "24"» (diario Correo del Orinoco, Caracas, 16/11/2009, p. 7).

máquinas se llega a dar y éstas comienzan a producir, tú vas a realizar un censo de todas las personas mayores, que tú veas que no pueden trabajar, y esas son las personas a las que hay que ayudar cuando esas máquinas comiencen a producir». Esos eran los pensamientos que tenía José Rosendo. Fue siempre un luchador social.

¿Cómo se integra José Rosendo a la Corriente Histórico-Social? Aquí en Valencia. Él se reúne con varios amigos y empiezan a intercambiar ideas. Al respecto, existe algo bien interesante. Porque ese grupo no sólo se integra a través de sus ideas políticas, sino también a través de la cultura. Muchos de ellos eran músicos y poetas. Así que no sólo eran revolucionarios preocupados por la situación del país, sino gente de la cultura, con sensibilidad. Así es como él, a quien le gustaba la poesía y el teatro, se integra en esa organización.

También tenemos conocimiento que José Rosendo, con otros miembros aquí de la Comunidad del Francisco de Miranda, sirvió de apoyo a los camaradas que regresaban de Cuba en un tiempo; les ofreció protección y a algunos los tuvieron «guardados», pues eran perseguidos políticos. Eso es una muestra de lo que siempre fue su personalidad. Era muy solidario. Lo que él tenía nunca fue de él, y siempre nos inculcó la solidaridad. De hecho, ante una circunstancia similar, yo haría lo mismo.

Su asesinato fue algo muy difícil para nosotros. Había mucha represión. Hasta retirar el cadáver fue cuesta arriba, pues quedó prácticamente irreconocible[21]. El gobierno intimidaba e infundía miedo. Allá en el Guárico nuestra casa quedaba cerca de un cuartel y esos militares caían por allá a cada rato. Si por ejemplo sonaba algún disparo de un cazador que se encontrara en las cercanías, se aparecían pidiéndonos identificación. Era una zozobra permanente. Te decían: «¡Silva Medina! Me suenan esos apellidos». Te trataban así. No había argumentos para detenerte, pero igual te intimidaban.

¿Qué esperamos nosotros como familiares de José Rosendo ahora que se juramentó la Comisión de la Justicia y la Verdad? Que se haga justicia. Esperamos que el gobierno le ponga un poco más de interés político a esto; que definitivamente se resuelva el caso. Creo que esta vez por fin estamos viendo luz al final del túnel. Ya basta de impunidad. Justicia. Justicia es lo que queremos.

21 Jorge Núñez, quien en vida fuese amigo de José Rosendo, fue el que finalmente pudo reconocer su cadáver: «Supimos de su muerte por las noticias y yo me vine para la casa de Rita [hermana de 24] para verificar la información. De inmediato partimos a San Felipe en Yaracuy para saber qué había pasado y traernos su cuerpo sin vida. Su hermana entró para hacer el reconocimiento póstumo pero estaba tan desfigurado que salió y dijo que no era él. No lo había reconocido. Entonces, yo entré [...]. Lo vi y supe que era mi amigo. Lo identifiqué porque tenía unas cicatrices en el abdomen, [...] consecuencias de un choque vehicular ocurrido cuando viajó a visitar a una novia que tenía en Punto Fijo, estado Falcón» (idem).

REGISTROS SONOROS INÉDITOS DE LAS VÍCTIMAS

LUIS GREEN, RONALD MORAO Y RAFAEL QUEVEDO INFANTE
Discusiones acerca de la Corriente Histórico-Social. Material preservado por Iván Aparicio (Trino)

Luis Rafael Guzmán Green (Andrés, El Picure, Roberto)

TORTURADO Y ASESINADO EN LA MASACRE DE YUMARE

Transcripción de audio original. Reunión de la Corriente Histórico-Social.
El Junquito, 1984

Cuando nuestro país queda bajo la influencia del imperio español, en el planeta se vivía una etapa de transición de una sociedad feudal a una sociedad capitalista. Esto trajo como consecuencia fundamental, el que Venezuela quedara articulada a ese circuito internacional de intercambio capitalista incipiente que se desarrolla en el mundo. Así, de nuestra parte comenzamos a entregar a los países imperiales de la época productos agrícolas. Y al estar de esa manera Venezuela integrada a dicho circuito comercial, todos los problemas internacionales tendrán repercusión directa en nosotros. De ahí que la Revolución Francesa coincide en el tiempo casi con nuestra guerra de liberación nacional. Y luego, toda revolución que se daba en el mundo occidental capitalista —incluyendo la revolución bolchevique—, van a coincidir con eventos y corrientes de pensamiento en nuestro propio país.

Reiteramos: Desde nuestra conformación como patria, como país, hemos estado integrados a ese circuito internacional. Por eso, las contradicciones básicas que se expresan en el capitalismo tendrán una consecuencia directa en el territorio nacional. En ese orden, es mucho lo que se ha escrito y no vamos a profundizar en ello. Vamos a señalar, más que todo, la situación actual. En el campo de los conflictos del mundo, podemos identificar cinco contradicciones básicas. La primera es la de la relación capital/trabajo. Esa contradicción se expresa fundamentalmente en el desarrollo de las fuerzas productivas a nivel mundial, que conducen a un reacomodo; al planteamiento de un nuevo orden económico y a la desaparición de las áreas precapitalistas de producción —cuando los países subdesarrollados se integran

al circuito del capital—. Esta primera contradicción genera otra, que es la segunda contradicción básica de los conflictos mundiales. Hablamos de las contradicciones interimperialistas. Eso se manifiesta en los serios conflictos que tienen entre sí los seis o siete países más industrializados como, por ejemplo, el soterrado conflicto que mantiene EE.UU. con Japón; la situación norteamericana con el Mercado Común Europeo, etc. Esas contradicciones entre ellos llevan a graves desniveles de sus balanzas de pago, al tiempo que arrecia una lucha por el reparto de los mercados a nivel internacional y de sus «áreas de influencia» a nivel político. Eso ha permitido, en este último plano, el fortalecimiento o posicionamiento de la socialdemocracia a nivel mundial y cierto retroceso de las fuerzas conservadoras.

La tercera contradicción es la que se da entre el campo socialista y el imperialismo. ¿Dónde vemos esa contradicción? Hoy el imperialismo tiene serios problemas para impedir el avance y consolidación de los movimientos socialistas en el mundo. No ha sido posible el total bloqueo a la Unión Soviética, ni a Colombia, ni a Nicaragua. Ello nos indica que existe una contradicción socialismo-imperialismo, donde hoy la ofensiva está del lado del socialismo.

La cuarta es la contradicción intersocialista. Nos encontramos con que no tenemos un bloque unificado de países socialistas enfrentados al imperialismo. Estas divisiones se expresan en la polémica chino-soviética; la invasión de un país socialista por otro país socialista (caso China-Vietnam/URSS-Afganistán); y la situación de Polonia, donde el pueblo está enfrentado abiertamente a la dirección política de ese país. Por eso yo me arriesgo a asegurar que hay un proceso en el que se están agotando los modelos clásicos de construcción del socialismo. De cómo la misma dinámica social, de cómo la lucha de clases en los países del campo socialista, están generando nuevas corrientes. Esta contradicción ha permitido un juego en el terreno de los países capitalistas donde nosotros, en el caso de los países subdesarrollados, podemos buscar una opción que no implique hipotecar nuestros proyectos políticos a cualquier referencia internacional en el campo socialista; a no aferrarnos a un solo centro de poder.

La quinta contradicción en el campo internacional es la que se ubica en los movimientos de liberación nacional contra el imperialismo. Ahí está el caso del Continente africano, en el que prácticamente no existe país donde no se esté dando, o un proceso de construcción independiente del socialismo, o una lucha de independencia con diferentes expresiones contra el apartheid, contra el sionismo y contra el racismo. Y si nos paseamos por el Asia y nuestro propio Continente, también encontramos diversas expresiones de ello. Ello nos indica que las condiciones internacionales en estos momentos son muy favorables para el proceso que nosotros queremos comenzar en nuestro país. Porque nos encontramos en una etapa de recons-

trucción y de reinicio de la liberación nacional. Ello pasa por la toma de conciencia de nuestro pueblo; de un proceso de politización de nuestras masas y, en los sectores revolucionarios, de un proceso de definición hacia dónde ir, aprovechando las coyunturas a nivel internacional que acabo de describir.

Sobre el problema centroamericano: nosotros pensamos que las contradicciones internacionales son muy interesantes. Porque estamos en una condición que a algunos les ha dado por caracterizar como traspatio del imperialismo. Y creo que esa situación comienza a romperse precisamente por las contradicciones internacionales que señalábamos. Hoy en nuestro Continente —especialmente los pueblos de América Latina y el Caribe—, por las situaciones objetivas que viven, y por el mismo desarrollo y recuperación revolucionaria tras la derrota de los años 60, vemos la presencia de una Cuba, de una Nicaragua, de El Salvador, de una Guatemala. ¿Y cómo incide esa realidad centroamericana en nosotros? En una recuperación interna. De hecho, comienzan a desarrollarse en Venezuela expresiones de solidaridad con los pueblos de América Central. Y no solamente eso, sino que paradójicamente, son los desertores de la socialdemocracia los que se ponen a la cabeza de esos movimientos.

Nosotros somos el talón de Aquiles del imperialismo. ¿Por qué? Porque en nuestro caso, somos la democracia con mayor tradición en América Latina. Tenemos 26 años siendo el espejo y el modelo de construcción de la democracia para el subcontinente. Nosotros garantizamos con esto, un país donde la lucha de clases a través del dinero, del capital y de la ofensiva de la socialdemocracia, es frenada con la firma de los famosos pactos de paz laboral. Esto hace que nuestro país sea de gran importancia estratégica en el orden económico, político —por la solidez de su democracia— y geográfico —por ser la puerta de la América del Sur—. Así que todo lo que pase en Venezuela, tiene una repercusión directa en el resto de América Latina. Por eso, para el imperialismo perder a Venezuela, que es el país que le garantiza su petróleo, sería la derrota total; el último combate que libraría el imperialismo. Porque la independencia y la liberación de Venezuela sería la aplicación práctica, de manera concreta, de la teoría del dominó. Por nuestra ubicación geográfica, por la capacidad y desarrollo de nuestras fuerzas productivas, y por nuestra importancia económica gracias al petróleo. Nuestro petróleo garantizaría y aceleraría el proceso de liberación de los otros países que ahora están en manos del imperialismo.

En conversaciones que hemos tenido con otros compañeros de algunos países centroamericanos, nos decían que parte del proceso de liberación de ellos estaba determinado por la liberación del pueblo venezolano. Ellos le dan una gran importancia geopolítica al caso venezolano. La aparición hoy de un movimiento revolucionario en

Venezuela aceleraría, a nivel militar y estratégico, una fijación de las fuerzas internacionales del imperialismo sobre Venezuela. El imperialismo tendría que desviar su foco de atención hacia su talón de Aquiles, que es Venezuela.

Eso es lo que hace que hoy, nuestro país sea determinante y de una gran importancia estratégica para América Latina y el mundo. Al igual que el Caribe, que está siendo sometido a una serie de medidas por parte del imperialismo. Ejemplo cabal: la invasión a Granada. Esa medida pone de relieve la importancia estratégica que tiene para el imperialismo el Caribe y América Latina. Y para nosotros también, pues teníamos a Granada allí, cerquita, lo que le garantizaba a futuro una red de abastecimiento al movimiento revolucionario en Venezuela.

Esa política de reordenamiento de las fuerzas imperiales en la región del Caribe también tiene como punto de apoyo fundamental a Puerto Rico. De hecho, es la plataforma que tiene el imperialismo para invadir e intervenir en América Latina. Esto fue demostrado en Granada. Puerto Rico es la cabeza de playa del imperialismo para su intervención. Existen allí ahora estacionadas fuerzas de intervención rápida con un amplio radio de acción. Porque el Caribe es la única vía segura y tranquila que tiene el imperialismo para abastecerse de energía. Por allí entran los grandes buques petroleros. El desarrollo de un movimiento revolucionario en el norte de Suramérica y en El Caribe, significaría una amenaza real para sus fuerzas interventoras. Esto no es Nicaragua, ni Guatemala: nosotros somos la garantía de subsistencia del imperialismo. Porque con nosotros perderían una buena parte de la base de sustentación de su aparato productivo a través de nuestro petróleo.

Compañeros: Ayacucho fue la sepultura del imperialismo español. Nosotros creemos que cuando el Che Guevara piensa en Bolivia; cuando La Intercontinental piensa precisamente en el norte de Suramérica como punto central, es porque había una razón estratégica, de fondo. Revisando los escritos de Bolívar, vemos cómo los países liberados por él, son los determinantes para la segunda liberación de América Latina. Porque es en Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia, Venezuela y Panamá donde está contenida la gran riqueza internacional y material, en cuanto a minerales estratégicos y patrimonios de toda índole. Dicho con otras palabras, tenemos «de todo» en esta región.

Nosotros pensamos —retomando el planteamiento bolivariano— que el esfuerzo central de nuestra construcción debe ser hacia esos países liberados por Bolívar. Incluso cuando discutíamos con algunos compañeros las razones políticas de la integración de las fuerzas revolucionarias, explicábamos que el movimiento hoy se encuentra en una actitud de reorganización y de avance. Es hoy el caso del Perú,

las luchas en Bolivia, el surgimiento en Ecuador de un movimiento revolucionario y, sobre todo, la presencia de 40.000 hombres alzados en armas en Colombia.

Creemos que por ahí está el camino para la liberación de América Latina. Esto no quiere decir que vamos a salir con nuestras columnas a liberar a los países bolivarianos, sino que nuestro país —en la medida que consolide y desarrolle un movimiento revolucionario— incida en esas regiones. Así podríamos ir construyendo y haciendo realidad el sueño de Bolívar; es decir, la consigna de la PATRIA GRANDE.

Y ya que hablamos de Bolívar. Leyéndolo, nos encontramos que su pensamiento se forma con Rousseau, con los masones, con los alquimistas. Con los primeros hombres que comienzan a pensar con los jacobinos de la Revolución Francesa. Bolívar asimila todo lo positivo de esa experiencia y lo traslada a una revolución continental. Aunque siempre insistió en que nosotros éramos otro pueblo, nunca dejó de hablar de Rousseau, de Diderot, y de sus aportes a la humanidad en su conjunto.

Sin embargo, con gran diferencia, en el caso del marxismo y nosotros los venezolanos, el problema es que ni siquiera sabemos copiar. Somos flojos para pensar y estudiar. Pese a que cuando llega el marxismo a Venezuela nosotros ya teníamos en el Continente una guerra de liberación con Sandino —incluso con participación de venezolanos— y con Farabundo Martí en El Salvador —que costó 30.000 muertos—, nos embarcamos a copiar sin contextualizar. Es un problema de desubicación histórica. De quiénes agarran las concepciones marxistas-leninistas y las intentan aplicar en Venezuela. Nunca fuimos capaces de asimilar adecuadamente las experiencias internacionales del momento. Tampoco fuimos capaces de comprender las contradicciones que se estaban dando en el conflicto interimperialista. Aquí, con Medina Angarita, se dio un proceso de democratización y de un incipiente desarrollo industrial; lo que podría llamarse una revolución democrático-burguesa. Pero tampoco fuimos capaces de darnos cuenta de ello o aportar a ese proceso.

No estoy diciendo que debemos echar por la borda los aportes de los compañeros de las décadas del 30 hasta ahora, porque siempre debemos valorar y analizar las experiencias. Pero tampoco debemos dejar de señalar los errores. A mi juicio, el marxismo se quiso implementar aquí de manera extemporánea, donde los sectores sociales que tienen el acceso a la cultura y a los libros, son los que se apropian de ese conocimiento, pero que producto de su formación y conciencia de clase, no supieron interpretarla y adecuarla a nuestras singulares realidades.

Ronald José Morao Salgado (El Catire, Pecas)

TORTURADO Y ASESINADO EN LA MASACRE DE YUMARE

Transcripción de audio original. Reunión de la Corriente Histórico-Social.
El Junquito, 1984

En nuestras discusiones y exposiciones, siempre hemos señalado a personajes como Martí, Sandino y el Che Guevara —entre otros— como expresiones concretas de lo que hemos denominado la Corriente Histórico-Social. Esto es, una corriente continental de lucha. Sin embargo, debemos tener cuidado al momento de incluir referentes foráneos, pues a veces eso se cuela como un estilo que ha pegado mucho entre los venezolanos. A considerar lo externo como más genuino que lo propio. Y resulta que nosotros sólo nombramos a Bolívar, cuando existen otros venezolanos que han sido grandes representantes de la Corriente en el Continente. Es el caso de Salvador de la Plaza, o el caso —más reciente— de Mario Briceño Iragorry, que en el período que va de la década de los 30 a los 50 de este siglo, aborda el problema de la lucha antiimperialista desde la óptica de la identidad nacional. O sea: cómo nuestro pueblo, en su lucha constante contra la transculturización y por la libertad, también ha librado una forma soterrada de lucha revolucionaria. Así que no sólo tenemos a Bolívar, sino a otros compañeros que han aportado su importante grano de arena en la lucha antiimperialista.

Una de las cosas más importantes que no podemos perder de vista dentro de este proceso, es que nuestra lucha fundamentalmente es una lucha contra el imperialismo norteamericano. Todos los que nos acompañen en ella desde fuera de nuestras fronteras constituyen aliados y amigos, pero sólo eso. No reivindiquemos la vieja política de importar modelos ajenos: que si el maoísmo, que si los albaneses... Olvidémonos de eso. Nosotros tenemos hoy por hoy una lucha enmarcada en una contradicción hegemónica. Y hacia allá vamos. A veces decimos que lo anterior se trata de un problema cultural. De

hecho, lo cultural se expresa en lo político y se expresa también en lo ideológico.

En nuestro caso particular, la lucha se contextualiza dentro de un modelo político que comenzó en 1958, pero que ahora luce agotado desde hace varios años. ¿Por qué? Porque los que regentaban esa «democracia» se robaron la renta petrolera. Y ante la falta de ésta, eso va a provocar —mejor dicho, ya ha comenzado a provocar— elementos de caos. Por ejemplo, recientemente en Cúa se dio el caso de una poblada que salió a asaltar un supermercado; los niveles de desempleo ya andan por encima de todas las previsiones, alrededor del 16%; los niveles de inflación, la represión... Es decir, ya esta «democracia», al asumir conductas dictatoriales, se ha convertido en un paradigma agotado. Así que las condiciones objetivas para nuestra lucha se aceleran.

La implementación del Quinto y Sexto Plan de la Nación, por ejemplo, lo que pone en evidencia no es otra cosa que la crisis de la que venimos hablando. Si algo queda claro con esos planes, es que este país es uno de los más dependientes y controlados por el imperialismo norteamericano. Creo que deberíamos preguntamos por qué la línea de contrainsurgencia del gobierno no sale de los salones de la Comisión de Seguridad y Defensa Nacional, sino directamente desde el Pentágono. Eso responde a la importancia que tiene Venezuela para el Imperio. Se trata de un problema de geopolítica internacional. De ahí que el Estado venezolano y su burguesía dominante se hayan convertido en la vanguardia de la línea de contrainsurgencia impuesta por el Imperio.

Ahora: ¿Quiénes son nuestros aliados internos en la lucha insurgente? ¿La izquierda tradicional? Pues bien, se trata de la misma izquierda emparentada —por origen social y familiar— con la derecha venezolana. Los mismos dirigentes que conformaron la izquierda venezolana en la década de los 60, 70 y los que todavía continúan en la «palestra pública», vamos a encontrarlos identificados, incluso por lazos consanguíneos, con los viejos dirigentes de la derecha. En efecto, una de las razones que llevaron a esa dirigencia a todos los fracasos en el pasado, lo constituye su origen social: pequeño burgués y burgués mismo.

Una de las características del accionar político-militar «deportivo» de la izquierda venezolana en las dos últimas décadas, es que aparte de estar ausente en ella una táctica y una estrategia para la toma del poder, siempre tuvo la tendencia a que, cuando no lograba sus objetivos, liquidaban lo poco que habían construido. No es casual, en ese sentido, lo que ocurrió tanto a finales de la década de los 60 como de los 70: la ola de deserciones y de «raje» de militantes que pertenecieron a esas organizaciones. Uno se preguntaba cómo carajo no iba a desertar un obrero de una organización, cuando se le exigía una

militancia a tiempo completo en un vulgar aparato político-militar, mientras que su familia pasaba el hambre hereje. Y para más remate, cuando ese obrero planteaba reincorporarse a la producción para mantener a su familia, sencillamente se le calificaba como «rajao» o «traidor» a la causa —no a la patria, porque para nosotros en ese período la patria era una vaina burguesa—.

Esas son formas de liquidación de cualquier lucha que pretenda ser revolucionaria. Otra también era cuando la misma izquierda abortaba los conflictos obreros. Cuando no asumía que el movimiento obrero debía ser la punta de lanza de acumulación de fuerzas para la toma del poder. Entonces había tres o cuatro obreros avanzados que llamaban a conformar una plancha sindical —y todavía lo continúan haciendo—, a sabiendas del estado de contrainsurgencia que existía y existe a nivel del movimiento sindical, y de esa manera se quebraban las luchas por medio del despido de los dirigentes fundamentales que se exponían temerariamente.

Todo ese proceso liquidador de parte de la izquierda se corresponde tanto con su origen de clase como por un hecho natural: lo que no tiene un asidero histórico; lo que no tiene un sustento en lo propio, en la identidad nacional, simplemente se apaga —lo contrario de lo que decía una canción de Pablo Milanés: «lo que brilla con luz propia nadie lo puede apagar»—. ¿Por qué se apagó la izquierda en este país? Compa, porque nunca asumió una luz propia. Nunca asumió el marxismo-leninismo como la búsqueda de nuestros antecedentes históricos; nunca vio la necesidad de enriquecerlo a partir de una práctica científica que desentrañara, desde el punto de vista histórico, social y político, las contradicciones de clase existentes en nuestro país.

Entonces, después de toda esa derrota, sabemos lo que se dijo: que aquí no había fracasado la izquierda sino el marxismo-leninismo, y que había que adoptar nuevas modalidades. Así, siguiendo con la copiadera, levantaron «nuevas» concepciones, como el ecologismo y la defensa del medio ambiente. Tienen tan poca originalidad, que hasta esos modelos «novedosos» los copiaron directamente de Europa. Tú te oyes a un Douglas Bravo, a un Julio Escalona y a un Edgardo Lander, y luego te lees el libro del francés André Gorz *Adiós al proletariado*, que plantea lo que él llama una «sociedad alternativa», y no hay mayor diferencia.

Así que después de todo aquella derrota, y de nunca haber salido dando la cara y asumiendo su responsabilidad en ella —porque es un problema congénito y hormonal que tienen—, ahora andan «innovando» para seguir haciendo «política» en este país. Esa es una de las razones que explican por qué aquí nunca se ha logrado la conformación de un partido que una a todas las izquierdas, al estilo del Partido Laborista Británico y otros en Europa. Aquí jamás lo vamos a

lograr por nuestros propios rasgos como pueblo. No es casual, desde el punto de vista histórico, la existencia de tantas tendencias en la izquierda venezolana. Los movimientos liberadores del siglo XIX, en la lucha regional que se planteó en el Oriente con Piar y los Monagas —y así cada quien con su parcela—, tenía y tiene que ver con nuestra constitución divisionista. Tanto así que el Partido Liberal y el Partido Conservador —los dos polos opuestos de la política venezolana en el siglo XIX— ya en el siglo XX se convierten en Acción Democrática, Copei, URD, el PRIN, etc. (para no hablar del PCV, que es el más viejo). Toda una mescolanza.

No podemos continuar con el lenguaje estereotipado de esos partidos políticos. Cuando uno se lanza, compa, a buscar sus entrañas como pueblo, comienza a hablar diferente. Empezamos a hablar de Bolívar, de Mario Briceño Iragorry, de Pío Tamayo, de Guaicaipuro, de José Leonardo Chirino, del «Mocho» Hernández, de Arévalo Cedeño, en fin... Son incontables nuestros propios héroes. Entonces, si contrastamos nuestra historia con los esquemas stalinistas de organización, propios del Partido Comunista, totalmente rígidos y anquilosados, vemos que no tienen nada que ver con nuestra realidad.

No es fortuito que dentro de ese orden, las únicas revoluciones en América Latina se hayan dado fuera del esquema stalinista que se ha impuesto a nivel internacional por medio de los partidos comunistas. Quien hace la revolución en Cuba no es el Partido Comunista. Quien hace la revolución en Nicaragua no es el Partido Comunista. Y en El Salvador, igualmente. Quien marca la pauta en Colombia no es el Partido Comunista. Si uno profundiza, todos esos carajos están haciendo lo mismo que estamos haciendo nosotros: desentrañar nuestros orígenes para descubrir la razón de existir que tenemos como pueblo. Y rescatar y reconstruir el movimiento revolucionario sobre esas bases.

Hay una serie de cosas que hay que discutir. Ver sobre qué tipo de sociedad se desarrolla el movimiento revolucionario. Si bien es cierto que las direcciones políticas de los partidos de izquierda fueron las que corrieron con su fracaso encima, jamás admitieron que ese desastre se diera porque habían interpretado mal la realidad. El único problema no es que hayan copiado modelos —y los copiaron mal—, como venimos señalando; o su composición social y de clase. Está también su tendencia a la improvisación. Salieron corriendo a copiar y a inventar. Cuando se funda el Partido Comunista de Venezuela (PCV) en 1931, y se redacta su manifiesto fundacional, Venezuela era un país completamente atrasado, con una clase obrera que no existía, donde el establecimiento de un Estado socialista no tenía sentido y estaba de antemano condenado al fracaso. Un total desfase entre la realidad y lo que se planteaba.

Otro elemento determinante del fracaso es cuando se da toda esa polémica internacional que afectó mucho al movimiento; algo que realmente nos escoñetó: que la revolución era por etapas. Que primero tenía que venir la etapa democrático-burguesa para luego llegar al socialismo. Cuestión que nada tiene que ver con la experiencia histórica, como la revolución bolchevique y más recientemente la revolución cubana. Si nosotros queremos realmente reconstruir la lucha revolucionaria sobre la base de valores, debemos ser muy cuidadosos con temas que necesitan mayor discusión.

Aquí hay tipos que tienen que rendir cuentas. Se fue a la guerra y casi hubo 10.000 muertos. Murió mucha gente y nadie le ha dado una explicación a las familias y a las madres que perdieron a sus hijos en las guerrillas. Muchos de los responsables de eso ahora están cómodos y tranquilos en el Parlamento, o en Embajadas en Europa. Por eso la reconstrucción de la Corriente Histórica de la que hablamos pasa por sustituir a los jefes políticos que en el pasado encabezaron la lucha, sin necesidad de decirle a la gente en qué partido debe militar.

Rafael Ramón Quevedo Infante (El Gato)

TORTURADO Y ASESINADO EN LA MASACRE DE YUMARE

Transcripción de audio original. Reunión de la Corriente Histórico-Social.
El Junquito, 1984

Lo primero que hay que entender es que nuestro país, Venezuela, es un país netamente capitalista y dependiente. Sus fuerzas productivas y sus relaciones de producción están enmarcadas dentro de la periferia que le corresponde en su rol impuesto por el centro; es decir, el imperialismo norteamericano. Nuestra burguesía, por otra parte, jamás ha sido progresista. Jamás se ha propuesto un desarrollo independiente, como en otros países latinoamericanos. Siempre ha dependido del gran centro imperialista para acarrear beneficios de índole personal.

Por ser uno de los principales productores de petróleo, nuestro país tiene gran importancia estratégica para los EE.UU. Somos la punta de lanza de su política de intervención en la región. Cuando uno parte de ese análisis, y del agotamiento de nuestro sistema político y económico, la dependencia de la que hablamos se hace todavía más fuerte frente a la inexistencia de una alternativa; de una fuerza emergente. Todo lo que se consume aquí en Venezuela, por ejemplo, entra por los puertos. No es el resultado de las fuerzas productivas en manos de la burguesía, sino de una relación de dependencia con otros países.

Cuando caracterizamos al país como dependiente, que no es un país capitalista desarrollado; donde las áreas de producción precapitalista están desapareciendo, también estamos caracterizando al Estado. El Estado como institución política en Venezuela es relativamente joven. Comienza a tomar sus estructuras actuales con la aparición y explotación del petróleo, alrededor de 1918. Ahí es donde comienza a surgir el Estado «moderno» venezolano. Porque lo ante-

rior era la existencia de estados confederativos gestados al fragor de la Guerra o Revolución Federal.

Así, nuestro Estado comienza un proceso de transformación producto del petróleo y de la dependencia que su explotación conlleva. El petróleo es el alma de este país. ¿Con qué nos encontramos hoy? Con un Estado profundamente solo. Un Estado con una fuerte tendencia hacia el autoritarismo. Un Estado de Fuerza. Un Estado que es generador, junto con el petróleo, de todas las formas de expresión social, política, cultural e ideológica del país. Un Estado que está manejado fundamentalmente por una clase social empeñada en la destrucción de nuestras raíces como pueblo, en función de lograr la transculturización y la transición hacia un nuevo modelo de «desarrollo» que le permita su completa tranquilidad.

Entonces nos encontramos con un Estado paternalista, dueño de casi todos los medios de producción en función de su manejo de la renta petrolera, la electricidad, las comunicaciones, el transporte, la educación y el desarrollo agrícola. Es el rector de la sociedad venezolana. Un Estado que es el «propietario social» de las industrias básicas y de los sectores determinantes de nuestra sociedad.

Debemos buscar, en el estudio de ese Estado, elementos que nos puedan permitir el desarrollo de una política efectiva a todos los niveles. En el terreno ideológico y cultural es muy poco lo que puede hacer el movimiento revolucionario: por su misma debilidad y limitada capacidad organizativa para impulsar una transformación social en el corto plazo. Así que nuestro estudio debe ir dirigido hacia determinar cuál es el poder real de ese Estado. Cuáles son los sectores, desde el punto de vista del poder real, que constituyen su columna vertebral. Los sectores determinantes de la economía nacional.

Asimismo, debemos tener en cuenta que ese Estado se encuentra en permanente alerta contrainsurgente. Eso es así, desde la década del 60. Desde la caída de la dictadura perezjimenista, la experiencia de la revolución cubana y la conversión de Venezuela en un punto de insurgencia revolucionaria en ese período. Al convertirnos en vanguardia de los movimientos latinoamericanos de la época, el Imperialismo acumula experiencia y comienza a dirigir una línea directa hacia su país principal de América Latina: Venezuela. Las modalidades, siendo como somos un país capitalista dependiente, nos llevó a un modelo de extrema contrainsurgencia. Y no sólo en el plano estrictamente militar, sino la contrainsurgencia ideológica, cultural y política.

Esa contrainsurgencia la observamos en el proceso de transculturización. El enemigo asume la captura, por esa vía, del movimiento de masas. ¿Cómo? A través de las asociaciones de vecinos, de Defensa Civil, de sindicatos, de medios de comunicación social —cobrando

especial relevancia la televisión, pues llega a los rincones más apartados de Venezuela— y, en el terreno ideológico, en la acción represiva a través del reacomodo de sus leyes —Ley de Defensa Nacional— para, por así decirlo, «acostumbrar» a la población venezolana a ver con mucha normalidad a los cuerpos represivos en la calle. Es decir, lo que no se daba ni siquiera en la década de los 60, se da hoy. Montar una alcabala en un barrio en aquel tiempo constituía un enfrentamiento con la insurgencia armada. Hoy, hacer lo mismo es completamente «normal», hasta el punto de que muchos sectores de las masas ven dichos procedimientos con buenos ojos. Nada de eso es casual. Se trata de una de las mayores reformas del Estado que hemos tenido en los últimos tiempos.

Esa reforma no responde simplemente a un problema político, sino social. Esta burguesía se ha dado cuenta que tiene un país enclenque y necesita revertir de alguna manera la situación. ¿Qué pasa con el desarrollo de sus fuerzas productivas? Se les agotó el modelo. Porque la apropiación del Estado —el propietario de la renta petrolera—, que les permitía su participación a través del Grupo Roraima y otros, se encuentra ahora con un país que no produce sino transforma, y entonces necesita de otro modelo, de otro esquema. Por eso se inventaron polos de desarrollo regionales, los planes de desarrollo de la pequeña y mediana industria y los intentos de la burguesía por participar directamente en la explotación petrolera y la industria petroquímica y minera. Todo ello indica la necesidad que tienen de no ser dependientes de una economía parasitaria, sino productiva.

APÉNDICE DOCUMENTAL

· DOCUMENTOS DE LA CORRIENTE HISTÓRICO-SOCIAL

· INFORME DE LUIS MACHADO (ELABORADO DOS MESES DESPUÉS DE LA MASACRE, JULIO DE 1986)

· OFICIOS POLICIALES ORIGINALES DONDE SE RESEÑA A LOS INFILTRADOS EN EL GRUPO

· ARCHIVO BIBLIO-HEMEROGRÁFICO

Documentos de la Corriente Histórico-Social

La Corriente Histórico-Social[22]

Aclaración preliminar

Este documento se propone fundamentalmente dos cosas:

Profundizar y aclarar uno de los elementos fundamentales de nuestro proyecto: nos referimos a lo que hemos denominado la Corriente Histórico-Social, entendida ésta como la materialización de las luchas de nuestro pueblo.

Se propone además, a través de la discusión, dar coherencia y sistematización a las ideas político-teóricas que conforman este proyecto, para así darle también una mayor cohesión.

En torno a la Corriente Histórico-Social

Antes de comenzar, debe decirse que siempre estuvo en nosotros presente la necesidad de respetar la autonomía de las diferentes expresiones organizativas u organizadas de la Corriente Histórico-Social. Nuestra práctica se ha regido siempre por este principio, lo que nos ha permitido el acercamiento y la integración de sectores tanto organizados como espontáneos de esa Corriente. De ahí, que nos hayamos convertido en referencia real para dichos sectores; no sólo en el sentido de representar para ellos una fuerza aglutinante de las más diversas fuerzas sociales, sino además en el sentido de rescatar lo auténtico de nuestra identidad política y cultural como estandarte de nuestra lucha.

Hoy, no sólo somos una idea que se ha mantenido como perteneciente a un reducido grupo; hoy el trabajo de construcción y reconstrucción es una realidad colectiva. Los aportes de todos aquellos que se han venido incorporando han enriquecido y fortalecido la fase inicial de nuestro proyecto aunque, claro está, no todos los resultados han sido hasta el momento los más óptimos. Sabemos perfectamente que muchos de los problemas no han sido resueltos. Sin embargo, conscientes de las dificultades en las tareas de reconstrucción del mo-

22 Despúes de la masacre, en el seno del movimiento se constituyó un equipo para investigar los hechos y rescatar éste y los materiales que siguen, los cuales hoy por vez primera son publicados. Dicho equipo estaba integrado por Yhony Ríos, Andrés Saenz, Alfredo Salas, «Chela», «Antonio» y «Mario» (Luis Machado).

vimiento revolucionario venezolano, con la palabra empeñada, aquí estamos.

Muchos hemos insistido en la existencia de lo que hemos denominado la Corriente Histórico-Social. Pero ¿qué es en realidad esa Corriente? ¿Cómo se ha venido manifestando a lo largo de la historia política y social de nuestro pueblo? Indudablemente, no se trata de un capricho nuestro ni de una frase que hemos inventado para diferenciarnos de otras tendencias políticas, cuyas teorías tradicionalmente se han mantenido al margen de la realidad venezolana. Al contrario, queremos indicar con la expresión la existencia **histórica** de una fuerza de resistencia, producto de las luchas de clases en los diferentes estadios de la sociedad venezolana, y forjadora de una conciencia liberadora e independentista que se manifiesta desde el momento mismo de la conquista. En efecto, podemos aquí, siguiendo un orden cronológico y a muy *grosso modo*, señalar los movimientos de resistencia indígena de los siglos XV y XVI. ¿Acaso no fue una expresión de la corriente histórica la resistencia indígena al conquistador español, la cual logra un elevado nivel de conciencia y organización política al unificar GUAICAIPURO las diferentes comunidades indígenas para luchar contra el invasor español, utilizando las más variadas formas de la lucha guerrillera?; el conjunto de insurrecciones que se dan durante los siglos XVII y XVIII, tales como el levantamiento dirigido por José Leonardo Chirino en Coro (1795); la acción revolucionaria de Manuel Gual y José María España en La Guaira (1797); la insurrección de Francisco Javier Pirela en Maracaibo (1799); las invasiones de Francisco de Miranda por Ocumare de la Costa y por la Vela de Coro (1806); la conspiración de 1808, etc.; sin pasar por alto los movimientos de protesta y/o sublevaciones de épocas anteriores, tales como los encabezados por Andresote (Valles de Yaracuy, 1730-1733); Juan Frnacisco de León (Valles del Tuy, Barlovento y Caracas, 1749-1751); la de los Comuneros de Mérida y Táchira (1781), etc.

La aglutinación de todas las fuerzas insurreccionales en un Ejército Libertador, síntesis y acumulación de la resistencia del pueblo contra la corona española en la primera mitad del siglo XIX, comandados por Simón Bolívar; las insurrecciones de Zamora y de muchos otros en la segunda mitad del siglo XIX; la resistencia antigomecista de Horacio Ducharne, Arévalo Cedeño, el Mocho Hernández, Maisanta, Pío Tamayo, Salvador de la Plaza (primeras tres décadas del siglo XX), y muchas otras insurrecciones, levantamientos y conspiraciones contra el régimen imperante que llega hasta nuestros días, constituyen síntomas y signos evidentes de las luchas del pueblo venezolano y de la existencia de lo que llamamos la Corriente Histórico-Social. Dicha Corriente, lejos de desaparecer, ha seguido hoy su curso, independientemente de nuestras formulaciones, muchas veces manifestándose en forma embrionaria o espontánea; otras, en cambio, en forma consciente y organizada. De ahí que sostengamos

firmemente que la existencia de dicha Corriente no es un hecho que nos corresponda y menos aún que nos pertenezca. En este sentido afirmamos que no tiene ni paternidad teórica ni organizativa. Ella existirá siempre, allí donde las luchas del pueblo persistan en su esfuerzo de liberación.

La Corriente Histórica en nuestros días

Al momento de caracterizar la Corriente Histórico-Social en nuestros días se nos impone, en primer lugar, la necesidad de contextualizarla dentro del marco específico de la sociedad capitalista venezolana. En efecto, poco podremos conocer de ella si la excluimos del contexto de la llamada «democracia» venezolana y de la crisis terrible que enfrenta actualmente el país, cuyas manifestaciones van desde la ausencia de los recursos más elementales de subsistencia (empleo, salud, vivienda, alimentación); pasando por la crisis moral (corrupción administrativa, carencia de ética profesional y de honestidad en el ejercicio de los poderes legislativo, ejecutivo y judicial); la entrega de nuestros recursos nacionales a los intereses foráneos (deuda externa), pérdida de nuestra propia soberanía (injerencia del imperialismo en todos los renglones de la economía nacional así como manejo foráneo de la política interna del país); hasta llegar a la alienación y transculturización de nuestros valores autóctonos y tradicionales. Dentro de este marco global, podemos entonces ubicar a la Corriente Histórico-Social. Fundamentalmente sus características son:

La dispersión en la que se encuentran muchas de sus manifestaciones concretas. Eso hace que estas marchen y se desarrollen en forma espontánea y sin conciencia clara de su pertenencia al conjunto de la Corriente Histórico-Social.

La existencia de prácticas comunes en las distintas expresiones de la Corriente. De modo, que si bien es cierto, que éstas se encuentran dispersas, hay entre todas ellas una identidad que las vincula y las hace partícipes de lineamientos teóricos comunes.

Las distintas manifestaciones de la Corriente, conviven y existen en ámbitos sociales distintos. Tal es el caso de las asociaciones de vecinos, de las cooperativas obreras, del movimiento sindical venezolano, ligas campesinas, comités de tierras, grupos estudiantiles y culturales, cristianos de base, intelectuales, profesionales, etc.

Debe señalarse, asimismo, la constante (presente en todas las expresiones de la Corriente Histórica) de un **pensamiento bolivariano** que ha permitido la conformación de una conciencia nacional y patriótica, y que hoy es generadora de luchas en algunas de las expresiones de dicha Corriente.

Finalmente debe señalarse el desarrollo **autónomo** de las diferentes manifestaciones de la Corriente Histórica, autonomía que se expresa en la elaboración de sus propias concepciones políticas y organizativas, acorde al medio específico en el cual les corresponde actuar.

Las expresiones de la Corriente Histórico-Social y su proceso de transculturización en este siglo

En primer lugar, antes de comenzar debemos advertir que por no manejar con la suficiente precisión los datos históricos contenidos en los documentos producidos durante la primera mitad de nuestro siglo, dejaremos para un posterior debate la elaboración y discusión del texto correspondiente al problema de la organización de una parte de la Corriente Histórica en los incipientes partidos comunistas y socialistas de Venezuela y América Latina, los cuales en muchos casos sufrirán procesos de transculturización al adoptar teorías aplicables a otras realidades, pero no a las nuestras[23]. De modo que pasaremos directamente al análisis de ese mismo problema en la década de los años 60.

Durante el período de los años 60 en Venezuela, la izquierda (PCV, MIR, PRV), que eran las expresiones de la Corriente Histórica que había alcanzado para el momento un mayor nivel de desarrollo político y organizativo como expresión de resistencia y como representante de los verdaderos intereses del pueblo venezolano; y que además es la llamada a asumir la conducción del movimiento popular —para aquel entonces en efervescencia—, no asume su papel. Aquí, podemos afirmar que se inicia una gradual separación de la izquierda con respecto a la Corriente Histórica; separación ésta que se corresponde también con un proceso continuo y paralelo de transculturización de esa izquierda en el plano de la concepción de su lucha. Dicha transculturización llevó a la pérdida de una identidad histórica (venezolana y latinoamericana) de lucha. Esto trajo como consecuencia la construcción de un «movimiento revolucionario» sin perfiles propios y auténticos, copiados de modelos y dogmas que de ninguna forma se aplicaban ni se ajustaban a la realidad venezolana.

Un ejemplo de ello fueron las marcadas tendencias sartreanas, debrayanas, althusserianas, trotkistas, maoístas, eurocentristas, stalinistas, etc., existentes en la historia de la izquierda venezolana. Este fenómeno lleva a que la Corriente Histórico-Social quede huérfana de una orientación que le permita una perspectiva real para la toma del poder. Es entonces el momento en el cual, las direcciones de la izquierda pactan con el Estado opresor (la pacificación) y se repliegan,

23 *Ver el Documento que sigue: «Origen de la clase política venezolana».*

traicionando así los principios de la dignidad bolivariana que han conformado parte importante de nuestra dignidad nacional.

Es de aquí justamente, de las raíces mismas de nuestra nacionalidad y de nuestra condición histórica de pueblo digno y oprimido, que hoy trazamos las coordenadas de nuestro accionar político y militar, dentro de una sociedad capitalista y dependiente como lo es la sociedad venezolana.

Tales coordenadas delimitan una concepción clara del mundo, la cual se formula en principios como la sencillez, la humildad, la vocación unitaria por la libertad del pueblo, la solidaridad militante, la intransigencia ante el enemigo; principios éstos antagónicos y ajenos totalmente al espíritu sectarista, dogmático y divisionista de las clases dominantes que han regido hasta hoy la República.

Es en este mismo sentido, que hoy queremos rescatar al BOLÍVAR del pueblo y darle su exacta y justa medida: hoy queremos asumir el pensamiento bolivariano como parte de la idiosincrasia y del sentir de nuestro pueblo, para traducirlo en una acción conjunta, combativa, moralizante y transformadora de nuestra realidad.

No queremos más al BOLIVAR que la «democracia» ha erigido para justificar y reafirmar la injusticia social y la corrupción.

Hoy queremos retomar al BOLÍVAR militante, estratega, combatiente por las luchas del pueblo, enemigo de los intereses del imperio, del atraso y de la ignorancia, forjador de un pensamiento justo y libertario, preocupado por la moral pública y por la honestidad en las tareas de conducción.

Hoy queremos entregar al pueblo el BOLÍVAR de todos, el que siempre debió habernos pertenecido, el que permanece vivo en las historias comunes de la opresión de los pueblos de «Nuestra América».

Por supuesto, esta afirmación y conclusión, no está desligada en ningún momento del juicio histórico concreto y de las peculiaridades de nuestro país, porque en la medida en que hemos adoptado el método de análisis marxista-leninista nos hemos conseguido con el necesario enriquecimiento de nuestro patrimonio histórico cultural.

Es por ello que planteamos hoy, que a partir de la aplicación concreta del método popular-revolucionario, es como debemos desentrañar nuestra historia y a partir de ahí trazar un derrotero común a la Corriente Histórico-Social, que la eleve a una fuerza social revolucionaria.

El movimiento revolucionario venezolano como tarea consciente de la Corriente Histórico-Social.

Hemos venido sosteniendo que la existencia de la Corriente es la expresión de resistencia y de lucha del pueblo venezolano. Es justamente en ella donde están contenidas las manifestaciones culturales, políticas y militares que conforman nuestras raíces como pueblo.

De ahí que la reconstrucción y construcción del movimiento revolucionario venezolano pasa primero, ante todo, por entender que todas las tareas políticas y organizativas están en estrecha relación con la realidad específica de la Corriente. Ello nos ha permitido acertar en las tareas que nos hemos propuesto como núcleo organizado y avanzar como movimiento político.

En ese orden de ideas, los lineamientos de nuestra acción práctica para la reconstrucción y construcción revolucionaria, se basan en los siguientes elementos:

Continuar la búsqueda de las expresiones concretas de la Corriente, poniendo en movimiento las tendencias y expresiones de opinión que apuntan a una acción organizada de la Corriente Histórico-Social.

Es necesario remarcar que esta búsqueda tiene que desarrollar una orientación específica hacia los sectores más avanzados de la Corriente que se expresen en el movimiento popular, en los barrios y en el trabajo cultural.

Darle continuidad a la política de respeto al desarrollo autónomo de los sectores que integran la Corriente que no están orgánicamente ligados a nuestro proyecto político, ya que esto permite, mediante lineamientos generales, que ese desarrollo genere objetivos propios de la Corriente.

Trabajar por generar conciencia, en los distintos sectores, de su existencia como Corriente Histórica. Conciencia que debe expresarse en que ellos forman parte de un todo histórico-social de resistencia y lucha que tiene **un pasado, un presente y una perspectiva de transformación de la sociedad venezolana.**

Avanzar en la coherencia política y teórica de los sectores más consecuentes en la lucha por las reivindicaciones más sentidas de los sectores populares en lo político, en lo económico, en lo social y en lo cultural; traduciendo la acción conjunta en acumulación de experiencia y fuerza que arroje un saldo trascendental.

Es necesario hacer énfasis en este punto, ya que con el avance y concreción de la coherencia, estamos sentando las bases para la formulación de objetivos tácticos y estratégicos de la **guerra del pueblo.** Objetivos que están sujetos a la situación real y objetiva de la

corriente Histórico-Social y el nivel político organizativo alcanzado por ésta.

Llevar a la práctica nuestra vocación unitaria, haciendo de la integración general de la Corriente nuestro mayor reto en la actual etapa de reconstrucción del movimiento revolucionario venezolano.

El desarrollo conjunto de las tareas debe conducimos necesariamente a la integración consciente de la Corriente y transformarla en una expresión política organizada del pueblo.

Es necesario entender que las presentes tareas no son mecánicas y mucho menos lineales (nuestra experiencia así lo ratifica). Como proceso social en constante movimiento, forman parte de nuestro proyecto de reconstrucción del movimiento popular revolucionario venezolano en general y la construcción del movimiento político en particular. De ahí que dicha tarea no obedezca a una coyuntura específica, sino que se inscribe dentro del devenir histórico de transformación revolucionaria de la sociedad venezolana.

Es necesario señalar que tales propuestas deben y tienen que conducirnos a uno de nuestros objetivos históricos, el cual viene dado por las tareas ofensivas de la Corriente contra las clases dominantes enemigas del pueblo, quienes constituyen una minoría antinacional, explotadora, corrupta, traficante de droga, signada por la sed de capital, parasitaria y prostituida desde su fase de formación y desarrollo como burguesía.

Esa ofensiva de los sectores más consecuentes, irá definiendo la contradicción **histórica por el poder** que no se ha dado en el país: la pugna pueblo-burguesía. En dicha pugna **la clase trabajadora constituye la punta de lanza del accionar consciente dentro de una estrategia global por el poder.** Se trata pues, de sumar la fuerza y experiencia de todos los hombres y mujeres que aman a esta Patria, y fundamentalmente de su gente trabajadora que no ha renunciado, ni renunciará al sagrado derecho de **ser libres, independientes, soberanos y socialistas.**

¡NO HAY BALA QUE MATE LA VERDAD
CUANDO LA DEFIENDE LA RAZÓN!

¡EL RECUERDO DE LAS ACCIONES DE LOS HOMBRES MUERTOS POR LA PATRIA, ES UNA LECCIÓN DE IMPORTANCIA PARA LOS QUE VIVEN!

Origen de la clase política venezolana

El origen de la clase política que hoy sustenta el poder del Estado Venezolano, tiene su nacimiento en lo que se ha llamado la Generación del 28, sector éste formado en su mayoría por estudiantes provenientes de la pequeña burguesía. De ella nacieron los primeros embriones de lo que hoy son los partidos tradicionales de derecha e izquierda (AD, URD, PCV, COPEI), mientras que los partidos más jóvenes nacieron de divisiones de los primeros (MIR, MAS, MEP). Este sector social fue el que tuvo oportunidad y preocupación por ir a las universidades y formarse profesional e intelectualmente (acceso a la cultura y preparación política). Por lo tanto es el que copa las vanguardias de los movimientos y partidos políticos que surgen en los diferentes campos «ideológicos» (lo paradójico de este proceso es que este sector, teniendo los mismos intereses sociales y económicos, al organizarse políticamente escoge o se ubica en campos ideológicos distintos). Este sector social es en esencia heterodoxo, indefinido y oportunista; o sea, que su ubicación política no se da por conciencia de clase, sino por intereses personales. Es así cómo Rómulo Betancourt y su grupo fundan AD planteando una versión de la socialdemocracia europea copiando al APRA del Perú. Se podría decir que Betancourt y Haya de la Torre son los que tropicalizan la socialdemocracia. Por su parte, los Machado fundan el PCV copiando la experiencia bolchevique de 1917; Caldera y Del Corral —muy ligados al Clero y a la burguesía conservadora— crean el COPEI copiándose de la ideología socialcristiana europea; y Jóvito Villalba funda URD, en esencia una organización socialdemócrata que trata de identificarse con sectores burgueses nacionalistas o liberales.

Históricamente, la clase política gobernante se alió con la oligarquía para servirle en la administración del aparato del Estado mientras la burguesía se dedicaba a enriquecerse a costillas de ese Estado (habría que analizar aparte si estos sectores cumplieron con sus compromisos y alianzas). Así, esta clase política, en sus diferentes ubicaciones «ideológicas» ha demostrado que en esencia no tienen contradicciones en lo ideológico y sólo se enfrentan por intereses de grupos, económicos o personales. Y en lo político no hay profundas

diferencias; no existe diferencia alguna entre un militante adeco y un militante copeyano. Por otra parte, los sectores de esta clase política que se identificaron con el movimiento popular jamás se plantearon la toma del poder y sólo utilizaron a los grupos políticos que dirigían para conseguir cuotas de poder (puestos burocráticos). Carecieron siempre de verdaderas perspectivas y conciencia de clase; en el fondo siempre han despreciado al pueblo. Un hecho concreto de ello es cuando cae la dictadura de Pérez Jiménez. ¿Qué hizo el PCV? Aún cuando en ese tiempo era una fuerza respetable, en vez de plantearse la toma del control del Estado, se alía con las fuerzas de derecha para darle al país una democracia burguesa, y que porque según ellos el país no estaba preparado para una revolución.

Es el caso de Eduardo Machado, quien habla por cadena radioeléctrica para pedirle al pueblo que había asaltado los cuarteles de la Seguridad Nacional que entregaran las armas capturadas a los bomberos. En la historia política contemporánea de Venezuela las clases sociales han carecido de vanguardias políticas, y es a partir de estos momentos cuando hay realmente una preocupación en el movimiento popular y la burguesía de asumir ellas mismas el control político de sus clases. La burguesía se ha dado cuenta que la clase política aliada a ella no ha sido capaz de formular planes económicos coherentes y definidos a largo plazo. Se trata de una clase política cada día más corrupta e inmoral, incapaz de mantener una paz social duradera. Por su parte, el movimiento popular ha tomado conciencia de que la única forma de crear una acción capaz de tomar el control del Estado es asumiendo ella misma las riendas de la conducción política de su clase.

La época que nos toca vivir es de definiciones y de ubicación de clase. La crisis económica por la cual atraviesa el sistema y la sociedad en general no es una crisis coyuntural. Al contrario, se plantea la persistencia de un deterioro sistemático por la voracidad del capitalismo y la transculturización de quienes ostentan la conducción de los grandes cambios sociales necesarios. En fin, se trata de una crisis estructural producida por la falta de una línea política coherente capaz de afrontar los retos que se presenten en el inevitable cambio de las estructuras económicas, sociales y culturales.

Es inaplazable el fortalecimiento de la capacidad creadora de los movimientos sociales, en la conducción de los valores reales de nuestra realidad concreta. La diversidad de expresiones manifiestas en el pueblo, históricamente se han ido desarrollando en un mar de acciones meramente reivindicativas, producto de la política conducida por partidos políticos que tradicionalmente han respondido a intereses propios, dejando de lado las verdaderas necesidades del pueblo.

Es importante resaltar, que la conducción política por parte de la clase económica dominante a lo largo de nuestra historia, unido a una praxis política de la izquierda venezolana que sustrajo de otras esferas sociales lejos de nuestra realidad, llevó al pueblo a una profunda crisis de identidad cultural, expresado en la dependencia económica del estado venezolano de las políticas emanadas del imperialismo norteamericano. Así, las necesidades básicas del pueblo, que son el acceso a la educación, la salud, la vivienda, etc., se convirtieron en la mejor mercancía del capitalismo.

En definitiva, los partidos políticos en Venezuela han hecho de la política la herramienta de control para que prevalezcan los intereses de las minorías a costa de la entrega de la soberanía del pueblo, cercenando el ímpetu creador de las mayorías en la búsqueda del camino hacia su emancipación y la liberación nacional.

Breve reseña histórica del movimiento revolucionario venezolano

El movimiento revolucionario venezolano ha estado signado insistentemente por una concepción inmediatista y malabarista de la revolución. Este planteamiento no sólo lo vemos con fuerza en los años 60, sino que cobra empuje en la siguiente década, prolongándose hasta el presente. El resultado histórico de ese proceder, si en algo positivo ha tenido, es precisamente en haber colocado en sus respectivos sitios a los que levantaron y levantarán esa concepción, pues todos ellos se han ubicado en lo que hemos venido llamando la izquierda institucionalizada. Dicho con otras palabras, el proceso decantador ha comenzado a definir dos tendencias: 1) los que aún perseveran en el inmediatismo; y 2) los que creemos en un proceso prolongado para la toma del poder (estos últimos aún dispersos y sin atinar la puntería).

¿Cómo se manifestaría en la práctica la primera tendencia?

Veamos: si bien es cierto que muchos reconocen, de palabra, que el proceso venezolano es complejo, ello deja de ser así en la práctica en donde, con evidente claridad, ponen de manifiesto su inmediatismo, queriendo abordar el proceso en forma coyunturalista; querer vivir a la «altura» de los acontecimientos, sin tener presente que cada coyuntura no es más que un corto período de un largo proceso por el que ha de transitar el movimiento popular y revolucionario. Además, cada coyuntura lo que nos permite es acumular y construir nuestras propias fuerzas.

Muy lejos de entender esto, nuestra izquierda institucionalizada ha vivido a la saga de esas coyunturas, queriendo convertir a las mismas en decisivas para la organización de las fuerzas y organización de la resistencia. No entienden que la organización política del pueblo, en sus más variadas formas, es parte de un plan global que se va desarrollando y construyendo en un largo proceso histórico donde

las coyunturas permiten alcanzar estadios superiores en la lucha de clases y, al mismo tiempo, sirven para poner a prueba el nivel alcanzado en la organización de la resistencia.

Esta práctica coyunturalista ha afectado fundamentalmente a las organizaciones mal llamadas radicales, que desde hace décadas han intentado definir sus políticas a partir de las coyunturas, lo cual las ha hecho vivir elaborando líneas tácticas inmediatistas sin que las mismas tengan relación con una estrategia global. De esta forma, lejos de servir las coyunturas concretas para la acumulación y preparación de las fuerzas, a lo que han servido es para el desgaste; no sólo del movimiento en general, sino de sus propias estructuras como organizaciones. Esto último lo evidencian las olas de deserciones de militantes y cuadros de dichas organizaciones, quedando en el seno de las mismas la confusión, el escepticismo y la frustración.

Esta práctica de vivir cambiando políticas por variaciones coyunturales, ha convertido a estas organizaciones en veletas sin rumbo, en donde el viento coyuntural las lleva y las trae, sin tácticas ni estrategias definidas.

Por otro lado, dichas organizaciones, al pretender desarrollar trabajos de masas, arrastran consigo la práctica anterior; lo cual no sólo afecta a la organización que la genera, sino que tiene incidencia negativa en lo mejor del movimiento de masas, manifestándose una corriente espontaneísta e inconexa con las luchas populares. Ello, como efecto colateral, provoca en el común de la gente un sentimiento antipartido y de antiorganización.

Lo otro que hay que resaltar, es que la ausencia de una línea política revolucionaria con tendencia estratégica, ha hecho que la socialdemocracia se haya fortalecido sin encontrar la más mínima resistencia política y teórica. Pero lo más negativo de todo ello, es que esa tendencia se ha ido ramificando en el seno del movimiento popular, creándose en el mismo, falsas ilusiones democrático-burguesas.

La tendencia social-reformista, que en décadas pasadas se enmascaraba con frases seudo-radicales, hoy está definida. Tuvo que transcurrir el tiempo necesario para que las aguas de la lucha revolucionaria en Venezuela se aclararan y comenzaran a cristalizar —objetivamente y sin tener que inventar nada nuevo— en una **CORRIENTE HISTÓRICA REVOLUCIONARIA** Entendemos que aún esta Corriente dista de conformarse como tal, pero lo más importante de todo es que ella es expresión de un desarrollo real de la lucha de clases y no de la inventiva de una cabeza afiebrada y supuestamente predestinada en nuestro país.

Las expectativas que se abrieron a comienzos de la década de los sesenta, pusieron en marcha la acción de centenares de revolucio-

narios que creyeron en la acción violenta. Todo ello dio origen a una constelación de organizaciones que se autoproclamaron marxistas-leninistas y que pretendían representar al pueblo venezolano. Cada una decíase «nueva» con respecto a la «más nueva»; cada una con su visión de cómo debía «hacerse» la revolución, y así se pusieron a andar cada una por su lado «representado» al pueblo, pero con algo en común: eran y siguen siendo la más clara expresión de la pequeña burguesía radicalizada, con el típico vocabulario «ultra radical», por lo general confuso y ambiguo, propio de su clase. Casi toda —por no decir toda— la literatura «producida» por las direcciones de estas organizaciones, está llena de una subjetividad propia de mentalidades apartadas de la realidad, enconchadas en apartamentos o que viven en el exterior, y sin la más mínima relación con el mundo que pretendían transformar. Pero a ellos, como buenos «predestinados», les eran suficiente entrar en contacto con el «correaje de masas» y a partir de esas informaciones elaboraban las «líneas fundamentales del movimiento revolucionarlo». ¡Qué desfachatez!

Mayor culto al idealismo y al mundo de la fantasía de quienes pretendían dirigir la revolución; de quienes con el grado de «Comandantes» arrastraron tras de sí a militantes llenos de entusiasmo y fervor revolucionario; los cumplidores de «tareas», los «carpinteros», los impulsores de «las líneas de los Comandantes».

Vemos incorporarse a decenas de obreros a las filas de dichas organizaciones; sin embargo, no pasará mucho tiempo para que estos trabajadores comenzaran a desertar de las mismas. Por supuesto, dichas deserciones fueron calificadas de «raje», y se decía que esos obreros no eran tales sino más bien, *lumpen* o pequeño-burgueses. En fin, se argumentaron y construyeron moldes teóricos para justificar la línea liquidacionista que se desarrolló y continúa desarrollándose. Línea que se expresaba en las más variadas formas que iban desde abortar un conflicto o bien pedirles a los obreros recién incorporados que dejaran la producción y se incorporaran a tiempo completo a la organización. ¡Por supuesto! ese trabajador de allí en adelante tenía que resolver la alimentación de su familia «apoyándose en las masas», ya que la organización no estaba en capacidad de mantenerlo a él y mucho menos a su familia. ¡Qué daño se le ha hecho a nuestra clase obrera; a lo mejor de nuestra revolución!

Por otro lado, se pretendió «proletarizar» a las organizaciones por el solo hecho de colocar a obreros en puestos de dirección política. Por supuesto no a los C.P.M.I. Con la consigna «¡los puestos de dirección a la clase obrera!», se pretendió dar respuesta al postulado marxista-leninista que plantea la necesidad de profesionalizar revolucionariamente a los obreros. Como buenos pequeño-burgueses, acostumbrados al coyunturalismo y la ligereza, no llegaron a entender que para acometer esa tarea histórica, no se puede apelar a órdenes

o decretos; ello no es una tarea más, sino que es toda una concepción política e histórica de la sociedad. Que luego de ubicarnos en el momento histórico concreto de nuestra clase obrera y de nuestras fuerzas revolucionarias en general, a partir de allí marchamos hacia un proceso prolongado de formación en el socialismo científico y revolucionario de los trabajadores, para que sean ellos mismos los que asuman su propio destino y la fuerza transformadora de la sociedad.

Ello implica un trabajo arduo, paciente y largo. Pero a nuestra pequeña burguesía radicalizada, eso siempre le sonó a fastidio y a nunca jamás ver la revolución cristalizada. Ella, como buena aventurera, no iba a pasar toda la vida educando y aprendiendo de la clase obrera porque ella... ¡Quiere una revolución rápida y violenta!

Ahora bien, para justificar su fracaso al trabajar con los obreros, comenzaron a inventar «nuevas teorías», en donde ya no era la clase obrera la llamada a realizar la revolución. No se podía continuar viéndola de una manera dogmática y, por ende, se trataba ahora de revisar los postulados marxista-leninistas. Creyendo estar descubriendo el mundo y que están diciendo algo nuevo, no se han querido dar cuenta que ya sus progenitores (Berstein. Kaustky) Y todo ese patriarcado social-reformista que los anteceden, ya pusieron, como buenos padres que son del social-reformismo y el revisionismo, las normas que conciben a la política como el arte de la conciliación de clases. Por supuesto, «como el que no quiere la cosa», como buenos hijos han vuelto a su casa a hacer y decir lo mismo que sus padres decían y mandaban.

La Corriente Histórica y la necesidad de la reconstrucción del movimiento revolucionario

La reconstrucción del movimiento revolucionario venezolano no se resuelve con la constitución de una organización más. Verlo así sería un error histórico, ya que estaríamos reproduciendo los esquemas tradicionales de los períodos anteriores que tanto daño le han ocasionado a dicho movimiento.

Históricamente se viene desarrollando una corriente en el seno de la clase obrera y el movimiento popular venezolano que, por ser expresión y síntesis de un largo proceso histórico, se manifiesta espontáneamente e independientemente de la voluntad de alguien en particular.

Por su complejidad, esta Corriente está conformada por todas las organizaciones de masas regadas en el territorio venezolano. De igual manera, la conforman Núcleos de obreros que, independizados de las organizaciones de izquierda institucionalizadas, vienen desarrollando su actividad política. También está integrada por centenares de activistas revolucionarios desligados de la izquierda tradicional, pero conscientes de su papel y de su compromiso, perseverando de una u

otra forma en la lucha a pesar de su dispersión (por ser resultado de un proceso social e histórico). Hay concepciones y hechos que identifican entre sí a los factores (hombres y mujeres) integrantes de esta corriente; ellas explican, en cierto modo, el por qué aún estando en puntos tan distantes del territorio nacional, hasta en las más sencillas formas de asumir el trabajo diario (popular, revolucionario, teórico) haya coincidencias.

La necesidad histórica de la reconstrucción

La reconstrucción del movimiento revolucionario venezolano descansa sobre el fortalecimiento y desarrollo de la Corriente Histórica. De ahí la necesidad de imprimirle conciencia de su papel histórico, dándole coherencia política y organizativa a la misma.

Hemos venido insistiendo en que la presencia de una Corriente en el actual marco histórico, es la síntesis de un largo proceso vivido por el movimiento revolucionario venezolano y que ella está llamada a emprender conscientemente la tarea de la reconstrucción revolucionaria.

La misma experiencia nos ha conducido a definir, que sin un proceso orientado y dirigido conscientemente hacia la integración para la reconstrucción, la Corriente Histórica que se viene manifestando espontáneamente terminará por evaporarse, ya que no encontrará un canal de expresión estratégico.

La situación expuesta nos plantea una disyuntiva: asumir la tarea de la reconstrucción no implica que hay que conformar una organización que en nombre de la Corriente se erija como representante de la misma; no se trata —en ningún momento— de apropiamos o asumir la paternidad del movimiento; por el contrario, somos nosotros el producto y síntesis de un largo proceso que hoy comienza a tener características propias, independientemente de su carácter espontáneo. Lo que está planteado, dadas las características de esta Corriente, es imprimirle conciencia política e histórica y orientar, mediante un proceso colectivo, la maduración necesaria que permita la integración mediante un proceso continuo, perseverante y prolongado. Compañeros, se trata de imprimirle al movimiento «la conciencia histórica de su existencia».

Todo nuestro trabajo político y organizativo debe estar orientado hacia la integración progresiva de la Corriente; combatiendo desde un principio, la autoproclamación y aferrarnos a la reconstrucción paciente y prolongada como herramienta revolucionaria.

Por lo tanto, entendemos el actual proceso de reconstrucción como un proceso donde intervenimos y descubrimos las contradicciones que ha generado el propio devenir histórico. Por eso negamos la

práctica tradicional de inventar «nuevas» y «más nuevas» teorías y organizaciones que se autoproclaman vanguardia de la revolución. Entendemos que la respuesta a la construcción de un partido de vanguardia no es producto de la subjetividad ante la no existencia del mismo; por el contrario, ella o él, es producto de un momento histórico determinado en donde se convierte en necesidad objetiva y en donde las condiciones han madurado lo suficiente como para cristalizar dicha herramienta. No se quiere decir con esto que la formación del partido surge como «obra y gracia del Espíritu Santo», o por el desarrollo espontáneo de la lucha de clases. De lo que se trata es de ir orientando conscientemente los esfuerzos hacia ese objetivo. Lo anterior nos lleva a trabajar en un proceso prolongado, para ir madurando condiciones y orientando nuestros esfuerzos hacia objetivos estratégicos.

La reconstrucción: proceso no lineal

El proceso de reconstrucción no hay que entenderlo como un proceso lineal. En el curso del mismo, vamos a observar procesos de coordinación parciales de algunos Núcleos e individualidades. Así, han venido sucediendo verdaderos procesos de integración de cuadros y militantes que se han encontrado en el camino y han decidido marchar juntos. Por lo tanto, este es un proceso que no será definido por etapas; por el contrario, él se irá desarrollando paralelamente a otros procesos que implican la reconstrucción de herramientas políticas y organizativas capaces de aprovechar el proceso histórico.

Autonomía: consolidación del proceso

Entendemos que la tarea colectiva de reconstrucción, parte por respetar la autonomía de las organizaciones de masas, al igual que a los grupos e individualidades revolucionarias.

Esta autonomía, necesariamente tendrá que prolongarse hasta que las circunstancias históricas lo determinen; hoy esa autonomía, lejos de atentar contra la cohesión política, va a ir desarrollando un espíritu revolucionario sólido y estable, ya que permitirá que la gente vaya madurando a partir de su propia experiencia. Por otro lado, esa misma autonomía irá creando confianza y solidez que devienen trabajo real y concreto en el que se suman todos los esfuerzos. Eso permitirá que a la vuelta de unos años, esta Corriente cuente con sólidos cuadros revolucionarios, capaces de enfrentar con firmeza teórica y demostraciones prácticas, las tendencias reformistas tan frecuentes hoy en día. De lo que se trata es que los futuros cuadros revolucionarios sean expresión de un largo proceso de formación en las vicisitudes propias de un proceso revolucionario tan complejo como el

nuestro. Sólo en esa medida, estaremos arribando a un nuevo período revolucionario, donde la correlación de fuerzas por fin comience a favorecernos.

Darle coherencia política y organizativa a la Corriente, de la cual hemos venido haciendo referencia y en donde estamos involucrados, nos exige el intercambio regular de las experiencias que se ha venido acumulando en estos últimos años, con el proletariado avanzado y con militantes que desarrollaron y desarrollan trabajos en el seno de la clase obrera. Se trata de generar un proceso que permita canalizar todas las potencialidades que hoy están dispersas, y colocar toda esa fuerza dentro de la reconstrucción.

Este elemento de vinculación entre los cuadros más avanzados de la Corriente, junto a la formación de cuadros, constituyen (en este período) una tarea estratégica para la construcción de una vanguardia proletaria. Esto implica un trabajo paciente y tesonero al lado de los trabajadores y de los hombres del pueblo. Es llevar a las manos de estos hombres y mujeres, las herramientas fundamentales del pensamiento revolucionario.

La construcción de un proyecto revolucionario. Necesidad de elaboración teórica

El actual marco en que se encuentra la revolución venezolana, exige ser abordado con cautela y prudencia. La construcción de un proyecto revolucionario no es cuestión de invención, sino de descubrir las contradicciones y caminos que se van manifestando en el curso histórico. Dar respuesta a los problemas candentes del momento, no es fácil como creen algunos; no se trata de dar respuesta a los problemas a través de una opinión. Actuar así nos conduciría no solo a reproducir los esquemas tradicionales de elaboración teórica, sino también a tener que vivir permanentemente «descubriendo al mundo» y, por ende, a vivir cambiando los esquemas y planteamientos constantemente, trayendo como consecuencia la vacilación e inestabilidad político teórica, y a la constante afirmación y negación muy característica de la conducta que ha venido presentando la izquierda institucionalizada en toda su existencia histórica.

Nuestra conducta debe diferenciárseles no por un problema de originalidad, sino por un problema histórico; un problema que va ligado a la necesidad de que los revolucionarios venezolanos tengamos nuestras propias herramientas teóricas y políticas contrarias a la burguesía; es decir, todo lo contrario de lo que vemos, oímos y leemos de la izquierda institucionalizada: las mismas palabras y los mismos razonamientos de la burguesía y de la derecha del país.

Ello lo observamos en diferentes áreas: en la economía, en la historia, en el arte en general, en la política, etc. O sea, no hay una clara demarcación entre el planteamiento de «izquierda» y el de derecha. No podemos continuar elaborando nuestros Manifiestos a partir de los teóricos e ideólogos de la burguesía o —peor aún—, a partir de las concepciones pseudo marxistas que tanto pululan hoy día, y que escuchamos siempre a la vuelta de la esquina, en cualquier cafetín o tertulia intelectualoide.

Comprensión de la política de contrainsurgencia: aspecto fundamental para abordar la reconstrucción

Abordar la reconstrucción de una fuerza revolucionaria pasa por entender, entre otras cosas, el desarrollo del Estado venezolano y cómo éste ha venido asimilando la experiencia de la lucha de clases en nuestro país. Al igual que la de otros países de América Latina, las últimas expresiones que viene arrojando demuestran el perfeccionamiento de su política de contrainsurgencia. El estado Venezolano ha entendido y asimilado en forma muy consciente, la necesidad de cambiar las diferentes formas de lucha y organización que venía implementando para impedir cualquier intento de reconstrucción de una sólida vanguardia revolucionaria. Es así como aplica los más variados métodos, que van desde la represión abierta y selecta hasta la propia organización de las masas, para que sean ellas mismas las que asuman la defensa de la institucionalidad burguesa y, por ende, del sistema capitalista.

Entonces, si no comprendemos que el proceso de reconstrucción pasa por escudriñar y descubrir cada uno de los elementos de esa línea de contrainsurgencia, distaremos de darle respuesta a dicha reconstrucción. Es por ello que la elaboración concreta de respuestas a cada uno de los elementos de esa política, viene a constituir un punto de partida en defensa de los elementos a construir en este prolongado proceso político en sus diferentes estadios y manifestaciones.

***

El proceso de reconstrucción del movimiento revolucionario venezolano pasa necesariamente por una práctica rectificadora de lo que fue su accionar en el pasado. En ese orden de ideas, y como continuidad del análisis que empezamos a desarrollar, presentamos para la discusión algunos criterios que creemos que, desarrollándose, nos permitirán encaminar nuestra práctica de manera más coherente y así acelerar el proceso de reconstrucción mismo.

Empezaremos por afirmar que todo movimiento organizado que intenta transformar una realidad dada, debe ante todo tener un co-

nocimiento real y «OBJETIVO» de los elementos que se mueven y conforman dicha realidad. Esta concepción no es nada nueva, pero muy a menudo es minimizada y olvidada a la hora de ejercer nuestra práctica revolucionaria.

Una de las características que ha marcado el proceso revolucionario en Venezuela —como lo afirmamos en nuestro anterior análisis— lo constituyen las concepciones inmediatistas con las que se intentó desarrollar dicho proceso. Creemos que en esa concepción pequeñoburguesa, está la base de donde partieron casi todas las andanadas de errores que trajeron como consecuencia la derrota del movimiento. En respuesta a esta situación, el proceso de reconstrucción está pasando por un desarrollo **REGIONAL,** el cual no sólo es necesario, sino lo consideramos **VITAL,** ya que el mismo está permitiendo descubrir la realidad política, económica, social y cultural de cada región en particular. A su vez, ese desarrollo regional de la fuerza revolucionaria se ha venido dando de manera casi espontánea, profundizando en las raíces mismas de la Corriente Histórico-Social, y alcanzando amplios niveles de coherencia política, teórica y organizativa.

Es en este sentido (en lo regional) donde creemos que debemos hacer hoy los grandes esfuerzos. Claro está, sin perder de vista el carácter nacional y más allá, continental de nuestra lucha.

Pero poco avanzaremos, si a la par de esto, no partimos de un estudio que permita conocer el medio donde nos desenvolvemos. Es necesario tener un claro conocimiento de la realidad regional en todos los órdenes, para pasar posteriormente a la elaboración de tácticas político-organizativas, así como definir estrategias.

Para comenzar, proponemos este plan mínimo a través del cual podemos obtener las informaciones que se requieren:

Sobre la derecha

Partidos políticos y su influencia en la población. A través de qué política le llegan a esa parte de las masas: compadrazgo, amiguismo, populismo, relaciones familiares o proceso de dominación histórica de las castas regionales.

Grupos industriales que se mueven en la región. Su relación con el Estado y sus partidos políticos.

Grupos religiosos. Cuál es su influencia en la población, su relación con el Estado, etc.

Grupos paramilitares. Sectores que lo conforman, etc.

Sobre la izquierda institucionalizada

Qué organizaciones dentro de este orden desarrollan trabajos.

Sobre los grupos económicos

Burguesía: Qué sectores representan, a qué grupos económicos pertenecen, si tienen o no posiciones nacionalistas, etc.

Pequeños y medianos productores: Cuál es su situación desde el punto de vista económico, en qué medida son afectados por las políticas económicas del Estado, etc.

La clase obrera

Cuál es su población activa, en qué edades está comprendida, qué porcentaje es mano de obra calificada o profesional, qué trayectoria de lucha tienen, cuántas organizaciones sindicales existen y quienes las controlan, etc.

Dónde se encuentra la mayor concentración de obreros en las regiones (en los barrios), si son trabajadores de la región o por el contrario proceden de otros estados, en qué zona específica viven los trabajadores de las principales empresas del transporte, puertos y aeropuertos, etc.

Sector estudiantil

Cuál es su población en los niveles medio, universitario y agrario. En qué zona se concentran, etc.

Población rural

Qué produce: alimentos agro-industriales, etc. Existencia de obreros agrícolas; cual es la relación de producción predominante.

Sobre la Corriente Histórico-Social

El proceso de reconstrucción se enmarca dentro del desarrollo mismo de la Corriente Histórica. De esto se desprende que, al analizarmos dentro de ella, debemos determinar:

Cómo se manifiesta ella en la región, como grupo o sector organizado (centros culturales, cristianos de base, por el rescate del folklore, etc.). A través de qué individualidades.

Grado de coherencia político-organizativa. Si tienen o no conciencia de su existencia. Por otra parte y a la par de este estudio, debemos analizar cuál ha sido el desarrollo, desde el punto de vista histórico, que ha seguido cada región, Estado o localidad (barrios, pueblos, etc.).

Compañeros, un esquema de trabajo como el que proponemos, enriquecido por la actitud creadora de cada uno de nosotros y tomando en cuenta las áreas específicas de nuestro trabajo (barrios, universidad, liceos, zonas rurales, etc.), nos darán las bases objetivas y subjetivas para trazar las coordenadas tácticas que guíen nuestro accionar revolucionario. Por otra parte, lograríamos avanzar en el estudio de complejas realidades históricas para poder elaborar una verdadera estrategia de poder.

¡LO GLORIOSO POR LA PATRIA ES VENCER O MORIR!

¡RESISTIR ES UNA FORMA DE VENCER!

¡PERSEVERAR TAMBIEN ES UNA VICTORIA!

¡POR LA RECONSTRUCCIÓN DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO Y POPULAR Y EN LA BÚSQUEDA DE UNA METODOLOGÍA QUE NOS PERMITA DESARROLLAR UNA PRÁCTICA A LA ALTURA DEL COMPROMISO!

¡VACILAR ES PERDERNOS!

BOLÍVAR ES EL CAMINO DE LA HISTORIA Y EL SENDERO DE LA LIBERTAD DE NUESTRO PUEBLO!

Y POR FORTUNA SE HA VISTO CON FRECUENCIA A UN PUÑADO DE HOMBRES

LIBRES VENCER A IMPERIOS PODEROSOS!

¡HOY Y SIEMPRE BOLÍVAR PRESENTE!

Informe de Luis Machado

ELABORADO DOS MESES DESPUÉS DE LA MASACRE, JULIO DE 1986

Nota preliminar

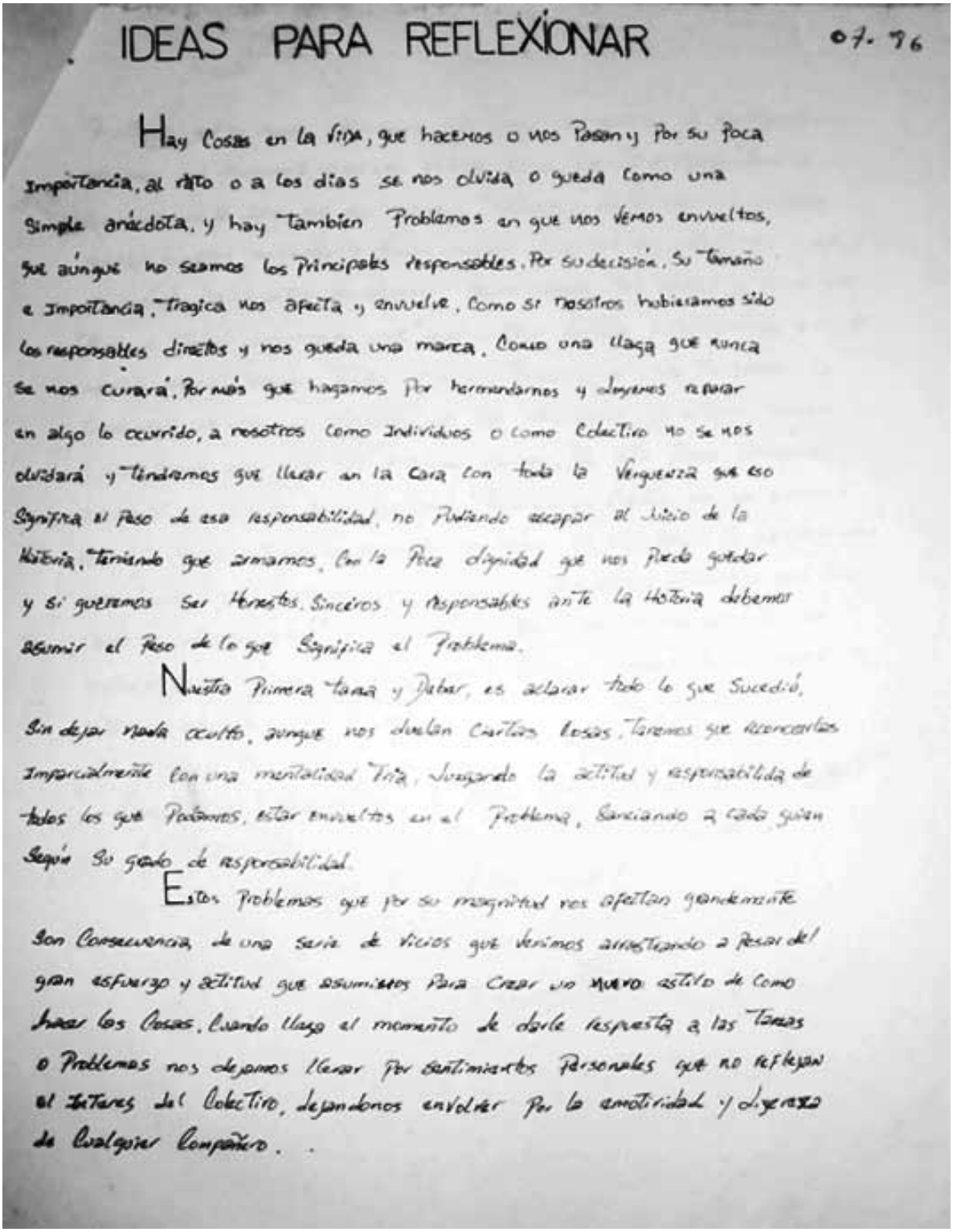
En las páginas que siguen, se reproduce íntegramente el Informe de Luis Machado, tras la Masacre de Yumare, solicitado por la Dirección Nacional de la Corriente Histórico-Social. Por su alto valor testimonial, hemos decidido publicarlo, tal y como fue redactado por Machado en aquella oportunidad (julio de 1986). Aunque el mismo fue escrito a máquina, está precedido por unas notas manuscritas, a modo de Introducción, que él denomina: «IDEAS PARA REFLEXIONAR».

En tal sentido, hemos elaborado una lista de seudónimos y nombres verdaderos de las víctimas, infiltrados y personas involucradas en la masacre. Lo mismo que sitios o lugares geográficos y cosas referidos en el Informe, ya que por aquella época (tanto por medidas de seguridad o por desconocimiento de sus nombres), son mencionados de esa manera por Machado, lo cual permitirá la debida comprensión del documento.

De algunos seudónimos no proporcionaremos el nombre verdadero, pues algunos sobrevivientes, aún tras casi tres décadas de la masacre, temen por su vida y prefieren el anonimato. El de otros, lo mantenemos en reserva, puesto que su conducta en aquel trance no fue la más adecuada y nos parece inconveniente, después de tantos años, exponerlos al escrutinio público.

Seudónimo	Nombre real
Pancho Alegría (P. A)	Ángel María Castillo
Andrés	Luis Green (torturado y asesinado)
La Negra Rosa	Dilia Rojas (torturada y asesinada)
Enrique	Alirio Rebanales (infiltrado)
El Gato	Rafael Quevedo Infante (torturado y asesinado)
24, Jacinto	José Rosendo Silva (torturado y asesinado)
Alberto	Simón Romero Madriz (torturado y asesinado)
El Goajiro	Rafael Antonio Rojas (infiltrado)
70	Estado Yaracuy
15	Bloque geográfico conformado por el eje Valencia, Barquisimeto y Yaracuy
Pablo, El Catire	Ronald Morao (torturado y asesinado)
Lino, Niño	Edmundo Romero Madriz (sobreviviente; hermano de Simón Romero Madriz)
Lugo	Yhony Ríos (sobreviviente)
Trino	Iván Aparicio

Compadrito	Norberto Rebanales (infiltrado)
Santiago	Alfredo Caicedo (torturado y asesinado)
Servando	Pedro Pablo Jiménez (torturado y asesinado)
Mario	Luis Machado (sobreviviente y autor del informe)
Julián	Bergenis Beraciarte (infiltrado)
Equipos	Armas
La isla	Cuba
Faustino	Desconocemos su nombre. Era un integrante de la Juventud Comunista que tenía información, proveniente de Cuba, de que el movimiento estaba infiltrado
Benito	Campesino. Baqueano integrante de la base social del movimiento
Chela	Se desconoce su nombre. Era la pareja de Ronald Morao
Francisco	Sobreviviente. No quiere que se publique su nombre verdadero
Rubén	Pablo Jacote (sobreviviente). Murió en los años 90
Manuel	Nelson Castellano (torturado y asesinado)



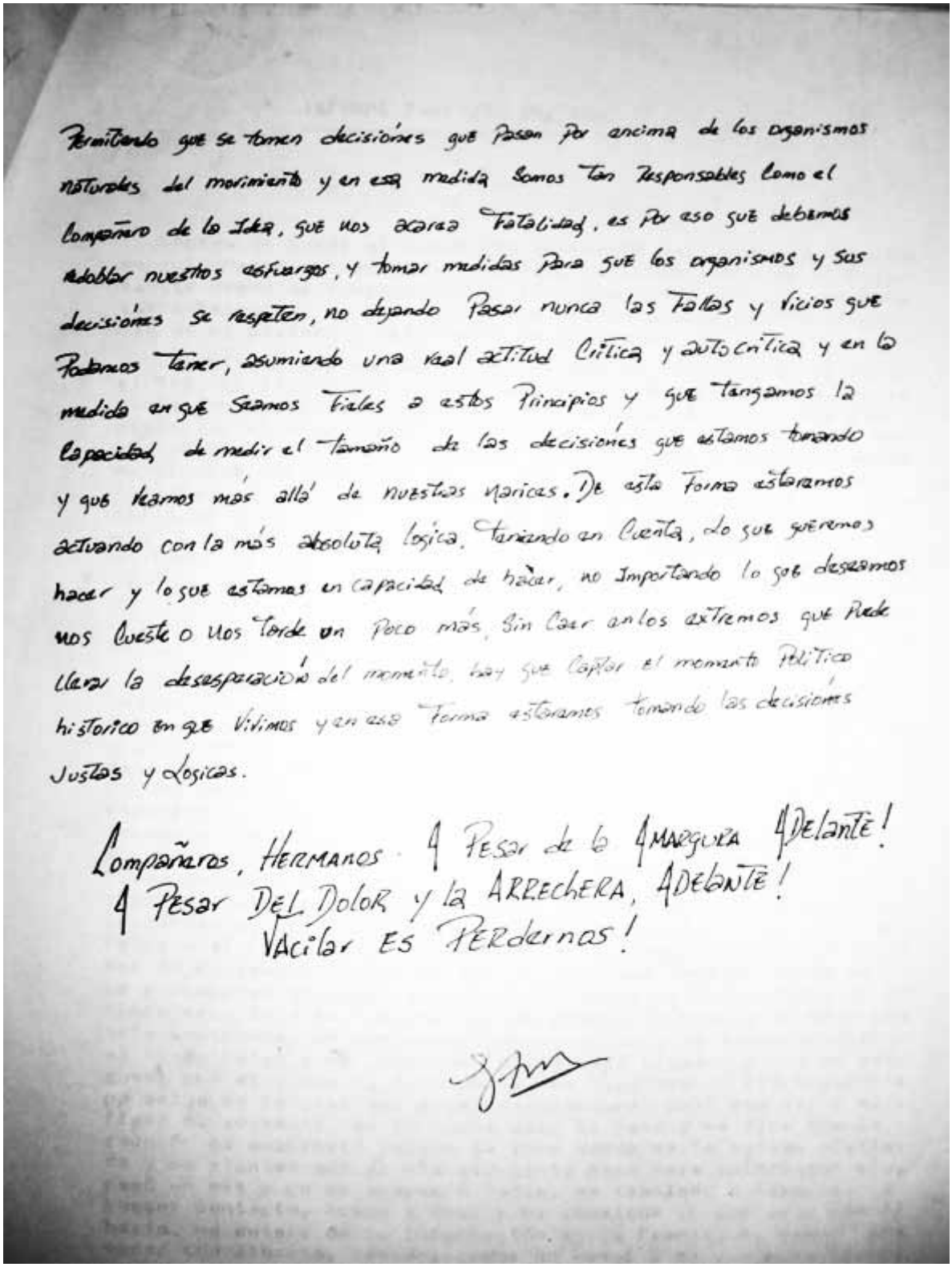
IDEAS PARA REFLEXIONAR

07. 96

Hay Cosas en la vida, que hacemos o nos Pasan y Por su Poca importancia, al rato o a los dias se nos olvida o queda como una Simple anécdota. y hay "tambien Problemas en que nos vemos envueltos, que aúnque no seamos los Principales responsables. Por su decisión, Su "tamaño e importancia, "tragica nos afecta y envuelve, como si nosotros hubiesemos sido los responsables directos y nos queda una marca, Como una llaga que nunca se nos curará. Por más que hagamos Por hermanarnos y algunos reparar en algo lo ocurrido, a nosotros como Individuos o como Colectivo no se nos olvidará y "tendremos que llevar en la cara con toda la Verguenza que eso Significa el Peso de esa responsabilidad, no Pudiendo escapar al Juicio de la Historia, "teniendo que cargarnos, con la Poca dignidad que nos Puede quedar y si queremos ser Honestos. Sinceros y responsables ante la Historia debemos asumir el Peso de lo que Significa el Problema.

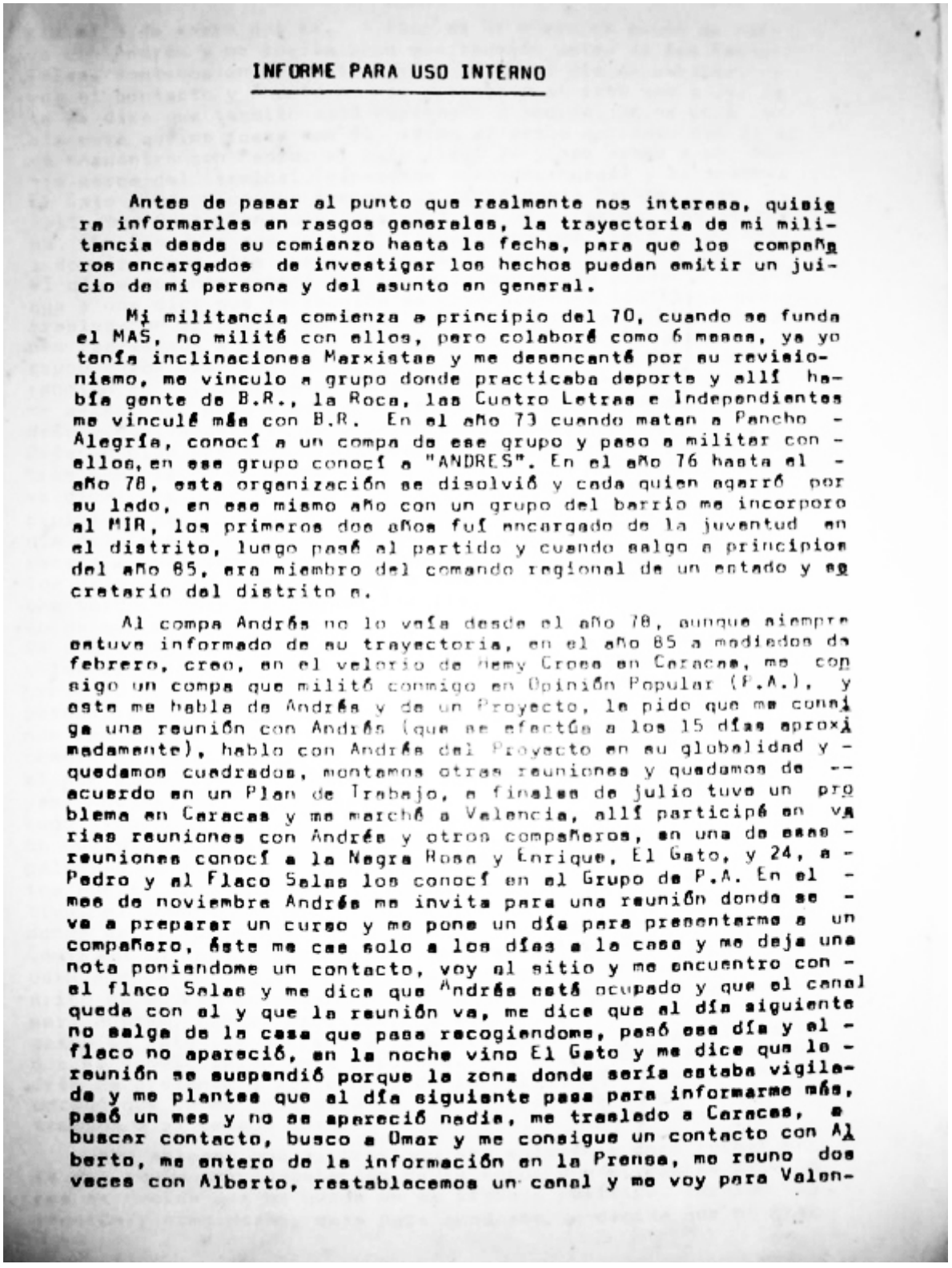
Nuestra Primera "tarea y Deber, es aclarar todo lo que Sucedió, Sin dejar nada oculto, aunque nos duelan Ciertas cosas, "tenemos que reconocerlas Imparcialmente con una mentalidad "fria, Juzgando la actitud y responsabilidad de "todos los que Podamos, estar envueltos en el Problema, Sancionando a cada quien Según Su grado de responsabilidad.

Estos Problemas que por su magnitud nos afectan grandemente Son Consecuencia de una serie de Vicios que venimos arrastrando a Pesar del gran esfuerzo y actitud que asumimos Para Crear un nuevo estilo de como hacer las Cosas. Cuando llega el momento de darle respuesta a las "tareas o Problemas nos dejamos llevar por Sentimientos Personales que no reflejan el Intereses del Colectivo, dejandonos envolver Por la emotividad y Ligereza de Cualquier Compañero. .



Permitiendo que se tomen decisiónes que pasan por encima de los organismos naturales del movimiento y en esa medida somos tan responsables como el compañero de la Idea, que nos acarea fatalidad, es por eso que debemos redoblar nuestros esfuerzos, y tomar medidas para que los organismos y sus decisiónes se respeten, no dejando pasar nunca las fallas y vicios que podamos tener, asumiendo una real actitud crítica y autocrítica y en la medida en que seamos fieles a estos principios y que tengamos la capacidad de medir el tamaño de las decisiónes que estamos tomando y que veamos más allá de nuestras narices. De esta forma estaremos actuando con la más absoluta lógica, teniendo en cuenta, lo que queremos hacer y lo que estamos en capacidad de hacer, no importando lo que deseamos nos cueste o nos tarde un poco más, sin caer en los extremos que puede llevar la desesperación del momento, hay que captar el momento político histórico en que vivimos y en esa forma estaremos tomando las decisiónes justas y lógicas.

Compañeros, Hermanos. A pesar de la amargura adelante!
A pesar del dolor y la arrechera, adelante!
Vacilar es perdernos!

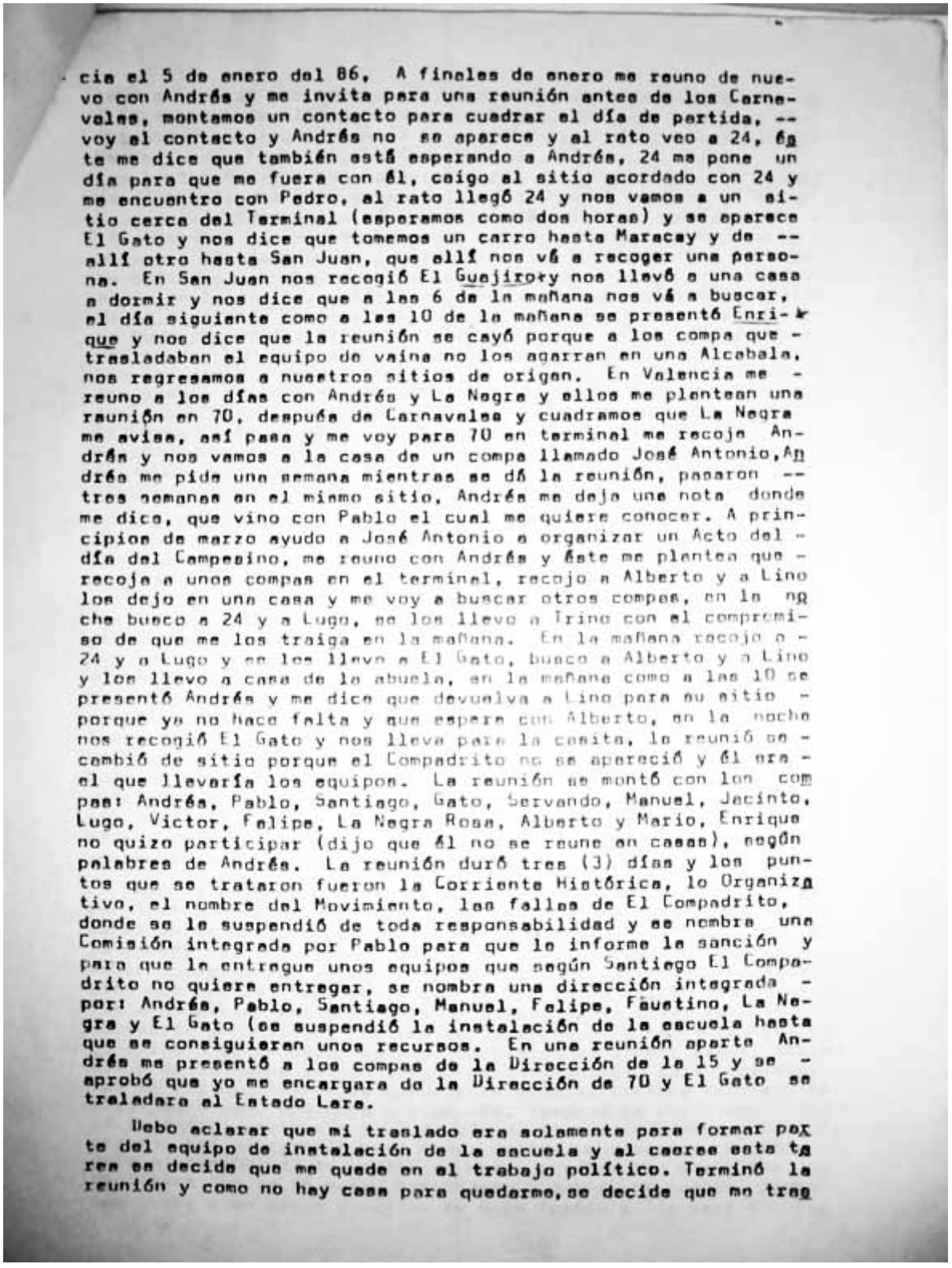


INFORME PARA USO INTERNO

Antes de pasar al punto que realmente nos interesa, quisiera informarles en rasgos generales, la trayectoria de mi militancia desde su comienzo hasta la fecha, para que los compañeros encargados de investigar los hechos puedan emitir un juicio de mi persona y del asunto en general.

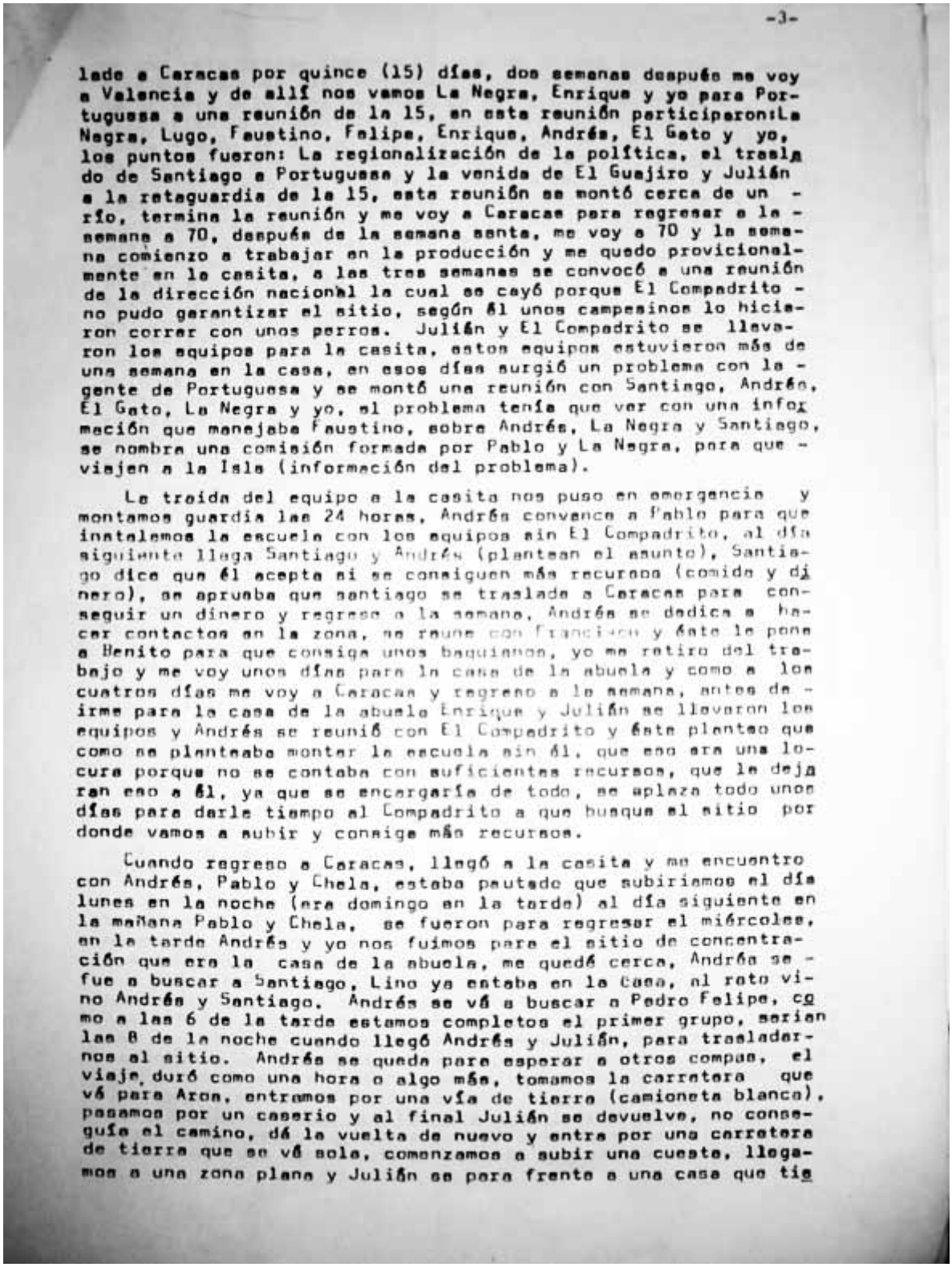
Mi militancia comienza a principio del 70, cuando se funda el MAS, no milité con ellos, pero colaboré como 6 meses, ya yo tenía inclinaciones Marxistas y me desencanté por su revisionismo, me vinculo a grupo donde practicaba deporte y allí había gente de B.R., la Roca, las Cuatro Letras e Independientes me vinculé más con B.R. En el año 73 cuando matan a Pancho - Alegría, conocí a un compa de ese grupo y paso a militar con - ellos, en ese grupo conocí a "ANDRES". En el año 76 hasta el - año 78, esta organización se disolvió y cada quien agarró por su lado, en ese mismo año con un grupo del barrio me incorporo al MIR, los primeros dos años fuí encargado de la juventud en el distrito, luego pasé al partido y cuando salgo a principios del año 85, era miembro del comando regional de un estado y secretario del distrito a.

Al compa Andrés no lo veía desde el año 78, aunque siempre estuve informado de su trayectoria, en el año 85 a mediados de febrero, creo, en el velorio de Nemy Cross en Caracas, me consigo un compa que militó conmigo en Opinión Popular (P.A.), y este me habla de Andrés y de un Proyecto, le pido que me consiga una reunión con Andrés (que se efectúa a los 15 días aproximadamente), hablo con Andrés del Proyecto en su globalidad y - quedamos cuadrados, montamos otras reuniones y quedamos de -- acuerdo en un Plan de Trabajo, a finales de julio tuve un problema en Caracas y me marché a Valencia, allí participé en varias reuniones con Andrés y otros compañeros, en una de esas - reuniones conocí a la Negra Rosa y Enrique, El Gato, y 24, a - Pedro y al Flaco Salas los conocí en el Grupo de P.A. En el - mes de noviembre Andrés me invita para una reunión donde se - va a preparar un curso y me pone un día para presentarme a un compañero, éste me cae solo a los días a la casa y me deja una nota poniendome un contacto, voy al sitio y me encuentro con - el flaco Salas y me dice que Andrés está ocupado y que el canal queda con el y que la reunión va, me dice que el día siguiente no salga de la casa que pasa recogiendome, pasó ese día y el - flaco no apareció, en la noche vino El Gato y me dice que la - reunión se suspendió porque la zona donde sería estaba vigilada y me plantea que el día siguiente pasa para informarme más, pasó un mes y no se apareció nadie, me traslado a Caracas, a buscar contacto, busco a Omar y me consigue un contacto con Alberto, me entero de la información en la Prensa, me reuno dos veces con Alberto, restablecemos un canal y me voy para Valen-



cia el 5 de enero del 86. A finales de enero me reuno de nuevo con Andrés y me invita para una reunión antes de los Carnavales, montamos un contacto para cuadrar el día de partida, -- voy al contacto y Andrés no se aparece y al rato veo a 24, éste me dice que también está esperando a Andrés, 24 me pone un día para que me fuera con él, caigo al sitio acordado con 24 y me encuentro con Pedro, al rato llegó 24 y nos vamos a un sitio cerca del Terminal (esperamos como dos horas) y se aparece El Gato y nos dice que tomemos un carro hasta Maracay y de -- allí otro hasta San Juan, que allí nos vá a recoger una persona. En San Juan nos recogió El Guajiro y nos llevó a una casa a dormir y nos dice que a las 6 de la mañana nos vá a buscar, el día siguiente como a las 10 de la mañana se presentó Enrique y nos dice que la reunión se cayó porque a los compa que - trasladaban el equipo de vaina no los agarran en una Alcabala, nos regresamos a nuestros sitios de origen. En Valencia me - reuno a los días con Andrés y La Negra y ellos me plantean una reunión en 70, después de Carnavales y cuadramos que La Negra me avisa, así pasa y me voy para 70 en terminal me recoje Andrés y nos vamos a la casa de un compa llamado José Antonio, Andrés me pide una semana mientras se dá la reunión, pasaron -- tres semanas en el mismo sitio, Andrés me deja una nota donde me dice, que vino con Pablo el cual me quiere conocer. A principios de marzo ayudo a José Antonio a organizar un Acto del - día del Campesino, me reuno con Andrés y éste me plantea que - recoja a unos compas en el terminal, recojo a Alberto y a Lino los dejo en una casa y me voy a buscar otros compas, en la ng che busco a 24 y a Lugo, se los llevo a Trino con el compromiso de que me los traiga en la mañana. En la mañana recojo a - 24 y a Lugo y se los llevo a El Gato, busco a Alberto y a Lino y los llevo a casa de la abuela, en la mañana como a las 10 se presentó Andrés y me dice que devuelva a Lino para su sitio - porque ya no hace falta y que espere con Alberto, en la noche nos recogió El Gato y nos lleva para la casita, la reunió se - cambió de sitio porque el Compadrito no se apareció y él era - el que llevaría los equipos. La reunión se montó con los compas: Andrés, Pablo, Santiago, Gato, Servando, Manuel, Jacinto, Lugo, Victor, Felipe, La Negra Rosa, Alberto y Mario, Enrique no quizo participar (dijo que él no se reune en casas), según palabras de Andrés. La reunión duró tres (3) días y los puntos que se trataron fueron la Corriente Histórica, lo Organizativo, el nombre del Movimiento, las fallas de El Compadrito, donde se le suspendió de toda responsabilidad y se nombra una Comisión integrada por Pablo para que le informe la sanción y para que le entregue unos equipos que según Santiago El Compadrito no quiere entregar, se nombra una dirección integrada - por: Andrés, Pablo, Santiago, Manuel, Felipe, Faustino, La Negra y El Gato (se suspendió la instalación de la escuela hasta que se consiguieran unos recursos. En una reunión aparte Andrés me presentó a los compas de la Dirección de la 15 y se - aprobó que yo me encargara de la Dirección de 70 y El Gato se traladara al Estado Lara.

Debo aclarar que mi traslado era solamente para formar parte del equipo de instalación de la escuela y al cabo esta tarea se decide que me quede en el trabajo político. Terminó la reunión y como no hay casa para quedarme, se decide que me trag



-3-

lado a Caracas por quince (15) días, dos semanas después me voy a Valencia y de allí nos vamos La Negra, Enrique y yo para Portuguesa a una reunión de la 15, en esta reunión participaron:La Negra, Lugo, Faustino, Felipe, Enrique, Andrés, El Gato y yo, los puntos fueron: La regionalización de la política, el traslado de Santiago a Portuguesa y la venida de El Guajiro y Julián a la retaguardia de la 15, esta reunión se montó cerca de un río, termina la reunión y me voy a Caracas para regresar a la semana a 70, después de la semana santa, me voy a 70 y la semana comienzo a trabajar en la producción y me quedo provicionalmente en la casita, a las tres semanas se convocó a una reunión de la dirección nacional la cual se cayó porque El Compadrito no pudo garantizar el sitio, según él unos campesinos lo hicieron correr con unos perros. Julián y El Compadrito se llevaron los equipos para la casita, estos equipos estuvieron más de una semana en la casa, en esos días surgió un problema con la gente de Portuguesa y se montó una reunión con Santiago, Andrés, El Gato, La Negra y yo, el problema tenía que ver con una información que manejaba Faustino, sobre Andrés, La Negra y Santiago, se nombra una comisión formada por Pablo y La Negra, para que viajen a la Isla (información del problema).

La traida del equipo a la casita nos puso en emergencia y montamos guardia las 24 horas, Andrés convence a Pablo para que instalemos la escuela con los equipos sin El Compadrito, al día siguiente llega Santiago y Andrés (plantean el asunto), Santiago dice que él acepta si se consiguen más recursos (comida y dinero), se aprueba que santiago se traslade a Caracas para conseguir un dinero y regrese a la semana, Andrés se dedica a hacer contactos en la zona, se reune con Francisco y éste le pone a Benito para que consiga unos baquianos, yo me retiro del trabajo y me voy unos días para la casa de la abuela y como a los cuatros días me voy a Caracas y regreso a la semana, antes de irme para la casa de la abuela Enrique y Julián se llevaron los equipos y Andrés se reunió con El Compadrito y éste planteo que como se planteaba montar la escuela sin él, que eso era una locura porque no se contaba con suficientes recursos, que le dejaran eso a él, ya que se encargaría de todo, se aplaza todo unos días para darle tiempo al Compadrito a que busque el sitio por donde vamos a subir y consiga más recursos.

Cuando regreso a Caracas, llegó a la casita y me encuentro con Andrés, Pablo y Chela, estaba pautado que subiríamos el día lunes en la noche (era domingo en la tarde) al día siguiente en la mañana Pablo y Chela, se fueron para regresar el miércoles, en la tarde Andrés y yo nos fuimos para el sitio de concentración que era la casa de la abuela, me quedé cerca, Andrés se fue a buscar a Santiago, Lino ya estaba en la casa, al rato vino Andrés y Santiago. Andrés se vá a buscar a Pedro Felipe, como a las 6 de la tarde estamos completos el primer grupo, serían las 8 de la noche cuando llegó Andrés y Julián, para trasladarnos al sitio. Andrés se queda para esperar a otros compas, el viaje duró como una hora o algo más, tomamos la carretera que vá para Aroa, entramos por una vía de tierra (camioneta blanca), pasamos por un caserio y al final Julián se devuelve, no consiguió el camino, dá la vuelta de nuevo y entra por una carretera de tierra que se vá sola, comenzamos a subir una cuesta, llegamos a una zona plana y Julián se para frente a una casa que tie

ne una reja grande (parece la entrada de una hacienda). Julián dice que la casa está abandonada, se baja y dice una contra seña (frente a la casa hay como un potrero con monte alto), de allí salen El Compadrito y Enrique y nos dicen que entremos rápido. Andrés se vá con Julián, al entrar estaban El Guajiro y otra persona con la cara tapada con un pañuelo, caminamos como 50 metros y nos sentamos en el suelo a esperar que regresara Andrés. El Guajiro se quedó con el desconocido cerca de la carretera, como a las 11 de la noche regresó Andrés con Julián. Andrés dice que las otras ~~cinco~~ personas no llegaron y tuvo que venir solo. Julián se fue y nosotros nos dirigimos como a 300 metros a una zona más tupida donde estaban los equipos, nos cambiamos de ropa y zapatos, agarramos un morrar y empezamos a cargar unas bolsas donde hibamos a dormir. El trecho era como de 100 metros, hicimos tres viajes, a todos se nos entregó un arma, nos acostamos en el suelo (después de cargar todo), al día siguiente nos levantamos a las 6 y empezamos a organizar el campamento, nos movemos como 20 metros más adentro, yo diría que la carretera nos quedaba como a 600 metros (cerca del lado de la montaña pasa una quebrada), preparamos desayuno, Enrique me pide que prepare unas hallaquitas.

Como a las 9 de la mañana el que le dicen el amigo empieza a montar una cámara de filmación de vetamax (dicen que es periodista) y que nos va a filmar, el amigo nunca se dejó ver la cara, siempre tenía un pañuelo, es un hombre pequeño, delgado, blanco, con el pelo liso, nos entregan unas capuchas negras para que nos las pongamos mientras filman, empieza la filmación, Andrés lee un documento y el periodista le hace unas preguntas, después habla Santiago y último El Compadrito, luego filman al grupo, eramos en ese momento ocho (8) compas, nos filman haciendo posiciones de tiro, sin morral y con morral, salimos hacia la salida del campamento y nos filman simulando una marcha, también nos filman con el Compadrito desarmado y armando un fal, termina la filmación y El Compadrito dice voy a salir a ver un contacto para sacar al amigo. Se fueron como a las 2 de la tarde El Compadrito, Andrés y el Periodista, el Guajiro nos manda a Lino y a mi a hacer un hueco para la basura a Santiago y Pedro Felipe a enterrar unas armas y luego empezamos a quindar unas plásticos y hamacas para dejarlos listos para dormir, como a las 9 de la noche regresó Andrés con 6 compas (El compadrito había regresado como a las 5).

Los compañeros que llegaron con Andrés fueron: Lugo, Jacinto, El Gato, Manuel, Francisco y Ruben), en la mañana después de comer terminamos de escoger los equipos de cada uno y Enrique y El Guajiro nos dieron unas prácticas, con Enrique hicimos prácticas donde éste nos explicó el manejo de cada arma, de manera individual y luego posiciones de tiro, luego se nos dijo las señas y contraseñas de una columna en marcha y las practicamos con El Guajiro, luego nos reunimos donde se nos dió las instrucciones de campamento. Se le puso un número a cada uno según el sitio en la columna, se revisaron los apodos y Enrique los anotó, se nos informó (Enrique), que el Compadrito era el jefe del Campamento, que Enrique era el jefe de seguridad y El Guajiro de Logística, que estaba prohibido salir del campamento, se nos dió una contraseña en caso de que alguien se perdiera y

se nos dice que en caso de ataque nadie se puede mover del sitio donde esté hasta tanto no venga alguien encargado y dé instrucciones, se nos dá un sitio en el campamento según el número al Guajiro, Santiago, Rubén y a mi nos ponen en la entrada del campamento de contoción en caso de alguna vaina, comemos - como a las 6 de la tarde. Ese miércoles Enrique dice en lo - comienze a oscurecer nos vamos a ubicar en las afueras del campamento para esperar hasta las 12 de la noche para dividirnos en dos grupos, uno para buscar un toro y otro para hacer una - caminata toda la noche (reconocimiento y práctica), el grupo que buscaría el toro estaba integrado por: Andrés, Compadrito, El Gato, Jacinto, Manuel, El Guajiro y Santiago, este grupo -- iría primero a buscar el toro para luego regresar a las 2 para esperar al grupo de compas que llegarian a las 4 de la mañana, desde que salimos y nos ubicamos en las afueras de la entrada del campamento, serian las 6:30 de la tarde. Como a las 7 -- fuimos un grupo de compañeros con El Guajiro a dejar unos equipos cerca de la carretera al lado de la casa abandonada (este equipo era para los compas que llegaban a las 4): Catire, Alberto, Servando y la Negra, regresamos a la entrada del campamento como a las 8.

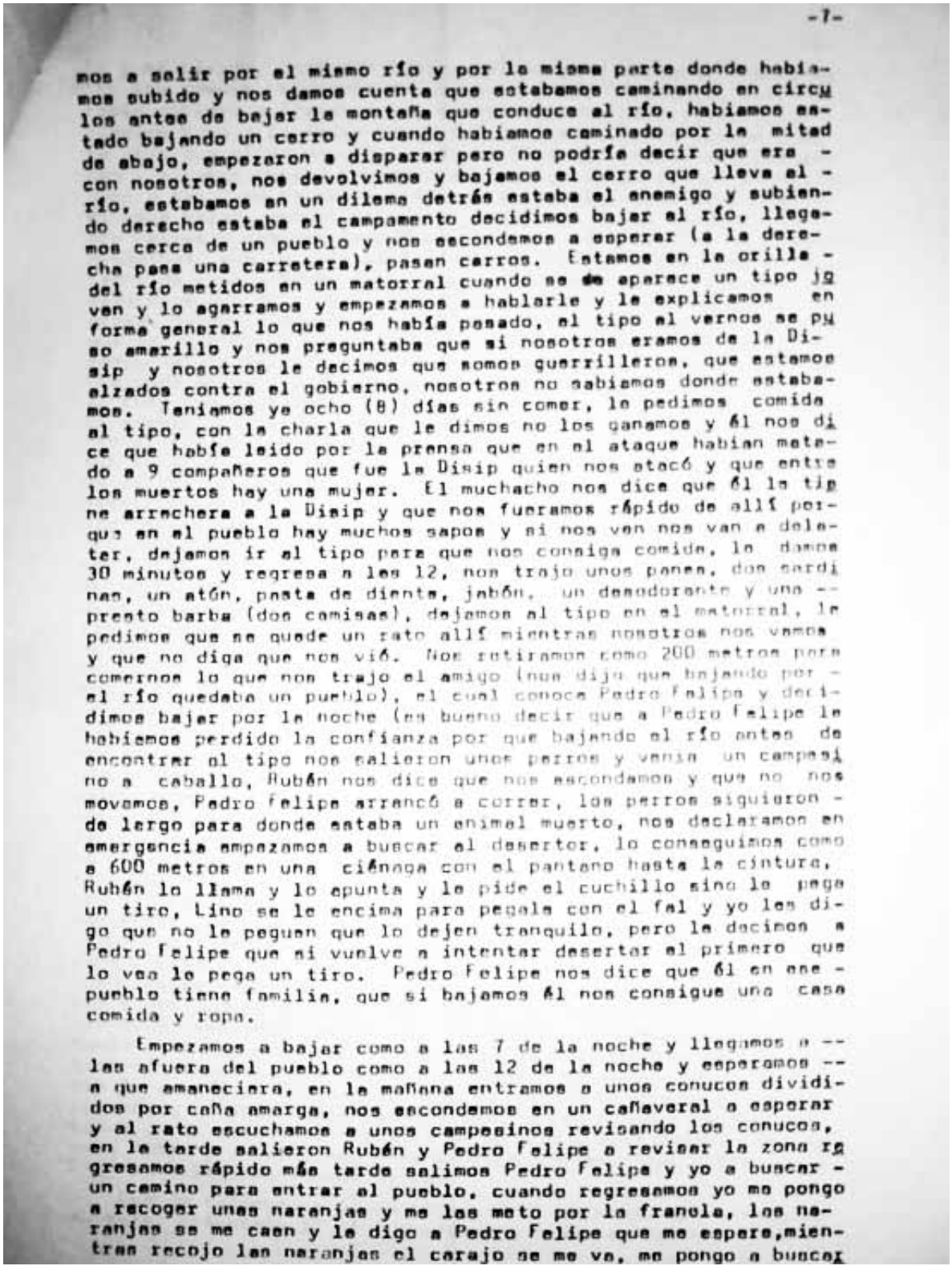
El Compadrito fue con Enrique a la carretera para esperar a Julián, que llegó al rato y trajo unos mapas y dijo que el - Catire ya estaba en la zona y que subía a las 4, El Compadrito dijo que a las 4 también traerian más ropa, comida y armas, como a las 9 de la noche estabamos acostado en la entrada del -- campamento (de la parte de afuera), cuando vimos un camión -- grande que venía subiendo con las luces bastantes altas y le - preguntamos al Compadrito que era eso y éste nos contesta en una forma despreocupada que eso era un caminón ganadero, como a las 12 de la noche nos dirigimos hacia la carretera, eramos 14 divididos en dos grupos, cuando llegamos cerca de la carretera, el grupo que va a buscar al toro se paran cerca de la carretera y nosotros (el grupo que está con Enrique), nos quedamos como a 50 metros de la carretera para esperar que llegue - la camioneta a recoger a los compas, allí estuvimos como media hora, en ese tiempo Enrique se alejó al lugar donde estaba El Compadrito con los compas que van a buscar al toro, habla con él y regresa con nosotros, si mal no recuerdo la camioneta llegó y se llevó a los compas y Enrique nos dice que recojamos -- nuestro equipo para comenzar la marcha. Cuando se dividió el grupo, Enrique había dicho que hibamos a marchar toda la noche y regresar al campamento antes de que amaneciera, cuando teníamos como 30 minutos caminando, Enrique nos dice que no hagamos ruido porque hay gente cerca, nos metemos en un monte tupido - (bajando un poco) y Enrique dice que vamos a pasar la noche -- allí porque él tiene un contacto a las 4, cerca de allí con alguien que le trae unas armas, serian como la 1 de la noche a lo lejos se oyen unos perros y les preguntamos a Enrique y él dice que nos mantengamos callados, Enrique dice que le avisemos cuando sean las cuatro (Pedro Felipe y yo, eramos los únicos que teníamos reloj), tratamos de dormir, pero era un poco dificil (ya que estabamos en una bajada), yo me dormí y me despertó a las 5 para las cuatro, (estaba oscuro), llamo a Enrique y me contesta Pedro Felipe, que Enrique ya se fue y que regresa antes de que amaneciera, para llevarnos de nuevo al campamento. Los perros seguian ladrando (empieza a amanecer) y -

Enrique no regresa, empezamos a preocuparnos y a comentar qué hacer y decidimos esperar en el sitio el regreso de Enrique, un compa se asomó hacia afuera (no recuerdo si fue Lino o Pedro Felipe), lo cierto es que no vió nada, nos sentamos en el suelo como a las 6:15 o 6:30, comentamos el problema de la falta de Enrique y en ese momento comienza una balacera y nos tiramos al suelo, nos estaban atacando con ráfagas de fal, Ruben y Lugo saltan por encima de mi y al caer se rompen la boca, las balas nos pasaban como a medio metro y se sentía un olor a azufre, el ataque venía en dirección de la carretera, cuando dejan de dispararnos por un alta voz nos dicen: Atención los que están allá arriba -- rindánse porque los vamos a matar. A Pedro Felipe le dá una crisis de nervios y comienza a llorar y a pedirnos que nos rindamos, porque nos van a matar y comienza a amarrarle un trapo al fal para salir, lo agarro y le sujeto el arma, le quito el trapo al arma y le digo que se quede tranquilo, que no nos vamos a rendir, todos rodeamos a Pedro Felipe y consultamos rápido qué hacer, -- nos recordamos de Cantaura que se rindieron y los mataron a todos.

Decidimos tratar de escapar, no respondimos al ataque, nos tiramos hacia una quebrada y le digo a los compas que se nos quedaron los morrales, hacemos intento de retroceder para tomarlos y comienzan de nuevo a dispararnos, nos volvemos a tirar al suelo y de nuevo por el alta voz dicen: Atención son 24, Pedro, Juan, Antonio, rindanse porque los vamos a matar, Pedro Felipe comienza de nuevo a decir, a pedirnos que nos rindamos porque nos van a matar, Ruben nos dice que sigamos bajando, cruzamos la quebrada, estabamos como a 150 o 200 metros en línea recta del campamento, comenzamos a subir una montaña y nos disparan por tercera vez - pero con más fuerza en dirección al campamento y se empiezan a oir explociones de granadas y disparos de punto 30 o punto 50, empezamos a preocuparnos por la suerte de los compañeros del -- campamento y a ligar que lograran escapar. A nosotros en el campamento se nos dijo que en caso de ataque cruzaramos la quebrada y subiendo el cerro al llegar a una cerca la bordearamos -- hasta llegar a un conuco y esperar a los demás compañeros 5 minutos y si fallaba eso nos fueramos a la carretera negra y de noche pusieramos una señal que alguien con carro nos recogería, después que llegamos a la cerca decidimos seguir subiendo y no ir al conuco porque lo más seguro era que el enemigo estaba -- allí.

Cuando llegamos a la cima de la montaña por el lado derecho se empiezan a oir ruidos de camiones y voces que se dirigen hacia nosotros, nos tiramos por un boladero de (culo), bajamos -- hasta la pata de la montaña y llegamos a un río que para poder bajar y cruzarlo tubimos que escalar unas piedras y saltar al río que estaba un poco crecido, lo cruzamos y empezamos a subir otra montaña, ese día cruzamos tres (3) montañas, tratando de romper el cerco.

El único compa que tenía experiencia de montaña era Rubén, este compa fue quien nos guió los primeros días y era al que iba adelante, buscando camino. Sin la experiencia de Rubén hubiese sido difícil romper el cerco, durante tres días estubimos alimentándonos sólo con agua, a los tres días conseguimos unos aguacates verdes y como tres guayabas, a los 7 días volvi



-7-

nos a salir por el mismo río y por la misma parte donde habíamos subido y nos damos cuenta que estabamos caminando en circulos antes de bajar la montaña que conduce al río, habiamos estado bajando un cerro y cuando habiamos caminado por la mitad de abajo, empezaron a disparar pero no podría decir que era - con nosotros, nos devolvimos y bajamos el cerro que lleva al - río, estabamos en un dilema detrás estaba el enemigo y subiendo derecho estaba el campamento decidimos bajar al río, llegamos cerca de un pueblo y nos escondemos a esperar (a la derecha pasa una carretera), pasan carros. Estamos en la orilla - del río metidos en un matorral cuando se de aparece un tipo jo van y lo agarramos y empezamos a hablarle y le explicamos en forma general lo que nos había pasado, el tipo al vernos se puso amarillo y nos preguntaba que si nosotros eramos de la Disip y nosotros le decimos que somos guerrilleros, que estamos alzados contra el gobierno, nosotros no sabiamos donde estabamos. Teniamos ya ocho (8) días sin comer, le pedimos comida al tipo, con la charla que le dimos no los ganamos y él nos dice que había leido por la prensa que en el ataque habian matado a 9 compañeros que fue la Disip quien nos atacó y que entre los muertos hay una mujer. El muchacho nos dice que él le tiene arrechera a la Disip y que nos fueramos rápido de allí porque en el pueblo hay muchos sapos y si nos ven nos van a delater, dejamos ir al tipo para que nos consiga comida, le damos 30 minutos y regresa a las 12, nos trajo unos panes, dos sardinas, un atún, pasta de dientes, jabón, un desodorante y una -- presto barba (dos camisas), dejamos al tipo en el matorral, le pedimos que se quede un rato allí mientras nosotros nos vamos y que no diga que nos vió. Nos retiramos como 200 metros para comernos lo que nos trajo el amigo (nos dijo que bajando por - el río quedaba un pueblo), el cual conoce Pedro Felipe y decidimos bajar por la noche (es bueno decir que a Pedro Felipe le habiamos perdido la confianza por que bajando el río antes de encontrar al tipo nos salieron unos perros y venia un campesino a caballo, Rubén nos dice que nos escondamos y que no nos movamos, Pedro Felipe arrancó a correr, los perros siguieron - de largo para donde estaba un animal muerto, nos declaramos en emergencia empezamos a buscar al desertor, lo conseguimos como a 600 metros en una ciénaga con el pantano hasta la cintura, Rubén lo llama y lo apunta y le pide el cuchillo sino lo pega un tiro, Lino se le encima para pegale con el fal y yo les digo que no le peguen que lo dejen tranquilo, pero le decimos a Pedro Felipe que si vuelve a intentar desertar al primero que lo vea le pega un tiro. Pedro Felipe nos dice que él en ese - pueblo tiene familia, que si bajamos él nos consigue una casa comida y ropa.

Empezamos a bajar como a las 7 de la noche y llegamos a -- las afuera del pueblo como a las 12 de la noche y esperamos -- a que amaneciera, en la mañana entramos a unos conucos divididos por caña amarga, nos escondemos en un cañaveral a esperar y al rato escuchamos a unos campesinos revisando los conucos, en la tarde salieron Rubén y Pedro Felipe a revisar la zona regresamos rápido más tarde salimos Pedro Felipe y yo a buscar - un camino para entrar al pueblo, cuando regresamos yo me pongo a recoger unas naranjas y me las meto por la franela, las naranjas se me caen y le digo a Pedro Felipe que me espere,mientras recojo las naranjas el carajo se me va, me pongo a buscar

lo y me pierdo, caminaba, daba vueltas y no encuentro donde es tán los compas, me monto en una mata y veo un puente, busco el río y empiezo a llamar a los compas con una contraseña y los - consigo como a la media hora, les reclamo a Pedro Felipe y éste dice que el no me oyó cuando le llamaba, enterramos las armas y algunas ropas, cantiploras, nos quedamos con un cuchillo como a las 7 de la noche entramos al pueblo, caminamos como 20 minutos estaba oscuro, llegamos a la casa de un conocido de Pedro Felipe y éste al vernos se asusta y nos dice que no podemos quedarnos, que la casa está vigilada, Pedro Felipe hace un intento de irse y Rubén lo detiene y le pregunta que a donde va, éste dice que va a otra casa a buscar ropa y comida, que ya regresa, Rubén le dice que valla con uno de nosotros y éste dice que no, que tiene que ir solo por así lo ven con otro la gente sospecha, lo dejamos ir pero de regreso que lo haga rápido, se fue como a las 7 y 30, lo esperamos hasta las 11 y no regresó, el coño nos abandonó a la suerte y él era el único que conoce el pueblo, el viejo donde estamos esperando nos pide que lo dejemos, que no nos puede ayudar, le pedimos comida y nos dice - que no tiene y nos dá dos pantalones, nos explica que cruzando un valle, la montaña que se vé a lo lejos cruzando está la Panamericana y que a la izquierda a 20 kilometros está el TOS,Pedro Felipe nos metió en un peo, sin armas, sin cantiploras y sin poder regresar a buscarlos. Nos vamos a la dirección que - nos dá el viejo, estuvimos tres días cruzando el valle, al llegar a la montaña en vez de cruzarla la bordeamos, a los 12 - días conseguimos unas matas con mangos maduros, unos días antes habiamos conseguido unos pocos verdes, y unos limones, seguimos bordeando la montaña y empezamos a oir ruidos de carros, a los 13 días divisamos una carretera y nos acercamos al medio día nos quedamos como a 300 metros de la carretera y empezamos a ver quien podría salir a buscar ayuda y se decide -- que salga yo, al siguiente día antes de que amaneciera averigue en la carretera en donde estamos, salgo por la entrada de una hacienda y me siento en el borde de la carretera, cuando - amanece de un rancho sale un viejo, me le acerco y le pregunto como se llama el caserio y para donde conduce la carretera, yo le digo que me había quedado en la noche por allí, porque andaba tomandome unos palos con unos amigos y estos me dejaron, estube con el viejo como hora y media, tomo un carro y llego a - San Felipe, busco a un compa (José Antonio) en su casa y no lo encuentro, me cambio de ropa y me voy al Centro a buscarlo, lo encuentro y me lo llevo a su casa, lo mando a que me consiga - ropa y zapatos y en la tarde vamos José Antonio y yo al sitio donde había dejado a los compas escondidos, había quedado de - ver a los compas a las 2, los esperamos hasta las cuatro apareció Rubén subiendo por el río, lo llamo, le presento a José Antonio y me voy a buscar la ropa que dejé escondida como 200 metros río arriba. Los compas se cambian de ropa y salimos hacia la carretera a las 5:30, nos dividimos en dos grupos y empezamos a caminar hacia San Felipe, a los minutos pasó un autobus y nos montamos, llegamos al pueblo y José Antonio se lleva a Rubén y a Francisco para su casa, yo me llevo a Lino y a Lugo para la casa de una amiga.

Cuando salimos de la montaña era 21 de mayo, día miércoles en total estuvimos 14 días perdidos y tratando de romper el --

cerco del enemigo que en toda la zona central desplegó 5.000 soldados más los coño de madre de la Disip, en San Felipe supe que habían muerto Andrés, el Catire, La Negra, El Beto, a los demás no pude saber quienes eran por los nombres propios, el día jueves José Antonio sacó en la mañana a Rubén y Francisco y después saco a Lugo y a Lino para se fueran de la zona y yo me quedé -- hasta el sábado en la mañana, yo me quedé porque tenía las piernas demasiado llagadas y quería hablar con Trino antes de salir de la zona, el viernes logré ver a Trino en la noche le contá lo que había pasado, por lo menos lo que manejaba hasta ese momento. Le dí unas instrucciones para que se las pasara a unos compas de la zona y me vine el sábado en la mañana.

Dentro del relato que hago tratando de ser lo más ordenado - posible hay cosas que se me escapan o que no sucedieron en el orden que los cuentos, todavía mi mente no está lo suficientemente clara y llevaría mucho más tiempo recordar todo paso a paso.

Espero que con este informe ayude a los compañeros a aclarar las cosas y así poder tomar las medidas que haya que tomar.

Para mi es un poco difícil en este momento dar una opinión - personal, no me siento en condiciones para ello. Podría contarles del comportamiento de cada uno de los compañeros, desde el - momento del ataque hasta que logramos salir del monte, tratando de ser lo más imparcial posible.

Rubén (si no hubiera sido por la experiencia), hubiera sido -- bastante difícil salir de la zona, el compa siempre estuvo delante abriendo y buscando camino, lo malo del compañero fue su soberbia, un poco yoista y el querer imponer las cosas chantajiando, como por ejemplo: si no tomamos ese camino no sigo con ustedes y asumiendo para él la responsabilidad del grupo, pero debo decirles que fue más positivo que negativo.

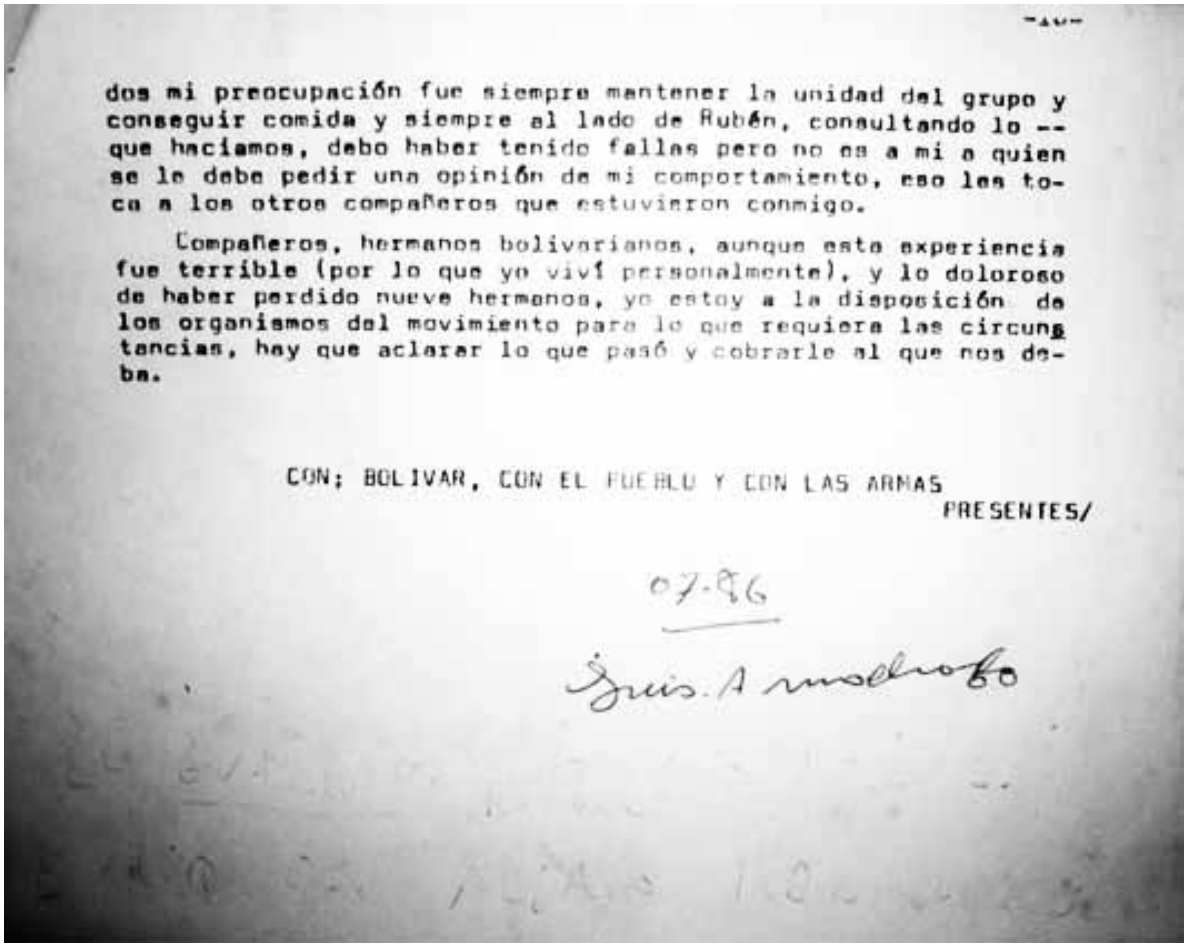
Francisco, este compa el único problema que tuvimos con el - fue su debilidad física porque en disciplina se portó a la altura y el compa era honesto en esto, reconociendo que el estaba -- allí por disciplina.

Lugo, los primeros tres días tuvimos problemas con él porque se quedaba mucho y había que pararse para esperarlo, pero después el compa se recuperó y ayudó mucho al grupo, se portó a la altura.

Lino, los primeros días se portó bien aunque se quedaba mucho, los últimos días el compa empeoró el estaba ubicado de último y se salía de la fila para insultar a Rubén, nosotros lo regañamos y se calmaba, pero al rato volvía a joder, ya en los últimos días era imposible soportarlos, yo por lo menos estuve a punto de caerle a golpes (dos veces me aguanté). Lino la tomaba con Rubén (más), lo teníamos vigilado porque quería desertar.

Pedro Felipe, desde el momento del ataque que le dió la crisis (dos veces), se quería rendir, hasta que se nos fue. (Cuando venían los perros) y a los 9 días que llegamos al pueblo y desertó todo el tiempo lo tuvimos bajo vigilancia (en el medio de fila), cuando marchabamos el comportamiento de Pedro Felipe fue deplorable.

En el momento del ataque me asusté bastante, pero pude controlarme. Durante los catorce días que estuvimos en el monte perdi-



-140-

dos mi preocupación fue siempre mantener la unidad del grupo y conseguir comida y siempre al lado de Rubén, consultando lo -- que haciamos, debo haber tenido fallas pero no es a mi a quien se le debe pedir una opinión de mi comportamiento, eso les toca a los otros compañeros que estuvieron conmigo.

Compañeros, hermanos bolivarianos, aunque esta experiencia fue terrible (por lo que yo viví personalmente), y lo doloroso de haber perdido nueve hermanos, yo estoy a la disposición de los organismos del movimiento para lo que requiera las circunstancias, hay que aclarar lo que pasó y cobrarle al que nos debe.

CON; BOLIVAR, CON EL PUEBLO Y CON LAS ARMAS

PRESENTES/

07-96

Luis Arnoldo

Oficios policiales originales donde se reseña a los infiltrados en el grupo

CARACAS 11/06/79. 23:55 HRS. RAFAEL.-

PARA.....JEFES DE REGIONES-ZONAS Y DELEGACIONES

DE.....SECRETARIO GENERAL

NRO.. .....1-080111-233.-

==========

MIEMBROS DE BANDERA ROJA MARXITA LENNINISTA (B.R.M.L.), ASCOJIDOS A LA POLITICA DE PACIFICACION:

1.- CARLOS EFRAIN BETANCOURT (ALIAS) GERONIMO

2.- VERGENIS VERICIARTU (ALIAS) DARIO

3.- RAMON CELESTINO ROJAS (ALIAS) DAMASO

4.- NORBERTO ANTONIO REBANALES (ALIAS) TONY

5.- ALIRIO RAFAEL REBANALES (ALIAS) CHEMA

6.- ELYS SABETH GUILLEN (ALIAS) LA NEGRA

7.- ANA LUISA LUGO ACOSTA (ALIAS) MARCELA

8.- PEDRO ANTONIO LEAL (ALIAS) ANIBAL

9.- ARAMI GUEVARA FAJARDO (ALIAS) JOAQUIN

DEJAR SIN EFECTO SU BUSCA Y CAPTURA.

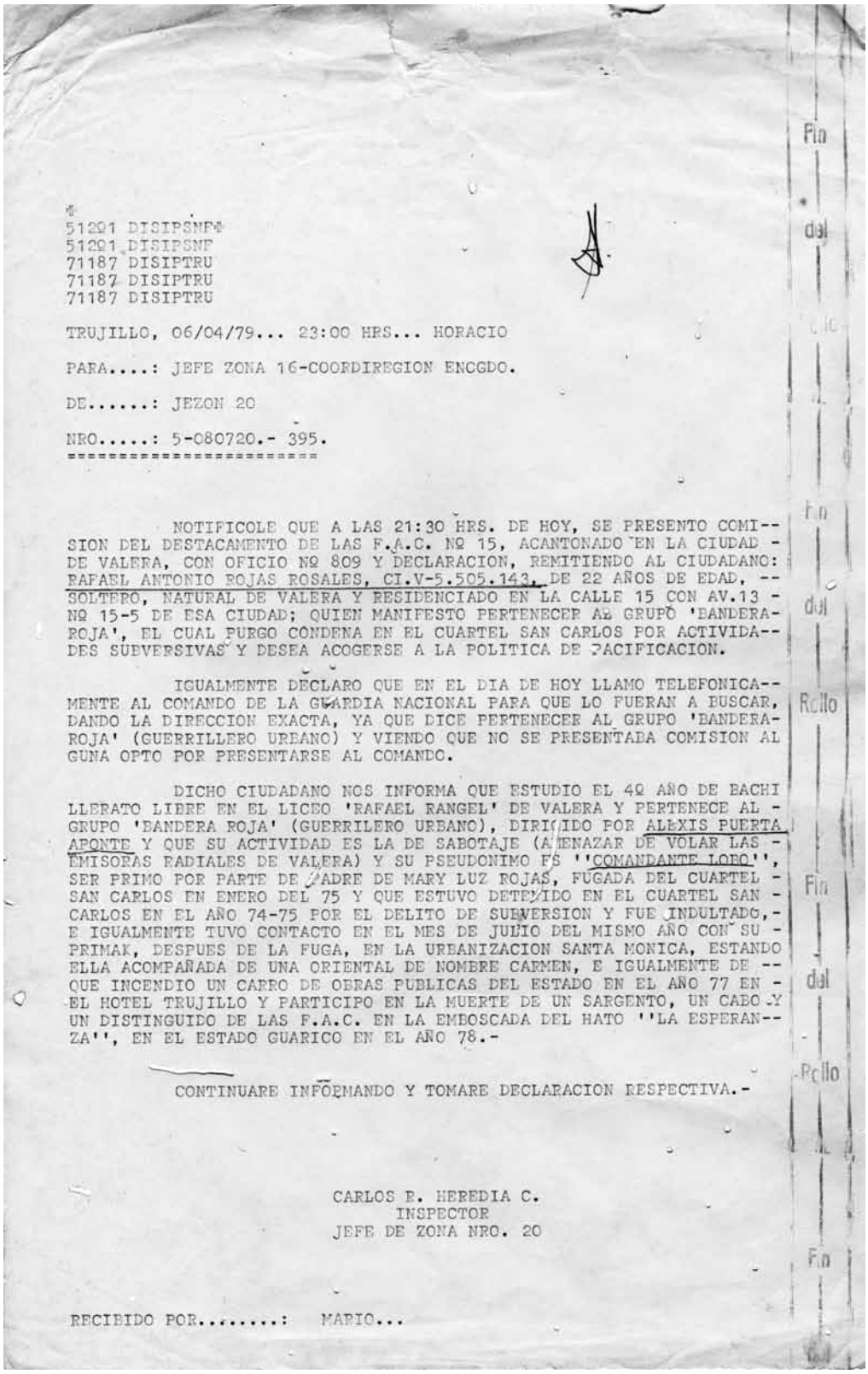
Y CESAR LAS OPERACIONES CONTRA LA REFE-
RIDA ORGANIZACION.-

JOSE VASQUEZ BLANCO
COMISARIO-GENERAL

RECIBIDO VIA TELEFONICAMENTE POR MARIO

RECIBIDO POR.....Mario.

Tal como afirmara Luis Machado en su testimonio, Varios exguerrilleros acogidos a la política de pacificación, posteriormente se pasaron a las filas de la DISIP. Arriba, en el oficio del Comisario General José Vásquez Blanco del 11 de junio de 1979, se observan claramente (subrayado azul) los nombres de tres de los cuatro infiltrados involucrados en La Masacre de Yumare: Norberto Rebanales, Alirio Rebanales (responsables de la masacre de Cantaura) y Bergenis Beraciarte (cuyo nombre aparece mal escrito). El otro implicado, Rafael Antonio Rojas (El Goajiro) se había entregado dos meses antes (ver página siguiente).



51291 DISIPSNF*
51291 DISIPSNF
71187 DISIPTRU
71187 DISIPTRU
71187 DISIPTRU

TRUJILLO, 06/04/79... 23:00 HRS... HORACIO

PARA....: JEFE ZONA 16-COORDIREGION ENCGDO.

DE.....: JEZON 20

NRO.....: 5-080720.- 395.
==========

NOTIFICOLE QUE A LAS 21:30 HRS. DE HOY, SE PRESENTO COMI-- SION DEL DESTACAMENTO DE LAS F.A.C. Nº 15, ACANTONADO EN LA CIUDAD - DE VALERA, CON OFICIO Nº 809 Y DECLARACION, REMITIENDO AL CIUDADANO: RAFAEL ANTONIO ROJAS ROSALES, CI.V-5.505.143, DE 22 AÑOS DE EDAD, -- SOLTERO, NATURAL DE VALERA Y RESIDENCIADO EN LA CALLE 15 CON AV.13 - Nº 15-5 DE ESA CIUDAD; QUIEN MANIFESTO PERTENECER AL GRUPO 'BANDERA-ROJA', EL CUAL PURGO CONDENA EN EL CUARTEL SAN CARLOS POR ACTIVIDA-- DES SUBVERSIVAS Y DESEA ACOGERSE A LA POLITICA DE PACIFICACION.

IGUALMENTE DECLARO QUE EN EL DIA DE HOY LLAMO TELEFONICA-- MENTE AL COMANDO DE LA GUARDIA NACIONAL PARA QUE LO FUERAN A BUSCAR, DANDO LA DIRECCION EXACTA, YA QUE DICE PERTENECER AL GRUPO 'BANDERA-ROJA' (GUERRILLERO URBANO) Y VIENDO QUE NO SE PRESENTADA COMISION AL GUNA OPTO POR PRESENTARSE AL COMANDO.

DICHO CIUDADANO NOS INFORMA QUE ESTUDIO EL 4º AÑO DE BACHI LLERATO LIBRE EN EL LICEO 'RAFAEL RANGEL' DE VALERA Y PERTENECE AL - GRUPO 'BANDERA ROJA' (GUERRILERO URBANO), DIRIGIDO POR ALEXIS PUERTA APONTE Y QUE SU ACTIVIDAD ES LA DE SABOTAJE (AMENAZAR DE VOLAR LAS - EMISORAS RADIALES DE VALERA) Y SU PSEUDONIMO ES ''COMANDANTE LOBO'', SER PRIMO POR PARTE DE PADRE DE MARY LUZ ROJAS, FUGADA DEL CUARTEL - SAN CARLOS EN ENERO DEL 75 Y QUE ESTUVO DETENIDO EN EL CUARTEL SAN - CARLOS EN EL AÑO 74-75 POR EL DELITO DE SUBVERSION Y FUE INDULTADO, - E IGUALMENTE TUVO CONTACTO EN EL MES DE JULIO DEL MISMO AÑO CON SU - PRIMAK, DESPUES DE LA FUGA, EN LA URBANIZACION SANTA MONICA, ESTANDO ELLA ACOMPAÑADA DE UNA ORIENTAL DE NOMBRE CARMEN, E IGUALMENTE DE -- QUE INCENDIO UN CARRO DE OBRAS PUBLICAS DEL ESTADO EN EL AÑO 77 EN - EL HOTEL TRUJILLO Y PARTICIPO EN LA MUERTE DE UN SARGENTO, UN CABO Y UN DISTINGUIDO DE LAS F.A.C. EN LA EMBOSCADA DEL HATO ''LA ESPERAN-- ZA'', EN EL ESTADO GUARICO EN EL AÑO 78.-

CONTINUARE INFORMANDO Y TOMARE DECLARACION RESPECTIVA.-

CARLOS R. HEREDIA C.
INSPECTOR
JEFE DE ZONA NRO. 20

RECIBIDO POR.....: MARIO...

Archivo Biblio-Hemerográfico

-Los forajidos huyen hacia montañas de Yaracuy y Falcón:

2 mil "Cazadores" del Ejército persiguen resto de guerrilleros

Rescatados 9 cadáveres pero se cree que los irregulares muertos llegan a 20

Zona de Yumare quedó acordonada militarmente, nadie puede entrar ni salir

San Felipe, Mayo 9. (José Luis Rivas - Fortunato Cavalieri. Enviados Especiales).- En un operativo envolvente más de dos mil hombres del Batallón de Cazadores del Ejército, Servicio de Inteligencia de la Disip y Guardia Nacional, tomaron por asalto las montañas de Yumare, en el Estado Yaracuy, donde recientemente se registró un entrenamiento armado con saldo de por lo menos 13 guerrilleros muertos y un comisario de la Disip fuertemente herido. Se cree que los irregulares muertos pueden ser 20.

Fuentes confiables señalaron para este vespertino que por lo menos se han practicado mas de 12 detenciones de irregulares, pero otras fuentes indican que el grupo es bastante grande y está integrado por irregulares de distintas nacionalidades. Numerosos allanamientos se están realizando en toda la zona también en Caracas para localizar cómplices y colaboradores.

Por su parte los Gobernadores de Yaracuy y Falcón fueron llamados de urgencias a Caracas en Miraflores, para que den a conocer detalles mas profundos del suceso registrado en jurisdicción de esa ciudad, específicamente, en las montañas de Yumare la cual fue convertida en teatro de los acontecimientos.

Como fuentes de toda credibilidad se-

- **Calculan en 60 la fuerza de los subversivos y en la zona se habla que hay peruanos, colombianos y hasta nicaragüenses.**
- **Gobernadores de Yaracuy y Falcón llamados urgentemente a Caracas.**
- **Guardia Nacional y Disip, y otros cuerpos especiales de las Fuerzas Armadas intervienen en la acción.**
- **Ciudades y poblaciones adyacentes están prácticamente inmovilizadas por numerosas alcabalas móviles.**
- **El estado de salud del Comisario Jefe de la Disip, Henry López Sisco, es grave pero su situación está estabilizada y los médicos consideran que está fuera de peligro.**
- **Aunque los cuerpos de seguridad informan de 12 detenidos, la versión aquí es que son muchos más. Numerosos allanamientos se están realizando en toda la región. También en Caracas se hará un "operativo linterna" para detectar y detener a posibles cómplices y colaboradores.**

quez es general en Yaracuy y limítrofes de Falcón donde las autoridades militares y policiales mantienen cercados a un grueso número de insurgentes.

Pese al esfuerzo de los reporteros de sucesos, los cuerpos de seguridad han mantenido un gran hermetismo en torno a los hechos registrados en Yaracuy, pero, sin embargo,

tidad la identidad de los irregulares muertos en el enfrentamiento armado, sin embargo, se dijo esta mañana que es posible que en el transcurso del día de hoy se dé a conocer otras informaciones en torno a los hechos de Yaracuy. (Mas información en paginas 46, 47 y ultima)

Cuerpos de Seguridad y las FAN Coordinan Acciones Antiguerrilleras

Por MOISES BETANCOURT

Todos los organismos de Seguri-

tructivos especiales" emanados de la Superioridad, en la cual se esta-

Selva adentro, en los estados Yaracuy y Falcón, buscan los cuerpos de seguridad del Estado a los guerrilleros que asaltaron a la población de Yumare con un saldo de 9 muertos, varios heridos y 10 detenidos

Diario *El Mundo*, Caracas, 09/05/1986.

CARACAS, SABADO 10 DE MAYO DE 1986 "EL MUNDO"

Advierte el Premier Octavio Lepage

En Venezuela no Hay Condiciones para que Prospere la Subversión

- **Hay venezolanos obsesionados por la idea de que en Venezuela puede resucitar la subversión armada. La situación del país es absolutamente normal.**
- **El titular de Relaciones Interiores reconoció la detención de seis personas. Un colombiano figura entre los nueve irregulares abatidos por la DISIP. Los otros ocho en su mayoría son jóvenes incluyendo una mujer.**

POR ORLANDO ASCANIO H

"En Venezuela no existen condiciones objetivas para que pueda prosperar la subversión armada".

Sentenció tajantemente anoche el titular de Relaciones Interiores, Octavio Lepepe, luego que su despacho hizo entrega a los medios de comunicación social de un segundo comunicado en relación al enfrentamiento ocurrido entre grupos de irregulares y una comisión de la DISIP, en el Distrito Bolívar, del Estado Yaracuy, donde se señala la identificación de los guerrilleros muertos.

En la reunión con los periodistas el Premier Lepage suministró la identidad de los ocho subversivos venezolanos y uno presuntamente colombiano que murieron al enfrentarse con efectivos de la DISIP en el sitio denominado "La Vaca", Distrito Bolívar del Estado Yaracuy.

Por otra parte, el ministro Lepage reconoció el cerco y la detención de seis personas, pero negó que se hubiesen producido nuevos enfrentamientos desde la madrugada del jueves.

Luego Lepage mencionó los nombres de los guerrilleros venezolanos: Luis Rafael Guzmán Green; Ronald José Morao Salgado, Dilia Antonia Rojas, José Rosendo Silva Medina, Pedro Pablo Jiménez García, Rafael Ramón Quevedo Infante, Simón José Romero Madrid y Nelson Martín Castellanos Díaz. También señaló al ciudadano presumiblemente colombiano Carlos Silva Rodríguez.

El informe oficial indica que Luis Rafael Guzmán, Dilia Antonia Rojas y Carlos Silva, son los únicos de los nueve irregulares que tenían antecedentes por actividades subversivas.

Guzmán participó en 1968 en el llamado Frente Guerrillero "Manuel Ponte Rodríguez", y en 1972 intervino en el asalto al puesto de la Guardia Nacional en la población de Ocumare del Tuy.

Dilia Rojas, conocida como "la negra Rosa", participó en 1973 en el secuestro de una avión de la línea Avensa que fue llevado a Cuba.

El colombiano Carlos Silva Rodríguez, "fungía de enlace con grupos subversivos internacionales" y el comunicado de Relaciones Interiores le sindica de haber participado en un intento de asalto a puesto de la Guardia Nacional en 1985.

Otros tres tenían antecedentes por delitos comunes, según el comunicado.

...Luis Rafael Guzmán Green, muerto, tenía antecedentes subversivos. (Rep. José Zambrano).

...Dilia Antonia Rojas (a) "La negra Rosa", muerta, quien también había participado en el secuestro del avión Avensa. (Rep. José Zambrano)

ARMAMENTO DECOMISADO

En la zona, las fuerzas de seguridad hallaron un depósito con 3 fusiles, 10 escopetas, 2 carabinas, 11 granadas, 2 rifles, municiones, uniformes militares, morrales, gorras "pasa-montaña", comida para 15 ó 20 días y "abundante documentación escrita y en videotape".

SALUD DE HENRY LOPEZ

En cuanto a la salud del Comisario General Henry López Sisco, quien comandaba al grupo de seguridad que enfrentó al grupo, el comunicado de RI dice que, "se recupera satisfactoriamente a pesar de la gravedad de las heridas recibidas".

HABLA EL MINISTRO OCTAVIO LEPAGE

Una vez que el ministro Octavio Lepage entregó el segundo comunicado emitido por su despacho sobre los hechos acaecidos en el Estado Yaracuy dijo:

—El Gobierno tiene interés, como es lógico, que en un suceso de esta característica sea presentado en un exacto contexto, y en sus dimensiones precisas sin magnificarlo, sin deformarlo, sin exagerar la situación que este pueda significar —apuntó

...Ministro, ¿es cierto que de acuerdo con el testreo que se realizó en la zona se produjo otro enfrentamiento con el grupo guerrillero? —preguntó un reportero de televisión.

—No es cierto —respondió tajantemente.

—¿Se ha determinado qué grupo, exactamente, estaba orientando a estos jóvenes en el Estado Yaracuy.

—Ustedes en el comunicado encontrarán los nombres de los fallecidos y los antecedentes de aquellos que tienen antecedentes.

...Se habló de otro grupo que podría haber escapado del cerco policial allí, y si estaría todavía huyendo y, si hay detenidos?

—¿Lo más probable es que el grupo era más numeroso, que aparte de los 9 fallecidos otros lograron escapar. Pero por supuesto este encuentro se produjo todavía en medio de la oscuridad, no se pudo determinar cuántos eran exactamente, —precisó.

—¿Qué lugares se rastrean en este momento?

—Se rastrean toda la zona de Aroa en el Estado Yaracuy, y las áreas circunvecinas de los Estados Lara y Falcón.

—Pudiera pensarse que con estos hechos pudiera abrirse un repunte en la subversión en el país?

—Sin duda alguna y, estos sucesos de Yaracuy lo confirman, hay venezolanos obsesionados por la idea de que en Venezuela pueda resucitar la subversión armada, y esa ilusión los lleva a emprender acciones temerarias como el ataque a esta patrulla de la DISIP que andaba en esa región del Estado Yaracuy en operación de rastreo. Pero, sin duda alguna, aquí no existen condiciones objetivas para que pueda prosperar la subversión armada.

...Ministro, ¿la suspensión del viaje del presidente Lusinchi a Costa Rica tenía algo que ver con esta situación?

—No, exactamente.

—¿Hay alguna relación entre los sucesos de Yaracuy y Mata de Coco?

—Eso no se ha determinado. Pero, no hay nada que vincule aquel acontecimiento de Mata de Coco con estos sucesos de Yaracuy.

—Los trabajos de inteligencia demuestran que estos grupos tenían previsto realizar allí algún trabajo subversivo?

—Los trabajos de inteligencia, por su naturaleza son eminentemente secretos, y las preguntas sobre el particular nunca reciben respuestas.

Por otra parte, los periodistas insistieron ante Lepage para que precisase la filiación política o posibles conexiones internacionales del grupo subversivo, pero el ministro sostuvo que "esa documentación todavía se está examinando".

También reiteró que "el Gobierno no ha dicho en ningún momento que haya guerrilleros extranjeros" en el grupo irregular.

...Ministro, ¿pero para el Gobierno esta es una cuestión incidental, es decir, podemos decir que la situación en el resto del país es normal o será necesario reforzar la vigilancia en esos Estados?

—Ahora pudiera pensar que una de las personas muertas, es presumiblemente de nacionalidad colombiana.

—Se presume que pueda ser colombiano, lo cual indica que no se ha determinado con exactitud su identidad. Es frecuente que quienes realizan actividades subversivas, se procuran documentos falsos. De tal manera, que todavía no se ha precisado ni siquiera en forma definitiva su nacionalidad, mucho menos.

Se conoció en fuentes policiales

Antecedentes por Subversión, Piratería, Homicidio y Atracos Tenían Guerrilleros Muertos en Yaracuy

- **Se reagrupaban en occidente y centro del país. Algunas de las víctimas eran dueños de prostíbulos y centros de distribución de drogas.**

POR JOSE LUIS RIVAS V.

...tente en las mismas, luego de ...ganizado después del desarrollo de las próximas horas se produzcan otros enfrentamientos armados o detenciones.

Las alcabalas móviles a todo lo largo y ancho de la geo-

Diario *El Mundo*, Caracas, 10/05/1986.

Por 50 comandos de DISIP y Ejército.

Serranía de Falcón y Yumare Rastreadas de Arriba Abajo

- **Lista de guerrilleros detenidos puede llegar a veinte. A primeras horas de la mañana de ayer bajaron del monte a seis, entre ellos una mujer. Zona de El Tigre, en Yaracuy, es "Peinada" por los cazadores militares y DISIP.**

POR JOSE LUIS RIVAS V.

Largos e intensos han sido los operativos que desde la serrania de Coro hacia abajo y Yumare hacia arriba, zona limitrofe con Falcón, están practicando los efectivos del Batallón de Cazadores del Ejército, la Guardia Nacional, la Disip y Brigada de Acciones Especiales del Cuerpo Técnico Judicial, con la finalidad de dar "caza" al reducido grupo de insurgentes que han tomado la zona desde hace aproximadamente cinco meses.

En fuentes confiables se conoció que por parte de la Dirección de los Servicios de Inteligencia y Prevención (DISIP), están operando por lo menos cincuenta comandos debidamente preparados para ese tipo de operaciones.

Las acciones militares y policiales, con un número de dos mil hombres, aproximadamente, se han internado en la geografia yaracuyana y falconiana haciendo un recorrido de 140 hectáreas. Son varias las montañas que se encuentran parcialmente tomadas por los efectivos militares y la DISIP, entre ellos "El Tigre" espesa zona, donde se presume se encuentren "enconchados" los sublevados.

Se dijo en horas de la tarde que el número de guerrilleros detenidos pueda sobrepasar la cifra de veinte, si se toma en cuenta que en horas de la mañana fueron bajados de las montañas seis sujetos, entre ellos una mujer, la cual no fue identificada. Los otros están plenamente identificados y sus nombres son Ciro Morales, Félix Petit y otro hermano, mientras que entre las victimas del lado opositor se encuentran Luis Rafael Guzmán Green, su esposa Dilia Antonia Rojas, Rafael Antonio Quevedo Infante y Simón Antonio Linares.

De acuerdo a algunas informaciones obtenidas en fuentes confiables la mayoría de los documentos que portaban los insurrentes eran falsos y por ello se tuvo que acudir a la necrodactilia, proceso por el cual fueron identificadas las victimas del enfrentamiento armado entre policías y guerrilleros en la zona de Yumare, Estado Yaracuy.

Diario *El Mundo*, Caracas, 10/05/1986.

--Esta madrugada:

Localizada otra concentración guerrillera en Yaracuy y Lara

Batallón de "Cazadores" está peinando toda la zona en límite entre los dos estados para capturar a los subversivos.- Ocuparon armas y propaganda

- **En el grupo que se dio a la fuga marcharían presuntamente un ruso y algunos nicaragüenses.**
- **Tomar la población de Aroa y el Cuartel TO-5 de Yumare prefendía el grupo aniquilado.**
- **Durante el rastreo el Ejército y la Disip hallaron documentos comprometedores y planos de posibles acciones futuras.**
- **Hay numerosos detenidos que han sido trasladados a Caracas, pero las autoridades no han informado número.**
- **No aceptaremos que renazcan grupos subversivos al estilo de los años 60, —dijo el Gobernador de Yaracuy, Félix Guevara Iglesias.**

Por Orlando Ascanio y Luis Lira Puerta

El Batallón de Cazadores del Ejército puso al descubierto en las primeras horas de la mañana de hoy, otro refugio de presuntos guerrilleros en las zonas limítrofes de Yaracuy y Lara, y en estos momentos los efectivos militares están "peinando" todo el lugar. Según un vocero castrense, "se cree que todo este lugar está utilizado como centro de operaciones de la guerrilla". Agregó que documentos y propaganda subversiva demuestran la presencia en la zona de irregulares que habrían formado un frente guerrillero en la localidad.

Por otra parte se ha podido conocer que durante estas incursiones a campamentos guerrilleros han sido capturados varios de sus miembros, la mayoría jóvenes universitarios, admiradores de la revolución cubana. Y de la posición del jefe libio Khadafi.

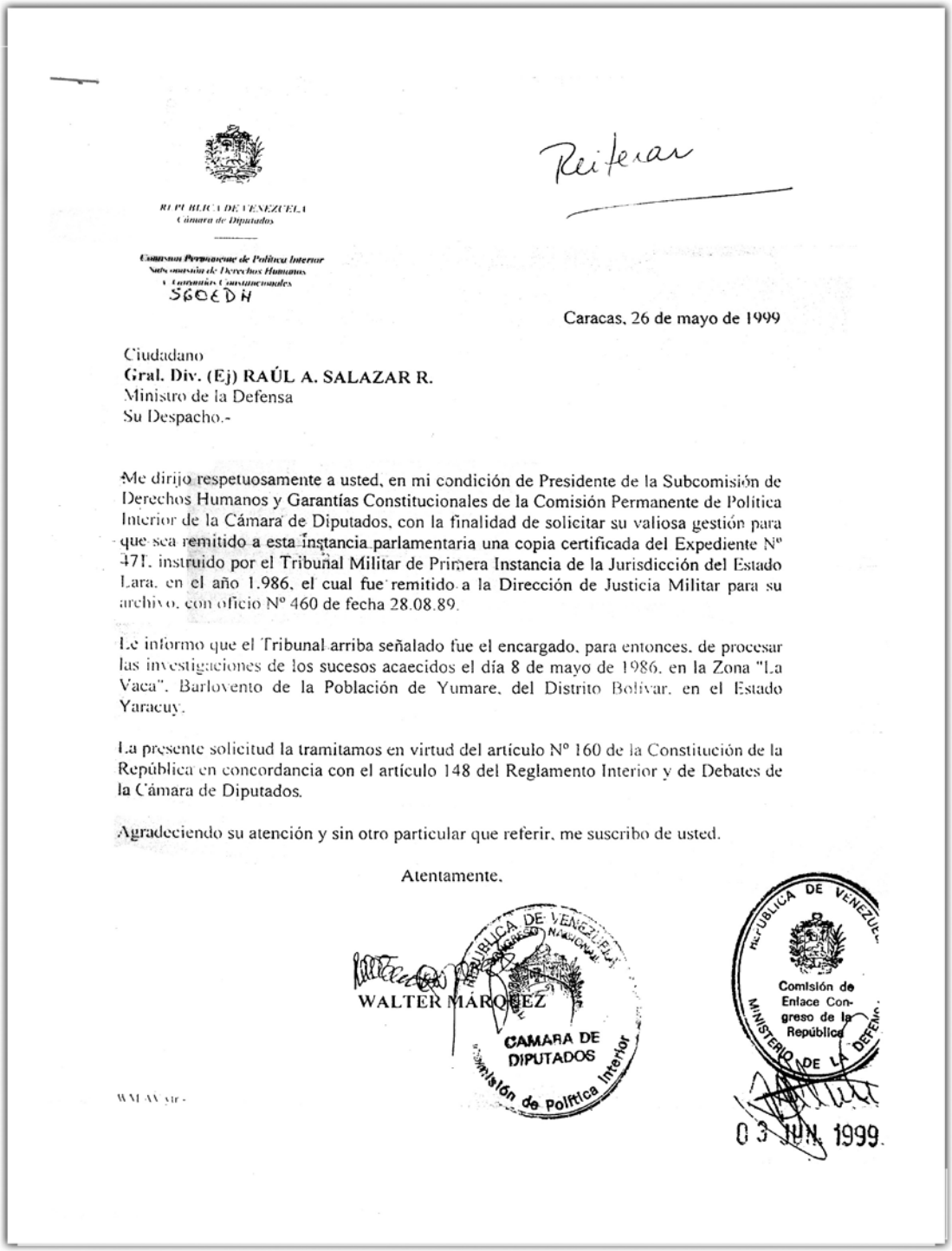
Las operaciones militares se mantendrán en todo el "triángulo de las guerrillas" entre Yaracuy, Lara y Falcón y según fuentes militares, "es la misma célula que en años anteriores mantuvo su centro subversivo en Anzoátegui y Guárico, pero que ahora se ha desplazado hacia la región centro-occidental del país, reforzándose con la presencia de subversivos extranjeros, se dice que hay un ruso y nicaragüenses.

OCTAVIO LEGAPE

El Ministro de Relaciones Interiores, Octavio Lepage, será invitado por el Congreso de la República para que explique si es cierto que en varios puntos del país se estarían reagrupando los guerrilleros bajo los lineamientos de "Bandera Roja" y "Punto Cero". Este planteamiento sería hecho el próximo martes en la sesión de la Cámara de Diputados de la oposición.

El Ministro Lepage ha dicho reiteradamente en varias ocasiones que aún existen en el país minúsculos de personas que no han querido acogerse a la política de pacificación del gobierno y esto, según los parlamentarios, tendrá que exponerlo, con señalamientos concretos en el Congreso de la República. El Ministro del Interior ha sido claro en afirmar que esos brotes no representan ningún peligro para el país. (Más información en páginas 10, 39 y última).-

Diario *El Mundo*, Caracas, 10/05/1986.



REPUBLICA DE VENEZUELA
Cámara de Diputados

Comisión Permanente de Política Interior
Subcomisión de Derechos Humanos
y Garantías Constitucionales
SCDEDH

Reiterar

Caracas, 26 de mayo de 1999

Ciudadano
Gral. Div. (Ej) RAÚL A. SALAZAR R.
Ministro de la Defensa
Su Despacho.-

Me dirijo respetuosamente a usted, en mi condición de Presidente de la Subcomisión de Derechos Humanos y Garantías Constitucionales de la Comisión Permanente de Política Interior de la Cámara de Diputados, con la finalidad de solicitar su valiosa gestión para que sea remitido a esta instancia parlamentaria una copia certificada del Expediente Nº 471, instruido por el Tribunal Militar de Primera Instancia de la Jurisdicción del Estado Lara, en el año 1.986, el cual fue remitido a la Dirección de Justicia Militar para su archivo, con oficio Nº 460 de fecha 28.08.89.

Le informo que el Tribunal arriba señalado fue el encargado, para entonces, de procesar las investigaciones de los sucesos acaecidos el día 8 de mayo de 1986, en la Zona "La Vaca", Barlovento de la Población de Yumare, del Distrito Bolívar, en el Estado Yaracuy.

La presente solicitud la tramitamos en virtud del artículo Nº 160 de la Constitución de la República en concordancia con el artículo 148 del Reglamento Interior y de Debates de la Cámara de Diputados.

Agradeciendo su atención y sin otro particular que referir, me suscribo de usted.

Atentamente,

WALTER MÁRQUEZ

REPUBLICA DE VENEZUELA
CONGRESO NACIONAL
CAMARA DE DIPUTADOS
Comisión de Política Interior

REPUBLICA DE VENEZUELA
Comisión de Enlace Congreso de la República
MINISTERIO DE LA DEFENSA

03 JUN. 1999

WMAA/ajr.-

En ésta y la página que sigue: oficio enviado por el entonces diputado Walter Márquez, Presidente de la Subcomisión de Derechos Humanos y Garantías Constitucionales de la Comisión Permanente de Política Interior del Congreso de la República, el 26 de mayo de 1999, en donde anexa solicitud hecha por Marino Alvarado, Coordinador del Área Jurídica y representante legal de los familiares de las víctimas de Yumare, para que les sea enviada, por parte del Ministro de la Defensa Raúl Salazar, copia certificada del Expediente Nº 471 de los Tribunales Militares del estado Lara, donde se tenían todas las actuaciones llevadas a cabo con motivo de la Masacre de Yumare en 1986. Tal solicitud fue negada en aquella oportunidad.

Caracas 30 de abril de 1999

Ciudadano
Raúl Salazar
Ministro de la Defensa
Su Despacho.
A Cargo Dirección de Justicia Militar

Me dirijo a usted para solicitarle respetuosamente con fundamento en el articulo 67 de la Constitución de la República y 14 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Politicos autorice a la Dirección de Justicia Militar concederme copia del expediente Nro 471 procesado por el Tribunal Militar de Primera Instancia de la Jurisdicción del estado Lara, el cual fue remitido para ser archivado el 28-08-89 mediante oficio Nro 460.

El Tribunal antes mencionado procesó las investigaciones de los sucesos acaecidos el dia 08 de mayo de 1986, en la zona la Vaca, Barlovento, de la población de Yumare, del Distrito Bolívar, en el estado Yaracuy, el cual fue también investigado por el Congreso de la República con la denominación de masacre de Yumare". En dicho suceso, según informaciones de los familiares y de las propias investigaciones del Congreso, fueron asesinados por un comando de la Dirección de los Servicios de Inteligencia y Prevención (DISIP) ocho ciudadanos quienes presuntamente fueron detenidos y posteriormente asesinados por funcionarios de ese organismo policial.

0-99 MON 03:40 AM PROVEA 816669 P.02

En mi condición de apoderado judicial de los familiares de las personas que fallecieron en esas circunstancias, necesito acceder al expediente para poder emprender las acciones a que haya lugar en las instancias judiciales nacionales e internacionales.

Esperando de Usted una pronta y positiva respuesta, se despide atentamente

Marino Alvarado
Coordinador del Area Jurídica.

03 MAY '99 AM

PROVEA

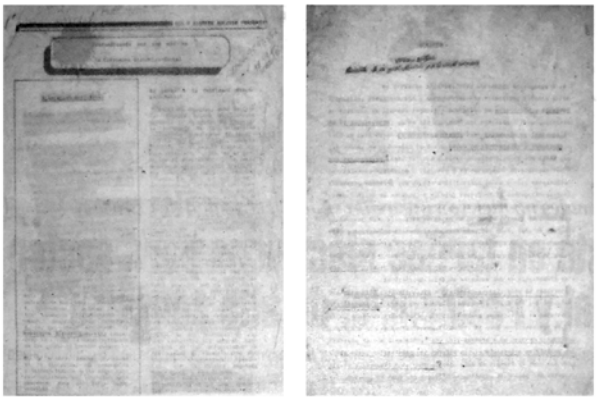
MINISTERIO DE LA DEFENSA

Fueron asesinados seis luchadores de la Corriente Histórico Social

La traición de los hermanos Rabanales precipitó la masacre de Yumare

Los infiltrados propusieron hacer la reunión del colectivo revolucionario en las montañas de Yaracuy. La Disip emboscó al grupo el 8 de mayo de 1986

El 8 de mayo de 1986 fueron asesinados en el caserío La Vaca, en el municipio Manuel Monje del estado Yaracuy, nueve revolucionarios -entre ellos, una mujer- en una emboscada perpetrada por funcionarios de la Disip. Esto ocurrió luego de que dos de efectivos se infiltraron en el grupo, los penetraron e informaron sobre los planes. Seis hombres sobrevivieron, y después de 14 días en las montañas, volvieron a la ciudad. Fueron perseguidos, acosados, allanados, amenazados y aterrorizados junto a sus seres cercanos y queridos. Hoy, 23 años después, los sobrevivientes y los familiares de los caídos cuentan la historia que germinó la semilla del proceso revolucionario bolivariano en nuestro país.



Documentos originales de las reuniones sostenidas por los militantes de la Coordinadora Corriente Histórico Social en 1984

UN POCO DE HISTORIA

A principios de la década de 1970, los diferentes colectivos y coordinadoras de izquierda comienzan a criticar a la dirigencia de estas agrupaciones por considerar que estaban "aburguesándose". Así, surgen algunas rupturas: se desprende y crea un colectivo llamado "La organización", que luego cambió de nombre.

En esos años desarrolla un rol importante en el escenario de izquierda del país Pancho Ángel María Castillo (Pancho Alegría), quien muere a manos de funcionarios de la Disip, después de una semana de tortura en 1973. Ante la muerte del líder guerrillero, los militantes de ese colectivo buscan justicia, y una de las maneras de hacerlo es no dejando que el grupo muera.

Según el relato de varios de los integrantes de esta coordinadora, como era todavía un grupo débil, deciden penetrar los partidos políticos que tenían una posición más radical. Después de 10 años, los integrantes de la Coordinadora que presidía Pancho Alegría se reagrupan con una idea más clara de lo que querían, para así crear una Coordinadora que, sin abandonar el planteamiento socialista, integre el pensamiento bolivariano; que resuma los sentimientos de lucha y resistencia del pueblo venezolano. Nace así la Nueva Coordinadora Revolucionaria, sobre la base de nuevos caminos para construir y reconstruir una izquierda de la mano de nuestra historia. Pasados cuatro años de reuniones, aún el grupo no estaba del todo organizado, era más bien un grupo promotor. Los integrantes asumen el nombre de Coordinadora Corriente Histórico Social, la cual pretendía mostrar la identidad de lucha del venezolano de siempre sin abandonar la posición socialista. Los integrantes se esforzaron en conocer las necesidades del pueblo y captar personas para el trabajo social, porque entre sus objetivos pretendían realizar un encuentro nacional.

La Corriente Histórico Social estaba conformada como vertiente ideológica por dirigentes sociales, vecinales, estudiantes y sindicales, quienes enarbolaban un proyecto político.

Esa plataforma filosófica se difundía en el seno de las comunidades organizadas, bajo un perfil de pensamiento bolivariano y nacionalista, a través de experiencias autogestionarias que apuntaban a la solución de problemas sociales.

LOS INFILTRADOS

Para entender lo sucedido en Yumare el 8 de mayo de 1986 es necesario ubicarse en la década de 1980; en la formación de los grupos de izquierda, las guerrillas y la búsqueda de la vigencia del pensamiento bolivariano. Pensar en hombres y mujeres con temple, "resteados", capaces de abandonar a sus propias familias para luchar por una vida mejor.

La Corriente Histórico Social realizaba sus reuniones con regularidad. Sus integrantes solían usar casas de familia para encontrarse, y esperaban el momento oportuno para hacer efectiva una cita a la que acudieran sus principales dirigentes.

- **Lugar:** Caserío La Vaca. Sector Barlovento. Distrito Bolívar. Municipio Manuel Monje del estado Yaracuy
- **Fecha:** 8 de mayo de 1986
- **Hora:** 5:45 am
- **Víctimas:**
  Dilia Antonia Rojas
  Pedro Pablo Jiménez García
  Nelson Castellanos Díaz
  Ronald José Morao Salgado
  José Rosendo Silva Medina
  Simón José Romero Madrid
  Luis Rafael Guzmán Green
  Rafael Ramón Quevedo Infante
  Alfredo Caicedo
- **Organismo de seguridad que actuó:** Disip
- **Número de funcionarios:** 38
- **Sobrevivientes:**
  Edmundo Romero Madrid
  Luis Machado
  Jhonny Ríos
  César Rojas
  Juan Pablo Jaccote
  "El Poeta" (23 años después no quiere ser identificado)
- **Los infiltrados:**
  Norberto Rabanales
  Alirio Rabanales
  Bergenis Beraciarte
  Rafael Rojas

Dos años antes de la masacre, cuatro agentes de la Disip fueron comisionados para infiltrarse en el grupo, ganar la confianza de sus integrantes y suministrar información al cuerpo de seguridad sobre sus futuras acciones, además de dibujar la identidad de los responsables políticos, cuadros más importantes vinculaciones y todos los datos que pudiesen recoger como paso previo a la operación exterminio. Eran los encargados de la delación.

Los funcionarios policiales que ingresaron al grupo fueron Norberto y Alirio Rabanales, Bergenis Beraciarte y Rafael Rojas.

Cuando los hermanos Rabanales llegan a tocar a uno de los integrantes de esta Coordinadora, dicen haber salido de las filas de Bandera Roja y tener deseos de formar parte de esa naciente propuesta de izquierda venezolana.

Los militantes de la Corriente Histórico Social investigan a los hermanos y, desde la dirigencia de Bandera Roja, tienen "luz verde" para que se integren al colectivo.

Una vez dentro del grupo, los Rabanales, Beraciarte y Rojas pasan a ocupar roles de planificación estratégica, que incluye la búsqueda y ubicación de los sitios para las reuniones. Este cargo lo ganan por tener los recursos para movilizarse dentro del territorio nacional; recursos que, luego se supo, venían de la institución policial.

Los hermanos Rabanales se negaban a que las reuniones de la Coordinadora se realizaran en casas de familia. Proponían siempre zonas de montaña. Días antes de la masacre, fueron relevados de sus cargos, pero pidieron una segunda oportunidad, la cual fue aprobada por la dirigencia del movimiento. En esa oportunidad, anuncian que el mejor sitio para la siguiente reunión es un campo ubicado en el caserío La Vaca, en Yumare.

Justo dos días antes de la ejecución de los guerrilleros, hubo una reunión secreta del grupo en la ciudad de Valencia, pero sin la presencia de los hermanos Rabanales y los otros dos infiltrados. Ya el grupo sospechaba que habían sido penetrados y que algo andaba mal; más aún después de la masacre de Cantaura. Una comisión secreta llevaba varios días investigando a los hermanos Rabanales, y junto con el resto del colectivo, se había decidido enjuiciarlos, pero la Disip actuó primero.

Los funcionarios de inteligencia estaban seguros de que la Coordinadora Corriente Histórico Social se consolidaba y crecía con fuerza.

T/D'yahana Morales
F/ Héctor Rattia
Caracas

Diario *Correo del Orinoco*, Caracas, 11/11/2009. Se trató del primero de una serie de artículos en los que se abordaba a familiares y sobrevivientes de Yumare, a propósito de las exhumaciones de los cadáveres que el Ministerio Público adelantó en aquella oportunidad.

N° 2

Masacre de Yumare

Al luchador Nelson Castellano lo torturaron salvajemente antes de matarlo

El cadáver estaba muy golpeado; le habían desfigurado el rostro a golpes. La esposa de Castellano se enteró del crimen por la televisión

Tenía 31 años. Su cadáver presentó los dedos de la mano derecha fracturados, y los de la izquierda, amputados. Uno de sus brazos estaba cercenado de un machetazo, el otro, fracturado y desprendido. Su cuerpo evidenció politraumatismos generalizados; su rostro estaba completamente desfigurado. Tenía un tiro en el pómulo, varios en el cuerpo y dos en la nuca. Era el venezolano número 5.139.608, según se leía en un tiro pegado en su pie. Era Nelson Marín Castellano Díaz, militante de la Coordinadora Corriente Histórico Social, víctima de la Masacre de Yumare.

DE SAN AGUSTÍN DEL SUR PARA LA REVOLUCIÓN

Después de 23 años, la viuda de Nelson Castellano cuenta sobre la última vez que lo vio con vida y la persecución que debió soportar."Es un dolor que no he superado", dice Gladys de Castellano.

El 16 de abril de 1955 nació, del vientre de Cenovia Díaz, el primero de sus siete hijos. Fue bautizado como Nelson Marín Castellano Díaz. Creció en las calles de San Agustín del Sur, correteando en los callejones e improvisando "guateques" con los amigos del barrio.

Inició su vocación y militancia de izquierda en las filas del Movimiento de Izquierda Revolucionaria y en la Liga Socialista. Estudió en el Liceo Andrés Bello, donde se graduó de bachiller; siempre estaba a la cabeza en las manifestaciones y protestas estudiantiles.

FICHA DE VIDA Y MUERTE

Nombre:
Nelson Marín Castellano Díaz
Edad: 31
Estado civil: Casado
Hijos: 3
Ocupación: Vendedor de discos
Formación izquierdista: Militó en el MIR y en la Liga Socialista

Hermano A mi madre le he dicho que te he visto en la marcha con tu bolso terciado agitando una pancarta, le dije que te he visto agitado y sudoroso denunciando la injusticia acusando al poderoso

Nelson Castellano, 1985

En 1976, Nelson Castellano conoció a Gladys, quien sería su esposa al año siguiente. "Conocí a Nelson en una reunión de vecinos de San Agustín del Sur, la cual se hizo para organizarnos y ponernos de acuerdo en las acciones a seguir, debido a los atropellos de los efectivos de la Guardia Nacional. Creo que era el segundo de estos encuentros", recuerda la viuda. A los pocos días, la reunión fue en la casa de la propia Gladys. "Nelson aconsejó realizar un comunicado y volantes, los cuales entregamos en los días siguientes. Por mi inexperiencia en la materia, se los di a unos sujetos vestidos de civil que resultaron ser de la Guardia Nacional, y por ese error nos allanaron en la siguiente cita, pero Nelson, junto con otros jóvenes, logró huir del lugar", comentó Gladys de Castellanos.

Al año de ese primer encuentro, Gladys y Nelson se casaron. Ella tenía cuatro hijos de una unión anterior, y con él procreó 3 más.

"Lo recuerdo cada día. Era bromista, le gustaba la música vieja, sobre todo la salsa de Joe Cuba, y tocar guitarra en las calles del barrio con sus amigos", agrega la dama.

SALIDA A SAN FELIPE

El día anterior a la masacre, Nelson Castellano salió de su casa en dirección hacia Yaracuy, después de cumplir con su jornada laboral en la tienda de discos Musical El Conde, donde laboraba como vendedor. "Se retiró a eso de las 2 ó 3 de la tarde y me dijo que un compañero (Ronald Morao) pasaría por allí para llevar leche y un poco de dinero para los gastos del niño más pequeño de 5 meses de edad, pero ni él ni Morao llegaron nunca", comentó Gladys.

Sobrevivientes de la masacre cuentan que ese día Nelson fue buscado en el terminal de pasajeros por uno de los hermanos Rabanales, y llevado al lugar del encuentro en la parte baja de la montaña en el caserío La Vaca.

"Según los compañeros de Nelson que quedaron con vida, él presentía que algo malo estaba pasando y dijo no sentirse seguro en la zona. Cuando fueron separados en dos grupos y abandonó el campamento, nunca más fue visto con vida", relata su antigua pareja.

La noticia del asesinato de los militantes de la Coordinadora Corriente Histórico Social fue divulgada por los medios televisivos. "Yo estaba en el cuarto con la televisión prendida, y escuché sobre el supuesto enfrentamiento entre guerrilleros y funcionarios de la Disip. Yo sabía que él militaba en la izquierda, y que estaba en una coordinadora, pero no conocía detalles; además, él me había dicho que iba a una reunión y nunca pensé que podría estar en peligro de muerte por su militancia. Fue mi cuñada, Carmen Luisa Castellano, quien me dijo que su nombre estaba en la lista. No lo pensé dos veces y salí para San Felipe", relata.

Infografía / CO

Al llegar a la capital del estado Yaracuy, los funcionarios policiales y militares que estaban en el sitio le dijeron que era verdad: que su esposo, con quien llevaba 9 de años de casado, estaba muerto. Y le quitaron la cédula.

"Insulté a los policías a placer. Reconocí el cadáver de Nelson ese viernes. Estaba muy golpeado y tenía un ojo vacío y quemado. Su cuerpo sin vida me lo entregaron rápido, y ya al medio día estaba en Caracas. Lo velamos y enterramos en el Cementerio General del Sur, después de que sus amigos y vecinos reunieron el dinero necesario para el sepelio. Lo más difícil fue darle la noticia a su madre, que vivía en Guarenas, pero juntas nos dimos ánimos", lamentó.

MUERE EL CUERPO, NO EL SENTIR

Con el tiempo, Gaidys de Castellano supo que la muerte de su esposo fue terrible. "Fue separado del resto de sus compañeros por uno de los hermanos Rabanales, que se lo llevó del campamento en un carro.

Infografía / CO

Fue sometido a terribles torturas, presuntamente en la sede del Teatro de Operaciones Número 5, mayor centro de torturas de la época de la Cuarta República. Después, fue llevado hasta la montaña, y asesinado", refiere la dama, ahora luchadora social de San Agustín del Sur.

La viuda de Castellano enfatiza que para ella, Nelson Castellano no ha muerto. "Lo recuerdo cada día y sigo su lucha revolucionaria para que su caída no haya sido en vano. Cuando murió, sus hijos tenían nueve años, ocho años y cinco meses de edad, y lo recuerdan poco, porque además entre reunión y reunión tenía largas ausencias en casa. La desesperación que sentí al ver su cuerpo sin vida vuelve a mí cada vez que recuerdo la imagen", admite.

Su cadáver fue exhumado hace unos años, para determinar algunas lesiones que sufrió.

Hoy por hoy, los hijos de Nelson Castellano dicen sentirse orgullosos de su padre; sobre todo, porque su madre les ha explicado por qué luchaba.

Después de su muerte la familia Castellano sufrió los embates de la persecución y el acoso. "Cuando yo salí para San Felipe, pedí que sacaran los libros de Nelson de la casa. Yo sabía que me seguían pero no les hacía caso. Cuando me allanaron, le grité a los policías que se fueran, porque lo que buscaban ya lo habían matado".

T/ D'yahana Morales
F/ Héctor Rattia
Caracas

Diario *Correo del Orinoco*, Caracas, 12/11/2009.

Masacre de Yumare

"Al Gato le faltaron seis vidas"

Fue el venezolano 4.962.971. Era el poeta de la Corriente Histórico Social. Antes de ser asesinado fue secuestrado y vejado. Mucho le faltó por vivir, pero su lucha no fue en vano

Sus ojos verdes y capacidad de "escurrirse" le valieron el remoquete del "Gato". Hoy tendría 49 años de edad, pero fue secuestrado, torturado y asesinado por funcionarios de la Disip el 8 de mayo de 1986 por militar en la izquierda y en el proyecto del naciente pensamiento bolivariano.

Se llamaba Rafael Ramón Quevedo Infante, natural de Boconó, pueblo de campesinos en el estado Trujillo, pueblo que le quedó pequeño con el pasar de los años.

"Rafa Ramón, como le decíamos sus familiares, murió muy joven. Apenas tenía 26 años y le faltaba mucho por vivir. Nosotros nos criamos en un campo que está pegadito del pueblo de Boconó y que se llama Los Guayabitos, específicamente en el Paseo Sucre. Somos de origen muy humilde, vivíamos gracias a los cultivos de maíz, caraota y ajo", narró la sobrina del Gato Carmen Elena Vásquez.

Era hijo de María Silvestre y José Dolores, quien trabajó como policía en la Jefatura del pueblo. Se crio con sus sobrinas como si fueran hermanas, porque la madre de ellas falleció y quedaron al cuidado de la abuela.

"De pequeños éramos muy tremendos. Le hacíamos diabluras a mi hermana Alicia cada día. Nos encargábamos de buscar agua para lavar los animales y acompañar a "maita" en los ordeños. Nos gustaba mucho jugar metras y lanzar flecha (chinas). Nos acostábamos a dormir a las seis de la tarde, cuando caía la noche porque no teníamos luz. Tuvimos una bella niñez", recordó Carmen Elena.

Quevedo Infante, días antes de su muerte

Relató que la orientación educativa del Gato estuvo en manos de sus hermanas, tal vez por ser el último de ocho hermanos y haberse quedado sin padre cuando tenía seis años, momento en que el matrimonio colapsó y se separaron.

FORMACIÓN EDUCATIVA

Rafael Ramón Quevedo Infante estudió en la escuela Ciudad de Boconó, pues para ese entonces vivía en La Peineta. "Desde pequeño fue muy inquieto y observador. Fue un destacado estudiante y cuando ingresó al liceo formó un grupo para leer y expresar ideas de izquierda, siendo la sede su propia casa", agregó.

La formación de izquierda de Quevedo Infante nació cuando inicia sus estudios de bachillerato y se consolida en 1973 cuando se convierte en enlace entre Caracas y Boconó de la gente de "Pancho Alegría".

"Fue el presidente del Centro de Estudiantes del liceo Juan Bautista Dalla Costa, cuando cursaba cuarto y quinto año de bachillerato. Editó un periódico estudiantil llamado *Opinión Popular* y al graduarse se fue a Caracas para estudiar Filosofía y Letras en el Instituto Pedagógico de Caracas. Nunca estaba en un mismo lugar, viajaba mucho para concertar reuniones de militantes del ideal de izquierda, a pesar de las advertencias de la familia que dejara esa vida y se estableciera en un sólo lugar. En Caracas vivía prácticamente, donde lo agarrara la noche y ya, al final de su vida alquiló una casa en Valencia junto con otros camaradas de la Coordinadora Corriente Histórico Social", indicó Carmen Elena.

A juicio de la familia y compañeros de lucha del Gato él siempre fue un muchacho brillante, letrado, osado, le gustaba escribir y era, sobre todo, alegre.

"Recibía sus planazos con honor, lo que le costó unas cuantas cicatrices en su espalda. En una oportunidad me comentó que tenía miedo a que lo matarán, pero que eso no lo detuvo nunca", enfatizó.

El Gato llegó hasta el sexto semestre de su formación superior. "La política le quitaba mucho tiempo", refirió su sobrina.

LOS ÚLTIMOS DÍAS

Veinte días antes de ser asesinado, Rafael Ramón Quevedo Infante estuvo en casa de su sobrina y ante el tradicional tema de conversación sobre su "itinerante vida" ella le pidió que la dejara porque en oportunidades pasaba mucho tiempo sin tener noticias, y se preocupaba a lo que él le contestó: "**tú siempre sabrás de mí**".

"Esa tarde oímos música de Pablo Milanés y la nueva trova, su preferida, y con su dulzura característica se despidió de mí. Siempre fue consentido, de hecho, durmió con su papá y mamá hasta que ellos se separaron", dijo.

La sobrina de Quevedo Infante, quien se tilda de ser como su propia hermana, dijo que se enteró de su muerte por la televisión.

"Yo estaba en mi casa y vi al entonces ministro de Relaciones Interiores, Octavio Lepage dando la información. Cuando dieron los nombres mi presentimiento se corroboró. Llamé a mi tía, que es religiosa en el Colegio Fátima en Boconó, para que le avisara a la mamá de Rafa Ramón, pero cuando ella llegó era tarde. Ya, Héctor Pimentel, un compañero de lucha de Quevedo Infante había ido", rememoró.

Ese mismo día salió para Yaracuy su hermano José, quien era bombero, fue el encargado de identificar el cuerpo sin vida que estaba desfigurado y con un rostro que denotaba asombro. Su cuerpo presentaba perforaciones de bala, pérdida de varios dientes, le faltaba una oreja y hematomas en el cuerpo. Tenía los testículos desprendidos.

"Fue velado en Boconó en la casa natal. Recibió honores en el liceo donde estudió y asistió casi todo el pueblo; los campesinos lo querían mucho porque en sus ratos libres les enseñaba a leer y escribir", acotó.

Después de su entierro llegaron al pueblo sujetos que nunca antes habían sido vistos.

"Indagaban y preguntaban, nos imaginamos que eran agentes de la Disip. Nunca nos allanaron, pero sabíamos que estaban tras nosotros. Me dijeron que él llegó a Yaracuy días antes de la reunión y fue secuestrado y torturado. Lo llevaron, junto con sus otros compañeros hasta la montaña donde le dieron los tiros de gracia", dijo.

La sobrina del Gato dijo sentirse más unida a él que nunca. "Su legado lo tenemos nosotros y es nuestro deber que siga vivo", concluyó.

T/ D'yahana Morales
F/ Héctor Rattia
Yumare

Es que estamos poblados de verdades

"En las mochilas reunimos sueños
juntamos proyectiles y futuro.
En el meridiano social
acciona nuestro péndulo
las miras colocadas en su justo lugar
las mayorías esperan el crujir
de los cerrojos
partiendo el silencio
para hablar con la patria
porque vamos a hablar...
compañeros
a fracturar la calma, la rutina.
Es que estamos poblados
de verdades"

El Gato

"Nos verán en cada amanecer en los ojos del pueblo"

Quevedo Infante, 1986

Carmen Elena recuerda a su tío como a un hermano

Diario *Correo del Orinoco*, Caracas, 13/11/2009.

Masacre de Yumare

Cuando la revolución tiene rostro de mujer

En sus venas corría la sangre de libertad. Ocho de sus seres cercanos, incluido su esposo, habían sido asesinados en la lucha izquierdista venezolana. Se llamaba Dilia Antonia Rojas Petit, era la mujer de la Coordinadora Corriente Histórico Social

Dilia Antonia Rojas Petit militó desde muy joven en el movimiento revolucionario. Fue miembro del grupo Punto Cero y participó en diferentes acciones operativas de izquierda.

"Era una mujer emprendedora, que sólo buscaba el bienestar de los demás, mantenía firmes sus ideas en un tiempo donde ni siquiera se podía decir revolución. Tranquila, pasiva, callada y muy trabajadora", comentó con orgullo su hermana Rosa Rodríguez.

La quinta de ocho hermanos fue criada bajo los valores de padres evangélicos, en una sociedad machista y sometedora. "Mi mamá no me dejó seguir estudiando cuando salí del sexto grado. Me decía que no quería que yo fuera igual que ella", dijo.

En la casa de la familia Petit se respira revolución. Son siete los miembros de esta estirpe que cayeron bajo las armas de los esbirros de los gobiernos de turno de la IV República.

"Ella era una mujer sigilosa. Nunca hablaba de sus cosas y menos del proyecto. Claro está, todos sabíamos que ella estaba en algo pero no conocíamos detalles. Era una mujer cariñosa con los suyos, pero cerrada, no teníamos mucha comunicación. Crecimos con miedo de expresarnos en el seno de la familia, me imagino que eso influyó en expresar sus ideas políticas fuera de casa", narró Rosa.

Dilia Antonia Rojas Petit estuvo exiliada en Cuba durante cinco años, donde aprendió el idioma francés. En nuestro país sólo culminó el bachillerato. Luego vivió entre Valencia y Yaracuy, donde sobrevivía vendiendo envases de plástico como buhonera. En las lides políticas era conocida como "La Negra Rosa".

"Dejó siete hijos, a quienes no abandonó sino que protegió. No podría decirse que los abandonó. ¡Nunca! Por ellos luchó y por ellos y por los hijos de todos los venezolanos, seguimos luchando. Dejó a sus hijos al cuidado de nuestra hermana Gerónima en Valencia por seguridad, no por ser mala madre, eso jamás. Se casó dos veces. Su segundo esposo fue Edmundo Hernández, quien fue ultimado en la masacre de La Victoria en 1972. Era militante de Punto Cero", enfatizó.

Rosa recuerda cada día la templanza y la vocación revolucionaria de Dilia

PREMEDITACIÓN, ALEVOSÍA Y SAÑA

El mismo 8 de mayo, fecha en la que Dilia Rojas Petit fue salvajemente asesinada a sus 41 años, su hermana la vio.

"Era temprano en la mañana. Yo estaba dentro de la casa, en la cocina, cuando llegó un hombre que nunca antes había visto y que después me dijeron era un Disip que vivía en San Felipe. Como la casa no tenía cerca entró. Yo salí para ver qué sucedía y en ese momento pasó frente a la casa una camioneta blanca. Dilia iba en el medio, entre dos hombres, en la parte delantera. Iba recostada hacia atrás, se le veía asustada", dijo.

La hermana de Dilia le llamó por su nombre y preguntó en voz alta: ¿Qué pasó que no se bajó? En ese momento el intruso se fue corriendo. "Yo creía que iba para San Felipe y que regresaría más tarde, porque tenía dos días sin verla", explicó.

Los familiares de Dilia Antonia Rojas Petit conocieron sobre su muerte por la radio. "La versión difundida en la fecha hablaba de un enfrentamiento entre guerrilleros, bandoleros narcotraficantes contra una comisión de la Disip, es decir, que los mataron y después quisieron ensuciar sus nombres", agregó Rosa.

"Bolívar resucita cada cien años, cuando resucitan los pueblos"
Canto a Bolívar de Pablo Neruda

De las investigaciones realizadas por los compañeros de "La Negra", ella fue detenida la madrugada del 8 de mayo de 1986. "Contra ella se ensañaron más por ser una Petit", dijo.

Según la experticia forense el cadáver de Dilia Antonia Rojas Pettit presentó hematomas generalizados el seno derecho cercenado y cinco heridas de machetazos en diferentes partes del cuerpo. Fue abusada sexualmente de manera tumultosa. Había perdido un ojo y tenía dos tiros de gracia en la nuca.

Fue velada en Valencia en la comunidad Antonio José de Sucre, donde ella fundó un grupo de danza.

ALLANAMIENTOS PROGRAMADOS

Tras la muerte de Dilia Antonia la familia es perseguida y acosada más de cerca. "En mi casa se metieron como zamuros. Nos revisaron todo y a mí, que sólo usaba faldas, me obligaron a ponerme un pantalón. Estuve presa cinco días en los cuales en maltrataron psicológicamente. Me preguntaban qué sabía de la coordinadora a la que pertenecía mi hermana y sobre Bandera Roja y M19. Junto a mí fueron presos mi cuñada y un hermano", recordó.

Estuvieron tres años tras los hermanos de Dilia Antonia. "Cada vez que volteaba tenía un policía cerca", subrayó.

El retiro del cadáver de Dilia estuvo a cargo del hermano mayor, Dimas Rodríguez, quien fue con su otro hermano Juan Rodríguez y su primo Dennis Jiménez.

"La vimos en la morgue del Hospital de San Felipe después de dos días, porque teníamos problemas para poder acceder. Tenía uno de los senos cortados y evidentes señales de maltrato", afirmó Juan Rodríguez.

Los hermanos de Dilia Antonia afirmaron que la muerte de "La Negra" no debió ocurrir. "No pensamos que podía pasar. Al principio, los primeros días, yo no quería saber de nadie, estaba deprimida y asustada, pero después entendí. Ella fue una mujer valiosa, emprendedora, que tenía mucho más que dar a la patria. Estamos orgullosos de ella, porque ayudó a abrir las puertas de la revolución", aseveró su hermana Rosa.

T/D'yahana Morales
F/Héctor Rattia
San Felipe

El exterminio de una familia de combatientes

Nueve de los integrantes de la familia Petit cayeron en la década de los 60, 70 y 80 a manos de funcionarios de los cuerpos de seguridad de la IV República, que repudiaban cualquier vestigio de tendencias izquierdistas:

- **Mario Petit**, fue asesinado en Cerro Azul por efectivos de la GN y funcionarios de la Policía de Aroa el 23 de marzo de 1962.
- Amado Antonio Petit Colina fue asesinado el 16 de mayo de 1962 en Cerro Azul, estado Yaracuy.
- José Agustín Petit Colina: uniformados del Servicio de Inteligencia de las Fuerzas Armadas lo torturaron hasta la muerte el 28 de marzo de 1967.
- Leonel Petit Vasquez: su cadáver fue localizado con evidentes signos de tortura en marzo de 1977 a las márgenes de la carretera en San Rafael de Onoto en el estado Cojedes.
- Elisaúl Morales fue ultimado de manera violenta por gendarmes de la IV República en el río Tupe en Aroa. Corrían los días de febrero de 1968.
- Ramón Antonio Alvarez recibió 30 impactos de bala. Autoridades dijeron que había sido un enfrentamiento. Ocurrió el primero de junio de 1972.
- Edmundo Hernández (segundo esposo de Dilia Rojas) perdió la vida en la Masacre de La Victoria a finales de los 70.
- Esladia Vásquez fue víctima de una ráfaga de ametralladora el 28 de julio de 1973.
- Dilia Rojas, víctima de la Masacre de Yumare. 8 de mayo de 1986.

Diario *Correo del Orinoco, Caracas, 15/11/2009.*

Masacre de Yumare

La desfiguración del rostro de Rosendo Silva impidió que su hermana le reconociera

Su pensamiento avanzó más rápido que su vida. Soñaba con crear cooperativas y dedicarse a difundir el pensamiento bolivariano

Le decían "24" y pocos sabían la razón. Su verdadero nombre era José Rosendo Silva. Murió cuando tenía 33 años de edad, a manos de un grupo de cobardes que escondían su poca hombría tras uniformes policiales y armas de fuego.

"El tenía un suéter que decía West Poin 24. Lo lavaba de noche y lo usaba de día, porque cuando nos mudamos de Guárico para Valencia estábamos en una situación muy precaria y no podíamos comprar más ropa. De allí nace que le dijeran "24", recordó su hermana Rita Silva.

Rita Silva, hermana del joven asesinado

Jorge Núñez reconoció el cuerpo sin vida de su camarada

La masacre

La historia conocida, por oralidad, da razón de que José Rosendo fue sometido cuando llegó al terminal de San Felipe por una comisión de la Disip., donde estaba Alirio Rabanales.

Su cuerpo presentó 11 tiros, tenía el rostro desfigurado como evidencia de tortura y había perdido varios dientes a consecuencia de los cachazos. Dos tiros en la cara y en la nuca. Su urna fue enviada a Valencia sellada, pero sus familiares la abrieron y corroboraron el maltrato, que presuntamente le fue perpetrado en la sede del TO5 en Yumare, antes de subirlo a Cerro Azul y terminar con sus días.

CONSENTIDO Y BONACHÓN

José Rosendo Silva era el quinto de diez hermanos. Nació en el poblado de Roblecito en el estado Guárico en 1953.

"Era el consentido de la familia. Su buen humor le hizo ganar la simpatía de todo quien lo conocía. Era una persona ejemplar, con una calidad humana sin límites. Era de los que te daba hasta sus zapatos si tú no tenías", comentó su hermana.

A pesar de correr en esa fechas tiempos donde la revolución era perseguida, José Rosendo la defendía y difundía.

"Decía que la revolución venía pronto y que él iba a volver a Guárico para fundar cooperativas y ayudar al pueblo que le vio nacer y dar sus primeros pasos", agregó.

Llegó a Valencia, estado Carabobo, siendo menor de edad. "Yo me vine primero, cuando me casé y estando acá conversé con mi esposo para traernos a José. Él le consiguió un trabajito en la General Motors y la posibilidad de realizar un curso de latonería en el INCE", relató Rita, la hermana de "24".

Estando en Valencia, coqueteó con la poesía y el teatro. Formaba grupos de jóvenes en la comuni-'ad para hacer obras en la calle. "A su sobrina la aupaba para que se entrenara en danzas tradicionales", comentó.

PERSECUCIÓN, CAPTURA Y MUERTE

Días antes de su muerte, José Rosendo dijo que lo estaban siguiendo. Le confió a su hermana que sentía pasos y que el taller donde trabajaba, que era de su propiedad y que estaba ubicado en la esquina de la casa (Taller Silva), había sido visitado por unos sujetos extraños.

"Llegó a mi casa el martes antes de salir a San Felipe, me pidió que le lavara y planchara una ropita porque se iba a Maracaibo. En ese entonces vivía en el taller. No me dio detalles de nada más", lamentó Rita Silva.

Al día siguiente, cuando la hermana de José Rosendo oyó la noticia no le daba crédito a sus oídos.

"Sentía que con la muerte de mi hermano se iba también la mitad de mi vida. El dio su sangre y sudor por lo que creía. Tras su partida la casa no volvió a ser la misma", dijo.

José Rosendo hablaba mucho con su hermana, le confiaba que estaba reuniéndose con amigos para conversar sobre la revolución y ella siempre le mandaba a callar.

"Se abre un claro en la mañana. El árbol grande amanece donde los tiros sonaron la sabana reverdece. Suenan los días de mayo un mayo de margaritas un mayo que se estremece los héroes de Cerro Azul"

"Él se metía mucho conmigo de manera jocosa. Me pellizcaba la masa de las arepas cuando las montaba en el budare y me hacía reír. Era muy amigo de la negra Dilia Rojas, quien murió con él", refirió.

Al fallecer dejó una niña, que para la fecha tenía 2 años de edad. "La madre de la niña estaba casada y por eso él no pudo reconocerla legalmente. Aunque la muchacha no lleva su apellido le sigue los pasos y ha establecido contacto con nosotros. Asegura estar orgullosa de él", acotó la señora Rita.

PRIMER REVOLUCIONARIO DE LA FAMILIA

José Rosendo fue el primer revolucionario de los Silva. Hoy todos le siguen los pasos.

"Supimos de su muerte por las noticias y yo me vine para la casa de Rita para verificar la información. De inmediato partimos a San Felipe en Yaracuy para saber que había pasado y traernos su cuerpo sin vida. Su hermana entró para hacer el reconocimiento póstumo pero estaba tan desfigurado que salió y dijo que no era él. No lo había reconocido. Entonces, yo entré, porque los policías nos decían que era él y nos decían su número de cédula (4.311.042). Lo vi y supe que era mi amigo. Lo identifiqué por que tenía unas cicatrices en el abdomen, que el decía eran el resultado de la pelea con un tigre, pero que en realidad eran las consecuencias de un choque vehicular ocurrido cuando viajó a visitar a una novia que tenía en Punto Fijo, estado Falcón", explicó Jorge Núñez, amigo de la familia.

Al salir del reconocimiento Jorge Núñez fue perseguido por los funcionarios policiales. "Tuve que correr y logré zafarme, si no me iban a detener", dijo.

La urna donde reposaba el cuerpo sin vida de José Rosendo fue velado en la comunidad Francisco de Miranda en Valencia.

"Fue un muchacho sin igual. Fundó la comunidad y el centro deportivo de la zona. Militó en el partido comunista y perteneció a la dirección de cultura de la organización política", agregó.

Tras su muerte los compañeros del Centro Cultural Francisco de Miranda fueron hasta los medios de comunicación social para hacer pública la denuncia del asesinato y no del presunto enfrentamiento, como quisieron hacer ver las autoridades de la época.

"Pegamos afiches e hicimos un acto, lo que provocó que dos días después toda la comunidad fue allanada por la Disip. Tuvimos que enrollar los volantes y afiches que quedaban y meterlos en las tuberías", recordó Núñez.

¡CUÍDAME EL TALLER!

Antes de salir a la que sería la última reunión de la Coordinadora Histórico Social, José Rosendo Silva le pidió a su hermana que velara por el taller.

"El sabía el riesgo que estaba corriendo y estaba dispuesto a morir en nombre de la revolución", aseveró.

Cada 2 de noviembre, fecha del cumpleaños de José Rosendo, en casa de los Silva se recuerda con especial cariño a este joven que dió su vida por el ideal bolivariano y cuya sangre regó la tierra que abonaron con sus ideas para que germinara la Revolución Bolivariana.

T/ D'yahana Morales
F/ Héctor Rattia
Valencia

Diario *Correo del Orinoco, Caracas, 16/11/2009.*

Masacre de Yumare

"El comandante Roberto quería ser sacerdote"

Siguiendo el ejemplo de Oscar Arnulfo Romero, el pequeño Luis Rafael Guzmán Green quiso ser sacerdote, pero por problemas económicos sus padres no pudieron costear los gastos que significaba su ingreso al seminario y se vio obligado a desistir

Nació en Ciudad Bolívar el 12 de octubre de 1946 del vientre de Carmen Green Olivares. Era el mayor de tres hermanos. Incursionó en la izquierda desde los 13 años y cambió su vocación por la revolución.

La infancia de Luis Rafael Guzmán Green se desarrolló en el sector Vista Hermosa de Los Flores. Su padre Celestino guio sus estudios primarios en la escuela Agosto Méndez y le inscribió en el liceo Tomás Heres, donde nació su vocación sacerdotal.

"El 7 de junio de 1973 el diario El Expreso de Ciudad Bolívar publicó una entrevista en la que la madre de Luis Rafael revelaba que el quería ser cura y buscó incorporarse al seminario Cristo Rey, pero le fue imposible", explicó quien fuera la compañera sentimental del Picure, Elizabeth Charmell.

Luis Rafael militó en la Juventud Comunista de Venezuela e hizo vida política en su estado natal. "Siendo menor de edad viaja a Caracas a trabajar y siguió la militancia desde la capital, lo que le valió ser en encarcelado en La Pica (Monagas) en 1969", agregó Charmell.

Después de un año, el Picure, como era llamado también por sus allegados, recibió indulto de manos del entonces presidente Raúl Leoni.

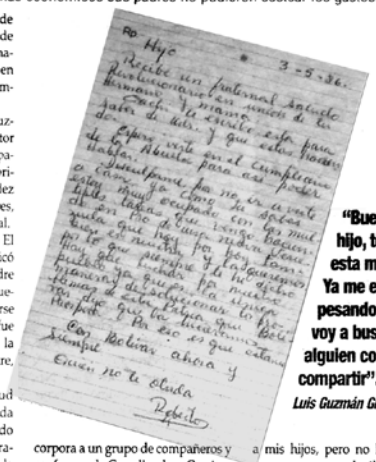
"Doña Menca de Leoni era natural del estado Bolívar y eso influyó en que él pudiera gozar del beneficio. Fue por razones sentimentales, que el presidente declinó a su favor y le dejó libre, luego de varias solicitudes de su familia", dijo.

A su salida de la cárcel Luis Rafael hace vida en el estado Guárico y labora en planes culturales y sociales, además de hacer vida sentimental con la educadora Charmell.

"Para ese momento yo tenía un hijo de dos años de edad que se llama Lenín. Con Luis Rafael tuve a Luis Ernesto, quien falleció en un accidente vial en 1999 a la edad de 19 años, pero me dejó un nieto que actualmente tiene 9 años", declaró la dama.

En esos años Luis Rafael Guzmán era conocido como el Comandante Roberto y militaba en el Movimiento Revolucionario FLN-FALN.

"En 1973 víctima de la represión desatada en su contra a raíz de la Masacre de La Victoria, sale del país y se refugia en Cuba durante 5 años, para regresar al país como luchador social. Es en esos años cuando se incorpora a un grupo de compañeros y conforman la Coordinadora Corriente Histórico Social", agregó.



"Bueno hijo, te dejo esta mochila. Ya me está pesando, voy a buscar alguien con quien compartir".
Luis Guzmán Green

EL ROSTRO DE LA TRAICIÓN

Luis Rafael Guzmán se hizo compañero inseparable de Dilia Rojas y Jhony Ríos (sobreviviente de la masacre).

"Recuerdo una tarde cuando estábamos en el estado Vargas, yo le dije que debíamos separarnos. Reflexioné sobre cuál sería el futuro de nuestros hijos si a nosotros nos mataban o la irresponsabilidad nuestra si ellos dejaban de existir por nuestra culpa. Ese día decidí irme lejos y así llegué al Guárico, donde conseguí trabajo como maestra y, pretendía dedicarme exclusivamente a cuidar a mis hijos, pero no había pasado una semana cuando él llegó", recordó la dama.

Así; la pareja volvió a unirse, pero Elizabeth Charmell dejó la militancia activa clandestina.

"Desde ese momento yo pasé al retiro, pero él sabía que contaba con mi apoyo. En una oportunidad Luis llegó a la casa acompañado por uno de los Rabanales y recuerdo como se me erizó la piel. Llegaron en una camioneta blanca y apenas entraron los corrí. Le pedí que se fuera a gritos y le dije, delante de Alirio Rabanal, que no me lleva gente a mi casa. Le expliqué que allí vivía su hijo y debía protegerla, no quemarla y que la gente supiera, menos ese hombre cuya falsedad se reflejaba en su cara", dijo.

Luis Guzmán Green dejó esta foto a su compañera Elizabeth Charmell 5 días antes de su muerte

CON BOLÍVAR PRESENTE Y HASTA SIEMPRE

El tres de mayo, Luis Rafael salió de su casa en el Guárico para una reunión. En una nota manuscrita dijo que regresaría sin falta el 11 de mayo para celebrar juntos el Día de la Madre y el cumpleaños de la vecina a quien le decíamos "abuela".

"Después de esa furtiva despedida, a las que ya estaba acostumbrada no lo vi más. Volvimos a saber de él tres días antes de su asesinato, cuando a través de una tía hizo llegar una carta para su hijo en la que excusa su ausencia de casa y le dice: "Estoy muy ocupado con las múltiples tareas que vengo haciendo en pro de una nueva Venezuela, que hoy por hoy también es nuestra".

"En esa misma misiva decía nos iba a dar una sorpresa, pero nunca nos esperamos que la sorpresa sería su muerte", acotó.

De las investigaciones hechas por los allegados de los caídos y los sobrevivientes se supo que Guzmán Green fue apresado en el terminal de Valencia,. Primero iba a Caracas y de allí a San Felipe.

El 8 de mayo Elizabeth Charmell se preparaba para ir a trabajar cuando supo, que el padre de su hijo había muerto.

"Lo que mayor indignación me dio fue que tildaran de narcotraficante. Me comuniqué con los familiares en Ciudad Bolívar que ya habían oído también la noticia. Dos de sus primas fueron a buscar el cadáver y lo acompañaron en el traslado hasta su pueblo natal. Yo hice maletas y me fui también y me sorprendió ver a quienes me imagino ahora, eran funcionarios de la Disip en un jeep cerca de la casa ese mismo día; me atrevería a afirmar que hasta uno de los Rabanales estaba allí. El cortejo fúnebre fue seguido de cerca por unidades de la Disip, así como el velorio y el entierro en el Cementerio Centurión. Cuando yo abrí la urna vi su rostro con una facción de impotencia, con los labios fruncidos me imagino a raíz de la rabia que generó el saberse traicionado por quienes creía camaradas", dijo.

Según el informe forense el cuerpo sin vida de Luis Rafael Guzmán Green, venezolano, de 42 años de edad, titular de la cédula de identidad 4.962.971 presentó 9 impactos de bala en las extremidades superiores e inferiores, escoriaciones, presuntamente por arrastres en la región lateral izquierda, dos tiros de gracia en la nuca. Evidentes signos de tortura, pérdida de piezas dentales, hematomas. Además carecía de uñas y tenía laceraciones en la cara, presuntamente realizadas con un arma cortante (machete).

Después de la muerte las residencias de los familiares de Guzmán Green en Ciudad Bolívar no fueron allanadas. "Fui acosada, pero no allanada. Para ese entonces yo era concejal del MAS y supongo que por eso, y por haber corrido a uno de los infiltrados de mi casa se mantuvieron al margen", reflexionó.

T/ D'yahana Morales
F/ Héctor Rattia
Caracas

Infografía / CO

Infografía / CO

Diario Correo del Orinoco, Caracas, 19/11/2009.

Masacre de Yumare

"El revolucionario sabe que en cualquier momento puede morir"

Fue líder sindical insigne y revolucionario desde el vientre. Temía morir pero sabía que era el riesgo que corre el verdadero revolucionario

Pedro Jiménez nació en Mene de Mauroa en el estado Falcón en 1946, para morir masacrado 40 años después en Yumare, estado Yaracuy, víctima de una traición cuando militaba en la Coordinadora Corriente Histórico Social.

"Mi hermano fue un gran hombre. Mataron su cuerpo pero no su ideal, que ahora está más vigente que nunca", aseguró Amable Jiménez, hermano del combatiente muerto.

El T05 todavía se encuentra ubicado en el mismo lugar desde hace 23 años

Pedro Jiménez

"Ella contó que él se levantó muy temprano, se bañó y vistió y le dijo que regresaría en unos días". Fue esa la última vez que le vio con vida", dice Amable Jiménez

HERMANO GUÍA EJEMPLAR

Amable Jiménez recuerda a su hermano como el guía de la familia, consejero y buena conducta.

"El fue un excelente hijo y hermano solidario. Era el segundo de tres varones y en el plano personal éramos muy pegados. De pequeños viajamos al estado Zulia, donde se instaló toda la familia", dijo.

Pedro Jiménez estudió, se graduó de bachiller y después realizo cursos de contabilidad y sindicalismo en Maracaibo.

"Entre patacones y cepillados mi hermano comenzó a militar en la izquierda. A él le gustaba mucho leer y estudiar la corriente bolivariana. Era un estudioso de Simón Bolívar, siempre leía sus pensamientos y tenía uno para cada ocasión", comentó.

Estando en Maracaibo, Pedro Jiménez se casó y tuvo dos hijos. "Se separó de su esposa y se fue a vivir a Caracas. Durante algún tiempo dejamos de saber de él, supongo porque estaba en sus lides políticas y prefería mantenernos al margen", aseveró.

Estando en la capital del país, Jiménez laboró en el Ministerio de Obras Públicas, donde encabezó la creación de sindicatos y fue dirigente del Sindicato Único de Trabajadores del Transporte, también trabajó en el Instituto Municipal de Transporte Colectivo. Fue presidente de la sociedad de padres y representantes del Colegio 19 de abril, pero dejó el cargo un año antes de su muerte.

"Mi hermano además, era propietario de una librería, especializada en textos escolares y artículos de oficina. Fundó el periódico Ruta Unitaria. Desde temprana edad militó en las filas del Partido Revolucionario venezolano, pero en 1978 se retiró", agrega el familiar.

El hermano del guerrillero, relató que él sabía a lo que se dedicaba a su hermano y que incluso, le acompañó a un par de reuniones cuando le visitaba en Caracas.

"Con la intención de propagar el pensamiento bolivariano, mi hermano se unió a otros camaradas que luego conformaron la Coordinadora Corriente Histórico Social, llegó a tener contacto con otros militantes incluso fuera de nuestras fronteras", acotó.

A juicio de Amable Jiménez, una de las motivaciones de su hermano para militar en la corriente izquierdista fue el ser de origen humildes y padres campesinos.

"Eleazar y Gregoria, nuestros padres, eran campesinos en Falcón y esa condición les valió el rechazo y la pobreza durante muchos años. Tuvieron que trabajar mucho para poder salir de abajo e intentar surgir, porque hay que recordar que a los campesinos los gobiernos de la Cuarta República los tenían apabullados sin derecho a hablar y dar a conocer sus ideas. Ese sentimiento, estoy seguro, impulsó a mi hermano a izar la bandera del socialismo y a buscar un cambio para el país", afirmó el hermano del fallecido.

LOS HECHOS

El 7 de mayo, Pedro Jiménez salió de su casa en Caracas rumbo a San Felipe, aunque a su esposa Frines Salguero le dijo que iría a Maracaibo a visitar a sus hijos.

-"Ella contó que él se levantó muy temprano, se bañó y vistió y le dijo que regresaría en unos días". Fue esa la última vez que le vio con vida", dice Amable Jiménez.

Amable recuerda que el estaba en su casa cuando escuchó la noticia por radio y de inmediato estableció comunicación con el resto de los familiares.

"Con Baldomero, mi otro hermano, viajé a San Felipe. Ya la esposa de Pedro estaba en camino. Recuerdo que cuando ella bajó del taxi la capturó e interrogó la Disip. Después tuvimos que regresar a Caracas y nos pelotearon mucho. Llegamos hasta el Ministerio de Relaciones Interiores y nada. Nosotros lo único que queríamos era el cadáver de mi hermano para darle cristiana sepultura. Después de tantas diligencias regresamos a Yaracuy y allí nos lo dieron, previa orden emanada de Caracas", refirió.

El cuerpo sin vida de Pedro Jiménez, fue llevado ante su esposa desnudo. El cadáver presentó una ráfaga de ametralladora en el costado derecho y otra en el pecho, tres tiros en la nuca, le faltaba un testículo, pérdida de todos los dientes, un brazo fracturado y a su vez desprendido, un tiro en la muñeca izquierda y uno de gracia en la nuca.

Infografía / CO

"Su cuerpo se llevó a Maracaibo, donde se veló y enterró, todo bajo la mirada de efectivos policiales que vigilaban y seguían. Su esposa fue allanada y seguida por mucho tiempo", agrega Amable Jiménez.

Infografía / CI

Después de la exhumación, sus restos fueron enterrados de nuevo en Maracaibo.

T/ D'yahana Morales
F/ Héctor Rattia
Caracas

Diario Correo del Orinoco, Caracas, 20/11/2009.

Masacre de Yumare

"La neblina y la montaña fueron nuestras cómplices"

Edmundo Romero Madriz sobrevivió pero estuvo quince días sin saber la suerte corrida por su hermano

Era un jueves fuera de la común. Estaba nublado y había tiempo de lluvia. Gracias a eso y a un sexto sentido que hizo que el grupo no siguiera el plan trazado por "Enrique" (Alirio Rabanales), cinco de los militantes de la Coordinadora Corriente Histórico Social, pueden contar lo sucedido y luchan cada día para lograr justicia y reinvindicar a sus camaradas asesinados.

"Ese 8 de mayo lo recuerdo muy bien. Era un amanecer frío y nublado a diferencia de los anteriores, cuando el calor azotaba y asfixiaba a todos", afirma Edmundo Romero Madriz, sobreviviente de la masacre.

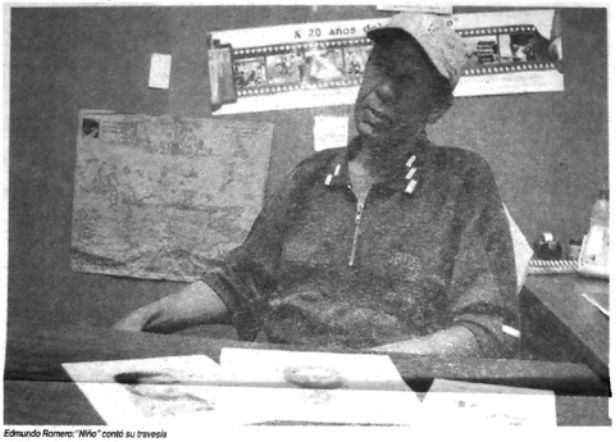
Edmundo, llamado "El Niño", por ser uno de los menores de su familia (el séptimo de nueve hermanos), recuerda que estaban en el campamento esperando el amanecer, cuando se celebraría la reunión esperada.

"Dormí mal y me puso algo nervioso cuando me di cuenta que Alirio Rabanales se había ido, diciendo que regresaría pronto, que sólo iría a buscar a otros compañeros que subirían a la reunión. Oí el ladrar de unos perros y ruidos propios de carros y personas. Rápidamente nos levantamos e intentamos tomar una decisión entre todos y lo único que atinamos a resolver fue en salir del campamento. No imaginamos qué podía pasar, pero el ambiente estaba tan tenso que podía cortarse con una hojilla", narró.

De repente, hacia el lugar donde habían dormido los seis guerrilleros cayó una lluvia de balas.

"Nos quedamos atónitos, sorprendidos. No sabíamos qué pasaba, quién disparaba. Estábamos desconcertados. Una de las cosas que me llamó mucho la atención fue que por un megáfono nos llamaban por nuestros nombres. Era Alirio Rabanal, completamente traidor y servil al régimen de la Cuarta", agregó.

Los seis hombres acordaron no rendirse y recordaron Cantaura, masacre en la que en similares condiciones fue emboscado un grupo de insurgentes y fueron asesinados 23 combatientes.



Edmundo Romero: "Niño" contó su travesía

"En sólo segundos los sentimos más cerca de nosotros y nos pasaron ráfagas casi a quema ropa. Decidimos rampar cuando hubo una pausa de los disparos para poner tierra de por medio entre quienes nos atacaban y nosotros", dijo.

El grupo decidió irse a la montaña Cerro Azul y desestiman acudir a un sitio elegido por los hermanos Rabanales al cual debían acudir en caso de cualquier emergencia.

"Fueron momentos de angustia, de angustia doble para mí, porque no sabía qué le había pasado a mi hermano, que en teoría estaría por llegar a San Felipe", agregó.

Para el momento de la emboscada y asesinato de los nueve combatientes, Edmundo Romero Madriz tenía dos años en las reuniones de la coordinadora. Tenía 27 años de edad, se ganaba la vida como mensajero motorizado y vivía con su madre en Catia.

MONTAÑA PROTECTORA Y MATERNAL

"Estando en la falda de la montaña me sentí optimista porque creí que los demás habían escapado igual que nosotros, pero a los nueve días supe que no era así. En el recorrido atravesamos tres montañas. Tomamos agua de los ríos y comimos guayaba, limón y mango. Cuando pensamos que lo peor había pasado llegó un helicóptero revoloteando, no aterrizó gracias al mal tiempo", relató.

"Todo Yaracuy recuerda aquella mañana de mayo. Nueve guerrilleros muertos. Nueve cuerpos, un trofeo. Nueve tiros de gracia y un gobierno haciendo gala: Aquí no hay más guerrillero"

No fue sino hasta el 22 de mayo cuando salimos de la montaña, justo por la carretera que conduce a la población de Aroa.

"Salimos de uno en uno a la par de la pasada de un autobús. Estaba sumamente flaco, había perdido cerca de 15 kilos. Yo había leído muchos libros de guerrilla, entre ellos el de Omar Cabezas. *La Montaña es algo más que una inmensa estepa verde*, pero en la práctica las cosas son diferentes. La noche que salimos de la montaña fuimos recibidos en casa de una señora que nos colaboraba y al amanecer cada quien se fue por su cuenta", recordó.

LLEGADA A CARACAS

"Al día siguiente llegué a la Cortada de Catia y ví un camión de basura que pasaba y pasaba, pero no recogía bolsas de basura, lo que me llamó la atención. Un amigo latonero que tenía un taller en su casa me agarró por un brazo y en voz alta me dijo: Tú carro ya está listo, vamos a buscarlo. Después me explicó que no tocara la puerta de la casa de mi mamá porque todo el que lo hacía iba detenido", explicó El Niño.

El vecino de los militantes de izquierda le dijo que la zona estaba siendo custodiada y que ya habían sido allanados.

"Supe que los Disip llegaron hasta la casa de mi hermano muerto y cargaron con todos sus libros. Tocaron la puerta y como nadie abrió la tumbaron a tiros. Habían matado a Duquesa, la perra de la casa. También me contaron que allanaron la casa de mi mamá en medio del novenario de mi hermano", agregó.

Esa noche del allanamiento, los funcionarios de la policía política arremetieron contra todos los que rezaban por el descanso eterno del alma de Simón Romero Madriz.

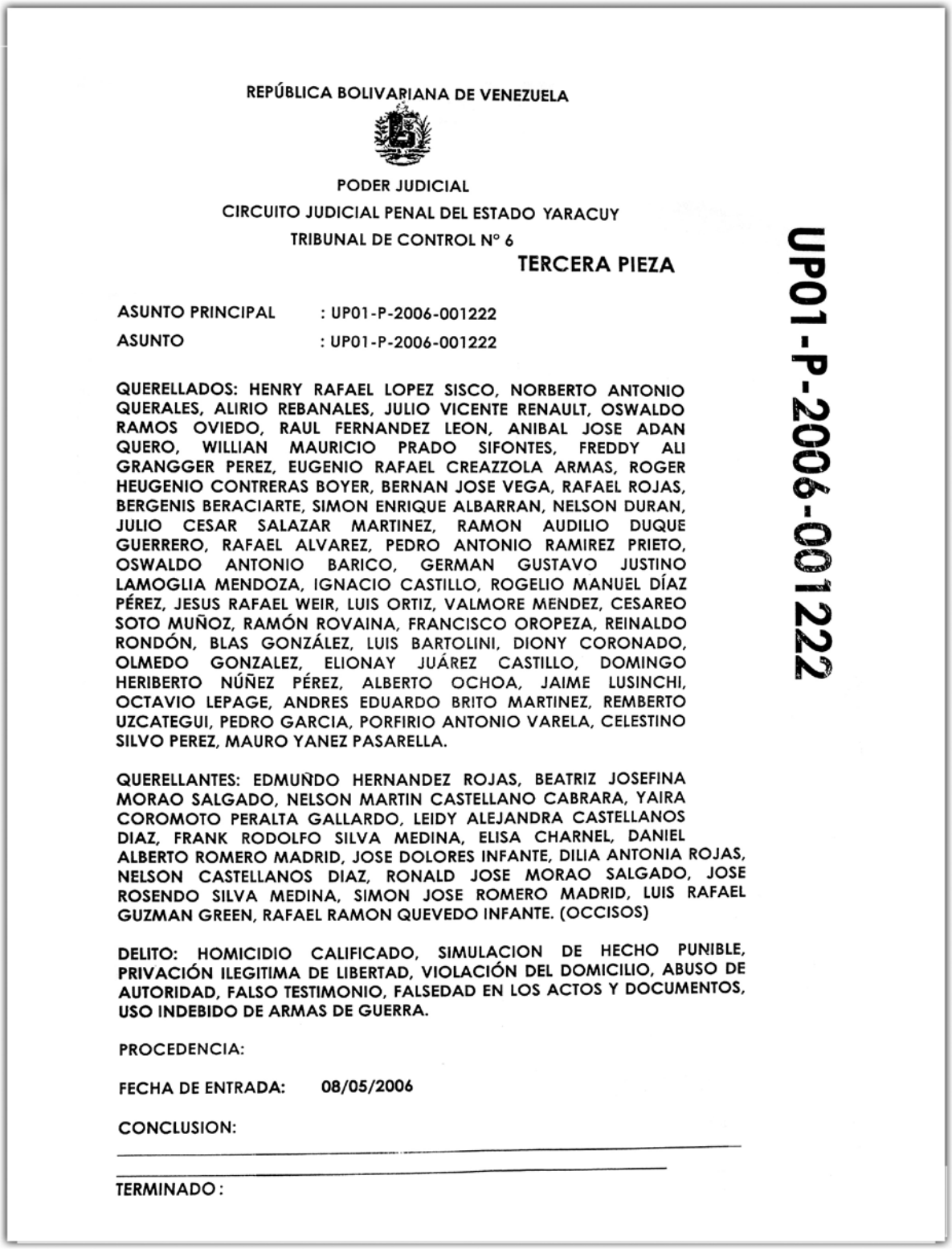
"Los sometieron a todos y desordenaron la casa por completo. A una de mis hermanas, Cruz, quien había llevado a Simón hasta el terminal, la sometieron a muchos maltratos. Le preguntaban quien era "Niño" y ella decía no saber, hasta que a otra de mis hermanas se le salió y la llamó "niña", como solíamos decirle y así ataron cabos", agregó.

El latonero amigo comentó a Edmundo Romero Madriz que los gendarmes se habían llevado detenidos a dos de sus cuñados, a un vecino y a Hugo (su hermano) por diez días, pero que gracias a un diputado y a las acciones de Isabel (su madre) habían salido todos.

"Estuve un año 'enconchado' cerca de la casa de Jaime Lusinchi. Estaba seguro de que nadie me iba buscar por allí. Yo estaba angustiado, bravo y dolido", concluyó.

T/ D'yahana Morales
F/ Yoset Montes
Caracas

Diario *Correo del Orinoco,* Caracas, 15/11/2009.



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

PODER JUDICIAL

CIRCUITO JUDICIAL PENAL DEL ESTADO YARACUY

TRIBUNAL DE CONTROL Nº 6

TERCERA PIEZA

UP01-P-2006-001222

ASUNTO PRINCIPAL : UP01-P-2006-001222

ASUNTO : UP01-P-2006-001222

QUERELLADOS: HENRY RAFAEL LOPEZ SISCO, NORBERTO ANTONIO QUERALES, ALIRIO REBANALES, JULIO VICENTE RENAULT, OSWALDO RAMOS OVIEDO, RAUL FERNANDEZ LEON, ANIBAL JOSE ADAN QUERO, WILLIAN MAURICIO PRADO SIFONTES, FREDDY ALI GRANGGER PEREZ, EUGENIO RAFAEL CREAZZOLA ARMAS, ROGER HEUGENIO CONTRERAS BOYER, BERNAN JOSE VEGA, RAFAEL ROJAS, BERGENIS BERACIARTE, SIMON ENRIQUE ALBARRAN, NELSON DURAN, JULIO CESAR SALAZAR MARTINEZ, RAMON AUDILIO DUQUE GUERRERO, RAFAEL ALVAREZ, PEDRO ANTONIO RAMIREZ PRIETO, OSWALDO ANTONIO BARICO, GERMAN GUSTAVO JUSTINO LAMOGLIA MENDOZA, IGNACIO CASTILLO, ROGELIO MANUEL DÍAZ PÉREZ, JESUS RAFAEL WEIR, LUIS ORTIZ, VALMORE MENDEZ, CESAREO SOTO MUÑOZ, RAMÓN ROVAINA, FRANCISCO OROPEZA, REINALDO RONDÓN, BLAS GONZÁLEZ, LUIS BARTOLINI, DIONY CORONADO, OLMEDO GONZALEZ, ELIONAY JUÁREZ CASTILLO, DOMINGO HERIBERTO NÚÑEZ PÉREZ, ALBERTO OCHOA, JAIME LUSINCHI, OCTAVIO LEPAGE, ANDRES EDUARDO BRITO MARTINEZ, REMBERTO UZCATEGUI, PEDRO GARCIA, PORFIRIO ANTONIO VARELA, CELESTINO SILVO PEREZ, MAURO YANEZ PASARELLA.

QUERELLANTES: EDMUNDO HERNANDEZ ROJAS, BEATRIZ JOSEFINA MORAO SALGADO, NELSON MARTIN CASTELLANO CABRARA, YAIRA COROMOTO PERALTA GALLARDO, LEIDY ALEJANDRA CASTELLANOS DIAZ, FRANK RODOLFO SILVA MEDINA, ELISA CHARNEL, DANIEL ALBERTO ROMERO MADRID, JOSE DOLORES INFANTE, DILIA ANTONIA ROJAS, NELSON CASTELLANOS DIAZ, RONALD JOSE MORAO SALGADO, JOSE ROSENDO SILVA MEDINA, SIMON JOSE ROMERO MADRID, LUIS RAFAEL GUZMAN GREEN, RAFAEL RAMON QUEVEDO INFANTE. (OCCISOS)

DELITO: HOMICIDIO CALIFICADO, SIMULACION DE HECHO PUNIBLE, PRIVACIÓN ILEGITIMA DE LIBERTAD, VIOLACIÓN DEL DOMICILIO, ABUSO DE AUTORIDAD, FALSO TESTIMONIO, FALSEDAD EN LOS ACTOS Y DOCUMENTOS, USO INDEBIDO DE ARMAS DE GUERRA.

PROCEDENCIA:

FECHA DE ENTRADA: 08/05/2006

CONCLUSION:

TERMINADO:

Primer folio de la querella introducida en el Tribunal de Control Nº 6 del estado Yaracuy; la misma que permitió posteriormente las imputaciones contra los implicados en la Masacre de Yumare

FISCALÍA I MASACRE DE YUMARE

Imputado ex ministro Octavio Lepage

Van 29 personas a las que se ha atribuido responsabilidad por el caso ocurrido en 1986

Caracas. los delitos de homicidio calificado, simulación de hecho punible, privación ilegítima de libertad, violación de domicilio, abuso de autoridad, falso testimonio y falsedad de actos y documentos le fueron imputados al ex senador y ex ministro de Relaciones Interiores Octavio Lepage, como parte de la investigación por la denominada masacre de Yumare.

La acción fue llevada a cabo por el fiscal segundo del estado Yaracuy, Miguel Gómez.

Para el momento de los hechos, Lepage era el ministro de Relaciones Interiores del gobierno de Jaime Lusinchi.

Junto con Lepage fue imputado el general retirado (Ej) Alexis Ramón Sánchez Paz, quien en 1986 era coronel y comandante del componente militar que apoyó al grupo de funcionarios de Disip que actuaron en el sitio, dirigidos por Henry López Sisco.

El ocho de mayo de 1986, nueve personas fueron halladas muertas con tiros de gracia en la cabeza y señales de tortura en el caserío La Vaca, sector Barlovento (Yar). NOTICIAS. ■

V.N. 18-8-7

Diario *Últimas Noticias*, Caracas, 18/08/2007.

MASACRE YUMARE. EXHUMARON EL CUERPO DE PEDRO PABLO JIMÉNEZ EN MARACAIBO

Buscan en Costa Rica al ex comisario López Sisco

La Fiscalía verifica si el imputado solicita el estatus de refugiado. La osamenta de la víctima fue llevada a Caracas. Se conoció que Jiménez tenía dos tiros en la cabeza y fracturas en su cuerpo.

KEILA VÍLCHEZ

Henry López Sisco, uno de los imputados de la masacre de Yumare, es buscado en Costa Rica por ser uno de los autores materiales de la misma.

Sisco —quien fue asesor de seguridad del gobernador Manuel Rosales— presuntamente se fugó del país en diciembre, luego se giró su orden de captura.

El ex comisario de la Dirección de los Servicios de Inteligencia y Prevención (Disip) fue imputado el 26 de septiembre de 2006, ante el Tribunal Cuarto de Control de Yaracuy, por los delitos de simulación de hecho punible, privación ilegítima de libertad, violación de domicilio, abuso de autoridad, falso testimonio, falsedad de actos y documentos, y uso indebido de armas de guerra.

La fiscal 49 nacional con competencia plena, Haifa Aissami Madah, señaló que ya se había solicitado al tribunal la prohibición de salida del país del sindicado.

"No obstante, la información que tenemos y estamos tratando de traer al expediente, a través de la certificación de las autoridades, es que López Sisco estaba solicitando el estatus de refugiado en Costa Rica".

Según la fiscal, la información que sus abogados suministraron es que el imputado está en Venezuela.

"Sus abogados en las declaraciones tomadas por las Fiscalía Segunda dicen que él se encuentra en el país, entonces hay una contradicción en la información que ellos aportan y la que tenemos", sentenció.

En la masacre de Yumare, ocurrida el 8 de mayo de 1986, hay 46 personas involucradas y sólo 12 han sido imputadas. "Algunos están fuera del país y otros que han muerto".

El hecho dejó nueve muertos quienes, en principio, fueron señalados como guerrilleros.

Exhumación

El cuerpo de Pedro Pablo Jiménez, de 40 años, una de las víctimas de la masacre, fue exhumado ayer, en horas del mediodía, en el cementerio Corazón de Jesús, en Maracaibo.

Una comisión de siete funcionarios del equipo de Análisis y Reconstrucción de los Hechos de Medicatura Forense de la policía científica de Caracas se encargó de sacar la osamenta de Jiménez, que será llevada a la Coordinación Nacional de Ciencias Forenses, en la capital.

Para la exhumación se habilitó al Juzgado Séptimo de Control del estado Zulia. "También se hallan el fiscal segundo de Yaracuy, Miguel Gómez; representantes de las víctimas; abogados de los imputados, y funcionarios de la defensoría", dijo.

Los especialistas realizaron las fijaciones fotográficas y luego guardaron los huesos, que serán sometidos a las experticias de rigor.

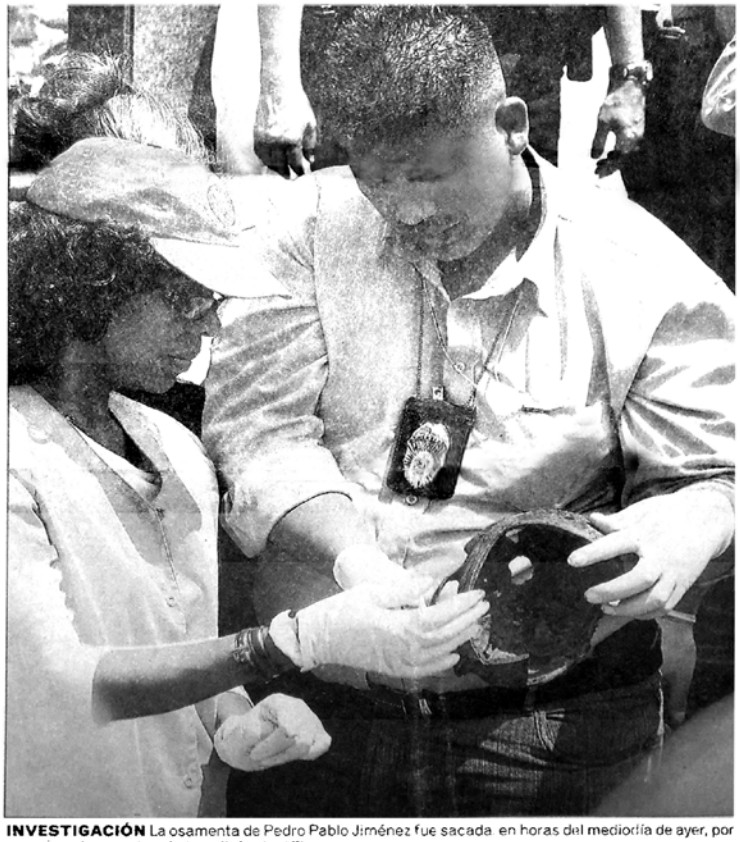
A los familiares de la víctima se le tomará una muestra de sangre para verificar la identificación genética.

Al igual que en las anteriores víctimas, se conoció que la osamenta de Pedro Pablo Jiménez presentó dos disparos en la cabeza y fracturas en varias partes de su cuerpo.

La esposa de Pedro, María de Jiménez, quien viajó desde Mene Mauroa, para presenciar el acto, sentenció. "Este caso hasta 1989 estuvo dormido luego que Chávez llegó a la presidencia fue que se retomó".

El hijo de la víctima, Pedro Jiménez, dijo que este avance en la investigación permitirá llevar a juicio a los responsables. "Es mala suerte que este involucrada gente de la oposición, pero nosotros, como familia, lo que queremos es justicia".

MILKO MARI



INVESTIGACIÓN La osamenta de Pedro Pablo Jiménez fue sacada en horas del mediodía de ayer, por un grupo de expertos de la policía científica.

DATOS

LA PRIMERA exhumación se hizo el 5 de octubre de 2006. Sacaron a Dilia Flores y a Simón Romero.

EN ENERO de 2007 exhumaron a Alfredo Caicedo. En febrero, Nelson Castellanos y Ronald Morao.

EL 22 DE MARZO se realizará la exhumación de un cuerpo en Valencia y aún falta la fecha de los cuerpos que están en Bolívar y Trujillo.

Diario *Panorama*, Maracaibo, 07/03/2007.

SOBREVIVIENTE

"Los de la Disip se infiltraron en el grupo"

Luis Machado, uno de los sobrevivientes de la masacre de Yumare, aseguró que cuatro funcionarios de la Disip se infiltraron entre el grupo de jóvenes.

"En el año 1984, los de la Disip se infiltraron en el grupo. Eran Nolberto Rebanales, Alirio Rebanales, Bergenis Beraciarte y Antonio Rafael Rojas".

El grupo de militantes de izquierda, tal como él los calificó, se iba a reunir para bautizarse como Movimiento 5 de Julio.

Según contó, los funcionarios siempre tenían a su cargo la organización de los encuentros.

"Ellos nos llevaron a un sitio, donde nos íbamos a reunir 60 personas. En ese momento, sólo estamos 18 personas. La noche anterior a la masacre nos dividieron en dos grupos, y a los ellos (las víctimas) los llevaron hasta la carretera donde, prácticamente, los entregaron, y a nosotros nos dijeron que esperáramos", dijo Machado.

Señaló que amaneció y comenzó una balacera que los obligó, a él y a sus cinco compañeros, a correr y refugiarse en una montaña.

"Como a los tres minutos por un megáfono nos dijeron: 'Ríndanse porque los vamos a matar'.

Duramos 16 días caminando en la montaña y salimos el 23 de mayo, en la vía de Aroa", detalló.

Diario *Panorama*, Maracaibo, 07/03/2007.

Citado a declarar Jaime Lusinchi por reapertura del caso Yumare

También deberán comparecer ante el juez, Octavio Lepage ex ministro de Relaciones Interiores, los ex funcionarios policiales Remberto Uzcátegui, Henry López Sisco y Mauro Yánez Pasarella, éste último como director de la antigua PTJ para el momento del incidente

Fotos ARCHIVO

El ex presidente Lusinchi, el ex ministro de Relaciones Interiores Octavio Lepage y el comisario López Sisco

El Tribunal Sexto Penal del estado Yaracuy, a cargo del juez Darío Segundo Suárez, expidió boletas de citación para el ex presidente Jaime Lusinchi, el ex ministro de Relaciones Interiores, Octavio Lepage y al ex funcionario de la PTJ Henry López Sisco por la reapertura del caso conocido como la masacre de Yumare, ocurrida hace 20 años.

Reanudar el caso obedece a un recurso introducido en el citado tribunal por algunos familiares de las víctimas. Los hechos refieren una acción policial desplegada el 8 de mayo de 1986 en la población de Yumare, al norte del estado Yaracuy, donde un grupo élite de 34 funcionarios fuertemente armados ultimó a nueve personas acusadas de estar incursos en actividades subversivas.

Los agentes presuntamente involucrados son: Henry Rafael López Sisco, Norberto Antonio Rabanales, Alirio Rabanales, Julio Vicente Renot, Oswaldo Ramos Oviedo, Raúl Fernández León, Aníbal José Adán Quero, William Mauricio Prado Sifontes, Freddy Alí Granger Pérez, Eugenio Rafael Creáosla Armas, Roger Eugenio Contreras Boyer, Benan José Vega, Rafael Rojas, Bergenis Beraciarte, Simón Enrique Albarrán y Nelson Durán.

También figuran como responsables Julio César Salazar, Manuel Audilio Duque Guerrero, Rafael Álvarez, Pedro Antonio Ramírez Prieto, Oswaldo Antonio Barico, Germán Gustavo Justino, Lamoglia Mendoza, Ignacio Castillo, Manuel Díaz Pérez, Jesús Rafael Weir, Luis Ortíz, Valmore Méndez, Cesáreo Soto Muñoz, Ramón Lovaina, Francisco Oropeza, Reinaldo Rondón, Blas González, Luis Bertorelli, Diony Coronado, Olmedo González, Elionay Juárez Castillo, Domingo Heriberto Núñez Pérez, y Alberto Ochoa.

Además de los agentes de la Disip, también han sido querellados en esta oportunidad 8 altos funcionarios de aquel gobierno, son ellos: Jaime Lusinchi, Octavio Lepage, el vicealmirante Andrés Eduardo Brito Martínez, Remberto Uzcátegui, el mayor Pedro García, Porfirio Antonio Varela (ex director de la Disip),el teniente coronel Pedro Celestino Silvio Pérez y el ex director de la PTJ, Mauro Yánez Pasarela.

Las víctimas fueron: Rafael Ramón Quevedo Infante, Ronald José Morao Salgado, Nelson Martín Castellano Díaz, Dilia Antonia Rojas, Luis Rafael Guzmán Green, José Rosendo Silva Medina, Pedro Pablo Jiménez García, Simón José Romero Madriz y Alfredo Caicedo Castillo.

Hace 20 años

"En la mañana de hoy, aproximadamente a las 5 am. en el sitio denominado como 'La Vaca', distrito Bolívar del estado Yaracuy, se produjo un enfrentamiento entre una comisión de la Disip, al mando del comisario general Henry López Sisco, y un grupo de irregulares armados". Así se inicia el comunicado de prensa emanado de la oficina del entonces ministro de Relaciones Interiores, Octavio Lepage, y publicado en prensa nacional el 9 de mayo de 1986, justo un día después que ocurriera lo que el extinto Congreso Nacional calificó como la "masacre de Yumare".

En el presunto enfrentamiento murieron ocho venezolanos y una colombiana, quienes se sospecha pertenecían a esa supuesta guerrilla. Según declaraciones ofrecidas por Lepage el 14 de mayo, las víctimas no estaban reunidas "para hacer ejercicios espirituales, ni jornadas de reflexión". Ellos planificaban una estrategia.

El Ministerio Público designó al fiscal segundo, José de la Cruz, para que iniciara las pesquisas del caso. Días después, el diputado del Congreso Nacional, Raúl Esté, solicitó que se enjuiciara al ministro de Relaciones Interiores como responsable intelectual del homicidio, pues según sus propias investigaciones no hubo enfrentamiento en el sitio y las víctimas fueron sometidas a torturas y pena de muerte. En menos de una semana, Lepage informó que las pesquisas formarían parte de un sumario, y que la investigación sería secreta.

Diario *El Nacional*, Caracas, 04/07/2006.

Diario *Vea*, Caracas, 03/07/2006.

16-06-06

Diario VEA

INFORMACIÓN | 3

Asesinos de la Masacre de Yumare irán a juicio en Tribunal Sexto de Control

Érika Ortega Sanoja
Foto Prensa Vicepresidencia

El gobernador Carlos Giménez junto a los familiares y víctimas de la masacre

CARACAS.- Familiares y sobrevivientes de la Masacre de Yumare, informaron al país que el Tribunal 6to de Control de esa entidad, aceptó la querella interpuesta contra 38 ex funcionarios de la Disip y 7 antiguos representantes del gobierno adeco de Jaime Lusinchi.

Durante una rueda de prensa, efectuada desde la Vicepresidencia de la República, los allegados a las víctimas de la masacre explicaron al país que el pasado 8 de mayo, introdujeron una querella contra los funcionarios que participaron en los escuadrones de la muerte que asesinaron a los 9 revolucionarios en Yumare, estado Yaracuy.

El gobernador del estado, Carlos Giménez, acompañó a los familiares, informó que "estamos esperando la orden de aprehensión del ex presidente Jaime Lusinchi, de Octavio Lepage, quien se desempeñaba como Ministro de Relaciones Interiores y del resto de funcionarios de la Disip, como Henry López Sisco, quien actualmente se desempeña como jefe de seguridad de la gobernación del estado Zulia".

La abogada Merly Morales, resaltó que el asesinato de estos nueve ciudadanos fue hecho con total alevosía porque: "todos los cadáveres presentaron estallidos de cráneo y hay pruebas de que fueron capturados vivos, torturados, llevados al sitio donde fueron asesinados con tiros de gracia", recalcó.

Se espera que en los próximos días se giren las medidas privativas de libertad para todos los funcionarios que participaron en este crimen.

Diario *Vea*, Caracas, 16/06/2006.

Caso Yumare

Una masacre que no se olvida

Jaime Lusinchi

Érika Ortega Sanoja

Los citados por el Juzgado N° 6 de Control	Cargo que desempeñaba en la época
Jaime Lusinchi	Presidente de la República
Octavio Lepage	Ministro de Relaciones Interiores
Mauro Yánez Pasarella	Sub-director del Cuerpo Técnico de Policía Judicial
Henry Rafael López Sisco	Funcionario de la Disip
Porfirio Antonio Varela	Funcionario de la Disip
Alirio Rebanales	Funcionario de la Disip
Norberto Antonio Rebanales	Funcionario de la Disip

Foto del cadáver de Alfredo Caicedo, uno de los asesinados por el grupo exterminio. (Tomada del libro Yumare, masacre impune, de Alexis Rosas)

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

CIRCUITO JUDICIAL PENAL DEL ESTADO YARACUY
Tribunal Penal de Control
San Felipe, 16 de Junio de 2006
196° y 147°

ASUNTO PRINCIPAL : UP01-P-2006-001222
ASUNTO : UP01-P-2006-001222

BOLETA DE NOTIFICACION
SE HACE SABER

Al ciudadano **JAIME LUSINCHI**, titular de la Cédula de identidad N° 237.915; Expresidente de la República de Venezuela y quien hoy en día se encuentra domiciliado en la República de Costa Rica y su último domicilio en Venezuela fue en la Avenida Las Acacias, Quinta La Hermita, Urbanización La Florida, Caracas, que en fecha 13 de Junio 2006, este Tribunal de Control N° 6, del Circuito Judicial Penal del Estado Yaracuy, de conformidad con lo previsto en el artículo 296 del Código Orgánico Procesal Penal, *ADMITIO LA QUERELLA*, interpuesta por los ciudadanos Abogados Merly Morales, Aramita Padrindo y Omar Ramírez.

Firmará la presente en señal de haber sido notificado.

EL JUEZ DE CONTROL N° 6
Abg. Darío Segundo Suárez Jiménez

FIRMA ________ FECHA ________ HORA ________

Hora de Emisión: [illegible]
Número de la boleta: [illegible]

Boleta de citación girada al ex presidente Jaime Lusinchi

***Especial VEA*.-** Hace 20 años, el 8 de mayo de 1986, nueve revolucionarios fueron asesinados a sangre fría en Yumare, estado Yaracuy, por un escuadrón de la muerte que trabajaba para el gobierno de Jaime Lusinchi, haciendo los trabajos sucios que requería su "democrática" gestión.

Los ciudadanos asesinados fueron: Luis Rafael Guzmán Green, José Rosendo Silva Medina, Ronald José Morao Salgado, Simón José Romero Madrid, Pedro Pablo Jiménez García, Rafael Ramón Quevedo Infante, Nelson Martín Castellano Díaz, Alfredo Caicedo y Dilia Antonia Rojas.

Estos crímenes, considerados de lesa humanidad, habían quedado en la más absoluta impunidad durante veinte largos años, tiempo en el cual, sobrevivientes de la masacre y familiares de las víctimas, habían tenido que sortear todo tipo de peligros para poder evitar correr con el mismo camino que sus allegados.

Una luz en el camino

Recientemente, se ha abierto la posibilidad de que la justicia se imponga a favor de los afectados por esta tragedia, cuando el tribunal número 6 de control, del estado Yaracuy, en manos del juez Darío Suárez Jiménez, decidiera aceptar la querella introducida por los abogados de las víctimas. No sólo se ha aceptado revisar el caso de nuevo, sino que, además, han sido citados nueve altos ex funcionarios de la época.

Diario *Vea*, Caracas, 18/07/2006.

Caracas, domingo 21 de junio de 2009 / Diario *VEA*

El gobernador, Hugo Cabezas y el alcalde, Luis Cabezas, acompañaron los restos del compatriota Rafael Quevedo Infante

Los estudiantes del liceo Juan Bautista Dalla Costa rinden homenaje al camarada Quevedo Infante

El pueblo de Boconó no olvida sus héroes

Jesús Moreno
Foto: Obdulio Araujo

Boconó.- El pasado viernes una importante movilización del pueblo de Boconó, acompañado de las autoridades Regionales y Municipales, enterraron los restos mortales del revolucionario, combatiente y héroe, Rafael Ramón Quevedo Infante, a quien el pueblo lo llamada cariñosamente "El Gato".

Él, fue una de las víctimas de la vesania del repudiable rambo de la Disip, adecopeyano, Henrry López Sisco, autor de la masacre de Yumare, producida el 8 de mayo de 1986, en la cual fueron vilmente asesinados nueve jóvenes estudiantes, entre ellos una que además de quitarle la vida, le cortaron los senos, para mostrarlos como trofeo de la acción violenta contra los que se oponían a los gobiernos oligárquicos y entreguistas al imperio de los Estados Unidos de AD y Copey.

Los actos del traslado y entierro de los restos del joven luchador trujillano, Rafael Quevedo, se iniciaron el jueves al llegar los restos a la ciudad de Boconó desde la ciudad de Caracas, donde habían sido llevados para las experticias legales y desde ese mismo momento comenzó la movilización del pueblo, para llevarlo el viernes a su tumba definitiva.

Homenaje en el Ateneo y en el Liceo "Dalla Costa" donde estudió

Los restos de "El Gato" fueron sacados desde su casa paternal y fueron llevados al Ateneo de Boconó, de allí al liceo, en el cual se realizó un sentido acto protocolar, donde intervinieron: Pedro Pablo Jiménez, hijo de uno de otra de las víctimas en la masacre, el combatiente Pedro Jiménez íntimo y camarada de luchas de Rafael, cuyos restos fueron trasladados a Maracaibo donde fueron enterrados ayer.

También intervinieron: el presidente de la Federación Universitarios de ULA Trujillo, Miguel Marín y el gobernador del estado Trujillo, Hugo Cabezas Bracamonte. Se contó con la presencia del alcalde del municipio Boconó, Luis Cabezas. Los dos altos funcionarios asistieron con todo su tren ejecutivo, para rendir homenaje a esta víctima de la masacre de Yumare, en el estado Yaracuy, donde nueve combatientes cayeron por la revolución venezolana. Los actos en el liceo donde estudió "El Gato", estuvieron bajo la moderación del colega Obdulio Araujo.

El pueblo acompañó todos los actos

El pueblo de Boconó, los estudiantes del liceo y los militantes revolucionarios, estuvieron presentes en forma masiva y solidaria en todos los actos hasta llegar la Cementerio Municipal de la ciudad, donde los diferentes oradores, pidieron al gobernador que plantee al Gobierno Nacional, que desclasifique los documentos de la Disip de todos esos años, para conocer los detalles, autores directos y cómplices de tantos crímenes, que como el de Yumare, Cantaura, Las Coloradas y otras masacres, de las cuales la mayoría de los autores están libres disfrutando de una impunidad que se vuelve también criminal. Del mismo modo, expresaron los boconeses, ante la tumba de Rafael Ramón Quevedo Infante, la aspiración de que los restos del comandante Fabricio Ojeda, también vengan a reposar a su tierra natal.

Por cierto, hoy, celebran en Boconó numerosos actos con motivo de la muerte del comandante Fabricio Ojeda, que cumple 43 años de su asesinato en los calabozos del tenebroso SIFA...

Diario *Vea*, Caracas, 21/06/2009.

El Espejo

José Vicente Rangel
jvrangelv@yahoo.es

Esos crímenes no prescriben. CARLOS RAMÍREZ/ARCHIVO

El código Yumare

Los pequeños féretros estaban allí, frente a nosotros, con los restos mortales de Dilia Antonia Rojas, Alfredo Caicedo Castillo, Simón Romero Madrid, Rafael Ramón Quevedo Infante, Nelson Martín Castellano Díaz, José Rosendo Silva Medina, Pedro Pablo Jiménez García, Luis Rafael Guzmán Green y Ronald José Morao Salgado. Nueve en total. Asesinados a sangre fría por efectivos de la Disip comandados por López Sisco -hasta hace poco director de seguridad del gobierno de Manuel Rosales en el Zulia-, agentes de la policía regional de Yaracuy y del Ejército, el 8 de mayo de 1986, durante el gobierno de Jaime Lusinchi. Allí estaban en la amplia galería de la parte de atrás del viejo Cuartel San Carlos, centro de oprobio, de incontables violaciones de los derechos, convertido ahora en espacio para la actividad cultural. Nos habíamos congregado antiguos camaradas de lucha, comunicadores, artistas, parlamentarios, y los familiares de las víctimas, mujeres y hombres curtidos en el sufrimiento a lo largo de 19 años de persecuciones y segregación. Allí estaba la fiscal general, Luisa Ortega Díaz, quien conoce como nadie de esas luchas. Todo ello en el marco de la sobriedad, de remembranzas imborrables, de afectos que el tiempo no ha logrado marchitar.

✔✔✔

El recuerdo ha sido más poderoso que el tiempo y el amor venció al odio. En aquel momento de recogimiento rememoré las incontables visitas a la antigua cárcel. La leyenda flota en el ambiente. Está inscrita en sus paredes y en el testimonio de los perseguidos de toda la vida que se mantiene vivo. El día del homenaje, con ocasión de la entrega por el Ministerio Público de los restos de los masacrados en la celada planificada por los organismos de seguridad e inteligencia en tierras de Yaracuy, fue el momento para contrastar pasado y presente. Aquellos tiempos de incontables atropellos, de desconocimiento de elementales normas de respeto al ser humano, en el ejercicio de una política de Estado que instauró la masacre como código represivo. El formato fue siempre el mismo, consecuencia de la decisión de exterminar al adversario, y se reprodujo sistemáticamente en grandes operaciones desde los siniestros Teatros de Operaciones (TO), casos de Yumare, Cantaura, El Amparo, hasta acciones medianas y pequeñas de eliminación -por razones políticas e ideológicas- de quienes estaban sentenciados por la doctrina de seguridad imperial.

✔✔✔

Con el rescate de la memoria, simbolizado por la recuperación de los restos de los masacrados en la agreste montaña yaracuyana, se inicia un proceso real -creo que irreversible- en contra de la impunidad y del olvido. El sistema que institucionalizó la masacre, que durante décadas la practicó como quiso, con absoluto desprecio a la norma legal; que trabajó política, mediática y judicialmente para borrar cualquier vestigio de la sangrienta felonía en que incurrió, ahora está emplazado y comienza un proceso inverso de toma de conciencia y fijación de responsabilidades. Porque detrás de esa política de terrorismo de Estado hay nombres e instituciones concretos. Están los personajes que la idearon e impulsaron desde la cúpula del poder así como los ejecutores materiales.

La imprescriptibilidad de esos crímenes obliga a las instituciones del presente a actuar conforme a la ley. Y así como en el Sur del continente los represores son enjuiciados y condenados, en nuestro país, donde se iniciaron algunas de esas prácticas genocidas -desapariciones, torturas, reclusión al margen del estado de derecho- vivimos una moratoria que según parece toca a su fin.

Mientras los herederos del fascismo de esa época se empeñan ahora en disputar la bandera de los derechos humanos con el farisaismo pintado en el rostro, en el país avanza la reivindicación de la justicia fundada no en la venganza sino en la imperiosa necesidad de que ésta se realice plenamente. Más allá de cualquier especulación es lo que los venezolanos queremos. ■

LABERINTO

■ **El directivo** de la televisora golpista luce cada días más enredado y, por tanto, atemorizado. Se convirtió en carga para los socios. Y en la oposición crece la molestia por sus actuaciones. Pretende imponerle normas decidir la política mediante el chantaje y la extorsión...

■ **Pero, poco a poco,** la gente toma conciencia y considera que ya basta de imposiciones. Que no hay que dejarse arrastrar, otra vez, a la aventura; a la repetición del guión del 11A y del paro petrolero, en los que el personaje jugó un rol decisivo. En gente sensata de la oposición, de regreso de aventuras, hay conciencia sobre la sordidez de la actividad comunicacional que el directivo del canal golpista cumple, de los intereses que representa, y comienzan a perderle el miedo. Uno, por cierto, lo compara con el personaje que se paseaba amenazando a la gente con una pistola, hasta que alguien descubre que ésta es una pistolita de agua...

■ **El diario español ABC,** defensor de las peores causas españolas, de la larga noche del franquismo, acaba de publicar una infamia contra Isaías Rodríguez, nuevo embajador de Venezuela en España, a quien califica de "hombre fuerte del aparato represor de Chávez". La derecha mundial no le perdona a Isaías que, con un coraje a toda prueba, denunciara en pleno desarrollo del golpe del 11A la ruptura del orden constitucional y la instauración de una dictadura. Ojalá **ABC** hubiese actuado así ante la arremetida del totalitarismo en vez de plegarse a éste...

■ **Las nuevas instalaciones** que monta el Pentágono en la base militar colombiana de Palanquero, están concebidas no para luchar contra el narcotráfico y la guerrilla sino a mayor escala: para cubrir toda la región andina...

■ **Las ilusiones** que se hicieron los antichavistas con la victoria electoral del empresario derechista panameño Martinelli, se esfuman. La compra, muy adelantada, por el canal golpista de **Riande/TV,** fue abortada por considerar que la negociación del medio de comunicación podía afectar la relación Venezuela-Panamá...

■ **Todas los lunes** se reúne la plana mayor de la oposición en la casa de habitación del directivo de un diario. En las reuniones se considera la línea a seguir semanalmente por los partidos y medios opositores; se estudia dónde hay que golpear al Gobierno y la movilización de la calle...

■ **En agosto vence** la prohibición de publicar las transcripciones del "juicio del maletín" realizado en Miami. La revelación de este material es importante, ya que su contenido constituirá una sorpresa para algunos que asumieron el caso para atacar al Gobierno y que quedarán en evidencia...

■ **Una empresa** de proyectos, propiedad del banquero que financia el canal golpista, hizo una importante inversión en desarrollos habitacionales en España y salió con las tablas en la cabeza debido a la crisis de la industria de la construcción en esa nación...

■ **La empresa Kroll,** que realiza múltiples actividades, desde coordinar propaganda sucia a través de los medios hasta trabajos de seguridad, cuenta con una serie de privilegios en Venezuela. Ejemplo: el otorgamiento de permisos para usar equipos y armamento sofisticados...

■ **Benedicto XVI decidió** cambiar al cuestionado Nuncio apostólico en Venezuela, Giacinto Berloco, quien durante su gestión incurrió en numerosas provocaciones que arriesgaron las relaciones entre El Vaticano y Caracas...

■ **Escuálidos con infarto** por la normalización de las relaciones Venezuela-EEUU.

Diario *Últimas Noticias*, Caracas, 29/06/2009.

Memoria e Identidad del Bravo Pueblo MAYO DE 2008 5

MASACRE DE YUMARE

22 años después aún no se ha hecho justicia

Por: Yoel Amaya Jiménez

El ejercicio del crimen con alevosía, de la impunidad e irrespeto continuo de los derechos humanos, envalentonó a seres como López Sisco, los hermanos Rebanales y otros más, que desde las madrigueras de la Disip, planificaron un nuevo crimen: YUMARE.

Su único delito: la conformación de un movimiento político social denominado "La Corriente Histórica Social" que rescataba el pensamiento bolivariano, en busca de una patria justa para los venezolanos y la unión de los países hermanos.

"Fueron sorprendidos durmiendo al borde de una quebrada, la DISIP presentó el hecho como una emboscada, pero fue un frío fusilamiento de gente desarmada" [illegible] Tribuna Popular, 23 de mayo de [illegible]

¿Cómo el comi[illegible] López Sisco y secuaces montaron la masacre?

La operación consistió en la infiltración de cuatro agentes de la DISIP (Norberto Rebanales, Alirio Rebanales, Bergenis Beraciarte y Rafael Rojas) al movimiento denominado Corriente Histórico-social, un año participando como miembros del movimiento como paso previo a la operación exterminio.

"El día 6 de mayo de 1986 comenzaron a trasladar al lugar de los hechos a un grupo de 11 personas en un vehículo de uso particular, entre las cuales estaban algunas de las víctimas fallecidas, otras 3 personas fueron detenidas por los agentes infiltrados de la DISIP entre los días 6 y 7 de mayo de 1986, estos fueron torturados, posteriormente asesinados y trasladados al lugar. Cabe destacar que en esa misma camioneta estos agentes (Alirio Rebanales y Norberto Rebanales, quienes se hacían llamar por los apodos 'Compadrito' y 'Triniti', respectivamente) y quienes eran conocidos ampliamente en las comunidades del sur de la ciudad de Valencia y Yaracuy como miembros activos de la organización antes mencionada (Corriente Histórica Social), por lo cual contaban con la credibilidad suficiente por lo que garantizaron la presencia de un importante número de personas, que tal como lo habían planificado acudieron a la citada reunión donde serían asesinadas por el comando de la DISIP, es de hacer notar que utilizaron todo tipo de recursos para asegurarse la asistencia al lugar de la masacre, de otros activistas sociales de diferentes localidades de Yaracuy y Valencia, quienes por diferentes causas no asistieron a dicha reunión, logrando sobrevivir a la siniestra acción". Tomado de APORREA, mayo 2008.

Una vez allí, simularon una emboscada a un comando de la DISIP por parte de un grupo guerrillero, y para ello fueron capturados y torturados días antes las víctimas, para posteriormente llevarlos y asesinarlos con múltiples disparos de armas largas. Muchas de las víctimas presentaron "tiros de gracia".

Una vez realizada la masacre, los cadáveres fueron vestidos con prendas militares y exhibidos ante los medios de comunicación: "Como los guerrilleros que emboscaron una patrulla de la Disip".

CANTAURA, YUMARE, EL AMPARO

No importaron lágrimas, pedidos y peregrinaciones de familiares, compañeros, vecinos y amigos. Necesario era sepultarlos como delincuentes y enemigos de la "democracia representativa" y por consiguiente, desacreditar sus memorias y desarrollar la insana persecución de sus familiares.

Tres hechos: Cantaura, Yumare y El Amparo contienen el grito de una madre, Venezuela. Así se hilvanó parte de la historia en la década del 80. No bastaba perseguir la protesta en las ciudades, en fábricas y campos, necesario era criminalizar cualquier intento de respuesta del pueblo: CANTAURA (1982), YUMARE (1986) y EL AMPARO (1988), fue la mejor manera de decir que cualquier reclamo tendría como respuesta al terrorismo de los opresores.

Hoy la historia dice que los sueños de Cantaura y Yumare, así como la sangre de El Amparo, riegan con suprema humildad el frondoso árbol de la esperanza y, junto a los perseguidos, asesinados y torturados de los sesenta, setenta y noventa gritan, con la fuerza del Orinoco:

¡PRESENTE! ¡PRESENTE! ¡PRESENTE!

Tomado de la Exposición *"Memoria e Identidad del Bravo Pueblo"*

Sin Yumare, Yaracuy informa comunicado del MRI

9 Guerrilleros

Muertos en Encuentro con DISIP

¿Cuál fue la campaña mediática impuesta por el gobierno de Jaime Lusinchi y los dueños de los medios privados?:

- Hablaron de una emboscada de la guerrilla a una comisión de la DISIP. Nueve guerrilleros muertos que podrían ascender a veinte, herido gravemente el comisario López Sisco.
- El grupo guerrillero estaba conformado por venezolanos, colombianos, peruanos, nicaragüenses y salvadoreños.
- Las Fuerza Armadas peinan las zonas en busca de los guerrilleros sobrevivientes.
- En honor a la verdad sólo el periódico Tribuna Popular tituló "los sucesos de Yumare: A sangre fría los asesinó la DISIP".

¿Qué se está haciendo por hacer justicia y condenar a los responsables de la masacre?

En julio de 2005, la Asamblea Nacional, creó una Comisión Especial a solicitud del Presidente Hugo Chávez para que investigara los crímenes políticos ocurridos durante la Cuarta República. La misma se denominó "COMISIÓN ESPECIAL QUE INVESTIGA LOS ASESINATOS, DESAPARICIONES y TORTURAS DE VENEZOLANOS Y VENEZOLANAS DURANTE LAS DÉCADA DE LOS AÑOS 60, 70 Y 80". Estaba conformada por varios diputados, familiares de las víctimas, sobrevivientes de esas décadas y un equipo multidisciplinario técnico-jurídico que se avocó a realizar las distintas investigaciones en los archivos militares y policiales. La comisión sólo funcionó cinco meses. El argumento para eliminarla fue sorprendentemente la falta de presupuesto.

El 8 de mayo de 2006, los abogados que conformaron la extinta comisión, elaboraron una querella, la cual fue interpuesta ante los tribunales penales de San Felipe en el Estado Yaracuy. La misma, fue admitida y de inmediato comenzó la investigación fiscal ante el Ministerio Público.

Hoy, a 22 años de ese terrible crimen de lesa humanidad, el Ministerio Público tiene adelantada una investigación, en la cual se han recabado elementos suficientes para un próximo enjuiciamiento contra los asesinos.

Los familiares y víctimas no decaerán en su lucha contra la impunidad.

La sangre de Yumare

A SANGRE FRIA LOS ASESINO LA DISIP

Los asesinados fueron:

DILIA ANTONIA ROJAS

PEDRO PABLO JIMÉNEZ GARCÍA

NELSON CASTELLANOS DÍAZ

RONALD JOSÉ MORAO SALGADO

JOSÉ ROSENDO SILVA MEDINA

SIMÓN JOSÉ ROMERO MADRID

LUIS RAFAEL GUZMÁN GREEN

RAFAEL RAMÓN QUEVEDO INFANTE

ALFREDO CAICEDO

Expediente de Henry López Sisco, según los centimetrajes de prensa por violación a los Derechos Humanos:

- *1982: Comanda la Masacre de Cantaura; caen asesinados 23 jóvenes pertenecientes a Bandera Roja.*
- *1984: Intervino en el rescate de 79 pasajeros del avión "El Zuliano", asesina a dos patriotas haitianos que se oponían a la dictadura de Duvalier.*
- *1986: Masacre de Yumare; ajusticiamiento de 9 militantes revolucionarios.*
- *1988: Masacre de El Amparo, ajusticiamiento de 14 pescadores en el Caño La Colorada.*
- *1993: Le dictan auto de detención por fabricación de bombas y homicidio agravado.*
- *1998: Es acusado junto con el terrorista Luis Posada Carriles (autor de la voladura del avión cubano), de organizar un grupo comando para asesinar al candidato presidencial Hugo Chávez.*
- *2001-2007: Aparece en el Estado Zulia como "Asesor de seguridad del Gobernador Rosales", es acusado de ser el autor intelectual de asesinatos de dirigentes campesinos revolucionarios.*

***Memoria e Identidad del Bravo Pueblo,* mayo de 2008.**

V- Noticias 8-7-6

MASACRE I UN SOBREVIVIENTE Y FAMILIARES PIDEN JUSTICIA POR LOS CRÍMENES

En la sede de la Alcaldía Metropolitana se reunieron para dar testimonio de lo sucedido. ORLANDO ALVIÁREZ

Víctimas de Yumare denuncian amenazas

Los **delitos de lesa humanidad** no prescriben, dijo el alcalde

RICARDO MÁRQUEZ

Caracas. Familiares y sobrevivientes de la "masacre de Yumare" denunciaron ayer que los autores de esos asesinatos aún están libres e incluso ejercen funciones de seguridad.

En conferencia de prensa convocada por el alcalde mayor, Juan Barreto, Edmundo Hernández, hijo de Dilia Rojas Hernández una de las víctimas, pidió al gobernador del Zulia destituir a Henry López Sisco y pasarlo a tribunales.

Luis Machado, quien sobrevivió a los hechos sucedidos en mayo de 1986, señaló formalmente a los comisarios de la Disip: López Sisco, Norberto Antonio y Alirio Rebanales, Rafael Rojas y Bergenis Bereciarte, como autores materiales de los homicidios calificados, y al ex presidente de la República, Jaime Lusinchi; su ex ministro del Interior, Octavio Lepage, y al ex director de Disip, Porfirio Varela como autores intelectuales, encubridores y cooperadores inmediatos.

A los muertos los identificaron como Dilia Antonia Rojas, Alfredo Caicedo Castillo, Simón Romero Madrid, Rafael Ramón Quevedo, Nelson Castellanos Díaz, José Silva Medina, Pedro Jiménez García, Luis Rafael Guzmán Green y Ronald José Morao Salgado.

Barreto dijo que el caso fue silenciado durante años por algunos medios de comunicación, y agregó que a pesar de las inconsistencias del expediente, donde no se veía un enfrentamiento sino una masacre, los asesinos quedaron libres. Destacó que los delitos de lesa humanidad no prescriben. Igualmente, Merli Morales, abogada acusadora, denunció amenazas en su contra. ■

Diario *Últimas Noticias*, Caracas, 08/07/2006.

todosadentro
Semanario cultural de la República Bolivariana de Venezuela
P/14 | MAYO/2007 SABADO 19

Núcleo de Desarrollo Endógeno Fabricio Ojeda

La siembra de la revolución

En la unidad productiva de Gramoven funciona la Biblioteca Simón Romero en honor a esta víctima de la masacre de Yumare

José Calucho

Han transcurrido 21 años de la masacre de Yumare y un grupo de revolucionarios comprometidos con la transformación social, realizó en el Núcleo Fabricio Ojeda un acto para conmemorar esa abominable ejecución y el primer aniversario de la Biblioteca Publica Simón Romero.

A la conmemoración asistieron los cultores populares Alejandrina Reyes, Jesús Mijares, Oscar Rodríguez, Eduardo López (El poeta del morralito), Gelio Arturo Acosta (Gasolina) y Julio Caces (Geco) quienes con un compromiso solidario compartieron su vocación por los poderes creadores de la cultura, informó el coordinador de la Plataforma Cine y Audiovisual del Distrito Capital, Omar Ruiz.

Un grupo de familiares y amigos de las víctimas de la masacre de Yumare, impulsaron hace un año, conjuntamente con el director de la Red de Bibliotecas Públicas, Francisco Fernández, un servicio de biblioteca en el Núcleo de Desarrollo Endógeno Fabricio Ojeda, ubicado en Gramoven, Catia, con el nombre de Simón Romero, en homenaje a este líder comunitario que vivió en las adyacencias del núcleo y que fue asesinado el 8 de mayo de 1986 en el estado Yaracuy, explicó Ruiz.

Cultores populares y familiares en sentido homenaje

Empeñado en humanizar el trabajo productivo, el Núcleo de Desarrollo Endógeno Fabricio Ojeda lleva adelante una estrategia de articulación con las comunidades y la biblioteca como una forma de rendir tributo a un ejemplo de vida, como lo fue, junto a otros compañeros, Simón José Romero Madrid, manifestó Ruiz.

De igual manera la antropóloga Suyín Márquez, encargada de la Biblioteca Simón Romero, hizo un recuento de todas las actividades desarrolladas durante este año con las comunidades de Gramoven, haciendo énfasis en el trabajo con los niños a través de los talleres y cine foros.

Daniel Romero (hermano de Simón) y Samuel Romero (su hijo) compartieron anécdotas sobre la vida y trabajo de Simón en las comunidades, así como sobre la importancia de seguir en la construcción del socialismo con los cinco motores constituyentes.

Agregó Ruiz que el primero de junio se exhumará el cadáver de "Gato" Quevedo Infante, enterrado en Boconó, el único difunto al que aún no se le ha hecho autopsia, como parte de la investigación que adelantan las autoridades judiciales. "Queremos que se haga justicia por estos crímenes de lesa humanidad", agregó Ruiz.

Simón Romero fue ejemplo revolucionario

Trabajo de vida

Simón José Romero Madriz era natural de Caracas y le fue segada la vida a los 28 años. Estaba casado con Iris Mariela Gómez Marrero, con quien procreó un hijo, Samuel.

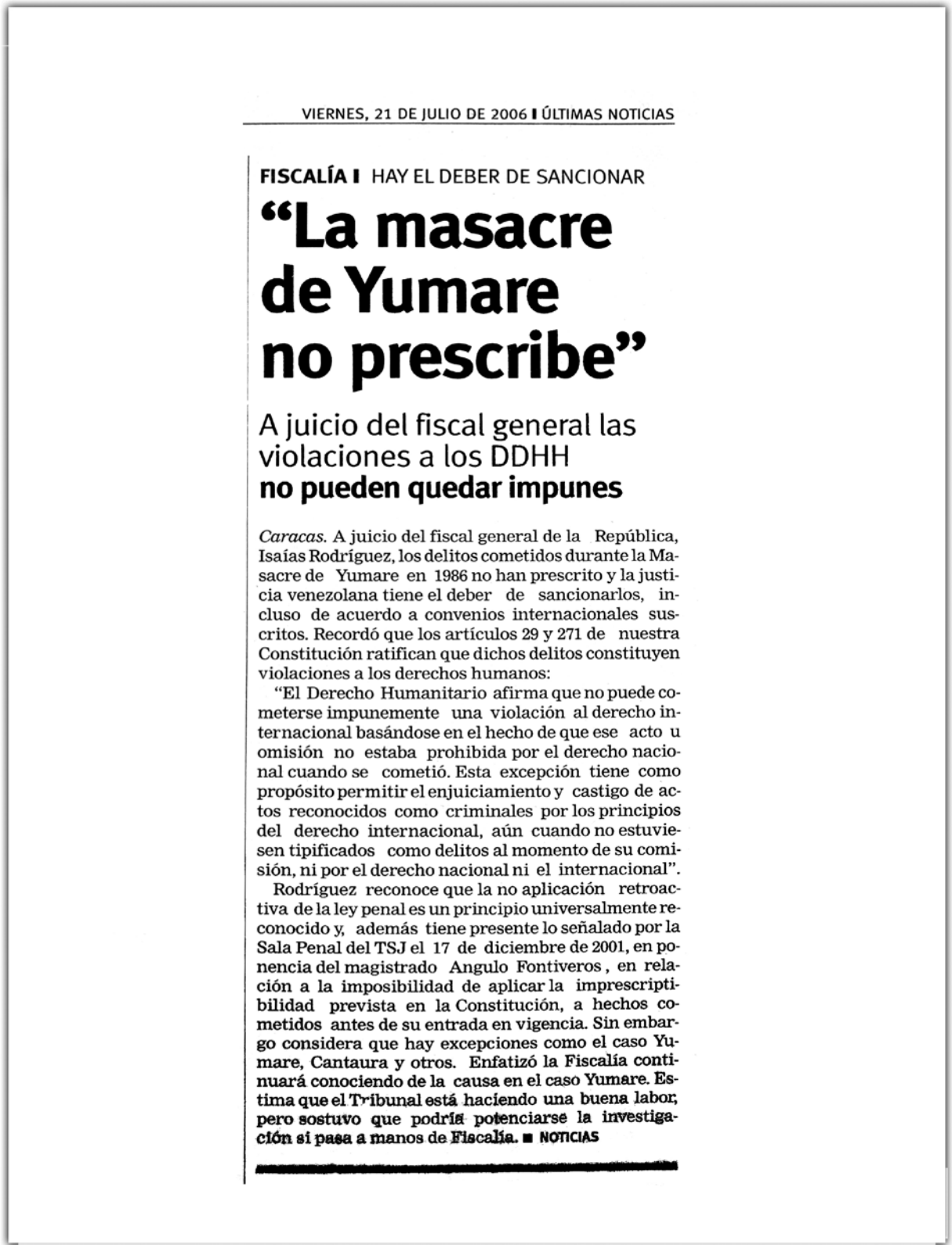
Estudió bachillerato en los liceos Licenciado Aranda y Santos Michelena donde fue líder estudiantil. Desde muy joven tuvo vocación por la música. Siendo niño fue primera voz del Orfeón Don Bosco y posteriormente del Orfeón Cardenal Spellman. Comenzó a estudiar música en la Escuela Juan José Landaeta. Dictó cursos de guitarra en el Centro Cultural Federación Jóvenes de Venezuela y fue líder comunitario en el sector de Gramoven de Catia.

Los hechos

Entre el 6 y 8 de mayo de 1986 fueron secuestrados, torturados y asesinados por la Disip los nueve líderes del Movimiento Corriente Histórica-Social, José Rosendo Silva Medina, Dilia Antonia Rojas, Rafael Ramón Quevedo Infante, Pedro Pablo Jiménez García, Alfredo Caicedo Castillo, Ronald José Morao Salgado, Luis Rafael Guzmán Green, Nelson Martín Castellano Díaz y Simón José Romero Madriz.

En esa época estaba como Presidente de la República, Jaime Lusinchi, como ministro del Interior, Octavio Lepage, y el director de la DISIP era Porfirio Valero. Un comando de ese cuerpo encabezado por Henry López Sisco y copmpuesto por los hermanos Norberto Antonio y José Alirio Rabanales y por los funcionarios Alfonso Álvarez, Rafael Rojas y Bergenis Bereciarte, fue quien ejecutó tan reprochable acto.

***Semanario Todos Adentro*, Caracas, 19/05/2007.**



FISCALÍA | HAY EL DEBER DE SANCIONAR

"La masacre de Yumare no prescribe"

A juicio del fiscal general las violaciones a los DDHH **no pueden quedar impunes**

Caracas. A juicio del fiscal general de la República, Isaías Rodríguez, los delitos cometidos durante la Masacre de Yumare en 1986 no han prescrito y la justicia venezolana tiene el deber de sancionarlos, incluso de acuerdo a convenios internacionales suscritos. Recordó que los artículos 29 y 271 de nuestra Constitución ratifican que dichos delitos constituyen violaciones a los derechos humanos:

"El Derecho Humanitario afirma que no puede cometerse impunemente una violación al derecho internacional basándose en el hecho de que ese acto u omisión no estaba prohibida por el derecho nacional cuando se cometió. Esta excepción tiene como propósito permitir el enjuiciamiento y castigo de actos reconocidos como criminales por los principios del derecho internacional, aún cuando no estuviesen tipificados como delitos al momento de su comisión, ni por el derecho nacional ni el internacional".

Rodríguez reconoce que la no aplicación retroactiva de la ley penal es un principio universalmente reconocido y, además tiene presente lo señalado por la Sala Penal del TSJ el 17 de diciembre de 2001, en ponencia del magistrado Angulo Fontiveros, en relación a la imposibilidad de aplicar la imprescriptibilidad prevista en la Constitución, a hechos cometidos antes de su entrada en vigencia. Sin embargo considera que hay excepciones como el caso Yumare, Cantaura y otros. Enfatizó la Fiscalía continuará conociendo de la causa en el caso Yumare. Estima que el Tribunal está haciendo una buena labor, pero sostuvo que podría potenciarse la investigación si pasa a manos de Fiscalía. ■ NOTICIAS

Diario *Últimas Noticias,* Caracas, 21/07/2006.

B 11 DOMINGO 18 DE ABRIL DE 1999 TESTIMONIO

Familiares de las víctimas claman justicia

Cantaura y Yumare: matanza sin castigo

ANTONIO MANRIQUE

El 16 de mayo de 1986 fue un día dramático para los hogares de Ronald Morao Salgado, Nelson Martín Castellanos Díaz, Ramón Quevedo Infante, Luis Rafael Guzmán Green, José Rosendo Silva Medina, Pedro Pablo Jiménez García, Simón José Romero Madriz, Alfredo Caicedo Castillo y Dilia Antonia Rojas, nueve venezolanos, cuyo único delito fue comulgar con las mismas ideas revolucionarias y eso les llevó a ser víctimas de la acción represiva de una comisión de la Disip, comandada por Henry López Sisco, quien luego de someterlos a torturas físicas para sacarle confesiones "sobre sus "planes subversivos", los masacró y posteriormente, en forma por demás vil, los hizo aparecer como "muertos en enfrentamiento armado de un grupo de la Disip con un grupo guerrillero en el sector "La Vaca", del Distrito Bolívar, del estado Yaracuy, con el saldo de nueve guerrilleros muertos y un funcionario de ese cuerpo policial herido", según rezó el parte oficial de ese organismo, entregado a la prensa en aquella oportunidad.

El herido resultó ser el mismo López Sisco, quien "fue curado" de un rasguño en uno de sus brazos en el hospital de San Felipe, el mismo donde recibieron a los nueve cadáveres, los cuales presentaron claros signos de maltratos físicos y cada uno su "tiro de gracia" en la cabeza".

Nos estamos refiriendo a la llamada "masacre de Yumare", cuyos reponsables intelectuales fueron el entonces presidente Jaime Lusinchi, aquel hombre bonachón que hizo lo que le dio la gana desde la primera magistratura, tanto en lo moral como en la corrupción administrativa; su ministro de Relaciones Interiores Octavio Lepage y el jefe de la Disip para aquel entonces, Porfirio Valera, en tanto que los autores materiales fueron el mismo López Sisco y los funcionarios Norberto Antonio y José Alí Rabanales, Rafael Rojas y Bergenis Bereciarte.

La ejecución la concretó ese nefasto cuerpo policial, que realmente llegó a imponer un imperio del terror en sus actuaciones, que desdicen mucho de un régimen democrático, llegando a ser tanto o más represivo-criminal que su antecesora, la famosa Dirección General de Policía (Digepol), autora de decenas de asesinatos, cientos de torturados y centenares cuales, destacó el profesor Alfredo Lovera. Se recordará, al final del gobierno de Rafael Caldera, el más cruel y sanguinario que haya tenido Venezuela en toda su historia republicana, las denuncias nacionales e internacionales, motivaron la destitución de su director J.J. Patiño González y su jefe de capturas Carlos Vegas (El Capitán Vegas) y de otros funcionarios que solamente fueron cambiados de organismo o sacados al exterior y posteriormente reubicados en el cuerpo, y designado Gabriel José Páez, quien le imprimió al cuerpo un matiz diferente. Se le cambió entonces el nombre por el de Dirección de Servicios Policiales (Disip), que nuevamente volvería por las andanzas de su antecesora con los desaparecidos, con los casos de Luis Hernández y Noel Rodríguez, durante el gobierno de Rafael Caldera, quien no obstante el cruel allanamiento de la UCV y su desmembramiento y los 27 estudiantes muertos, logró la pacificación. Bajo el gobierno de Carlos Andrés Pérez, en la Disip asesinaron bajo el tormento de las torturas al dirigente de la Liga Socialista Jorge Rodríguez (en esa oportunidad, David Nieves pudo soportar los tormentos y fue enviado al San Carlos, de donde fue sacado por los votos populares en las elecciones de 1978). En ese gobierno de Pérez, también fue asesinado el joven abogado de la Contraloría General de la República, Aguilar Serrada, pero este fue un caso ejecutado por funcionarios del Sifa, hoy dirección de Inteligencia Militar (DIM).

LAS VÍCTIMAS DE YUMARE

Las claras expectativas del triunfo de Hugo Chávez y su ejercicio de la Presidencia, ha despertado las esperanzas de esos familiares; y en razón de ello, es que hemos recibido numerosas denuncias en **La Razón**, una de las cuales responde a las víctimas de la masare de Yumare, cuyas reseñas y características son las siguientes:

1.- Rafael Ramón Quevedo Infante: 26 años, natural de Boconó, estado Trujillo, hijo de Carmen Quevedo y Silvestre Infante. Reconocido dirigente estudiantil y poeta. Estudió en el liceo "Juan Bautista Dalla Costa", del cual fue presidente del Centro de Estudiantes (Boconó).

Columnista de los periódicos "La Voz del Liceísta", "La Voz de los Oprimidos" y "Opinión Popular". Para el momento de su muerte, estudiaba cuarto semestre en el Departamento de Castellano del Instituto Universitario Pedagógico de Caracas, donde fue miembro de la FCE en el año 1984. Su cuerpo presentaba perforaciones de bala, pérdida de varios dientes, falta de una oreja, hematomas generalizados, producto de los golpes y los conocidos tiros de gracia en la nuca.

2.- Nelson Martín Castellano Díaz: 31 años, hijo se Senovia Díaz, natural de Caracas, deja tres (3) hijos. Militó en el Movimiento de Izquierda Revolucionario y en la Liga Socialista. Estudió Bachillerato en el liceo "Andrés Bello" de Caracas, trabajó durante años en la compañía Xerox y en el Ince. Al momento de su muerte se desempeñaba como vendedor en la tienda de discos "Musical El Conde". Su cuerpo presentó traumatismos múltiples, su cara estaba totalmente desfigurada, los dedos de una de sus manos fracturados, y los dedos de la otra mano prácticamente cercenados, un brazo cercenado producto de un machetazo y el otro fracturado y desprendido, un tiro en el pómulo, varios en el cuerpo y dos en la nuca.

3.- Ronald José Morao Salgado: 30 años, natural de Soro, estado Sucre, hijo de Petra Salgado y César Morao. Poeta. Militante revolucionario desde muy joven. Se inició en las actividades de los Frentes de Cultura Popular; fue activista político en la zona de Los Flores de Catia, donde editaba y distribuía el periódico "El Rebelde". Militó en la Liga Socialista, organización en la cual llegó a formar parte de los organismos de dirección. Su cuerpo presentaba un tiro en el brazo, uno en la pierna y tres en la nuca. Hematomas generalizados.

4.- Pedro Pablo Jiménez García: 40 años, natural del estado Zulia, hijo de Abraham Jiménez y Gregoria García. Bachiller en Ciencias, con cursos de Contabilidad, Computación y Sindicalismo. Trabajó en el Ministerio de Obras Públicas, en el Bloque de Armas y en el Instituto Municipal de Transporte Colectivo. Desde hacía dos años tenía una librería especializada en textos escolares y artículos de oficina. Reconocido dirigente del transporte, fue dirigente del Sindicato Unico de Trabajadores del Transporte y fundador del periódico "Ruta Libre".

5.- Slón José Romero Madriz: 28 años de edad, natural de Caracas, hijo de Tomás Romero e Isabel Madriz, electricista, trabajador de la cultura popular. Poeta y canta-autor. Desde muy joven tuvo vocación para la música; siendo niño fue primera voz del orfeón "Don Bosco" y posteriormente del Orfeón "Cardenal Spellman". Comenzó estudios de música en la Escuela "Juan José Landaeta", dictó cursos de guitarra en el Centro Cultural de la Federación de Jóvenes de Venezuela. Formó parte de los Grupos musicales: "Espiga" y "Canción Libre", instructor de música en su comunidad. Presentó los dedos cortados, numerosas perforaciones de bala en todo el cuerpo, disparos en los pies, la cara totalmente desfigurada, un tiro en la frente y los tiros de gracia en la nuca. Es importante señalar que sus familiares no pudieron costear el entierro, por lo que fue sepultado por el Ejército en el estado Yaracuy. Su urna estaba sellada, pero su madre suplicó que le permitieran verlo. Cuando destaparon la misma, para su sorpresa, descubrió que el cuerpo estaba colocado al revés (lo pies hacia la ventanilla). Solicitó que lo colocaran correctamente y pudo ver que su cara estaba totalmente desfigurada y que tenía tiros en los pies.

6.- Dilia Antonia Rojas: 43 años, nace en la Sierra de Coro, estado Falcón, aunque desde muy joven se trasladó con su familia al estado Yaracuy, hija de Valentina Rojas y Justino Vásquez. Amante de la poesía y luchadora vecinal, trabajó como enfermera en varios centros asistenciales, como el Hospital Central de Valencia. Fue miembro fundadora de la Asociación de Vecinos del estado Carabobo, en representación de los barrios de Valencia en el año 80, fundadora y activa participante de la Asociación para la Integración Familiar Asoinfa en el año 83. Militó desde muy joven en el Movimiento Revolucionario. A raíz de su participación tuvo que irse a Cuba donde realizó estudios diversos, entre ellos, cursos de francés. A su regreso a Venezuela, comienza a trabajar como buhonera en la población de San Felipe. Igualmente, era una reconocida dirigente popular. En su cuerpo pudo observarse ensañamiento, presentaba hematomas generalizados, cercenamiento de los senos, cinco machetazos en diferentes partes del cuerpo, pérdida de un ojo, perforaciones en todo el cuerpo y dos tiros de gracia en la nuca.

La "masacre de Yumare", tuvo reponsabilidad intelectual del para entonces presidente Jaime Lusinchi, aquel hombre bonachón que hizo lo que le dio la gana desde la primera magistratura, tanto en lo moral como en la corrupción administrativa; su ministro de Relaciones Interiores Octavio Lepage y el jefe de la Disip, Porfirio Valera, en tanto que los autores materiales fueron el mismo López Sisco y los funcionarios Norberto Antonio y José Alí Rabanales, Rafael Ro...

El ingeniero Alvaro Briceño, presidente en Venezuela de Amnistía Internacional está pendiente de la violación de los Derechos Humanos cometidos en los años sesenta, la masacre de Cantaura, de Yumare, El Amparo y del 27F de 1989, ordenada por Carlos Andrés Pérez

Diario *El Nacional*, Caracas, 18/04/1999.

SAN FELIPE I DESENTERRADOS LOS CADÁVERES DE DILIA ANTONIA ROJAS Y SIMÓN ROMERO MADRID

Exhuman a dos víctimas de Yumare después de 20 años

Autoridades y familiares se congregaron en el cementerio

ELIGIO ROJAS

San Felipe. Después de veinte años bajo tierra, los cadáveres de Dilia Antonia Rojas (43) y Simón José Romero Madrid (23) fueron sacados ayer de los nichos para buscar entre sus cenizas las huellas de lo que sus familiares han venido denunciando: que fueron ajusticiados por un pelotón de la Disip comandado por Henry López Sisco aquella madrugada del 8 de mayo de 1986 y luego presentados a la prensa como "un enfrentamiento con un grupo de guerrilleros".

En 15 días se conocerán los resultados de la exhumación, dijeron los expertos en forma extraoficial.

A la entrada de San Felipe, en el cementerio Jardín de los Jardines y debajo de un toldo custodiado por guardias nacionales, disip y agentes de la DIM, se constituyó el Tribunal 4º de Control de Yaracuy a cargo de la jueza Esmeralda López para el acto de exhumación. Además estaban el fiscal Omar González, cuatro médicos forenses, dos anatomopatólogos, dos odontólogos y los familiares de los fallecidos.

Desde temprano los obreros habían despejado las tumbas, pero fue cuando llegó el Tribunal, a eso de las 9:30 am, que retiraron los tabelones que unían los dos nichos. El primero en ser desenterrado fue Simón Romero, cuyo cofre, pequeño como el de un angelito, fue sacado por dos efectivos del cuerpo de bomberos y colocado encima de la grama.

Otros funcionarios destornillaron el pequeño ataúd color blanco y empezó la recomposición del esqueleto. Lo primero que sacaron fue el cráneo, lo lavaron con un líquido especial y lo colocaron sobre las lápidas. Los demás huesos recibieron el mismo tratamiento. A punto de 11 am, los obreros comenzaron a romper la lápida donde estaba sepultada Dilia Rojas, cuyos restos también reposaban en un cofre pequeño color blanco. Otro grupo de forenses comenzó a sacar los huesos aún enteros y recomponer el esqueleto.

Con la exhumación de estos dos cadáveres se busca precisar si a Dilia Antonia Rojas le fueron cercenados los senos a machetazos y a Simón Romero le desprendieron las manos con el mismo instrumento de labranza, así como las fracturas de cráneo y las perforaciones en la frente y el pecho, explicó Merly Morales, una de las abogadas de los familiares de las víctimas.

"Las osamentas nos pueden ayudar a determinar si el disparo fue a corta o larga distancia, porque presumimos que hay tiros de gracia", dijo. Informó que solicitaron privativas contra nueve de los 45 implicados en la masacre, porque presumen que puedan huir.

Mientras los forenses hacían su trabajo llegó el gobernador de Yaracuy, Carlos Giménez. "Vengo como un ciudadano más, porque se trata de una lucha contra la impunidad. Yo ratifico que eso fue una masacre", dijo. ■

Se busca determinar si fueron torturados y después asesinados. JUAN CARLOS HERNÁNDEZ

"Unos infiltrados de la Disip les montaron una emboscada"

Se dice que a cuatro de los abatidos **los habían detenido** en el terminal

ER

San Felipe. Denis Giménez, prima de Dilia Rojas, estaba tempranito en el cementerio Jardín de los Jardines con una franela marrón que decía Yumare Vive, nombre de la asociación civil que preside desde hace 20 años.

"Ellos estaban en un grupo que denominaban Corriente Histórica Social, que planteaba todo lo que Chávez está haciendo ahorita. Ese día iban a presentar ese proyecto en una finca. Pero dejaron toda la organización de la reunión en manos de los Rabanales, que eran unos infiltrados de la Disip y quienes les montaron la emboscada", recordó.

"Un vecino del sector El Diamante, donde los mataron, contó que vio venir un camión blanco cubierto con un gran encerado: allí llevaban los cadáveres". Dijo que a los ocho días les entregaron el cadáver de su prima partido en dos.

Dilia Rojas, hija, tenía nueve años cuando su madre se despidió de ella para venirse a la reunión donde fue acribillada. "Era martes y se despidió de mí frente al colegio donde estudiábamos en Valencia. Me dijo que cuidara mucho a Toni, mi hermano". Denunció que su hermano mayor Edmundo y su primo Neisi Silvestre han recibido amenazas de muerte después que reabrieron el caso.

Daniel Madrid, hermano del también exhumado Simón Romero, señaló que "cuatro de las nueve víctimas fueron detenidas en el Terminal, y los llevaron a un sitio donde los masacraron. Madrid tiene en la memoria los nombres de quienes son supuestamente los funcionarios de la Disip que se infiltraron en el grupo para conducirlos a una emboscada: Antonio Rojas, Argenis Veracert, Norberto Rabanales y Alirio Rabanales. Presuntamente pertenecían al Frente Américo Silva del partido Bandera Roja. ■

Mientras los forenses hacían su trabajo llegó el gobernador de Yaracuy, Carlos Giménez. "Vengo como un ciudadano más, porque se trata de una lucha contra la impunidad. Yo ratifico que eso fue una masacre", dijo. ■

Diario *Últimas Noticias*, Caracas, 06/10/2006.

Diario *Vea*, Caracas, 12/07/2006. La caricatura alude claramente a las amenazas que los familiares de las víctimas recibieron por la reapertura del caso.

Familiares de Dilia Antonia Rojas y Simón Romero Madrid, mandaron a exhumar los cuerpos para darle sepultura en el Cementerio Jardín de Jardines

Hoy introducen querella

Hechos de Yumare continúan sin

Lorena Uzcátegui G.
Fotos: Carlos Zerpa/Pedro Hernández/
Lorena Uzcátegui G.
Infografía: Luis Martínez

Hace 20 años, específicamente el jueves ocho de mayo de 1986, a las cinco de la mañana, la madrugada fría y lluviosa de una montaña fue testigo de los destellos de las granadas y de las ráfagas de balas; como si se estuviese presenciando un despliegue de fuegos artificiales, cuando lo que sucedía realmente era el enfrentamiento entre una comisión de la Dirección General Sectorial de los Servicios de Inteligencia y Prevención (DISIP) y un supuesto grupo de irregulares armados, en La Vaca, en lo que era parte del distrito Bolívar, ahora municipio Manuel Monge del estado Yaracuy.

Nueve personas muertas y el comisario de la Disip Henry López Sisco, -quien hacía el recorrido de rutina sin su chaleco antibalas- herido en la región intercostal derecha a consecuencia de los residuos de las granadas fue el saldo de este terrible suceso. El ruido incesante de los proyectiles FAL 30 fue escuchado por las personas que habitaban cerca del lugar de los hechos.

El 9 de mayo de ese año, Yaracuy al Día tituló en primera página, como lo hiciera la mayoría de los diarios de circulación nacional: "Nueve muertos en emboscada guerrillera", además se informó que entre los abatidos se encontraba una mujer.

En la misma nota se expresó que "los oficiales de la Disip fueron sorprendidos por la agresión de disparos con metralletas. Los irregulares huyeron hacia la montaña y de inmediato el Ejército acantonado en Yumare se internó en la intrincada zona a perseguir a los supuestos inadaptados. Se ha dicho que hasta el momento de hacer esta información, continuaba el tiroteo entre ambas partes".

Asimismo, se indicó en esa edición que el comisario López Sisco fue intervenido quirúrgicamente por el galeno Antonio Torres, ya que la herida «según declaraciones emitidas por los medios de comunicación» fue de «suma gravedad, porque recibió un disparo en la región torácica izquierda, "al parecer por un proyectil FAL 30, que le destrozó cuatro costillas, el brazo y el pulmón, además de tener un orificio de salida. A las cinco de la tarde, lo trasladaron vía aérea del hospital central de San Felipe hasta Caracas".

Entre las noticias emitidas en los diarios se mencionó que el Ejército, la Guardia Nacional y otros entes policiales se encontraban en el lugar de los acontecimientos, buscando en la montaña a los agresores "desconocidos" y que se habían dispuesto a hacer los esfuerzos para capturarlos.

La información impresa en primera página culminó señalando que el hecho se produjo a raíz de la distribución de droga en diversos lugares de Yaracuy, y que entre los irregulares se encontraban peruanos, colombianos y nicaragüenses.

En la página 31 de la misma edición, se describía parte de la reseña y en ella se agregó el elemento de que en los alrededores del hospital central de San Felipe hubo una gran movilización militar, "que estuvieron tomando las debidas previsiones al momento del traslado de los cadáveres al centro hospitalario sanfelipeño".

DIARIOS ABARROTADOS DE OPINIONES OFICIALES

El día después de los hechos, igualmente en la primera página de este diario, salió impreso un comunicado emitido por el Ministerio de Relaciones Interiores (MRI), dirigido en aquel entonces por Octavio Lepage. "Ministerio de Relaciones Interiores informa que en la mañana de ayer aproximadamente a las 5 am en el sitio denominado La Vaca, Distrito Bolívar, del estado Yaracuy, se produjo un enfrentamiento entre una comisión de la Dirección General Sectorial de los Servicios de Inteligencia y Prevención (DISIP), al mando del Comisario General, Henry López Sisco y un grupo de irregulares armados", enunciaba el comunicado.

En el lugar señalado por Alexis Colmenares, se hallaba el campamento en el que murieron las nueve personas

Igualmente, indicaba que "En el mencionado encuentro resultaron 9 muertos irregulares cuya información se procesa en este momento, asimismo resultó herido el comisario López Sisco quien está bajo estricto cuidado médico. La comisión de la Disip fue atacada cuando se encontraba en el sitio de los acontecimientos en una operación de patrullaje, con motivo de denuncias reiteradas sobre la presencia de personas extrañas fuertemente armadas, en ese lugar", culminó el oficio del MRI.

Sin embargo, en una entrevista realizada por el periodista Oriol Parra, y publicada el 11 de mayo de 1986, en la página 13 de Yaracuy al Día, el gobernador de Yaracuy en esa fecha, Félix Guevara Iglesias expresó no haber suministrado ninguna información a medios nacionales y locales, y que éstas habían sido emanadas a través del Ministerio de Relaciones Interiores.

No obstante el Gobernador del estado en ese entonces, indicó que la acción de los irregulares no significaba el recrudecimiento de la guerrilla en la zona, ya que se trataba de un grupo que tradicionalmente estaba operando en el lugar.

Guevara Iglesias, comentó que no dejaba de ser lamentable la situación, "porque siempre la pérdida de vidas humanas hay que sentirlo, venga de donde venga. Esto debe servir de lección para todos, en la premisa de que el poder se adquiere a través del voto".

Nuevamente, en la primera página del 15 de mayo de 1986, Yaracuy al Día abre con una información relacionada a la muerte de las nueve personas, en esta ocasión fue un anuncio realizado por el ministro de la Defensa, vicealmirante Andrés Brito García.

En la misma nota cuyo título fue: "Juicio militar al grupo insurreccional detenido en Yumare". En el texto se señaló que quienes ayuden o promuevan armas contra la República incurren en el delito de rebelión militar. "La decisión la tomé por vía del Comando de la Guarnición de ordenar la apertura de un juicio por rebelión militar, y si hay civiles también se les hará juicio".

Concluyó diciendo que los que comenzaron el hecho fue una mezcla de guerrilleros con narcotraficantes y bandoleros.

Igualmente, el ministro Lepage informó sobre los hechos, pero en esa ocasión lo realizó ante el Congreso de la República, específicamente a la Comisión de Política Interior, en el cual no descartó la posibilidad de vinculaciones con movimientos subversivos de carácter nacional. Esa información salió publicada en primera página de Yaracuy al Día, el 15 de mayo de 1986.

DESCONFIANZA EN DECLARACIONES OFICIALES

En contraposición a las declaraciones oficiales, el diputado al Congreso de la República por el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), Héctor Pérez Marcano, afirmó en una entrevista realizada por el personal reporteril de este rotativo, que hubo alevosía y ventaja, "pues los funcionarios andaban sin chaleco antibala. Ellos sabían que no era gente peligrosa".

Asimismo, indicó que "el MIR exigirá ante la Comisión de Política Interior del Congreso, una investigación de los hechos, porque el caso Yumare no puede quedar impune, porque sabemos que el herido fue intencional y a mansalva por uno de sus correligionarios".

Opinó en la entrevista publicada el martes 13 de mayo de 1986, en la página 3 de Yaracuy al Día, que el Gobernador mentía y se contradecía al hablar del hecho. Alegó que le resultaba ilógico que la Disip sufriera una emboscada ante la proporción de muertos y heridos.

"El hecho representa masacre a sangre fría. Es una farsa para confundir y distraer a la opinión pública", mencionó Héctor Pérez Marcano.

En el mismo orden de ideas, el diario El Nacional publicó el 1[illegible] de mayo de 1986 unas entrevistas de antiguos activistas de oposición que diferían de los datos expresados por los organismos oficiales.

Según lo narrado en la noticia, los entrevistados opinaron [illegible] dudoso que se registrara un enfrentamiento armado entre [illegible] supuestamente irregulares y efectivos de los cuerpos [illegible] durante la madrugada del martes ocho de mayo.

De la misma forma, mencionaron que por norma, ni los efectivos militares ni los de seguridad del Estado acometen acciones nocturnas. "Por otra parte, llama la atención que si realmente [illegible] trató de una emboscada de una columna (20 individuos) guerrill[illegible] contra una comisión de la Disip se hayan registrado nueve muertos [illegible] en el bando que contaba con el factor sorpresa a su favor y sólo [illegible] herido (el comisario Henry López Sisco) entre los emboscados", según la publicación del diario El Nacional.

Entre los entrevistados se encontraba Fernando Soto Rojas, perteneciente al grupo Liga Socialista, quien señaló que "quienes dirigimos operaciones militares [illegible] pasado sabemos que en cualquier acción por sorpresa y en el combate [illegible] la mitad [illegible] muertos [illegible] dos".

Del mismo modo, el semanario Tribuna Popular, el [illegible] mayo de 1986 [illegible] [illegible] nueve personas fueron rematadas para no dejar sobrevivientes".

Igualmente, escribieron que en Venezuela se estaba violando el derecho constitucional de la vida. "Alguien en la Disip, o más arriba todavía, está aplicando pena de muerte. Si las leyes no son letras muertas, el Congreso Nacional tiene una tarea que cumplir, comenzando por la interpelación del ministro del Interior, de quien depende directamente la Disip", así culminó el editorial de Tribuna Popular.

Uno de los escritores del libro La Masacre de Yumare, Raúl Est[illegible], publicó un artículo en el que expresó que "al grupo o lo llevaron por la fuerza al lugar y allí lo fusilaron, o éstos estaban reunidos allí, no en plan de subversión, y fueron cercados y masacrados".

Testificó que la mayoría de los cuerpos, "horriblemente masacrados" tenían dos y tres tiros en la nuca. "La compatriota muerta tenía mutilados los senos. Otros cadáveres les habían aplastado o cortado los dedos de las manos".

A la par, afirmó que cualquiera que conozca la estrategia militar y visite el sitio de la masacre, se dará cuenta que allí no podía funcionar un campamento guerrillero. "El lugar abierto, descampado, a 100 escasos metros de la vivienda de un campesino y con viviendas alrededor".

¿QUÉ PASÓ CON LOS CUERPOS DE LAS PERSONAS QUE MATARON?

Los cadáveres de Luis Rafael Guzmán Green (42), José Rosendo Silva Medina (26), Ronald José Morao Salgado (30), Dilia Antonia Rojas (43), Simón José Romero Madrid (25), Pedro Pablo Jiménez García (40), Rafael Ramón Quevedo Infante (26), Nelson Martín Castellano Díaz (31) y Alfredo Caicedo Castillo (31), este último apareció inicialmente por la prensa con el nombre Carlos Julio Silva Rodríguez, ingresaron a la morgue del Hospital Dr. Plácido Daniel Rodríguez Rivero, el jueves 8 de mayo, a las seis y media de la tarde, en una furgoneta de la Policía Técnica Judicial (PTJ), para la realización de la necropsia y pruebas dactilares.

Para el sábado 10 de mayo de ese año, ya se habían identificado a las nueve personas que murieron en La Vaca. El primer cadáver que reclamaron fue el de Rafael Ramón Quevedo Infante, su padre se dirigió el 11 de mayo a pedir el cuerpo.

Mientras que para el lunes 12 varios familiares solicitaron los cadáveres de Ronald José Morao Salgado, José Rosendo Silva

Diario *Yaracuy al Día*, San Felipe, 08/05/2006.

Caracas, domingo 9 de julio de 2006 Diari

Familiares piden protección

Amenazan a sobrevivientes de masacre de Yumare

Hernán Durango

CARACAS- Varios familiares y sobrevivientes de la masacre de Yumare (estado Yaracuy) denunciaron ante el Ministerio Público llamadas amenazantes contra los abogados que llevan el caso por lo que pidieron protección al gobierno nacional. "La camarilla de Henry López Sisco, actual Jefe de seguridad del Gobernador del Zulia, estaría detrás de las amenazas e intimidaciones, debido a que dichas llamadas provienen de esa región. También responsabilizamos de los que nos pueda suceder a los hermanos Alirio y Norberto Rebanales ya que sabemos que preparan un atentado contra nosotros", aseguró Amarinta Padrino, jefe del equipo jurídico defensor, en la Alcaldía Mayor donde recibió el respaldo del alcalde Juan Barreto y concejales metropolitanos.

Familiares de las víctimas y sobrevivientes piden acelerar las investigaciones y protección ante serias amenazas recibidas. El miércoles 19 de julio marcharán hasta Miraflores

Con los abogados estuvieron líderes políticos y sociales que escaparon a la muerte el 8 de mayo de 1986. En sus palabras se escuchó el clamor de justicia en este caso, cuya investigación ha sido reabierta y se han librado notificaciones contra 46 querellados.

En esa oportunidad nueve revolucionarios fueron asesinados a sangre fría por bandas criminales que actuaban bajo las órdenes del presidente Jaime Lusinchi. El alcalde Barreto expresó su respaldo en esta lucha contra la impunidad e invitó a la comunidad capitalina a participar en la sesión especial que realizará el Cabildo metropolitano el próximo martes a las dos de la tarde.

Diario *Vea*, Caracas, 09/07/2006.

Costa Rica no extraditará a López Sisco

> Se trata del principal implicado en la masacre de Yumare, donde fueron asesinadas nueve personas en mayo de 1986

CIUDAD CCS

Costa Rica decidió negar la extradición del excomisario de la extinta Dirección de los Servicios de Inteligencia y Prevención (Disip), Henry López Sisco, quien está acusado por la llamada masacre de Yumare, ocurrida en 1986, en la que murieron nueve personas.

La Fiscal General, Luisa Ortega Díaz, informó ayer sobre la medida, a través de su programa de radio *En Sintonía con el Ministerio Público*, y la calificó de contradictoria e incongruente

Explicó que la decisión de ese país se fundamentó en el hecho de que López Sisco ostenta la condición de refugiado, de acuerdo con lo establecido en el Convenio de Estatuto de Refugiados. En dicho documento se contempla que esa condición se le otorga a las personas perseguidas por razones políticas, de sexo, raza o religión.

Sin embargo, en el mismo dictamen se indica que el exfuncionario solicitado por el Estado venezolano es imputado por la presunta comisión de homicidio calificado, simulación de hecho punible, privación ilegítima de libertad, violación de domicilio, abuso de autoridad, falso testimonio, falsedad de acto y documento y uso indebido de armas de fuego, los cuales son delitos comunes.

Argumentó que el mismo estatuto contempla que la mencionada condición no se le puede conceder a quienes son señalados por cometer un delito común. Ortega Díaz resaltó que en este caso, López Sisco cometió un grave delito común: homicidio calificado.

Destacó que se violó el artículo 1 de la convención al darle la condición de refugiado.

Aclaró que nunca se debatió su condición política, sino que el Ministerio Público investigó la masacre de un grupo de ciudadanos.

Puntualizó que el expolicía se evadió de la justicia venezolana, por lo que se pidió la orden de aprehensión en su contra y se solicitó la incorporación en el sistema de alerta roja de la Interpol, porque no se tenía la certeza del país en el cual se encontraba. Una vez que se supo que estaba en Costa Rica, se pidió la extradición.

INVESTIGAN ACTOS SACRÍLEGOS

Respecto a las agresiones de las cuales han sido víctimas varias imágenes religiosas en diferentes estados del país, Ortega Díaz indicó que el Ministerio Público investiga estos hechos desde el mismo día en que ocurrieron.

"En el estado Lara se encuentra comisionado el fiscal 2° (e), William Bracamonte; en Yaracuy está comisionada la fiscal 1° de esa jurisdicción, Moraybis Santeliz; y en Portuguesa la fiscal 2°, Luisa Figuera", señaló.

Recientemente fueron exhumados los restos de las víctimas de Yumare.

Dictan privativa de libertad a dos CICPC

A solicitud del Ministerio Público (MP), fueron privados de libertad Evert Rondón y Alfredo Suárez, por su presunta vinculación con la muerte de tres detenidos en la División de Aprehensiones del Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (Cicpc) en El Rosal.

Durante la audiencia de presentación, los fiscales 39° nacional y 86° del Área Metropolitana de Caracas (AMC), Juan Carlos Tabares y Desireé Boada, respectivamente, imputaron a los funcionarios policiales por la presunta comisión de los delitos de trato cruel a detenido, omisión de socorro y quebrantamiento de pactos y tratados internacionales.

El Tribunal 48° de Control del AMC dictó que los imputados serán recluidos en la Brigada de Acciones Especiales, en San Agustín del Sur. Según informó el Ministerio Público, aún quedan dos funcionarios más de este cuerpo policial con órdenes de detención emitidas por este organismo. Entre ellos el exjefe de la División de Captura, Rafael Caicedo, responsable de esa dependencia para el momento del suceso.

Inician exhumación de los fallecidos en el CICPC

CIUDAD CCS

A pesar del resultado de los exámenes forenses que fueron practicados por el Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (CICPC), la Fiscal General Luisa Ortega Díaz informó ayer el inicio de las exhumaciones por el caso de la muerte de tres detenidos en la División de Aprehendidos del CICPC en El Rosal.

Ortega Díaz precisó que los fiscales del caso solicitaron las exhumaciones al Tribunal 48° de Control del Área Metropolitana de Caracas, "para el día de hoy (jueves) se va a practicar la exhumación de Pedro Rivero Ribas; para el día de mañana (viernes) la de William Nazareth Pérez Tovar, y para el sábado, la de Rubén Enrique Arnal Marín", dijo Ortega Díaz.

Las tres exhumaciones, en las cuales participará la Unidad Criminalística del Ministerio Público, se realizarán en el Cementerio General del Sur, en Caracas.

La Fiscal enfatizó que el MP solicitará las sanciones penales correspondientes contra todos aquellos funcionarios que tengan alguna responsabilidad en lo sucedido.

Diario *Ciudad Caracas*, Caracas, 03/06/2011.

Los medios fueron cómplices en la Masacre de Yumare

20 años después se reabre el caso de una de las masacres cometidas durante la Cuarta República en el Gobierno de Jaime Lusinchi, al igual que El Amparo, y Cantaura durante Luis Herrera Campins. Por fin López Sisco tiene un pie en El Rodeo

Por Eduardo Cornejo Deacosta

La Masacre de Yumare fue uno de los capítulos más nefastos de la historia de la represión en Venezuela. La crueldad con la que se aplicó el terrorismo de Estado, contra un grupo de luchadores sociales y el rol que desempeñaron los dueños de los medios de comunicación fue el de cómplices de esta barbarie.

Durante dos décadas, el espantoso crimen fue silenciado. Hoy, cumpliendo una deuda moral y jurídica, el Estado inicia una investigación, esperándose que los culpables de este delito de lesa humanidad, paguen conforme establece la ley.

Merly Morales, Aramita Padrino y Omar Ramírez. Estos abogados impulsan el juicio para que finalmente se haga justicia con la Masacre de Yumare, tas la fantochada de proceso militar que dejó libres a asesinos como Henry López Sisco, el sicario de La Piro Piro.

Por ello vienen trabajando un grupo de abogados, entre los que destacan Merly Morales, Aramita Padrino y Omar Ramírez. *Los Papeles de Mandinga* entrevistó a Ramírez y Padrino sobre la reapertura del proceso.

- ¿Cuándo se produjeron estos hechos?

- El 8 de mayo del año 1986. El país lo presidía Jaime Lusinchi, de Acción Democrática. Los hechos se producen en un sector llamado La Vaca, del municipio Bolívar, en Yaracuy. Eso está muy cerca de la población de Yumare, donde masacraron vilmente a nueve compatriotas, incluyendo una mujer embarazada.

¿Eran bandoleros como dijo el Gobierno?

- No. Eran luchadores sociales, hacían trabajos comunitarios, culturales. Algunos eran poetas. Incluso dos de ellos, fundaron un Centro Cultural en Valencia. No todos eran de Yaracuy.

- Es decir, que no eran violentos

No. Intentaban formar un grupo de acción política y social. Su sustento ideológico lo basaban en el pensamiento bolivariano. Es decir, podemos afirmar que fueron pioneros del pensamiento de Simón Bolívar.

- ¿Pero no eran prófugos de la ley?

- No, Ya habían sido infiltrados por cuatro agentes de la DISIP. Los más conocidos son Norberto Revanales y Alirio Revanales. Estos 2 sujetos lograron penetrar el grupo un año antes.

Justificando el crimen

- ¿Cómo se produjo la masacre?

- Fue un ataque brutal y desproporcionado de 38 agentes de la Disip con fusiles de alta potencia que rodean un rancho y lo desintegran por el fuego cruzado. Estaban dirigidos por el entonces comisario Henry López Sisco, quien recibió un tiro en la ingle de sus propios compañeros.

- ¿Cuánto duró el ataque?

- Pocos minutos. Algunos de ellos fueron previamente asesinados, en otro sitio. También los torturaron. Incluso en los protocolos de autopsia que nosotros tenemos de ese expediente militar, consta que los cadáveres presentaron signos de tortura. Tiene signos de haber sido tratados cruelmente, violándose los más elementales derechos humanos. Fueron asesinados y llevados al sitio. Otros fueron ejecutados en el sitio. Luego les colocaron uniformes militares y armas de guerra.

31 de julio de 2006 • Año 2 Nº 56

Semanario *Los Papeles de Mandinga*, Caracas, 31/07/2006.

Extradición de Lopez Sisco por masacre de Yumare solicitó MP

Reinaldo García Tovar
Foto: Yolimar Rodríguez

Caracas.- La fiscal general de la República, Luisa Ortega Díaz, durante rueda de prensa dio información sobre el desarrollo de los casos del Caracazo, Yumare y Cantaura. Igualmente, indicó sobre las órdenes de captura y extradición en casos de corrupción contra los banqueros de las entidades intervenidas.

Tales declaraciones se realizaron desde el auditorio de la sede principal del Ministerio Público (MP), ubicada en Parque Carabobo. "Sobre el Caracazo recibimos el primer informe de los expertos que realizaron las experticias en los osamentas que fueron exhumadas, el año pasado, e indicaron que de las 47 osamentas, 10 fueron de mujeres y 37 de hombres", expresó la Fiscal General de la República.

Sobre el caso Yumare, el próximo 10 de mayo está prevista la audiencia preliminar en un tribunal de control en San Felipe, estado Yaracuy, y el Ministerio Público pide la extradición de Henry López Sisco por este hecho.

Sobre la detención de Oswaldo Álvarez Paz, expresó que se levantó el delito de conspiración en el caso. Con respecto al caso de la jueza María Lourdes Afiuni, indicó que una fiscal del MP constató el estado de salud de la acusada dentro del penal de reclusión. Sobre el caso del boxeador "Inca" Valero, expresó que se realizará la exhumación de su cuerpo por las solicitudes de sus familiares.

La fiscal general de la República, Luisa Ortega Díaz

G-20000124-6

ife

CARTEL DE NOTIFICACIÓN

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA LAS OBRAS PÚBLICAS Y VIVIENDA
INSTITUTO DE FERROCARRILES DEL ESTADO (IFE)

SE HACE SABER

Con el fin de optimar el sistema eléctrico nacional, el próximo **domingo 9 de mayo**, se realizarán trabajos de mantenimiento en la red eléctrica de Los Valles del Tuy, motivo por el cual **el servicio de transporte ferroviario del tramo Caracas – Tuy Medio, del sistema ferroviario central Ezequiel Zamora, realizará operaciones comerciales únicamente desde las 2:00 p.m. hasta las 9:00p.m para ese día.**

Caracas, 7 de mayo de 2010

Gobierno Bolivariano de Venezuela | Ministerio del Poder Popular para las Obras Públicas y Vivienda

ife

G-20000124-6

El Instituto de Ferrocarriles del Estado
cumple con el penoso deber de participar el sensible
fallecimiento del Sr:

Luis Morales

Q.E.P.D.

Quien en vida fuera
nuestro compañero de labores
en la Gerencia de Administración y Finanzas

Extendemos nuestras más sentidas palabras de solidaridad,
ante tan irreparable pérdida, a familiares y amigos.

Caracas, 7 de Mayo de 2010

Gobierno Bolivariano de Venezuela | Ministerio del Poder Popular para las Obras Públicas y Vivienda

Diario *Vea*, Caracas, 07/05/2010.

SÁBADO 11 DE NOVIEMBRE DE 2006 AL DÍA Yaracuy 5

Se presume que evadirá la justicia

Solicitan al Ministerio Público privativa de libertad para López Sisco

María Ángela Montiel F.
Fotos: Carlos Zerpa

Para solicitar la privativa de libertad a Henry López Sisco, se presentaron ayer ante la Fiscalía del Ministerio Público, familiares de las nueve víctimas de la masacre de Yumare, junto a la abogada que lleva el caso, Merlín Morales y el gobernador del estado Yaracuy, Carlos Giménez.

Esta solicitud fue consignada a la Fiscalía 2 y 49 con competencia nacional, posteriormente al Tribunal 7mo de Control, debido a la presunción de fuga por parte del imputado López Sisco. Merlín Morales señaló que el tribunal tiene tres días para pronunciarse sobre la pertinencia de la solicitud.

"Presumimos que el imputado va a evadir la investigación que realiza esta jurisdicción del estado Yaracuy, por las amenazas que sufren los familiares, entre ellos a Pedro Giménez, residenciado en el Zulia, quien es hijo de Pedro Giménez, asesinado en la masacre de Yumare. En el expediente existen elementos suficientes de convicción para asegurar su presencia en el juicio, porque tiene más de 10 delitos que se le imputa, entre ello, homicidio calificado y uso indebido de armas de fuegos", señaló Morales.

Del mismo, la abogada que lleva el caso, alertó al país de las amenazas de grupos paramilitares y parapoliciales que apoyan a Henry López Sisco y del amplio poder político que tiene en el Zulia.

El gobernador Carlos Giménez, la abogada Merlín Morales y los familiares de las víctimas asesinados en Yumare, entregaron en horas del mediodía la solicitud al Ministerio Público

Pedro Giménez, hijo, indicó que es amenazado en el Zulia para que entregue pruebas de la masacre de Yumare

"Consideramos que se debe asegurar la presencia del imputado, Henry López Sisco, porque es público y notorio que tiene actividades vinculadas a los cuerpos de seguridad en la frontera del país, y se le vincula con grupos que hacen operaciones extrajudiciales, con graves violaciones a los derechos humanos, tenemos prueba de los registros migratorios del imputado, que nos hace presumir un peligro inminente de fuga", denunció.

Por su parte, Pedro Giménez hijo, señaló a los medios, que es amenazado para que entregue las pruebas que tiene, "en los documentos indico a los asesinos y que López Sisco sí estuvo presente en la masacre. Me amenazaron de que no denuncie y como estoy solo en el Zulia, donde mi casa está rodeada constantemente por policías regionales", manifestó Giménez.

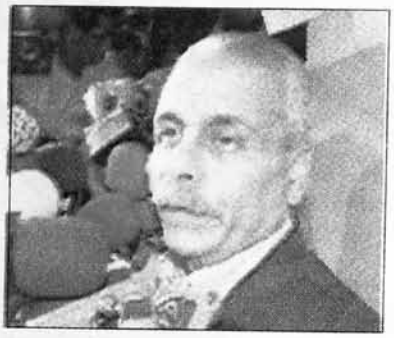
Por su parte, el gobernador del estado Yaracuy, Carlos Giménez, manifestó que existen elementos suficientes para solicitar la privativa de libertad de López Sisco, antes de que huya del país. "Se está pidiendo justicia en esta lucha contra la impunidad, esto no es sólo con López Sisco, sino también contra otras personas imputadas, queremos ver que se radicalice para ver presos a esos asesinos que masacraron a estos luchadores sociales", resaltó el mandatario regional.

Diario *Yaracuy al Día*, San Felipe, 11/11/2006.

Sucesos

Por masacre de Yumare

Autorizan solicitud de extradición de López Sisco



Henry Rafael López Sisco

Caracas.- Conforme a la solicitud realizada en su oportunidad por el Ministerio Público, fue declarada procedente la solicitud de extradición del comisario jubilado de la Dirección de los Servicios de Inteligencia y Prevención (DISIP), Henry Rafael López Sisco.

De esta manera, la Sala Penal del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), con ponencia del magistrado Eladio Ramón Ponte Aponte, consideró procedente la solicitud de extradición de López Sisco al estado de la República de Costa Rica, conforme a la decisión No. 357, de fecha 27 de octubre del expediente E09-227.

Ahora deberá hacerse la formalidad de remitir los recaudos necesarios ante el Ministerio de Relaciones Exteriores para que la solicitud en cuestión sea tramitada ante las autoridades de Costa Rica.

Vale destacar que López Sisco fue acusado por los delitos de concurso real de homicidio calificado con alevosía por motivos innobles en grado de complicidad correspectiva, en perjuicio de las nueve víctimas del caso, conocido como la Masacre de Yumare, hecho ocurrido el 8 de mayo de 1986, en el caserío La Vaca, sector Barlovento, del estado Yaracuy.

El pasado 1° de junio, el Ministerio Público solicitó la extradición de López Sisco ante el Tribunal 6° de Control del estado Yaracuy. Como se sabe, Sisco fue secretario de Seguridad Ciudadana del Estado Zulia.

En esa oportunidad, los fiscales 48° y 65° nacional y 14° del estado Yaracuy, Zair Mundaray Rodríguez, María Teresa Cortés y Miguel Ángel Gómez, respectivamente, consideraron que existían suficientes elementos para que procediera la extradición de López.

Diario Vea, Caracas, 30/10/2009.

San Felipe, 11 de Noviembre de 2006 EL YARACUYANO Política /3

Comunidades no deben dejarse "manipular" en los proyectos de consejos comunales

A esta Sala de Redacción llegó el día de ayer un comunicado firmado por Alexander Coronel, coordinador de la Secretaría de Misiones y Participación Ciudadana quien exhortó a las comunidades de San Felipe para que no se dejen manipular por dirigentes políticos en relación a los consejos comunales, ya que la única autoridad que tiene el derecho de proponer proyectos son las asambleas de ciudadanos.

A juicio de Coronel es importante el esfuerzo de las comunidades que unidas participan en dichas asambleas las cuales son convocadas única y exclusivamente por sus respectivos voceros, para así crear la estabilidad social y acceso directo del poder popular.

Ante la fiscalía 2da del Ministerio Público

Solicitan privativa de libertad para Henry López Sisco

Esta petición fue realizada formalmente por Merlys Morales, abogada de las víctimas de la Masacre de Yumare, quien alegó que "supuestamente" el ex funcionario de la Disip está propiciando una serie de amenazas a familiares de quienes fueron asesinados hace 20 años

Rosangel Navas
rosangelnavas@yahoo.com

Este viernes acudieron a la fiscalía 2da del Ministerio Público, Merlys Morales abogada de los familiares de las víctimas de la Masacre de Yumare; Carlos Giménez, Gobernador del Yaracuy y representantes de la asociación civil "Yumare Vive" para solicitar la medida privativa de libertad contra Henry López Sisco, por ser autor de diversas amenazas y por presunción de fuga.

"Esta medida es tomada luego de diversas amenazas de las cuales han sido víctimas los familiares de quienes fueron asesinados hace 20 años en la Masacre de Yumare..., el caso específico es Pedro Linárez hijo de uno de los asesinados quien vive en el estado Zulia y actualmente está siendo víctima de diferentes hostigamientos y amenazas por personas desconocidas, pero que sin duda están vinculadas con el imputado López Sisco", expresó Morales.

Fue en horas del mediodía cuando se entregó la solicitud al fiscal del Ministerio Público / Williams Romero

A l momento de ingresar a la oficina de la Fiscalía 2da del Ministerio Público se obtuvieron tambien declaraciones de Carlos Giménez, gobernador del Yaracuy quien explicó que en esta ocasion acompaño a los familiares de las victimas de este crimen suscitado hace mas de 20 anos en Yumare.

"Hoy (ayer) se introduce la solicitud de lo que es la privativa de libertad de Lopez Sisco, por ser uno de los actores mas comprometidos con esta masacre y que en esta ocasion se esta haciendo justicia, pero igualmente queremos evitar lo que seria la fuga del pais de este ciudadano y es por ello que los familiares y todos los que aspiramos se haga justicia hemos acudido a la fiscalia 2da que dirige Miguel Gomez para que inmediatamente se de la orden de la privativa de libertad a este ciudadano", finiquito.

Merlys Morales, abogada de los familiares acudió en compañía de Carlos Giménez, gobernador de Yaracuy

Diario *El Yaracuyano*, San Felipe, 11/11/2006.

TRIPLICA TU SUERTE
Con la Lotería de Aragua
DOS SORTEOS DIARIOS
TRIPLE TIGRE
de Lunes a Sábado
1:15 p.m. 7:45p.m.
VENEVISION
MERIDIANO TELEVISION
LA LOTERIA DEL PUEBLO

Diario VEA
COMPROMETIDO CON VENEZUELA
www.diariovea.com.ve

TRIPLE LEON
El Rey de los Triples
Mycrocom la red más confiable

PRECIO DEL EJEMPLAR Bs. 700 - Caracas, domingo 2 de julio de 2006 - Depósito Legal: pp200301CS629 / ISSN: 1690-5601 - Año 2 número 1.018

Por Masacre de Yumare

Citados a Tribunales

Lusinchi, Lepage y López Sisco

Página 3

Diario *Vea*, Caracas, 02/06/2006.

ÚLTIMAS NOTICIAS | MIÉRCOLES, 5 DE MAYO DE 2010

DEMANDA

Masacre de Yumare a la justicia internacional

ELIGIO ROJAS
erojas@cadena-capriles.com

Caracas. Alegando que en Venezuela el sistema de justicia no ha castigado a los responsables por la llamada Masacre de Yumare, sobrevivientes y familiares de las víctimas anunciaron en visita a esta redacción que acudirán a instancias internacionales para obligar al Estado venezolano a procurar una condena.

"Ahora ni la Fiscalía nos quiere recibir. Nos dicen que ya no tiene nada que ver con el caso", declaró Luis Machado, uno de los sobrevivientes de la masacre ocurrida el 8 de mayo de 1986 y en la cual mueren 9 dirigentes sociales al ser atacados por la Disip.

Machado recordó que hasta ahora hay 47 personas investigadas por la masacre, de las cuales 29 fueron imputados y 14 acusados. Aun el Tribunal 6° de Control de Yaracuy no ha decidido el enjuiciamiento de estos 14 porque la audiencia para tomar dicha decisión ha sido diferida en 6 ocasiones, informó Machado.

"Esa fácil localizarlos pues son funcionarios jubilados. Ha habido dejadez. Nos quieren dar pildoritas para que nos quedemos tranquilos", comentó Elizabeth Charmelo quien agregó que la Cancillería no ha hecho nada para traer a Venezuela a Henry López Sisco (presunto ejecutor de la masacre), cuya extradición acordó la Sala Penal del TSJ en octubre de 2009. "Nos sentimos burlados, no hay disposición política para que haya justicia", expresó Machado. ■

Luis Machado visitó ÚN

Diario *Últimas Noticias*, Caracas, 05/05/2010.

MASACRE I EL MINISTERIO PÚBLICO HA IMPUTADO A 29 PERSONAS POR LOS SUCESOS OCURRIDOS EN 1986

Parientes y amigos realizaron los trámites. GUSTAVO FRISNEDA

Dos años permanecieron en la morgue

Entregaron seis osamentas de las víctimas de Yumare

Familiares y sobrevivientes **exigen castigo** para los autores

MARÍA ALEJANDRA MONAGAS M.
mmonagas@cadena-capriles.com

Caracas. Después de dos años de haber sido exhumados los restos de las víctimas de la masacre de Yumare, ocurrida el 8 de mayo de 1986, ayer fueron entregadas seis de las osamentas a sus familiares.

La exhumación de los cuerpos fue realizada en diversas zonas del país con la finalidad de realizar nuevas experticias, luego de la reapertura de la investigación de los hechos donde perdieron la vida 9 personas, en Yaracuy. En el 2006 los familiares de los fallecidos se querellaron ante el tribunal 6to. de control de Yaracuy.

Ayer, allegados y miembros de la Asociación de Víctimas de Yumare, retiraron de la morgue de Bello Monte las osamentas de Luis Guzmán y Alfredo Caicedo, que serán inhumadas en Yaracuy. Mientras que los restos de Pedro Giménez, Rafael Quevedo, Nelson Castellanos y José Rosendo recibirán sepultura en Zulia, Trujillo, Caracas y Carabobo.

Previamente, fueron entregadas las piezas oseas de Dilia Rojas, Simón Romero Madriz, y Ronald José Morado Salgado.

Luis Machado, coordinador de la referida Asociación, y uno de los seis sobrevivientes de la masacre, recordó que el 8 de mayo de 1986 se iban a reunir en una hacienda en Yumare un grupo de personas para redactar los estatutos y lineamientos del Movimiento Bolivariano 5 de Julio, pero fueron emboscados porque en el grupo de 18 personas que llegó a Yaracuy desde todo el país estaban infiltrados los funcionarios de la Disip Norberto y Alirio Rabanales, Belgenis Veracierto y Antonio Rafael Rojas.

Machado, y los otros sobrevivientes, escalaron tres montañas y se alimentaron con agua hasta el 23 de mayo.

Por el caso están siendo investigadas 43 personas, entre ellos el ex Presidente Jaime Lusinchi, funcionarios policiales y militares.

La Fiscalía ha imputado a 29 personas. Se tramita ante Costa Rica la extradición de Henry López Sisco. Las osamentas fueron trasladadas al Cuartel San Carlos, donde hubo un acto político al que asistieron el ex vicepresidente de la República, José Vicente Rangel y la fiscal general, Luisa Ortega Díaz, entre otros. ■

Diario *Últimas Noticias*, Caracas, 17/06/2009.

Caracas, domingo 2 de julio de 2006 Diario Vea INFORMACIÓN | 3

Citados a Tribunales: Lusinchi, Octavio Lepage y Henry López Sisco por Masacre de Yumare

Jaime Lusinchi

Manuel Rosales

Henry Rafael López Sisco

Jesús Moreno

El Tribunal Penal de San Felipe, inició el proceso de citación de los responsables de la masacre de Yumare, donde fueron brutalmente acribillados nueve ciudadanos, el 8 de mayo de 1986, por la policía política del régimen, de Jaime Lusinchi. La Disip para el momento informó que se había producido un enfrentamiento armado con un grupo guerrillero, con el saldo de nueve guerrilleros muertos y un Disip herido.

Después, se conoció que las nueve personas acribilladas, fueron detenidas, torturadas y posteriormente ejecutadas.

En el día de ayer, el Tribunal Sexto Penal del estado Yaracuy, cuyo titular es el magistrado Darío Segundo Suárez expidió boleta de citación para el ex presidente Jaime Lusinchi, el ex ministro Octavio Lepage y el actual director de seguridad del gobernador del Zulia, Manuel Rosales, conocido como Rambo, Henry López Sisco, quien comandaba el grupo de 34 funcionarios que acribillaron a balazos al grupo de compatriotas en Yumare.

El juzgado Sexto del estado Yaracuy, el 8 de mayo admitió la querella hecha por los familiares de las víctimas, contra los presuntos responsables, agentes de la Disip y el gobierno de Jaime Lusinchi.

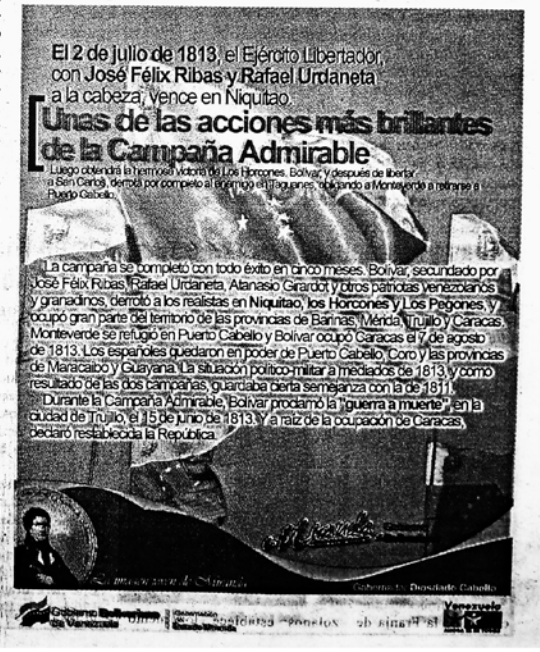
El grupo de agentes presuntamente involucrados son: Henry Rafael López Sisco, Norberto Antonio Rabanales, Alirio Rabanales, Julio Vicente Renot, Oswaldo Ramos Oviedo, Raúl Fernández León, Aníbal José Adan Quero, William Mauricio Prado Sifontes, Freddy Alí Granger Pérez, Eugenio Rafael Creáosla Armas, Roger Eugenio Contreras Boyer, Benan José Vega, Rafael Rojas, Bergenis Beraciarte, Simón Enrique Albarrán, Nelson Durán, Julio César Salazar, Manuel Audilio Duque Guerrero, Rafael Álvarez, Pedro Antonio Ramírez Prieto, Owasldo Antonio Barico, Germán Gustavo Justino, Lamoglia Mendoza, Ignacio Castillo, Manuel Díaz Pérez, Jesús Rafael Weir, Luis Ortiz, Valmore Méndez, Cesáreo Soto Muñoz, Ramón Lovaina, Francisco Oropeza, Reinaldo Rondón, Blas González, Luis Bertorelli, Diony Coronado, Olmedo González, Elionay Juárez Castillo, Domingo Heriberto Núñez Pérez y Alberto Ochoa. ¿Dónde están? Poco a poco el país lo sabrá.

También son querellados en esta oportunidad, 8 altos funcionarios del gobierno, son ellos: Jaime Lusinchi, Octavio Lepage, el vicealmirante Andrés Eduardo Brito Martínez, Remberto Uzcátegui, el mayor Pedro García, Porfirio Antonio Varela, el teniente coronel, Pedro Celestino Silvio Pérez y Mauro Yánez Pasarella.

Todas las víctimas de la masacre presentaron un tiro de gracia en la cabeza y les colocaron trajes militares encima de su ropa civil. Con la citación que ha emitido el Tribunal de San Felipe, la justicia empieza a recorrer su largo camino, y lo más posible es que esta masacre, no quede impune.

Las víctimas fueron: Rafael Ramón Quevedo Infante, Ronald José Morao Salgado, Nelson Martín Castellano Díaz, Dilia Antonia Rojas, Luis Rafael Guzmán Green, José Rosendo Silva Medina, Pedro Pablo Jiménez García, Simón José Romero Madriz y Alfredo Caicedo Castillo. Por ellos, sus familiares y el pueblo piden justicia.

EL INFORMATODO
Transmitido por Radio Sabana 1.400 AM - El Sombrero, estado Guárico
Narradores: Francisco Piñango y Federico Zerpa
Tlf. 0246-6163656 – 0414-3207506 – 0414-9125025
Correo Electrónico: elinformatodosabana@yahoo.com



Diario *Vea*, Caracas, 02/07/2006.

No sólo celebramos la independencia del yugo español, sino de otros imperios"

Ministerio Público citó a nueve personas por masacre de Yumare

Isaías Rodríguez dijo que se solicitó una orden de detención contra Valentín Santana, del Colectivo La Piedrita, por los hechos violentos ocurridos en el 23 de Enero durante enfrentamientos con Los Tupamaros

Manifestó que el Frente Francisco de Miranda (al cual le fueron entregados 15 mil fusiles) no es equiparable con grupos violentos, por cuanto "su misión no es disparar contra la paz, sino proteger la soberanía nacional"

El fiscal General de la República, Isaías Rodríguez, informó que tras la reapertura del caso Yumare, se solicitará entrevista al ex Presidente Jaime Lusinchi

Caracas, (especial). El Fiscal General de la República, Isaías Rodríguez, a propósito de la entrada de Venezuela en el Mercosur, reflexionó sobre la importancia de actualizar el contexto histórico dentro del cual se celebra la independencia de Venezuela, un 5 de julio de 1811.

"Las independencias no son exclusivamente políticas, también hay imperios económicos y culturales de los cuales es necesario librarse y para ello hay que desarrollar en lo inmediato una respuesta, con voz integradora, con una conciencia integradora. Hoy no sólo celebramos la independencia del yugo español, sino de otros imperios", aseveró Rodríguez.

Masacre en Yumare

El titular del Ministerio Público también fue consultado sobre la reapertura de la investigación ordenada por el Juzgado 6° de Control de Yaracuy, relacionada con el incidente denominado "Masacre de Yumare", ocurrido en el año 1986 en la población de dicho nombre, en el que resultaron muertos 9 ciudadanos. La autoría de estos homicidios es atribuida a funcionarios de la Dirección de los Servicios de Inteligencia y Prevención (Disip).

Al respecto informó que han sido citadas 9 personas involucradas en los hechos y posterior absolución de los responsables, entre ellas el ex presidente de la República, Jaime Lusinchi; Octavio Lepage, ministro de Relaciones Interiores para ese entonces; y el ex Director de Operaciones de la Disip, Henry López Sisco. Rodríguez resaltó que esta acción se inscribe en el espíritu de protección de los Derechos Humanos plasmado en la Constitución Bolivariana "y que busca la construcción de una nueva ciudadanía". No descarta que esta iniciativa sirva de estímulo para la reapertura de otros casos registrados en gobiernos anteriores.

Sobre uno de estos casos, la Masacre de Cantaura, también perpetrada por funcionarios de la Disip en el año 1982 y en la que fallecieron 23 jóvenes, el Fiscal aseguró que había suficientes elementos como para establecer responsabilidades.

Comparó lo sucedido con los procesos judiciales contra violadores de los Derechos Humanos llevados a cabo en Argentina y Chile; y la reciente detención del ex presidente de México, Luis Echeverría, sentenciado por el delito de genocidio por la matanza de la Plaza Tlatelolco, registrada hace 38 años.

Violencia en el 23 de enero

En relación a la acción de grupos irregulares en la parroquia 23 de enero, informó que se abrió una investigación a cargo de los fiscales 5° del AMC y 60 nacional, Ricardo Bravo y Víctor Hugo Barreto, quienes solicitaron ante el Tribunal 36 de Control una orden de detención contra Valentín Santana, presuntamente implicado en el homicidio de Rafael González. También averiguan sobre los asesinatos de Diego Santana, Warner López, y Rafael González.

El Fiscal General, refiriéndose al caso, señaló que tanto el Ministerio Público como el Ministerio de Interior y Justicia, trabajan estrechamente en el desarrollo y aplicación de correctivos orientados a neutralizar actividades que no contribuyen en nada a garantizar la estabilidad y la paz democrática.

En este sentido, resaltó que el Frente Francisco de Miranda (al cual le fueron entregados 15 mil fusiles) no es equiparable con grupos violentos, por cuanto "su misión no es disparar contra la paz, sino proteger la soberanía nacional".

Isaías Rodríguez, junto al Presidente de la República, Hugo Chávez Frías, y otros representantes de los poderes públicos, participaron este miércoles en los actos de celebración del 5 de julio.

Protección para fiscales durante allanamientos

Adicionalmente el equipo de fiscales que dirige Isaías Rodríguez, pidió apoyo a los encargados del orden público para que brinden protección y colaboración durante la realización de allanamientos en el oeste de la capital, al tiempo que someten a experticia videos de las apariciones públicas de integrantes de los grupos en pugna (Colectivo La Piedrita y Tupamaros) con el propósito de identificar a elementos vinculados con los hechos de violencia denunciados por familiares de las víctimas.

Diario *La Voz*, Guarenas, 02/07/2006.

34 EL PAÍS

MASACRE DE YUMARE I SE HACE PÚBLICO VOTO SALVADO DE UN TENIENTE CORONEL

La Disip nunca fue emboscada por nadie

El militar no avaló decisión absolutoria del tribunal de guerra

WILLMER POLEO ZERPA

Caracas. Cuando en 1989 el Consejo de Guerra Permanente de Maracay emitió su fallo absolviendo de culpabilidad a los funcionarios de la Disip que participaron en la llamada Masacre de Yumare, en Yaracuy, donde murieron nueve venezolanos, no fue una decisión unánime sino que uno de los tres magistrados se opuso y dejó constancia de su desacuerdo mediante un voto salvado.

El recurso vino a conocerse años después, luego de varias gestiones realizadas en el TSJ por grupos de defensa de los derechos humanos.

El entonces teniente coronel de la Aviación, Germán Rafael Blasco Acevedo, canciller del Consejo Permanente de Guerra, estimó en esa ocasión que ciertamente había quedado probado el delito de rebelión, pero que el caso debió haberse ventilado en la jurisdicción ordinaria y no en la militar, debido a que los funcionarios actuantes no formaban parte de las Fuerzas Armadas sino de la Disip.

Igualmente refirió que "en el expediente surgen elementos de juicio contradictorios con las declaraciones de los funcionarios de dicho organismo policial que dan a entrever que los hechos por ellos narrados no son del todo ajustados a la verdad de lo sucedido y que aparentemente hubo excesos durante la comisión del servicio que tenían asignado".

Rara emboscada. Reseña el oficial que en sus declaraciones los funcionarios manifestaron que fueron emboscados en una zona boscosa, "pero conforme a lo que se evidencia en las fotografías, se observa que la zona donde todos los ciudadanos murieron está poblada de vegetación baja; tipo pasto, grama y maleza (...) es un terreno plano, sin obstáculos o árboles que permitiesen el ocultamiento de personas, poniendo en duda la tesis de la emboscada.

"En el folio 5 se observa un cadáver agarrando un arma de guerra, pero es extraño que el portafusil esté sobre su hombro, lo que parece ilógico de aceptar en una persona que previamente ha asumido una posición de ventaja para una emboscada (...) Difícilmente es aceptable que quien efectúa una emboscada lo haga con un morral en las espaldas, cuyo peso y volumen le dificultaría sus movimientos".

Balas extrañas. Igualmente, manifestó que le resulta extraño que en las experticias practicadas a los morrales que portaban los fallecidos y a su contenido, los mismos no presentaban perforaciones, ni daños por proyectiles ni esquirlas, y varios de los muertos tenían impactos en la región dorsal.

No sembraron cartuchos. "No habiéndose practicado una inspección ocular por parte de ninguno de los jueces, sólo se tienen las fotografías existentes en autos, así como las declaraciones de los funcionarios actuantes y las de los instructores que levantaron las actas. En ninguna parte del expediente se observa, evidencia o refiere la existencia de casquillos o conchas de proyectiles de cartuchos disparados alrededor de las víctimas, lo que es lógico de observar en ese tipo de enfrentamiento". ■

El ex presidente Jaime Lusinchi tiene mucho que decir. ARCHIVO

NI SIQUIERA DISPARARON

Al día siguiente de la masacre el ministro de la Defensa, vicealmirante Andrés Brito, ordenó la investigación al Juzgado de Primera Instancia Militar Permanente de Barquisimeto, a cargo del mayor Omar Verde Mendiri, quien absolvió de culpa a la Disip. La decisión fue remitida en alzada al Consejo de Guerra Permanente de Maracay, organismo que con los votos del coronel (GN) Juan Sarmiento Orta y su relator, el coronel (Ej.) Rafael Chalbaud, inexplicablemente la confirmaron, pese a que el otro integrante del Consejo, el teniente coronel (Av.) Germán Blasco les había alertado sobre las contradicciones y que incluso ni siquiera estaba claro que éstos (las víctimas) hubiesen disparado. "Igualmente no son contundenté las conclusiones de la experticia practicada al conjunto de guanteletes de parafina tomados a los occisos (...) la experticia sólo establecía la existencia de dicho ión, más no de que exista restos de pólvora que permitan establecer que la persona hizo uso de algún arma".

Diario *Últimas Noticias*, Caracas, 08/07/2006.

Banco Provincial
adelante.
www.provincial.com

EL NACIONAL
MARTES 4
julio de 2006
CARACAS-VENEZUELA
Puente Nuevo a Puerto Escondido,
El Silencio, Caracas 1020, Venezuela
Apartado de correos núm. 209
Teléfono master 0212-4083111

Citado a declarar Jaime Lusinchi por reapertura del caso Yumare

También deberán comparecer ante el juez, Octavio Lepage ex ministro de Relaciones Interiores, los ex funcionarios policiales Remberto Uzcátegui, Henry López Sisco y Mauro Yánez Pasarella, éste último como director de la antigua PTJ para el momento del incidente

Fotos ARCHIVO

El ex presidente Lusinchi, el ex ministro de Relaciones Interiores Octavio Lepage y el comisario López Sisco

El Tribunal Sexto Penal del estado Yaracuy, a cargo del juez Darío Segundo Suárez, expidió boletas de citación para el ex presidente Jaime Lusinchi, el ex ministro de Relaciones Interiores, Octavio Lepage y al ex funcionario de la PTJ Henry López Sisco por la reapertura del caso conocido como la masacre de Yumare, ocurrida hace 20 años.

Reanudar el caso obedece a un recurso introducido en el citado tribunal por algunos familiares de las víctimas. Los hechos refieren una acción policial desplegada el 8 de mayo de 1986 en la población de Yumare, al norte del estado Yaracuy, donde un grupo élite de 34 funcionarios fuertemente armados ultimó a nueve personas acusadas de estar incursos en actividades subversivas.

Los agentes presuntamente involucrados son: Henry Rafael López Sisco, Norberto Antonio Rabanales, Alirio Rabanales, Julio Vicente Renot, Oswaldo Ramos Oviedo, Raúl Fernández León, Aníbal José Adán Quero, William Mauricio Prado Sifontes, Freddy Alí Granger Pérez, Eugenio Rafael Creáosla Armas, Roger Eugenio Contreras Boyer, Benan José Vega, Rafael Rojas, Bergenis Beraciarte, Simón Enrique Albarrán y Nelson Durán.

También figuran como responsables Julio César Salazar, Manuel Audilio Duque Guerrero, Rafael Álvarez, Pedro Antonio Ramírez Prieto, Oswaldo Antonio Barico, Germán Gustavo Justino, Lamoglia Mendoza, Ignacio Castillo, Manuel Díaz Pérez, Jesús Rafael Weir, Luis Ortíz, Valmore Méndez, Cesáreo Soto Muñoz, Ramón Lovaina, Francisco Oropeza, Reinaldo Rondón, Blas González, Luis Bertorelli, Diony Coronado, Olmedo González, Elionay Juárez Castillo, Domingo Heriberto Núñez Pérez, y Alberto Ochoa.

Además de los agentes de la Disip, también han sido querellados en esta oportunidad 8 altos funcionarios de aquel gobierno, son ellos: Jaime Lusinchi, Octavio Lepage, el vicealmirante Andrés Eduardo Brito Martínez, Remberto Uzcátegui, el mayor Pedro García, Porfirio Antonio Varela (ex director de la Disip),el teniente coronel Pedro Celestino Silvio Pérez y el ex director de la PTJ, Mauro Yánez Pasarela.

Las víctimas fueron: Rafael Ramón Quevedo Infante, Ronald José Morao Salgado, Nelson Martín Castellano Díaz, Dilia Antonia Rojas, Luis Rafael Guzmán Green, José Rosendo Silva Medina, Pedro Pablo Jiménez García, Simón José Romero Madriz y Alfredo Caicedo Castillo.

Hace 20 años

"En la mañana de hoy, aproximadamente a las 5 am. en el sitio denominado como 'La Vaca', distrito Bolívar del estado Yaracuy, se produjo un enfrentamiento entre una comisión de la Disip, al mando del comisario general Henry López Sisco, y un grupo de irregulares armados". Así se inicia el comunicado de prensa emanado de la oficina del entonces ministro de Relaciones Interiores, Octavio Lepage, y publicado en prensa nacional el 9 de mayo de 1986, justo un día después que ocurriera lo que el extinto Congreso Nacional calificó como la "masacre de Yumare".

En el presunto enfrentamiento murieron ocho venezolanos y una colombiana, quienes se sospecha pertenecían a esa supuesta guerrilla. Según declaraciones ofrecidas por Lepage el 14 de mayo, las víctimas no estaban reunidas "para hacer ejercicios espirituales, ni jornadas de reflexión". Ellos planificaban una estrategia.

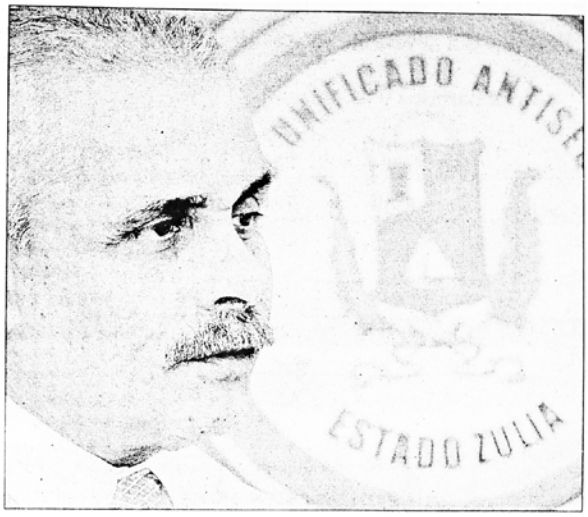
El Ministerio Público designó al fiscal segundo, José de la Cruz, para que iniciara las pesquisas del caso. Días después, el diputado del Congreso Nacional, Raúl Esté, solicitó que se enjuiciara al ministro de Relaciones Interiores como responsable intelectual del homicidio, pues según sus propias investigaciones no hubo enfrentamiento en el sitio y las víctimas fueron sometidas a torturas y pena de muerte. En menos de una semana, Lepage informó que las pesquisas formarían parte de un sumario, y que la investigación sería secreta.

Diario *El Nacional*, Caracas, 04/07/2006.

MASACRE DE YUMARE | TRIBUNAL 6° DE CONTROL DE YARACUY REABRIÓ EL CASO

Citaron a Lusinchi, Lepage y López Sisco

En los próximos días llamarán a declarar a **varios comisarios**



Ex jefe de Operaciones de Disip de nuevo en el banquillo. CARLOS RAMÍREZ

WILLMER POLEO ZERPA

Caracas. Este fin de semana, el Tribunal 6° de Control del estado Yaracuy, a cargo del juez Darío Segundo Suárez , quien investiga la llamada "masacre de Yumare", en la que murieron nueve venezolanos a manos de la Disip, citó a declarar en su despacho al expresidente de la República, Jaime Lusinchi; al entonces ministro del Interior, Octavio Lepage; y al comisario general Henry López Sisco, quien para la época se desempeñaba como jefe de Operaciones de la policía política.

Como se informó, luego de 20 años, el tribunal 6° de Control de Yaracuy, admitió la querella interpuesta ante el Ministerio Público, por el gobernador de Yaracuy, Carlos Giménez y familiares de las víctimas, en contra de las personas sindicadas de ser los responsables de la muerte de nueve venezolanos en la zona La Vaca, cercano a la población de Yumare, Yar, hecho ocurrido el 8 de mayo de 1986.

Inicialmente se dijo que fue un enfrentamiento, pero testigos afirman que esas personas fueron detenidas, torturadas y, posteriormente, ejecutadas.

Sin embargo, el Mayor del Ejercito Oscar Rene Verde Mendiri, quien hizo las veces de juez militar, decretó la averiguación terminada el 20 de abril de 1989, tras argumentar que los funcionarios actuaron en legítima defensa.

En los próximos días serán citados el confidente Norberto Rabanales, los comisarios Oswaldo Oviedo, José Rabanes y Rafael Rojas; los inspectores Julio Renault, Raúl Fernández, Aníbal Adán, William Prado, Eugenio Creáosla; y los subinspectores Noel Rosales y Freddy Grangger Pérez. ■

LUCHADORES

En Yumare quedaron sembrados los cuerpos de Rafael Quevedo Infante, Ronald Morao, Nelsón Castellano Díaz, Dilia Antonia Rojas, Luis Guzmán Green, José Silva Medina, Pedro Pablo Jimenes, Simón Romero Madriz y Alfredo Caicedo Castillo. Ninguno era guerrillerro, sino luchadores sociales que por aquellos años buscaban en Caracas y el interior, crear una plataforma unitaria de lucha.

Diario *Últimas Noticias*, Caracas, 04/07/2006.

21-09- vea

Matanza de Yumare

¡Falta López Sisco!

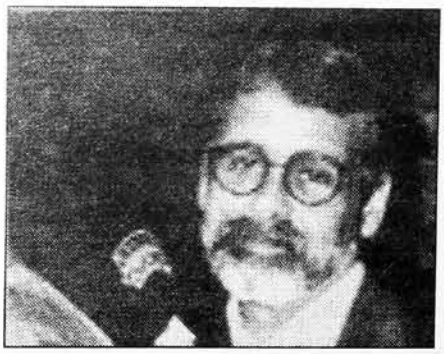
Carlos Lucero

Caracas.- La fiscal general de la República, Luisa Ortega Díaz, acaba de informar que su institución ha acusado a siete ex funcionarios de la DISIP y un ex coronel del Ejército, debido a que las últimas investigaciones arrojan presunción de su participación en la masacre de Yumare. En aquella oportunidad, el 8 de mayo de 1986, murieron acribillados a balazos nueve dirigentes sociales de la zona de Yumare, estado Yaracuy. Los fiscales 65° Nacional y 14° de Yaracuy acusaron a esos ex funcionarios policiales y militares de ser presuntamente responsables del delito de homicidio calificado, cometido en grado de complicidad correspectiva.

"Nosotros queremos reivindicar a las personas que murieron, así como a sus familiares", explicó Ortega Díaz.

¿Se olvidaron de López Sisco?

Como se recuerda de ese trágico hecho, ocurrido en el caserío La Vaca, sector Barlovento, estado Yaracuy, fallecieron Rafael Ramón Quevedo Infante, Ronald José Morao Salgado, Nelson Martín Castellano Díaz, Dilia Antonia Rojas, Luis Rafael Guzmán Green, José Rosendo Silva Medina, Pedro Pablo Jimenes García, Simón José Romero Madriz y Alfredo Caicedo Castillo. La averiguación también alcanzaría al ex funcionario de la seguridad del estado Zulia, Henry López Sisco; también ligado con las operaciones ilegales que realizó en el país el terrorista Luis Posada Carriles. Según algunas fuentes, Henry López habría abandonado el país y se encontraría en la República de Costa Rica.



Diario *Vea*, Caracas, 21/09/2009.

Últimas Noticias

MARTES, 2 DE JUNIO DE 2009 | ÚLTIMAS NOTICIAS

YARACUY

Comisario jubilado de la Disip

Acusaron a López Sisco por masacre de Yumare

Caracas. El Ministerio Público presentó formal acusación contra Henry Rafael López Sisco, comisario jubilado de la Dirección General de los Servicios de Inteligencia y Prevención (Disip), por su presunta responsabilidad en la muerte de nueve ciudadanos, hecho conocido como la masacre de Yumare, ocurrida el 8 de mayo de 1986 en el caserío La Vaca, sector Barlovento del estado Yaracuy.

El Ministerio Público envió un boletín para anunciar la acusación contra López Sisco e informó que los fiscales Zair Mundaray Rodríguez, María Teresa Cortes y Miguel Ángel Gómez acusaron a López Sisco por la presunta comisión de los delitos de concurso real de homicidio calificado con alevosía por innobles en grado de complicidad correspectiva en perjuicio de nueve víctimas.

Adicionalmente, el Ministerio Público solicitó al Tribunal 6° de Control del estado Yaracuy que inicie el trámite del proceso de extradición ante la Sala de Casación Penal del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) contra López Sisco, quien también fue secretario de Seguridad Ciudadana del estado Zulia.

El pasado viernes, la fiscal general, Luisa Ortega Díaz, entregó a los familiares de las víctimas la autorización para que retiren los cadáveres y puedan así darles cristiana sepultura. Esos cuerpos habían sido exhumados entre 2006 y 2007 como parte de la investigación.

■ NOTICIAS

Diario *Últimas Noticias*, Caracas, 02/06/2006.

7 - 06.

Diario VEA

Ubican a acusados de masacre de Yumare para citación ante el tribunal

CARACAS (ESPECIAL REDACCIÓN).- Autoridades ubican a ex presidente de la República Jaime Lusinchi, al ex ministro de Relaciones Interiores Octavio Lepage y al ex comisario policial López Sisco a fin de cumplir la orden de citación expedida por el Tribunal Sexto Penal del estado Yaracuy.

Como se sabe, el Juez del Tribunal Sexto Penal del estado Yaracuy admitió el pasado 8 de mayo la acusación hecha por los familiares de las víctimas de la masacre de Yumare, en la cual resultaron muertos nueve jóvenes asesinados por bandas de la Digepol.

Otros de los presuntos involucrados son el vicealmirante Brito Martínez, ex ministro de la Defensa; el detective Uzcátegui, ex director de la PTJ y algunos ex oficiales de la Digepol.

De acuerdo con las declaraciones de los familiares de las víctimas de Yumare los nueve jóvenes fueron detenidos y luego sometidos a brutales torturas hasta provocar su muerte. El gobierno de Lusinchi y Lepage afirmó que habían muerto en "un encuentro guerrillero". Sin embargo, los cadáveres aparecieron con tiros en la cabeza a quemarropa.

López Sisco

Jaime Lusinchi

Diario *Vea*, Caracas, 04/07/2006.

VEA Caracas, sábado 28 de octubre de 2006

Víctimas de Yumare fueron ajusticiadas por grupos de López Sisco

Jesse Cachón, Ministro de Interior y Justicia

Breilyn Quintero
Foto William Characo

Caracas.- El ministro de Interior y Justicia, Jesse Chacón, informó ayer sobre los resultados de autopsia de dos de las siete víctimas de la masacre de Yumare, estado Yaracuy, en las que según afirmó se pudo comprobar que fueron ajusticiadas por el grupo que comandaba el comisario de la Disip, Henry López Sisco.

Explicó que en el expediente surgieron elementos de juicio contradictorios con las declaraciones de los funcionarios del organismo policial que a su juicio "dan a entrever que los hechos por ellos narrados no son del todo ajustados a la verdad de lo sucedido y que aparentemente hubo excesos durante la comisión del servicio que tenían asignado".

El ministro Chacón consideró procedente que la sentencia debió incluir ese expediente a la Jurisdicción Penal Ordinaria para que proceda al conocimiento y sustanciación de las verdaderas circunstancias en las cuales fallecieron los ciudadanos venezolanos; y manifestó que "si hubo o no la comisión de delito, en caso de haberlo, determinar quiénes fueron los responsables y la sanción correspondiente".

Indicó que, después de 20 años de investigación, se exhumaron dos cadáveres, el de Dilia Antonia Rojas y el de Simón José Romero Madriz. "En la exhumación se refleja que los protocolos de autopsia realizados en 1986, fueron alterados en varios sentidos", denunció.

Diario *Vea*, Caracas, 28/10/2006.

Diario *Vea*, Caracas, 17/06/2006.

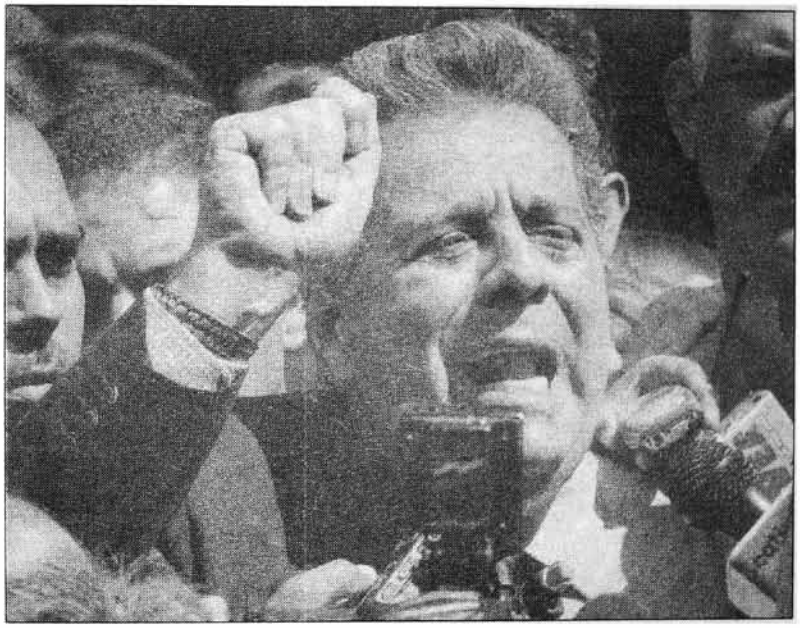
Diario Vea

Caracas, jueves 6 de julio de 2006

Fiscal General: Reapertura del caso Yumare representa un nuevo tiempo para los DDHH en Venezuela

Érika Ortega Sanoja

CARACAS.- El máximo representante del Ministerio Público, fiscal Isaías Rodríguez, se pronunció ante la decisión del tribunal sexto de control de Yaracuy, de citar a Jaime Lusinchi y Octavio Lepage, entre otros ex funcionarios públicos, por las investigaciones del caso Yumare. "Hay nueve personas a quienes se les ha solicitado esa entrevista. No solamente al ex presidente Lusinchi, o a Henry López Sisco, sino a otras personas que participaron en el hecho. Esto corresponde a una querella introducida por el actual gobernador de Yaracuy, que hoy está siendo sustanciada por el Ministerio Público". Las declaraciones fueron ofrecidas por el representante de la Fiscalía General de la República, en las afueras del Panteón Nacional, lugar donde afirmó, que la revisión de estos hechos, coincide con las investigaciones que se han adelantado en países como Chile, Uruguay, Argentina y México, donde operaron de la misma forma, escuadrones oficiales de la muerte. "El precedente más importante lo vemos en México, donde el ex presidente Echeverría, después de 38 años, se encuentra preso por la matanza de estudiantes de la Universidad Autónoma de México, en la Plaza de Tlatelolco. Creo que ese espacio se está abriendo también en Venezuela. Nuestra Constitución es, tal vez, la mejor expresión de cómo los Derechos Humanos han adquirido un relieve y una importancia trascendental y emblemática en la construcción de una nueva ciudadanía", concluyó el Fiscal.



Fiscal Isaías Rodríguez

Diario *Vea*, Caracas, 06/07/2006.

2006 SUCESOS

MASACRE. EL EX COMISARIO DE LA DISIP ES ACUSADO DE DIRIGIR LA MATANZA DE YUMARE

Gobernador de Yaracuy denunció fuga de Henry López Sisco del país

Según Carlos Giménez, López Sisco dejó el país por temor a privado de libertad. El ex asesor de seguridad de la Gobernación del Zulia es acusado de participar en la masacre de Yumare.

J. LUENGO / AGENCIAS

El ex comisario de la Dirección de Servicios de Inteligencia y Protección (Disip), Henry López Sisco, habría dejado el país, según declaraciones del gobernador del estado Yaracuy, Carlos Giménez.

López Sisco es acusado de ser el principal responsable de la masacre de Yumare, donde murieron nueve personas, en la zona La Vaca, Yumare, del estado Yaracuy.

"Nueve compatriotas, considerados luchadores sociales, entre ellos una mujer fueron brutalmente torturados y asesinados por un comando policial de la Disip que dirigía López Sisco durante el gobierno de Jaime Lusinchi", recordó el gobernador Carlos Giménez, en rueda de prensa.

Los familiares de las víctimas de Yumare acudieron ante la Fiscalía de Yaracuy para exigir justicia por la muerte de sus seres queridos, ocurrida el 8 de mayo de 1986.

Al principio, las investigaciones arrojaron que lo ocurrido en Yumare fue un enfrentamiento entre los funcionarios de la Disip y un grupo armados de guerrilleros.

Sin embargo, otra hipótesis es que las personas fueron torturadas, asesinadas y luego los vistieron con uniforme militar para ocultar la verdad.

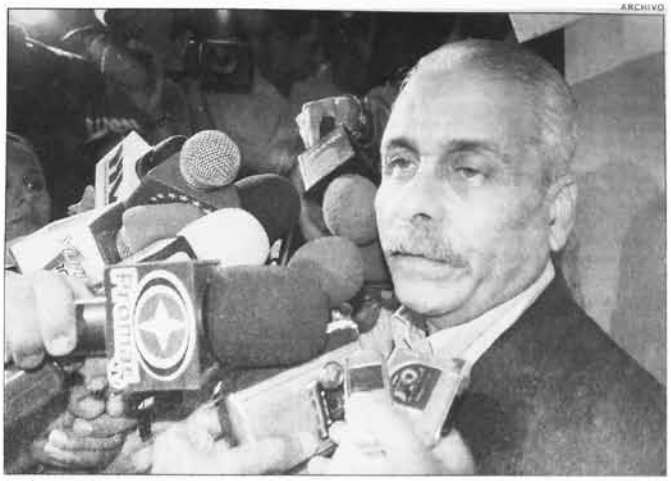
Las víctimas fueron Rafael Ramón Quevedo Infante, Alfredo Caicedo Castillo, Nelson Martín Castellano Díaz, Dilia Antonia Rojas, Luis Rafael Guzmán Green, José Rosendo Silva Medina, Simón José Romero Madriz, Ronald José Morao Salgado, Pedro Pablo Jiménez García.

Hace dos meses, el ministro de Interior y Justicia, Jesse Chacón, informó que la autopsia practicada a dos cadáveres arrojó que las personas fueron ajusticiadas.

"Esperamos que se haga justicia. Que el asesino Henry López Sisco, que es el único nombre que se le puede dar, esté donde debe estar: tras las rejas. Que quienes taparon esto Octavio Lepage (ex ministro de Relaciones Interiores), Jaime Lusinchi (ex presidente de Venezuela) y el ministro de la Defensa de esa época que era el vicealmirante Andrés Brito Martínez, paguen por lo que hicieron", expresó Chacón. También lo acusó de participar en la masacre de Cantaura, donde murieron 23 estudiantes.

Chacón destacó que los estudios forenses de 1986 fueron adulterados, ya que no presentaron la prueba de trayectoria balística, que indica la relación entre quien disparó y la víctima.

ARCHIVO



PRÓFUGO Henry López Sisco (en la foto) es acusado de masacrar a nueve estudiantes en [illegible] de Yumare, estado Yaracuy, en 1986.

"ES NECESARIO QUE SE LE DICTE MEDIDA PRIVATIVA DE LIBERTAD A LÓPEZ SISCO", EXPRESÓ GIMÉNEZ

López Sisco, ex asesor de seguridad de la Gobernación del estado Zulia, fue imputado por los delitos de simulación de hecho punible privación ilegítima de libertad; violación de domicilio; abuso de autoridad; falso testimonio; falsedad de actos y documentos y uso indebido de armas de guerra ante el Tribunal Cuarto de Control de Yaracuy.

A su salida del juzgado, López Sisco que cumplía su deber y que se trató de un enfrentamiento con un grupo irregular que operaba en ese estado.

"No soy autor ni material ni intelectual de este hecho. Me declaro inocente", manifestó López Sisco.

Solicitud de privativa

"Desde un principio sentimos el temor que López Sisco pudiera dejar el país para evadir la justicia.

Permanentemente exigimos que el Ministerio Público debía solicitar la privativa de libertad para el brutal asesino, junto con todos los que le acompañaron en la horrenda masacre, pero hasta ahora todo resultó en vano", destacó el gobernador de Yaracuy.

"Es necesario, aun cuando no se encuentre en nuestro país, que a López Sisco se le dicte la medida privativa de libertad, para luego pedir a través de la Interpol que sea extraditado, encuéntrese donde se encuentre, para someterlo a juicio y así impartir justicia, precisó el gobernador Giménez.

El gobernante informó que Henry López Sisco, dejó el país por temor a ser privado de libertad, tras pesar en su contra una acusación que lo compromete como el principal indiciado de ser el responsable de la masacre de Yumare, hace 20 años.

DATOS

HENRY LÓPEZ SISCO participó como agente policial durante los gobiernos de los ex presidentes socialdemócratas Carlos Andrés Pérez (1974-1979) y Jaime Lusinchi (1984-1989).

IMPLICADO El 16 de septiembre del presente año, la fiscalía de Yaracuy acusó a un ex funcionario de la policía de ese estado y actual efectivo de la Brigada Territorial de la Disip, Oswaldo Antonio Barico, a quien se le imputaron siete delitos también por la masacre.

S/F

Últimas Noticias

YARACUY | TAMBIÉN PIDIERON PRIVATIVA DE LIBERTAD CONTRA LOS FUNCIONARIOS

Solicitan enjuiciar a 9 ex disip acusados en masacre de Yumare

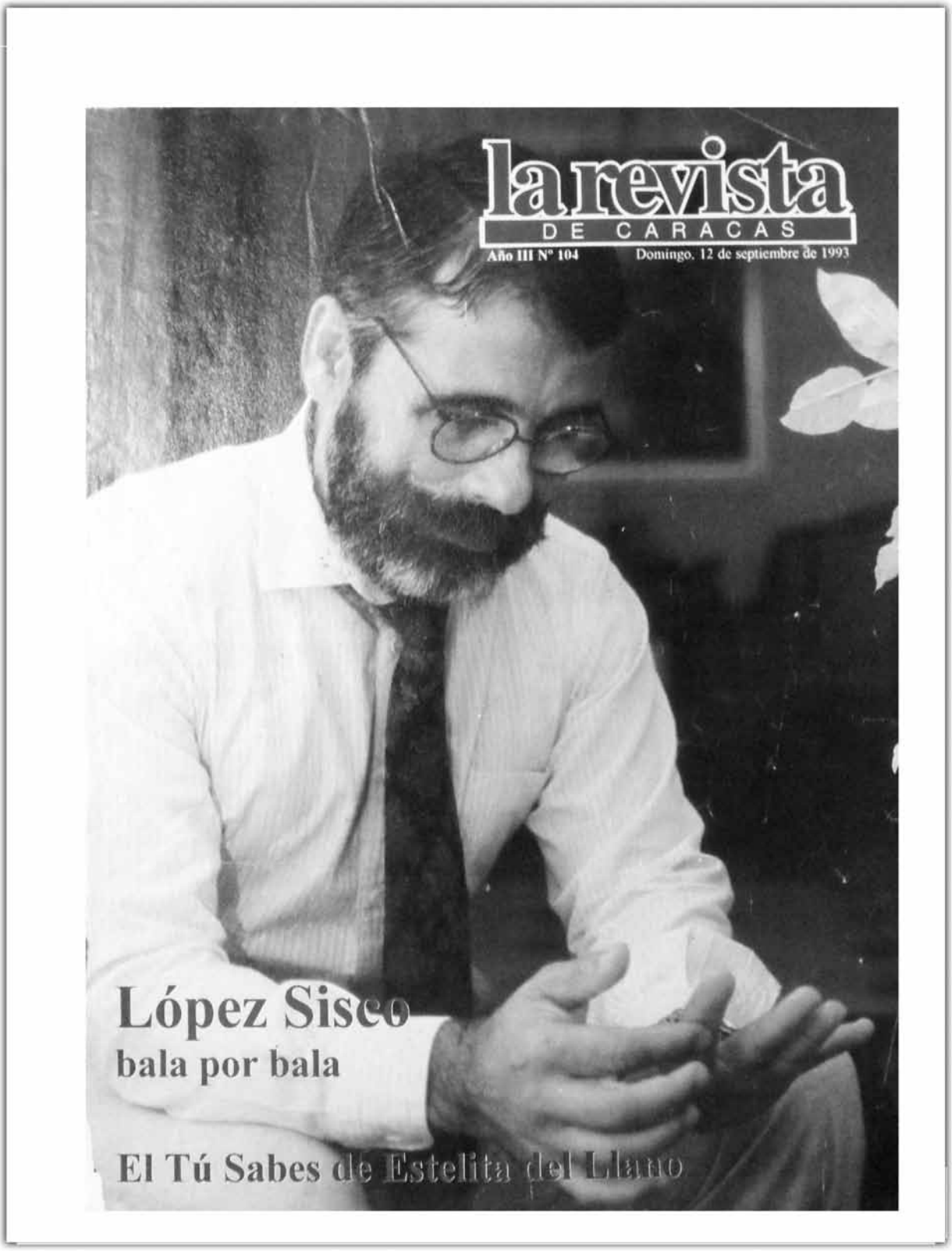
Nueve dirigentes sociales murieron por la acción militar

Caracas. La fiscal general Luisa Ortega Díaz informó que el Ministerio Público acusó a siete ex funcionarios de la Disip y a un ex coronel del Ejército por su presunta participación en la denominada Masacre de Yumare, ocurrida el 8/5/1986, donde murieron nueve dirigentes sociales.

El anuncio lo realizó la titular del Ministerio Público desde Yaracuy. La acusación se interpuso ante el Tribunal 6° de Control de Yaracuy, al cual también se le solicitó una medida privativa de libertad contra los funcionarios.

Ortega Díaz refirió que los acusados son: Olvaldo Ramos, Eugenio Creassola, Freddy Grangger, William Prado, Raúl Fernández, Adán Quero, Bernán Vega y Alexis Sánchez, quien se desempeñaba como coronel del Ejército para el momento de los hechos. ■ NOTICIAS

Diario *Últimas Noticias*, Caracas, 20/09/2009.



En *La Revista de Caracas*, encartado de los domingos del diario *Diario de Caracas*, apareció el 12 de septiembre de 1993 un reportaje dedicado a Henry López Sisco. En las páginas siguientes, se reproduce íntegro.

REPORTAJE

Sus declaraciones a la prensa nacional durante los últimos años, transcritas textualmente, muestran de qué está hecho el policía noticia bomba

Abecedario de López Sisco

Marco Tulio Socorro M.

Ningún otro policía ha tenido en la Venezuela democrática tanta celebridad como Henry López Sisco. En los archivos de todos los periódicos su carpeta es gorda y está siempre a la mano: cada dos años duplica su volumen con algún otro caso complicado, de esos que revientan por las páginas de sucesos y pasan luego a las de política, para languidecer finalmente en las de tribunales.

Sea por casualidad o por vocación, el excomisario se las ha arreglado para figurar en los hechos más violentos de la historia reciente, quedando siempre -con más o menos cicatrices- en el bando de los sobrevivientes.

En 1982 fue la masacre de Cantaura (23 muertos), dos años después el espectacular rescate de los 87 pasajeros de "El Zuliano", el DC9-50 de Aeropostal secuestrado en Maiquetía por dos opositores a la dictadura de Jean Claude Duvalier y desviado a Curazao, donde el comisario se encargó personalmente de liquidar a los aeropiratas.

En esa época disfrutó de un verdadero culto a su personalidad. En los periódicos se le llamaba, sin pudor, "007 criollo", "Supermán carupanero", "Rambo tropical" y se consignaban los detalles de su leyenda: la pipa con "perfumada picadura", su paso por todas las academias policiales de "élite" del mundo occidental, su escritorio de la Dirección de Operaciones de la Disip, donde exhibía una colección de granadas, pistolas en miniatura y una pequeñísima silla eléctrica, con una pila de nueve voltios oculta, para proporcionar una descarga a los curiosos que la tocaran.

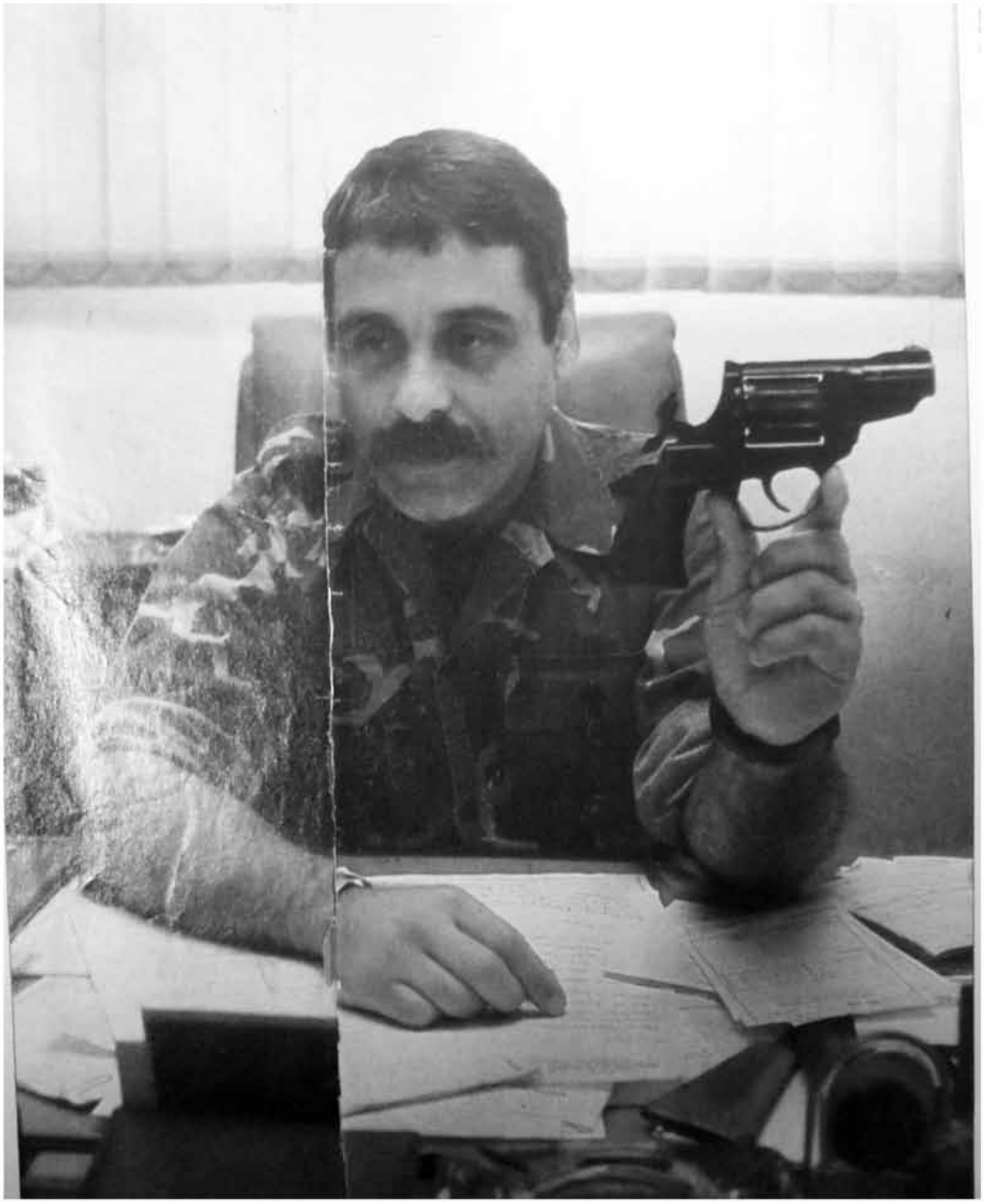
Luego vendrían las matanzas de Yumare, en 1986, (nueve muertos) y la de El Amparo en 1988. En la primera resultó herido de gravedad pero sobrevivió; en la segunda, a pesar de estar nuevamente en cama a raíz de un accidente de aviación sufrido 22 días antes de la masacre, se le señaló como responsable de organizar la operación que condujo al asesinato de catorce campesinos apureños.

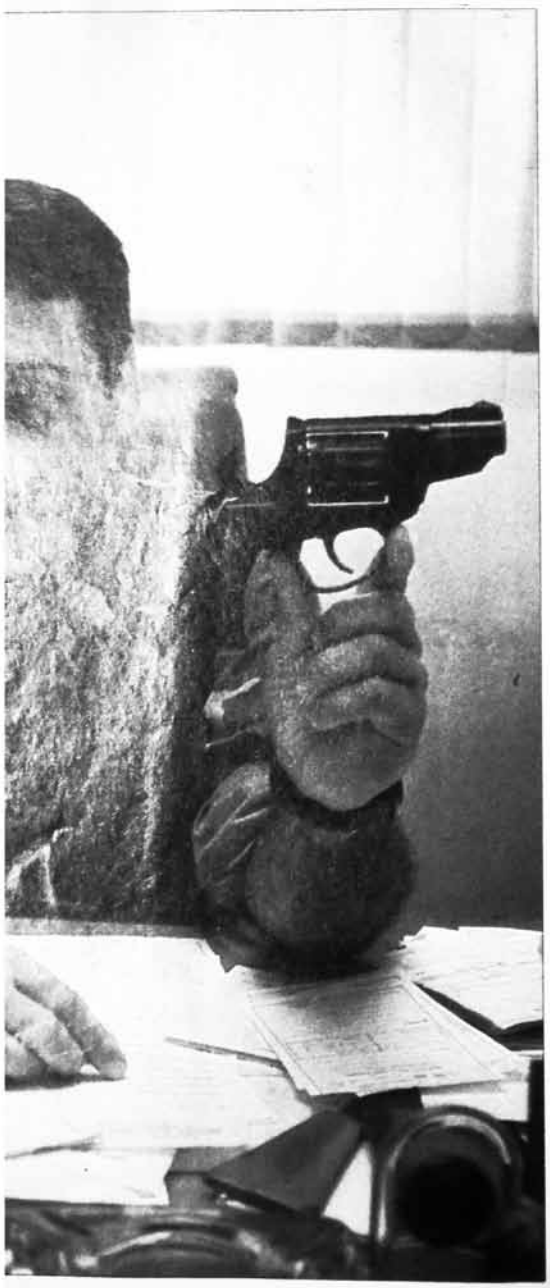
En 1991 volvió a la escena al grabar en video a Adolfo Ramírez Torres, gobernador de Caracas en tiempos de Lusinchi, en plena negociación de un asunto de drogas, en lo que se interpretó como un "pase de factura" inter-adeco, de la gente de Carlos Andrés a los lusinchistas.

En su actual regreso a las primeras planas las cosas se presentan radicalmente distintas para López Sisco. El pasado 14 de agosto, el director del Cuerpo Técnico de Policía Judicial, Orlando Jordán Petit anunció oficialmente que el excomisario ordenó la fabricación de los sobres bomba dirigidos a los magistrados de la Corte Suprema de Justicia; y el jefe nacional de Investigaciones de la PTJ informó que además del testimonio del explosivista Maximiliano Monsalve Planchart, ese despacho posee elementos suficientes para inculparle, como por ejemplo las evidencias halladas en su apartamento de San Antonio de Los Altos, donde presuntamente se confeccionaron los explosivos.

Por su parte, el ministro de Justicia, Fermín Mármol León, declaró que el caso está resuelto desde el punto de vista policial en lo relativo a la autoría material, de la cual se responsabiliza a López Sisco como instigador y a Monsalve Planchart como ejecutor.

El policía que en su época de gloria recibía condecoraciones y era visitado en su lecho de convaleciente por el entonces





presidente Lusinchi y el titular del MRJ, Octavio Lepage, enfrenta ahora un juicio como indiciado por instigación a los delitos de agavillamiento, fabricación de explosivos y homicidio calificado frustrado en grado de continuidad, con el agravante de que los afectados son magistrados del máximo tribunal de la República.

Esta sola sumatoria de hechos lo consagran como un personaje clave de la historia contemporánea venezolana, y resulta más que pertinente darle la palabra. Lo que sigue son testimonios y opiniones textuales brindados por el propio Henry López Sisco a la prensa en los últimos diez años.

UNA CARTILLA DE PLOMO

AMETRALLADORAS

"Desde pequeño me gustaron las armas, no sé por qué. Mi mamá cuenta que mis juguetes preferidos eran las ametralladoras".
(El Nacional, 02-08-84)

AMIGOS

"No tengo amigos de mi época de policía en la Disip, esos fueron amigos del cargo, no de Henry López Sisco. Esa es mi frustración más grande, mis amigos políticos me defraudaron. (...) Lo que tengo es una colección de ex amigos, copeyanos, adecos y de todas las posiciones, que ahora no me saludan".
(El Diario de Caracas, 03-02-91)

"A mí los políticos no me llaman. Llamarme a mí es rayarse".
(El Nuevo País, 10-08-93)

BARBA

"No la tengo para taparme las cicatrices, como dicen, sino porque estoy pagando una promesa. Me la corto cuando los muchachos salgan de la cárcel, los 19 presos de El Amparo que están en Santa Ana".
(El Diario de Caracas, 03-02-91)

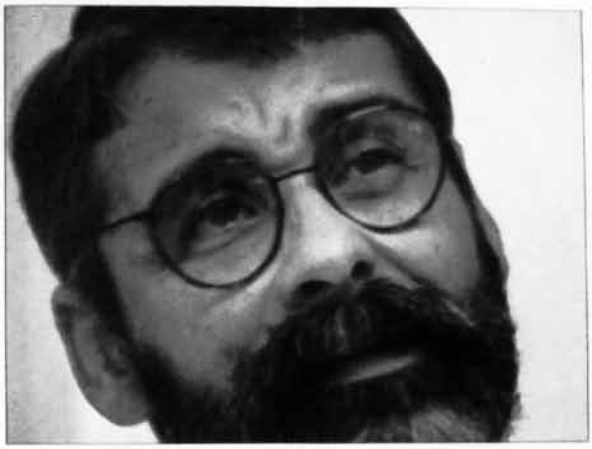
CANTAURA

"A mí no me gusta hablar de operaciones donde murieron tantos compatriotas nuestros". **(Exceso,** Enero 1991)

CARCEL

"Yo prefiero la comida en la cárcel que las flores en el cementerio".
(El Nacional, 02-08-84)

Abecedario...



CHOFER

"Yo le presto mi chofer a cualquier persona que lo necesite (...) ahora, qué hacen con el chofer, tendrían que preguntárselo a él"
(**El Diario de Caracas**, 03-09-93)

CORRUPTOS

"El día que me comprueben que alguien, equis, es corrupto, dejo de ser amigo de él"
(**El Diario de Caracas**, 03-02-91)

COSTA RICA

"No solamente llamo a Costa Rica sino a El Salvador, Guatemala, Estados Unidos, Hamburgo, Luxemburgo, Bélgica y otros países"
(**El Nacional**, 17-08-93)

DINERO

"No tengo mucho dinero. Lo único es un hato, lo sabe todo el mundo, y lo compré en sociedad con mi cuñado, con un préstamo que me dieron en el otro gobierno de Carlos Andrés Pérez"
(**El Diario de Caracas**, 03-02-91)

DIOS

"Yo creo que con toda la fama que me ha creado Walter Márquez, Dios se puso a pensar bien las cosas y dijo caramba, es mejor que te quedes allá abajo tranquilo, pa'ca arriba no subes ni de vaina" (**El Nacional**, 14-09-90)

"Aprendí a rezar después del accidente de Yumare, y me he sentido tan bien rezando en un mesón de operaciones o mirando al cielo... en la soledad aprendí a hablar con Dios"
(**El Diario de Caracas**, 03-02-91)

EL AMPARO

"Realmente no sé por qué se me ha ligado con eso. (...) Ya les he mostrado la fotografía donde se ve claramente el estado en el cual me encontraba, recluido en terapia intensiva, el día que ocurrió eso"
(**El Nacional**, 14-09-90)

"Las personas que murieron durante los enfrentamientos ocurridos en Los Totumitos, Boca de Grita, El Vallado y El Amparo eran guerrilleros, y así quedará establecido una vez que los tribunales (...) concluyan el proceso de averiguaciones"
(**El Nacional**, 15-09-90)

"Cuando hay un enfrentamiento tú no le dices al tipo 'posa aquí'. No, disparas. Y si puedes, disparas mil tiros, oyeme bien, mil tiros, porque es tu vida" (**Exceso**, Enero-91)

FRACTURAS

"...y después de varios días desperté en la cama de un hospital. Me habían salvado los médicos de nuevo, estaba vivo, pese a que que sufrí numerosas heridas, entre ellas, por decir algo, cincuenta y siete fracturas en el rostro". (**2.001**, 18-08-93)

GOLFO PERSICO

"Me iba a alistar en el ejército estadounidense porque quería ver de cerca esa guerra, pero no me aceptaron por la edad. Quería ver el sentimiento de los estadounidenses y de los prisioneros árabes"
(**El Diario de Caracas**, 03-02-91)

GUARDAESPALDAS

"No los necesito. Yo sé cuidarme muy bien solo" (**El Nacional**, 02-08-84)

HOGAR

"Mi casa es la Disip"
(**El Nacional**, 18-09-83)

IBAÑEZ

"La conocí cuando yo estaba muy grave en el Hospital Militar (a raíz del accidente de helicóptero que sufrió el 07-10-88). Vi una señora a mi lado que me dijo 'yo soy Blanca Ibáñez, te vamos a llevar a Boston para que te curen'"
(**El Diario de Caracas**, 03-02-91)

"Lo único que puedo decir es que cuando me estaba muriendo me envió a Estados Unidos"
(**El Nacional**, 17-08-93)

JUBILACION

"Yo soy un funcionario de la Disip pese a estar jubilado. Un policía jamás se retira". (**El Nacional**, 09-07-91)

KOESLING

"Si he estado vinculado a estas dos personas (Ricardo Koesling y Alvaro Rottondaro) y mi vinculación ha sido solamente esta: ellos como abogados y yo como un ciudadano que cuando necesita un abogado lo puede buscar"
(**El Nacional**, 17-07-90)

LUSINCHI

"El presidente es el hombre más sencillo que he conocido. Es como cualquier persona. Cuando tú hablas con él, parece que lo conocieras de toda la vida. Su simpatía me dejó impresionado"
(**El Nacional**, 02-08-84)

"Yo he visto al expresidente muy pocas

Abecedario...

veces en mi vida. Creo que dos veces, y las veces que lo vi fue en la televisión. (...) No, de verdad no tengo vinculación en seguridad con el expresidente Lusinchi". (**El Nacional**, 17-07-90)

"Ahora si soy amigo de Jaime Lusinchi. Es muy inteligente, tremendo tipo." (**El Diario de Caracas**, 03-02-91)

"No, por favor, no me hablen de expresidentes". (**El Diario de Caracas**, 18-08-93)

MATAR

"Quien me quiera matar tendrá que ser mejor que yo". (**El Nacional** 18-09-83)

"Lo que yo hice, matar, fue por defender mi sistema democrático. Si yo mate no lo hice porque me daba gusto". (**El Diario de Caracas**, 03-02-91)

"Todavía no existe el hombre que esté lo suficientemente preparado para matarme, y eso lo digo sin jactancias a sabiendas de que hay muchos que quisieran volarme la cabeza pero no se atreven, porque saben que en el intento morirían". (**2.001**, 18-08-93)

"No puede haber terroristas sobrevivientes, tienes que matarlos, porque si no van a matar a la gente, cometerían nuevos crímenes, crímenes más grandes". (**El Diario de Caracas**, 03-02-93)

MIEDO

"A lo único a lo que le tengo miedo es a la soledad". (**2.001**, 18-08-93)

MONSALVE PLANCHART

"Es increible que un maestro como Monsalve haya podido dejar huellas. Eso es increible". (**El Universal**, 10-08-93)

"Creo que Monsalve quería asustar a los magistrados. Jamás pensó causarle daño a alguien. No sé por qué dijo que yo le ordené elaborar los sobres". (**El Nacional**, 17-08-93)

"El comisario Monsalve es un buen policía, valiente, y sabiendo que el enemigo es uno solo, el terrorista, permítanme no creer la información que dice que él pidió no ser trasladado a la PTJ porque yo lo mataría". (**El Universal**, 29-08-93)

PENSAR

"No pienso, actúo. No puedo darme el lujo de pensar. Disparo". (**El Nacional**, 02-08-84)

"Un policía que piensa en un momento crucial es hombre muerto. Este tiro que tengo en el pecho es por pensar, el que tengo a un costado o en la pierna es por eso, por pensar". (**Exceso**, Enero-91)

POLICIAS

"-Los policías también tenemos nuestro corazoncito. Y todo corazón tiene su color.
-¿De qué color es el suyo?
-Eso ya se sabe. Blanco". (**El Nacional**, 02-08-84)

"Nuestra policía sigue siendo marginal y marginada por los gobiernos; siempre buscan al más pobre para poder pagarle menos. Por eso ahorita soy el policía más caro del mundo". (**El Diario de Caracas**, 03-02-91)

"Que mis hijos sean policías me da un miedo pavoroso. No permitiría que les pase lo mismo que a mí, internarse en una selva, eso me da horror". (**El Diario de Caracas**, 03-02-91)

RAMBO

"Mucha gente me compara con Rambo y no me gusta en absoluto, por la sencilla razón de que Rambo es ficción, es película, y yo soy una realidad". (**2.001**, 16-08-93)

RESTAURANT

"En un restaurant yo siempre tengo una pared por detras. Escojo siempre una mesa cercana al baño. No será fácil sorprenderme". (**El Nacional**, 02-08-84)

SOBRES BOMBA

"No soy explosivista ni soy bombero". (**El Nacional**, 16-08-93)

"No di órdenes para preparar sobres-bomba, ni para asustar a nadie. No recibo órdenes de amigos, de expresidentes, ni de sus esposas". (**El Universal**, 29-08-93)

TIRO

"Al primer tipo que le di un tiro fue a un violador de una niña de seis años, a quien encontré en un ascensor donde la había forzado, lleno de sangre y con el miembro afuera". (**El Diario de Caracas**, 03-02-91)

VIDA

"Soy hogareño, un hombre de casa, y la vida es tan bella que si alguien me pidiera que vuelva a la policía creo que

Abecedario...

no podría. Ahora ya no me preguntan si es verdad que yo soy el hombre más malo del mundo, y si es verdad que he matado a tanta gente".
(**El Diario de Caracas**, 03-02-91)

VISCERAS

"Tengo el cuerpo cubierto de cicatrices, he visto y palpado mis vísceras salidas de mi cuerpo, producto de las heridas causadas por la ráfaga de un FAL a muy pocos metros de distancia. He sentido el dolor enloquecedor de un balazo en el pecho. He vomitado sangre cuando me perforaron un pulmón de un tiro. He sentido penetrar en mi cuerpo las esquirlas de una granada fragmentaria. Los hierros retorcidos de un helicóptero convertidos en lanzas mortales han lacerado mi cuerpo". (**2.001**, 18-08-93)

WALTER MARQUEZ

"A ese señor no me lo nombren para nada". (**Exceso**, Enero-91)

"Le deseo larga vida para que continúe con su karma".
(**El universal**, 29-08-93)

"Una vez se lo dije: diputado Walter Márquez su problema conmigo es su fijación y usted sabe muy bien de qué tipo". (**El Universal**, 29-08-93)

YUMARE

"Ellos llegaron a las 6:05 am, a una zona pintoresca, y aunque tenga lo macabro al lado, se veía tan bello, tan bonitos los guerrilleros en esa mañana, en esa hora que es entre noche y día... (...) ¿Que si había que matarlos? Vienen 14 hombres armados y si tú les dices ¡Aaaalto! en una emboscada no sobrevives, respondes por instinto, a tiros".
(**El Diario de Caracas**, 03-02-91)

"La montaña retumbó con el ruido de las armas. De ambos lados llovieron las balas. Era una lucha a muerte, una pelea en la que era cuestión de matar o morir. Cuando las armas dejaron de entonar su canto de muerte había varios guerilleros muertos, tres de mis hombres estaban heridos y fue entonces cuando me di cuenta de que una ráfaga de FAL (...) me había alcanzado en el costado, casi me habían partido por la mitad". (**2.001**, 16-08-93)

ZULIANO

"En el avión (El Zuliano, DC9 de Aeropostal secuestrado por dos antillanos opositores a la dictadura de Duvalier) quedaban sólo cuatro personas, entre ellas la aeromoza y una señora que estaba abortando al lado del muerto, que yo le hablaba y no me entendía, como tampoco le entendía yo a ella. Dominique (Hilertant, exiliado haitiano) me estaba apuntando en ese momento, lo que pasó fue que perdió porque yo fui más rápido que él y le disparé cuatro veces por instinto. (...) Segundo (Castillo, de nacionalidad dominicana) estaba herido y agachado, le disparé y murió en el acto".
(**El Diario de Caracas**, 02-08-84)

"Pero las operaciones bonitas que hacemos los venezolanos, que hacemos nosotros en el país, las destrozan. Si la hubieran hecho los norteamericanos o los israelíes, todavía la estuviesen aplaudiendo". (**Exceso**, Enero-91) ○

Informes de las nueve autopsias practicadas a los cadáveres en 1986

Nota preliminar

A continuación se muestran los nueve Protocolos de Autopsia efectuados por el Dr. Henríquez L. Rafael en la morgue del Hospital Central «Plácido D. Rodríguez Rivero» de San Felipe, estado Yaracuy, el 09 de mayo de 1986. Esto es, un día después de La Masacre de Yumare. Los mismos fueron transcritos en el libro *Yumare-La masacre impune*, del periodista Alexis Rosas; sin embargo, por considerarlos de gran valor histórico, incorporamos en esta investigación no una simple transcripción sino la reproducción facsimilar, también proporcionada por Luis Machado, quien tuvo acceso al expediente, luego que éste fuera reabierto en el año 2006.

Cabe destacar, que los informes elaborados por el Dr. Henríquez son elocuentes en cuanto a la brutalidad con que procedió la DISIP. No sólo en virtud de la exagerada presencia de heridas efectuadas con armas de fuego, tanto en el cuerpo como en la cabeza de las víctimas —«tiros de gracia»—, sino también por el daño a los órganos internos, muchos de los cuales literalmente estallaron, lo cual presumía el uso de cartuchos con munición expansiva (las aterradoras balas *dum-dum)*[24]. Sin embargo, los datos aportados por las autopsias fueron «edulcorados» si se les compara con el verdadero estado de algunos cadáveres; cuestión que pudieron constatar los familiares de las víctimas cuando los cuerpos les fueron entregados y, posteriormente, se corroboró con las exhumaciones realizadas a las osamentas, a partir del año 2006.[25]

No sabemos si lo anterior respondió a presión directa de la DISIP o por temor del Dr. Henríquez y sus ayudantes a posibles retaliaciones. En todo caso, lo cierto es que en sus informes, se obvian elementos que agregan pinceladas grotescas al ya espantoso escenario, y que desmienten por completo la versión oficial del «enfrentamiento armado»: miembros mutilados a machetazos, desprendimiento de piezas

24 En fecha tan temprana como 1899, el delegado de los Países Bajos en la Conferencia de la Haya abogaba por la abolición de este tipo de munición, inventada por los británicos a finales del siglo XIX en las instalaciones del *British Royal Artillery Armoury*, ubicadas en Dum-Dum —de ahí su nombre—, un barrio industrial de Calcuta. Sus palabras quedaron recogidas en el libro *Antipersonal weapons* (Armas antipersonales) del SIPRI (*Stockholm International Peace Research Institute* ‹Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo›): «La bala dum-dum cuya punta es muy blanda, cuyo blindaje del proyectil es duro y cuyo interior está compuesto de una sustancia más blanda, produce, al explotar ante la más mínima resistencia, graves destrozos en el cuerpo, siendo su orificio de entrada muy pequeño y, en cambio, el de salida muy grande».

25 En este sentido, resultan muy esclarecedoras las palabras de Judith López Guevara (La China), testigo de la exhumación, en su caso, de las víctimas de Cantaura, las cuales evidencian que el uso de estas municiones era la norma para la DISIP: «Comenzaron a sacar a los muertos; las urnas se abrían y teníamos que reconocer los cadáveres; sacan a Nelson Pacín, tenía signado el número tres, con una pierna rota [...] se le practicó autopsia, porque la bala no era para que llegara muerto [...]; según el forense las balas usadas fueron balas dum dum, es decir nadie podía quedar vivo» (en Rafael Hurtado Bravo, *op. cit*., pp. 36-37).

dentales y otros órganos producto de golpes recibidos; heridas de armas de fuego con «tatuaje» (quemadura en la piel de las víctimas; prueba concluyente de la realización de disparos a quemarropa); etc., etc.[26]

En relación con lo anterior, debemos agregar que no sólo algunas veces se incurrió en omisión u ocultamiento de información sino, como en el caso de Dilia Rojas, en craso falseamiento de las evidencias. De ella se sabe, por el testimonio de familiares que vieron su cadáver en la morgue, que uno de sus senos fue mutilado o cercenado. Sin embargo, en la autopsia del Dr. Henríquez, leemos: «Mamas flacidas [sic]». ¿Subterfugio? ¿Eufemismo macabro? ¿Simulación?

26 Existen indicios que apuntan hacia la conclusión de que en las masacres perpetradas en los años 80 del siglo pasado, los cuerpos represivos hacían extensivo el terror a los médicos forenses que efectuaban las autopsias, quienes por este motivo terminaban convirtiéndose en cómplices involuntarios de los crímenes. La misma Judith López, antes citada, refiere que el médico que le comentó el uso de munición expansiva «[...] no quiso, por su seguridad, hablar del tema» (*ibídem*, p. 37). Y el ingeniero Miguel Ángel Zambrano Ochoa, padre de Carlos Alberto Zambrano Mira (Jaime), uno de los 23 asesinados en Cantaura, refiere en una carta pública fechada en 1987 y dirigida al para entonces Presidente de la República, Jaime Lusinchi, que «El médico forense, Dr. Edgar Morillo, certificó la causa de la muerte de mi hijo Carlos Alberto de la siguiente manera: "Estallido de cráneo por disparo de arma de fuego". Pero no dice que sus piernas estaban destrozadas por bombas y tampoco especifica el horrendo "tiro de gracia" en la nuca y numerosas balas esparcidas en todo su cuerpo» (*ibídem*, p. 87). Por último, el 23 de octubre de 2005 el diario Últimas Noticias, en extenso reportaje, refiere: «La revisión de 194 expedientes de la DIM y la Justicia Militar han permitido conocer muchos detalles hasta ahora desconocidos [...], como que los 23 protocolos de autopsia [...] curiosamente no explican la trayectoria intraorgánica de los proyectiles, lo que permitiría determinar si hubo o no enfrentamiento. Tampoco refleja las lesiones externas tal como pudieron comprobarlo en las fotos que acompañan esos expedientes. Además, el forense omitió explicar que la mayoría de los cuerpos estaban quemados, y sólo se limitó a señalar que habían fallecido por "estallido de cráneo"». Similares omisiones se observan en las autopsias efectuadas a los asesinados en Yumare.

Ciento Dieciseis (116)

Alfredo Caicedo.

REPUBLICA DE VENEZUELA

Ministerio de Sanidad y Asistencia Social

HOSPITAL CENTRAL
Dr. " PLACIDO D. RODRIGUEZ RIVERO "
Estado Yaracuy

San Felipe, 09 de Mayo de 1.986

No. 09

Nombre: Silva Rodríguez Carlos Julio
Fecha de Autopsia: 09.05.86
Operador: Dr. Henriquez L. Rafael

INSPECCION GENERAL EXTERIOR DEL CADAVER:

Cadáver de un hombre trigueño. Cabeza: Herida por arma de fuego en: región malar derecha de 8 cms. de diámetro. Herida en región frontal media y parte izquierda. Herida en región malar izquierda. Provocando fractura de los huesos de la cara y fractura de base y bóveda del craneo, con fractura abierta y perdida de la masa encefálica. Cuello sin lesiones. Torax: Dos heridas en parte superior del torax al lado del cuello. Fractura del 2,3 y4 arco costal derecho y 4y5 izquierda. Perforación de ambos pulmones, hemotorax. Perforación de bazo, hígado, intestino. Herida con perdida de sustancia en tercio interno del muslo izquierdo de 12x6 cms. y fractura del femur. Herida extensa en antebrazo izquierdo y hombro izquierdo de 12 cms. con fractura del humero izquierdo.

D I A G N O S T I C O : Heridas por arma de fuego en: Cara con fractura abierta de craneo y de los huesos de la cara. En torax y miembros.

E T I O L O G I A : En la necropsia se constata multiples heridas por arma de fuego con graves lesiones en los organos causantes del fallecimiento.

REPUBLICA DE VENEZUELA MINISTERIO DE JUSTICIA DIRECCION DE MEDICATURAS FORENSES SAN FELIPE ESTADO YARACUY Policía Judicial

Dr. Henriquez L. Rafael
Anatomopatologo-Forense

HLR/yjr.

La autopsia aquí reproducida corresponde a Alfredo Caicedo «El Colombiano», quien inicialmente fue identificado, de forma errónea por las autoridades, como Carlos Julio Silva Rodríguez.

Ciento Quince (115)

REPUBLICA DE VENEZUELA

Ministerio de Sanidad y Asistencia Social
HOSPITAL CENTRAL
Dr. " PLACIDO D. RODRIGUEZ RIVERO "
Estado Yaracuy

San Felipe, 09 de Mayo de 1.986

No. 02

Nombre: Silva Medina José Rosendo
Fecha de Autopsia: 09.05.86
Operador: Dr. Henriquez L. Rafael

INSPECCION GENERAL EXTERIOR DEL CADAVER:

Cadáver de un hombre picnico, trigueño. Con bigotes. Cabaza: Se aprecia fractura abierta del craneo. Cuello: Sin lesiones. Torax: Se aprecia herida por arma de fuego en linea axilar media derecha a la altura de 7y8 arco costal. Dos orificios en la región axilar derecha de 9x6 y 5x4 cms. Herida anfractuosa con perdida de sustancia en región dorsal derecha. Fractura de los arcos costales 7,8,8 y 10 derecho y 10 izquierdo. Perforación de pulmones, traquea. Intenstino. Estallido de hígado. Herida anfractuosa en cara externa del muslo derecho de 12x6 cms. Orificio de entrada en pierna izquierda y orificio de salida en parte interna con fractura de tibia y perone. Herida desgarrante amplias en ambos gluteos de 10x3 y 6x3 cms.

D I A G N O S T I C O : Heridas por arma de fuego en cabeza, torax abdomen. Estallido de pulmones, higado. Perforación de intestino.

E P I C R I S I S : En la necropsia se aprecian multiples heridas por arma de fuego con graves lesiones en los organos causantes del fallecimiento.

REPUBLICA DE VENEZUELA
MINISTERIO DE JUSTICIA
DIVISION DE MEDICATURAS FORENSES
SAN FELIPE
ESTADO YARACUY

Dr. Henriquez L. Rafael
Anatomopatologo-Forense

HLR/yjr.

Por re..

Ciento Dieciocho (118)

REPUBLICA DE VENEZUELA

Ministerio de Sanidad y Asistencia Social
HOSPITAL CENTRAL
Dr. " PLACIDO D. RODRIGUEZ RIVERO "
Estado Yaracuy

San Felipe, 12. de Mayo de 1.986

No._____

Nombre: Castellanos Diaz Nelsón Martin — Sexo: Masculino.
Fecha de Autopsia: 09.05.86. — Ayudante.
Operador: Dr. R. Henriquez L.

INSPECCION GENERAL DEL CADAVER:
Cadaver de un hombre trigueno, astenico. Bigote, Exodoncia superior parcial. Cabeza se aprecia estallido del craneo - por herida de arma de fuego, acompañadose de fractura de los huesos de la cara. Herida por arma de fuego en la región malar derecha. Herida desgarrante en la región supra clavicular izquierda de 12 x 4 cms. Herida amplia en tercio medio brazo izquierdo, codo, izquierdo y antebrazo tercio superior. Herida Herida en parte interna del ambebrazo derecho de 6 x 3 cms. - Fractura del húmero izquierdo. Herida amplia de 6 x 6 cms. en abdomen lado izquierdo. Estallido de pulmón izquierdo y de - corazón. Hemotorax. Abdomen: sin lesiones.

D I A G N O S T I C O : Herida por arma de fuego en cara con estallido en boveda y base del craneo, perdida de masa encefalica. Herida en ambos superiores - izquierdo.

E P I C R I S I S:

E n la autopsia nos encontramos con el cadaver de un hombre el cual recibio varios disparos por arma de - fuego con graves lesiones a nivel del craneo produciendo estallido del craneo y perdida de la masa encefalica causandole el fallecimiento.

REPUBLICA DE VENEZUELA MINISTERIO DE JUSTICIA SAN FELIPE ESTADO YARACUY DIVISION DE MEDICATURAS FORENSES

DR. R. HENRIQUEZ L.
ANATOMOPATOLOGO.- Forense.

Ciento Diecisiete (117)

REPUBLICA DE VENEZUELA

Ministerio de Sanidad y Asistencia Social
HOSPITAL CENTRAL
Dr. "PLACIDO D. RODRIGUEZ RIVERO"
Estado Yaracuy

No.__________

San Felipe, 12. de Mayo de 1.986

Nombre: Rafael Ramón Quevedo Infante.
Fecha de Autopsia: 09.05.86
Operador: Dr. Henriquez L. Rafael.

Sexo: Masculino.
Ayudante.

INPECCION GENERAL EXTERIOR DEL CADAVER:

Cadaver de un hombre, de buen estado general, trigueño. Cabeza: se aprecia fractura amplia, conminuta de la boveda y base del craneo por herida de arma de fuego, con perdida de masa encefálica. La herida es anfractuosa y - mide aproximadamente 20x 13 cms. llegando hasta el maxilar inferior, con perdida de tejidos blandos. Se aprecia herida por arma de fuego en hombro derecho dos en la parte anterior uno en la región posterior. Fractura de la - clavicula izquierda. Fractura de la segunda y tercera -- vertebras dorsales. Fractura de los arcos costales izquierdos 2,3,4,y5 y de los arcos costales derechos 3,4 y 5. Herida de 16 x 10 cms. con perdida de sustancia amplia en-pierna izquierda con fractura de tibia y perone. Al abrir el torax apreciamos perforación de ambos pulmones y de la traquea por herida de arma de fuego. Corazón: Sin lesiones Esofago sin lesiones. Abdomen: estomago luz vacia intestino sin lesiones. Riñones sin lesiones. Bazo: sin lesiones. - Higado sin lesiones. Genitales sin lesones.

Diagnóstico: Herida por arma de fuego en cabeza con fractura - Conminuta de la boveda y base del craneo lado derecho. Perdida de masa encefalica. Heridas en hombro derecho, clavicula con fractura de clavicula-izquierda. Fractura de la 2 y 3 vertebra dorsal.- Fractura de arcos costales izquierdos 2,3,4y5 y - del lado derecho 3,4,y5.

EPICRISIS: Las lesiones que se encontraron corresponden a lesiones por arma de fuego de potencia con lesiones y perdidas de sustancia amplias.

DR. R. HENRIQUEZ L.
ANATOMOPATOLOGO.FORENSE.

RHL.adec.

Cuello venda C/20

REPUBLICA DE VENEZUELA

Ministerio de Sanidad y Asistencia Social
HOSPITAL CENTRAL
Dr. " PLACIDO D. RODRIGUEZ RIVERO "
Estado Yaracuy

San Felipe, 09 de Mayo de 1.986

No. 05
Nombre: Romero Madrid Simón José
Fecha de Autopsia: 09.05.85
Operdor: Dr. Henriquez L. Rafael

INSPECCION GENERAL EXTERIOR DEL CADAVER:

Cadáver de un hombre de color trigueño, atletico, en buen estado general. Con signos de rigidez cadavérica. Cabeza: Herida por arma de fuego con fractura de la base del craneo y perdida de sustancia de la masa encefálica. Herida por arma de fuego en la cara región maxilar inferior lado derecho con fractura del maxilar [illegible] región frontal derecho. Cuello: Perdida de sustancia - parte anterior del cuello de 9x4 cms aproximadamente. Herida en hemoabdominal a nivel del reborde costal y de la cresta iliaca derecha. Herida anfractuoso en la región lumbar media de 15x10 - [illegible] Herida en región dorsal media a la altura de la novena vertebra. Perdida de sustancia en ambos gluteos parte medio de 18x= 12 cms. aproximadamente. Perdida de 3,4 y5 dedo de la mano iz - quierda, herida anfractuosa. Herida en tercio extremo del del antebrazo izquierdo. Herida en cara externa del brazo derecho y en [illegible] tercio anterior del antebrazo derecho. Cuello fractura de la 2/3 vertebra cervical. Fractura de la vertebras dorsales 6.8 y 9 [illegible] perforación del corazón a nivel del ventriculo derecho - izquierdo. Perforación de la aorta y de ambos pulmones. Hemotorax bilateral. Abdomen: Estomago sin contenido. Intestino = sin lesiones. Hígado sin lesiones. Riñones: Sin lesiones. Bazo: Sin lesiones. Genitales sin lesiones.

D I A G N O S T I C O : Heridas por arma de fuego en cabeza, - cuello, y torax con perforación de ambos pulmones, corazón y = aorta. Perdida de sustancia en región glutea.

E P I C R I S I S : En la necropsia nos encotramos con el cadáver de un hombre el cual recibio multiples heridas por arma de fuego de potencia con graves lesiones y perdida amplia de sustancia.

REPUBLICA DE VENEZUELA MINISTERIO DE JUSTICIA DIRECCION DE MEDICATURAS FORENSES SAN FELIPE ESTADO YARACUY Cuerpo de Policía Judicial

Dr. Henriquez L. Rafael
Anatomopatologo-Forense

HLR/yjr.

REPUBLICA DE VENEZUELA

Ministerio de Sanidad y Asistencia Social

HOSPITAL CENTRAL
Dr. " PLACIDO D. RODRIGUEZ RIVERO "
Estado Yaracuy

San Felipe, 09 de Mayo de 1.986

No. 01

Nombre: Guzman Green Luis Rafael
Fecha de Autopsia: 09.05.86
Operador: Dr. Henriquez L. Rafael

DESCRIPCION EXTERNA EXTERIOR DEL CADAVER:

Cadáver de un hombre de color trigueño, de constitución atletica en buen estado general, con signos de rigidez cadavérica. Cabellos negros, bigote poblado. Cabeza: Se aprecia fractura abierta de la bóveda y base del craneo a nivel del lado derecho, por herida de arma de fuego. Perdida parcial de la masa encefálica; orificio de entrada a nivel de la región parietal izquierda. Boca: Protesis superior inferior caries. Cuello: Sin lesiones. Torax: Se aprecia herida por arma de fuego con orificio de entrada situado, a) en el tercer espacio intercostal izquierda linea axilar, 2) en la linea media axilar a la altura del octavo (8) arco costal izquierdo, 3) a nivel de la axila izquierda dos heridas, orificio de salida en la región dorsal derecha por debajo de omoplato. En la linea media vertebral de 6 cms de longitud. Fractura de la clavicula izquierda tercio medio. Fractura de los arcos costales parte posterior 1,2, y 3 derechas y 6,7, 8 y 9 derecha anteriores. 3,4, y 5 izquierda y 6,7, y 8 izquierdo - anterior. Fractura de la septima vertebra cervical y segunda lumbar Fractura abierta del codo izquierdo por herida de arma de fuego. Herida en cresta iliaca anterior a nivel de la linea axilar anterior. Herida en cara anterior del muslo derecho de 6 cms. de longitud, - con perdida de sustancia. Se practico insisión media a nivel del torax y abdomen hasta la surfisis pubiana. Se aprecia perforación del pulmón izquierdo y derecho, perforación de traquea. Hemotorax bilateral. Corazón: Sin lesiones. Aorta lisa elastica. Abdomen: Estomago sin contenido. Intstino sin lesiones. Hígado: Con perforación - del lógulo derecho del hígado. Bazo: Sin lesiones. Riñones: Sin lesiones. Genitales sin lesiones.

D I A G N O S T I C O : Heridas por arma de fuego en craneo con - fractura de base y bóveda. Perdida de masa encefálica. Heridas en - torax con perforación de pulmón, hemotorax. Perforación de hígado .

E P I C R I S I S : En la necropsia nos encontramos con el cadáver de un hombre el cual recibio varias heridas por arma de fuego de potencia com amplia perdida de sustancia.

REPUBLICA DE VENEZUELA MINISTERIO DE JUSTICIA DIRECCION DE MEDICATURAS FORENSES SAN FELIPE ESTADO YARACUY

Dr. Henriquez L. Rafael
Anatomopatologo-Forense

HLR/yjr.

REPUBLICA DE VENEZUELA

Ministerio de Sanidad y Asistencia Social
HOSPITAL CENTRAL
Dr. "PLACIDO D. RODRIGUEZ RIVERO"
Estado Yaracuy

No._____

San Felipe, 12 de Mayo de 1.986

Nombre: Dilia Antonia Rojas. Sexo: Femenino.
Fecha de Autopsia: 09.05.86 Ayudantes.
Operador: Dr. R. Henriquez.L/

INSPECCION GENERAL DEL CADAVER:
Cadaver de una mujer de color trigueña. Cabeza: se aprecia herida por arma de fuego en la cabeza con estallido de boveda y base, perdida total de la masa encefálica. Fractura amplia de los huesos de la cara por la onda explosiva. Boca: caries incisión superiores. Cuello sin lesiones. Torax: Herida aufractuosa en la región axilar derecha de 3 x 2 cms. Mamas flacidas. Torax: se aprecia en la región dorsal media tres heridas por arma de fuego y tres en la región lumbar. Organos del torax sin lesiones. Abdomen: herida anfractuosa en blanco derecho con salida de asas intestinales. Higado con estallido total de arma de fuego. Fractura de la columna vertebral región lumbar vertebras 2 y 3 Perforación de asas intestinales. Bazo: Riñones sin lesiones. Utero y Ovarios sin lesiones. Genitales externos - sin lesiones. Extremidades: herida por arma de fuego en tercio superior del muslo izquierdo con fractura del femur. - Herida en cara posterior del muslo izquierdo. Fractura abierta a nivel del codo derecho.

DIAGNOSTICO: Herida por arma de fuego en: cabeza, región dorsal y lumbar abdomen ymiembros inferiores derechos y codo derecho.

EPICRIS: En la autopsia nos encontramos con el cadaver de una mujer en la cual se aprecian multiples heridas por arma de fuego de alta potencia con graves lesiones de los organos, causandole el fallecimiento.

REPUBLICA DE VENEZUELA MINISTERIO DE JUSTICIA DIVISION SAN FELIPE ESTADO YARACUY MEDICATURAS FORENSES Policía Judicial

DR. R. HENRIQUEZ L.
ANATOMOPATOLOGO. FORENSE.

.H. L. adec.

Ciento veintiuno (121)

REPUBLICA DE VENEZUELA

Ministerio de Sanidad y Asistencia Social
HOSPITAL CENTRAL
Dr. " PLACIDO D. RODRIGUEZ RIVERO "
Estado Yaracuy

San Felipe, 12 de Mayo de 1.986

No._____

Nombre: Jimenez Garcia Pedro Pablo. Sexo: Masculino.
Fecha de Autopsia: 09.05.86 Ayudante;
Operador: Dr. Enriquez L.

INPECCION GENERAL DEL CADAVER.

Cadaver de un hombre, astenico. Cabeza pelos entrecanos y con bigotes. Se aprecia herida por arma de fuego a nivel de la región occiital derecha con orificio de salida en región latero cervical derecha, fractura amplia occipital, con perdida de masa encefalica. Boca: caries exodoncias premolar. Cuello se aprecia herida en la región cervical derecha de 4 x 3 cms. de bordes irregulares. Herida anfractuosa de 4 x 3 cms, en la región clavicular. En torax se aprecia herida en parte dorsal derecha por debajo del omoplato. Se aprecia fractura de los arcos costales 1,2,3,4,5,6,7,y 8 posterior derechos. Se aprecia perforación de ambos pulmones y de las aortas. Hemotorax bilateral. Abdomen: sin lesiones, Extremidades: se aprecia herida desgarrante con perdida de sustancia en la parte interna del muslo derecho abarcando la rodilla de 23 cms aproximadamente. Con fractura del femur derecho. Herida anfractuosa en el tercio medio de la pierna derecha con fractura de tibia y peroné. Dos Heridas por arma de fuego (entrada) en cara externa de pierna derecha.

D I A G N O S T I C O:

Herida por arma de fuego en: Cabeza, Torax, miembro inferior derecho.

E P I C R I S I S:

En la autopsia nos encontramos con el cadaver de un hombre astenico, el cual recibio varias heridas por arma de fuego de alta potencia las cuales provocaron serios daños causandole el fallecimiento.

REPUBLICA DE VENEZUELA MINISTERIO DE JUSTICIA DIRECCION DE MEDICATURAS FORENSES SAN FELIPE ESTADO YARACUY Cuerpo Técnico de Policía Judicial

HENRIQUEZ L.
ANATOMOPATOLOGO - FORENSE.-

HLR/ADEC.

Ciento veintitres (12

REPUBLICA DE VENEZUELA

Ministerio de Sanidad y Asistencia Social

HOSPITAL CENTRAL
Dr. " PLACIDO D. RODRIGUEZ RIVERO "
Estado Yaracuy

San Felipe, 09 de Mayo de 1.986

No. 03

Nombre: Morao Salgado Ronald José
Fecha de Autopsia: 09.05.86
Operador: Dr. Henriquez L. Rafael

INSPECCION GENERAL EXTERIOR DEL CADAVER:

Cadáver de un hombre de contextura delgada, astenico. Pelo amarillo rojizo grueso. Cabeza: Sin lesiones. Cuello: Herida con perdida de sustencia en parte anterior inferior del cuello. Torax: Heridas por arma de fuego a nivel de la región dorsal para vertebral izquierda a la altura del cuarto arco costal y a nivel del decimo arco costal. Cuatro (4) heridas por arma de fuego en la región dorsal. Heridas con perdida de sustencia en la región dorsal. de 6x3 y 3x2 cms. Herida en mamila derecha. Fractura de la parrilla costal derecha 3,4, 5, 6, 7, 8. Perforación de ambos pulmones, de corazón. Hemitorax. - Fractura de la columna vertebral a nivel de la región dorsal, vertebras 3,4,5 y 6. Estallido de hígado. Herida desgarrante en pierna izquierda de 15x6 cms. Heridas con perdida de tejidos blandos en cara externa del brazo izquierdo de 7x4 y 6x2 y 5x2 cms.

D I A G N O S T I C O : Heridas por arma de fuego en torax, miembro superior izquierdo, con perforación de ambos pulmones, corazón, hígado.

E T I O L O G I A : Se aprecian multiples heridas por arma de fuego con lesiones graves a nivel de los organos del torax y abdomen - causa directa del fallecimiento.

Dr. Henriquez L. Rafael
Anatomopatologo-Forense

HLR/yjm.

cibida Protocolos de Autopsia en fecha 13-05-86, agreguese al sumario constante de 09 folios útiles.

EL SECRETARIO

Este libro se terminó de imprimir en la ciudad de Caracas
en el mes de XXXXXX de 2014.
La edición consta de 2.000 ejemplares.